

❖ MOL MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

❖ ❖ MOL ❖ ❖ MOL ❖ ❖ MOL ❖

MOL MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖

MOL ❖ MOL

Premio

Mejores Obras Literarias

25 años (1993-2018)

MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖

MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖

MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

MOL ❖ MOL

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

❖ ❖ MOL ❖ ❖ MOL ❖ ❖ MOL ❖

❖ MOL ❖ MOL

MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖



CHILE LO
HACEMOS
TODOS

25 años Premios Literarios

Primera edición: octubre 2018

ISBN 978-956-352-288-4

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Consuelo Valdés Chadwick

Subsecretario de las Culturas y las Artes

Juan Carlos Silva Aldunate

Jefa del Departamento de Fomento

Claudia Gutiérrez Carrosa

Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional del Libro y la Lectura

Paula Larraín Larraín

© Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2018.

www.cultura.gob.cl

www.premiosliterarios.cultura.gob.cl

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.

Prohibida su venta.

Premio Mejores Obras Literarias 25 años (1993-2018)

PRESENTACIÓN

Que Chile es un país de escritores es una consigna que cada año se ve refrendada con mayor elocuencia. Este territorio que Pablo Neruda describió como una «tajante geografía», que según Gabriela Mistral «se apellida templanza/verdor y brazos abiertos» y que como tituló Benjamín Subercaseaux es «una loca geografía» vio florecer a estos tres grandes autores y también a muchos otros nombres insignes de las letras, como Nicanor Parra, Jorge Edwards, María Luisa Bombal o Roberto Bolaño. Y en ese crecimiento y fortalecimiento de la literatura nacional, el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio ha intentado hacer un aporte a través de sus premios y especialmente el de Mejores Obras Literarias, categoría Publicadas, que en 2018 cumple 25 años y cuya historia se da cita en este texto.

El aporte de este galardón no solo se ha limitado a destacar tanto a la obra como a su autor. Al ver a los ganadores de cada año se puede apreciar cómo ha ido evolucionando la escena literaria chilena, tanto por los escritores premiados como por las casas editoriales que los albergan. Además, el premio busca potenciar las expresiones escritas y orales, valorándolas, visibilizándolas y reconociéndolas —con justicia— como movilizadoras de identidad, memoria y reflexión crítica.

Creemos que aquí también hay una forma de amplificar el alcance de las obras de los autores ganadores para que lleguen a más lectores y hagan eco en los habitantes de Chile. Las historias locales permiten que las personas se reconozcan, se identifiquen e incluso puedan conocer parte de su historia y sus diversas culturas. Ese es uno de los tantos aportes que el arte de la narrativa, la poesía, la dramaturgia y las ilustraciones hacen a la cultura del país.

Arriba citaba a grandes nombres de nuestra literatura, pero las plumas que han sido galardonadas con este premio también son un reflejo de la enormidad del talento de nuestros escritores: Roberto Bolaño, Isidora Aguirre, Jorge Teillier, José Miguel Varas, Humberto Giannini, Juan Radrigán, por nombrar algunos de los

ganadores que ya no están del Premio Mejores Obras Literarias, pero también Nona Fernández, Elicura Chihuailaf, María José Ferrada, Mike Wilson, Álvaro Bisama, Alejandro Zambra, Óscar Hahn, Faride Zerán, Cynthia Rímsky y Germán Marín dan testimonio vivo de la fuerza de las letras chilenas.

Esta publicación reúne todo ese recorrido, con valiosa información de obras y autores que han sido parte de la fecunda historia del premio. Esperamos que este texto sea una muestra de la contribución que ha hecho al fomento de la literatura chilena y que sirva para que el público pueda aproximarse a estas obras con un renovado vigor, que acerque a estos autores a audiencias que no han tenido acceso a ellos y que abra, aunque sea a una persona más, a las maravillosas posibilidades de la lectura.



Consuelo Valdés Chadwick,

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio



Jaime Collyer

Gente al acecho

José Leandro Urbina

Cobre revertido

Stella Díaz Varín

Los dones previsibles

Faride Zerán

La guerrilla literaria

Fernando Lolas

Proposiciones para una teoría
de la medicina

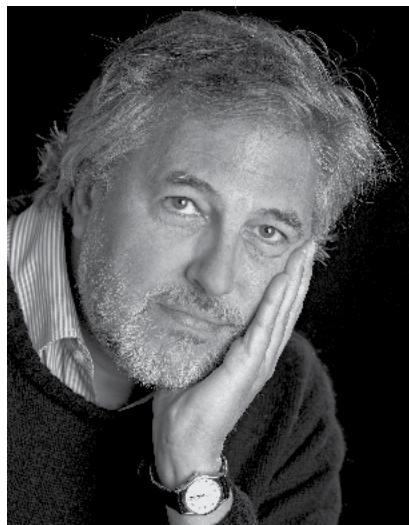
Ramón Griffero

Tres obras de Ramón Griffero

> GANADOR CUENTO

Jaime Collyer

Gente al acecho



EL AUTOR

(1955) Escritor. Ha desarrollado obras en distintos géneros, destacando en cuento y novela. Es autor de los libros de cuentos *Gente al acecho*, *La bestia en casa* y *La voz del amo* y las novelas *El infiltrado*, *Cien pájaros volando*, *El habitante del cielo*, *La fidelidad presunta de las partes*, *Fulgor* y *Swingers*. Ha recibido los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Altazor, Academia Chilena de la Lengua y Municipal de Santiago.

Gente al acecho es un conjunto de 16 cuentos, cuya temática oscila entre el género histórico, lo erótico y la temática psicológica. Incluye algunos relatos premiados en certámenes internacionales (entre ellos, un cuento galardonado por la edición ibérica de la revista Playboy). El volumen fue traducido al inglés y publicado en Estados Unidos, suscitando la favorable acogida de la crítica local de la época.

FOTO: Ernesto Merino / Extracto de sinopsis de *Gente al acecho*. Editorial Catalonia, 2007 (reimpresión).

GENTE AL ACECHO

«Tras una crítica aparecida en la Revista de Libros, la primera edición de Gente al acecho se agotó en pocos días. Fue un momento deslumbrante y de total satisfacción para mí, esos en que uno advierte que algo ocurre con sus textos, y es algo bueno», recuerda 26 años después Jaime Collyer sobre la publicación de *Gente al acecho*, su primer volumen de cuentos.

—Para los autores debe ser esencial la recepción de un primer volumen de cuentos con textos que deben datar de varios años.

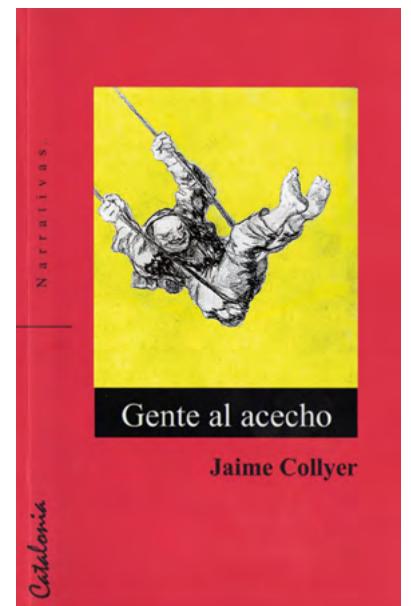
—Son cuentos en que venía uno empeñado desde hacía años y que de pronto hallan un oído receptivo, mejor incluso cuando es colectivo y asoma un montón de gente interesada en leerlos y hasta recomendarlos después.

—¿Por qué cree que *Gente al acecho* ganó el premio ese año?

—Pienso, ante todo, que había en esos cuentos algo infrecuente en nuestro medio, cierta propensión —que es una inclinación personal— a romper con el encasillamiento temático dentro de lo real, que es como una condena endémica para la narrativa local. Siempre ha habido esa exigencia tácita de pintar nuestra pequeña aldea para que sea universal, la narración ha de ser autobiográfica o referirse a nuestra obcecada realidad criolla. Es algo que nunca me interesó mucho y creo que *Gente al acecho* lo evidenció.

—¿Por qué escribir cuentos?

—Me gusta del cuento que es un ejercicio de máxima concentración y compresión, una anécdota a veces anónima que vale por sí misma, sin necesidad de especificar la vida y pasado del protagonista, sus preferencias culinarias o religiosas. Esa necesidad de ir al grano me cautiva cada vez que inicio un cuento. Y es, en cada ocasión, como partir de cero: cada nuevo cuento que se escribe nos plantea, de algún modo, los mismos desafíos que el primero.



> GANADOR NOVELA

José Leandro Urbina

Cobro revertido



EL AUTOR

(1949) Escritor. Vivió en Argentina, Canadá y Estados Unidos, para retornar a Chile en 2005. Ha publicado los títulos *Las memorias del Baruni*, *El basurario del Baruni*, *Las malas juntas y Derrumbe*, su última colección de cuentos. Recibió el premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura por su novela *Cobro revertido*.

Una llamada telefónica, a la vuelta de una noche de farra, interrumpe la desorbitada vida cotidiana de «El sociólogo», un exiliado chileno en Quebec. Trae la noticia de que su madre ha muerto en Santiago y lanza al personaje en un viaje insomne en busca de consuelo y recursos financieros para viajar al funeral.

FOTO: Leopoldo Gutiérrez / Extracto de synopsis de *Cobro revertido*. LOM Ediciones, 2003.

COBRO REVERTIDO

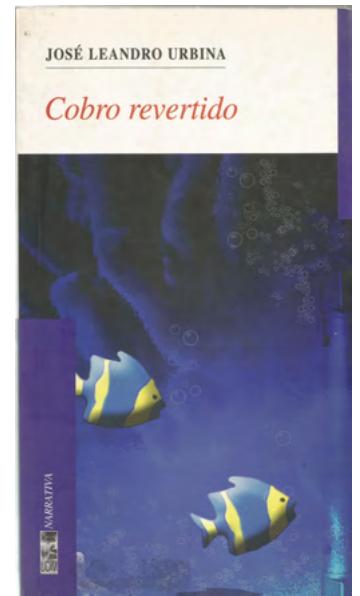
A fines de los setenta y en los ochenta, José Leandro Urbina tuvo participación en la comunidad chilena en el exilio. Allí, conoció a un puñado de personas quebradas por la experiencia del golpe de Estado de Pinochet. Chilenos con estados sicológicos terribles que, además, trataban de adaptarse a un país que no conocían, a un idioma que pocos hablaban. «Eso convertía, en algunos casos, situaciones dramáticas en dolorosamente divertidas. Yo quería registrar eso», recuerda Urbina, que en 1992 publicaría *Cobro revertido*.

El libro era una novela de exilio, pero no mirado desde una perspectiva sufriente o noble. «Novela de perdedores, decían. Esos son los que me interesan a mí», apunta el escritor, que fue parte del movimiento Nueva Narrativa Chilena a principio de los noventa, que también integraban Gonzalo Contreras, Alberto Fuguet, Carlos Cerdá, Arturo Fontaine, Sergio Gómez, Pablo Azócar, entre otros.

«Planeta inventó la Nueva Narrativa Chilena, con la que yo no tenía nada que ver. Cuando vine a Chile para el lanzamiento de la novela conocí a Darío Osés y a Collyer, nunca al resto de la tribu. Era y soy un afuerino», dice.

—¿Qué siente haber sido el primer ganador en categoría Novela de la historia de los premios?

—Me hace sentir viejo. Obviamente el reconocimiento alienta; sobre todo cuando las relaciones de los que estaban en Chile con la gente que vivía en el exilio eran bastante complicadas.



> GANADORA POESÍA

Stella Díaz Varín

Los dones previsibles

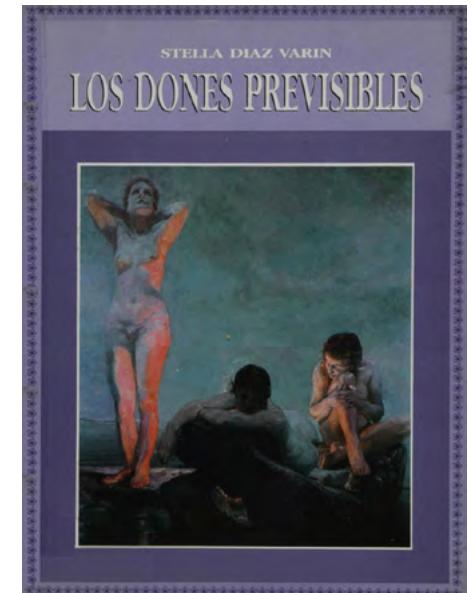
El poeta Enrique Lihn, en el prólogo de la obra de Díaz Varín señalaba que «La voz de Stella es fiel a sí misma. Subrayo esa palabra para agregar que la mayor parte de los poetas de mi generación entendíamos la poesía como canto, en primer lugar y sólo en segundo como escritura. En el poema hablaba una primera persona que debía robarse con su voz todas las películas, empezando por la Biblia». Eso es lo que construye *Los dones previsibles*, una voz gigante en un poemario que se levanta desde la pérdida de la infancia o el tiempo feliz, la relación entre muerte y literatura y cómo el lenguaje se construye a partir de eso. «Stella Díaz Varín, no bien reconocida la necesidad de tener una voz propia y resonante y, en ella, ‘la razón de mi ser’, intentó diferenciarla con una violencia específica e hizo de ella una leyenda turbulenta», sentenciaba Lihn.



LA AUTORA

(1926 - 2006) Poeta. Fue parte de la llamada Generación Literaria del 50. Entre sus obras se cuentan *Razón de mi ser*, *Sinfonía del hombre fósil*, *Tiempo, medida imaginaria*, *Los dones previsibles* y *La arenera*. Fue distinguida con el premio Municipal Pedro de Oña de Ñuñoa y el Premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: Leonora Vicuña / Extracto de sinopsis de *Los dones previsibles*. Editorial Cuarto Propio, 1992.



LOS DONES PREVISIBLES

«La mano empuñada de rojo y perennemente sola como el signo de su frente Stella Díaz Varín nos ofrece estos dones previsibles más, no por eso, menos bellos. Habla y canta en ellos, el finísimo y violento río de su sangre, la iluminada y muchas veces sombría fuerza de sus visiones líricas. Pervive y reina en su ‘cósmica medida de amor’, vigía y tutela de los dioses desbocados: ‘Todo lo que en el aire vibra o huele, o fulge o agoniza, me nutre y se filtra y acentúa’. Fulgor y agonía, somos elementos de su poética, cuya imaginación se orienta hacia otros dones imprevisibles y misteriosos. Negados por esos ‘cruellos mundos donde la lágrima es apenas una promesa’ y desde donde ella debe volver con sus huesos a la mañana que no deja de prever», escribió sobre *Los dones previsibles* Paz Molina en *El Siglo*.

Después de tres décadas sin editar, en 1992 Stella Díaz Varín publicó *Los dones previsibles*, que carga con su impronta polémica y rupturista, un laberinto oscuro, violento, pero a la vez conmovedor. El de Díaz Varín siempre fue un lirismo tan sutil como vehemente. Finalmente, como apunta en un poema de *Los dones previsibles*, *un corazón que late a herida abierta*: «La voluntad de latir está en el sonido / La multitud del tambor / Es la voz de la muchedumbre / La voz del tambor / Es un corazón que late a herida abierta / Es una sola instancia».

> GANADORA ENSAYO

Faride Zerán

La guerrilla literaria

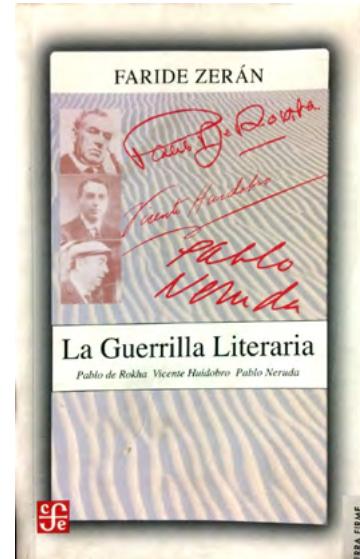
Las enconadas rencillas literarias del siglo pasado alcanzaron su máxima resonancia cuando tres colosales poetas chilenos —Pablo de Rokha, Vicente Huidobro y Pablo Neruda— ventilaron sus diferencias en cartas, versos y textos cruzados. Fue una guerra de titanes que haría palidecer a cualquier desprevenido de hoy. Los orígenes de esta sabrosa disputa, sus antecedentes estéticos, políticos y de personalidad están expuestos en esta crónica. Un trabajo que no solo reconstruye el tejido cultural del Chile del siglo XX, sino que también aporta en la comprensión del espíritu republicano, libertario e iconoclasta de un tiempo de compromisos.



LA AUTORA

(1949) Periodista. Premio Nacional de Periodismo 2007. Ha publicado los libros *O el asilo contra la opresión*, *Al pie de la letra. Entrevistas de fin de siglo*, *Desacatos al desencanto. Ideas para cambiar el milenio*, *La guerrilla literaria*, *Carmen Waugh. La vida por el arte y Tiempos que muerden. Biografía inconclusa de Fernando Castillo Velasco*. Ha sido galardonada con los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Amanda Labarca.

FOTO: Marcos Jiménez / Extracto de sinopsis de *La guerrilla literaria*. Debolsillo, 2010 (reimpresión).



LA GUERRILLA LITERARIA

Habían algunas preguntas que rondaban su cabeza. ¿Por qué Pablo Neruda seguía atacando a Pablo de Rokha y Vicente Huidobro, ya sea en el discurso de entrega del Nobel o en sus memorias, cuando ambos ya estaban muertos desde hacía tiempo? ¿Por qué a fines del siglo XX seguía la disputa entre Neruda, de Rokha y Huidobro expresada ahora entre sus seguidores?. «La respuesta a mi curiosidad es este libro», cuenta Faride Zerán sobre *La guerrilla literaria*.

—**Uno podría perderse con las figuras gigantescas de Neruda, de Rokha y Huidobro, pero me da la impresión de que este libro va incluso más allá, los excede. ¿Está de acuerdo?**

—Es un libro que no solo nos remite a esa disputa, sino también a un clima cultural, a una sociedad, a un tipo de país con una densidad cultural y una impronta republicana desconocida para la incipiente democracia que se levantaba a inicios de los noventa en Chile. Ese país de los consensos, de los acuerdos, ese país disciplinado que emergía luego de 17 años de dictadura estaba en las antípodas de aquel que se asomaba en *La guerrilla literaria*, en donde el debate, el disenso y la confrontación de ideas eran la constante.

—**¿Qué importancia tuvo ganar el premio en 1993 en la categoría Ensayo?**

—Recuerdo muy bien la alegría que sentí por el reconocimiento a un trabajo que había sido arduo, meses investigando en los subterráneos de la Biblioteca Nacional, en la sección de los periódicos antiguos revisando los principales diarios de distintas épocas para documentar la pelea entre estos grandes poetas, como también recuerdo mi impacto al ver el lugar preponderante que la cultura y la palabra de los creadores tenían en los grandes medios.

> GANADOR ENSAYO

Fernando Lolas Stepke

Proposiciones para una teoría de la medicina

EL AUTOR

(1948) Médico psiquiatra. Miembro del Comité Internacional de Bioética de Unesco. Actualmente es director del Centro de Bioética de la Universidad de Chile y académico de la Facultad de Medicina de la misma universidad.

En este libro se presenta una perspectiva sobre la medicina como disciplina y como profesión. En un estilo que combina la precisión con la sencillez, la argumentación se enriquece con observaciones y comentarios sobre la investigación y la práctica. El análisis de los cambios introducidos por las ciencias sociales y la bioética conduce a la formulación de algunas proposiciones aplicables también a otras disciplinas.

Extracto de sinopsis de *Proposiciones para una teoría de la medicina*. Editorial Universitaria, 1992.



PROPOSICIONES PARA UNA TEORÍA DE LA MEDICINA

Fernando Lolas Stepke



EDITORIAL UNIVERSITARIA

PROPOSICIONES PARA UNA TEORÍA DE LA MEDICINA

–¿Cómo tomó haber sido el primer ganador de la historia en la categoría Ensayo?
–Me pareció que se reconocía el trabajo ensayístico.

–¿Por qué cree que el jurado eligió a *Proposiciones para una teoría de la medicina* como el ganador de ese año?

–Probablemente fue novedoso ver a la medicina desde un ángulo no habitual.

–¿Cómo surgió *Proposiciones para una teoría de la medicina*?

–Fue una colección de escritos previos con una reflexión orientadora, reformulados para una audiencia no profesional.

–¿Cuánto tiempo trabajó en este ensayo?

–Se fue haciendo a lo largo de tres o cuatro años.

–¿Qué piensa de los premios? ¿Cómo repercutió en su carrera literaria haber sido ganador?

–Son buenos como estímulo. Yo había ganado antes varios de la Municipalidad de Santiago y me estimuló a desarrollar una modesta labor de columnista y a integrarme a la Academia Chilena de la Lengua, aunque allí me invitaron en 1991, previo a este premio, por mis escritos anteriores.

> GANADOR DRAMATURGIA

Ramón Griffero

Tres obras de Ramón Griffero



EL AUTOR

(1954) Dramaturgo y director teatral. Entre sus obras destacan *Recuerdos del hombre con su tortuga*, *Historia de un galpón abandonado*, *Río abajo*, *Las copas de la ira*, entre otras. Ha recibido los premios Altazor, Municipal de Literatura de Santiago y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, además de haber sido galardonado con el Premio Thot del Festival Internacional de Teatro de El Cairo.

Historias de un galpón abandonado (1984), Cinema Utopia (1985) y 99-La morgue (1986) son tres obras de Ramón Griffero que, cada una por sí sola, son capaces de brindar al espectador una potente carga emocional evocando, directa o indirectamente, lo que ocurría en Chile en esos años. Sin embargo, estas producciones son una trilogía (a veces considerada tetralogía, contemplando la obra de 1995, *Río abajo*) donde el espacio y lo ficcional hacen referencia a la percepción imaginaria de una sociedad donde la puesta en escena y la atmósfera se vuelven uno con los actores.

Fotografía provista por el autor

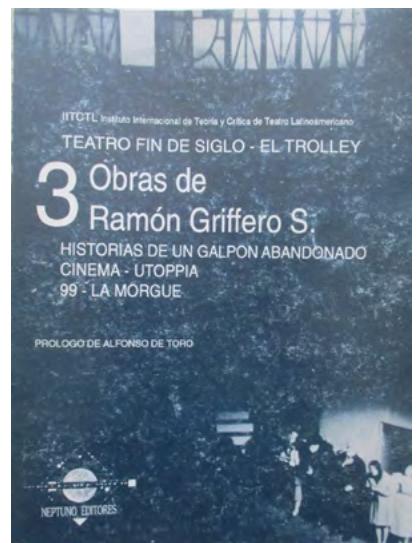
TRES OBRAS DE RAMÓN GRIFFERO

Por Ramón Griffero

«La alegría que sentí daba cuenta de una democracia que se iniciaba. Cuando me llamó el ministro de Educación Jorge Arrate para avisarme que había ganado el premio a la mejor obra en 1993 en la categoría de Dramaturgia, sentí que terminaba la dictadura y que las obras que contenía *Tres obras de Ramón Griffero* (*Historias de un galpón abandonado*, *Cinema Utopia* y 99-La morgue) ya eran parte de nuestra memoria.

Estas obras fueron emblemáticas entre 1984 y 1987 y, como no pudieron ser reconocidas oficialmente por la dictadura, lo siento como un premio póstumo que honró al teatro que desafió al autoritarismo a través del arte, a la resistencia artística. *Historias de un galpón abandonado*, *Cinema Utopia* y 99-La morgue se han transformado en clásicos contemporáneos, en materia de estudios en universidades nacionales y extranjeras, y se han señalado como hitos de una renovación artística.

En esos años la dramaturgia chilena era casi inexistente. Durante la dictadura la emergencia de nuevos dramaturgos fue casi nula. La censura, la autocensura y el monopolio de las salas en manos del régimen frenó su existencia. Es incomparable al panorama dramatúrgico de hoy, con decenas de dramaturgos presentando sus textos».



> GANADOR CUENTO

Diego Muñoz

Lugares secretos

Un hombre, tirado de bruces en algún rincón de su hábitat, ahora, se rebela, retrae en la música lo mejor de una generación cargada de paz, amor libre y revolución. Su destino pareciera no estar entre esos discos pero, después de todo, es él mismo quien intenta nuevos espacios de su propia libertad.



EL AUTOR

(1956) Escritor. Ha publicado los libros de cuentos *Nada ha terminado*, *Lugares secretos* y *De monstruos y bellezas*, entre otros; las novelas *Todo el amor en sus ojos*, *Flores para un cyborg*, *Las criaturas del cyborg* y *Ojos de metal*. En el último tiempo ha incursionado en el género de los microrrelatos con obras como *Las nuevas hadas*, *Microsauri* y *Demonios vagos*. Sus obras han sido traducidas al chino, croata, francés, italiano, inglés, ruso y mapuzungun.

FOTO: Lautaro Salinas / Extracto de sinopsis de *Lugares secretos*, Mosquito Editores, 1993.

LUGARES SECRETOS

–¿Cuánto tiempo trabajó estos cuentos?

–Más o menos quince años. Cada texto debe tener diez o más versiones. Soy muy obsesivo con el trabajo de revisión y depuración. También con la selección, hay muchos cuentos que no formaron parte del volumen; muchos fueron eliminados, otros no están listos para publicarse aún y quizás nunca lo sean.

–¿Qué plasmó en los relatos de *Lugares secretos*?

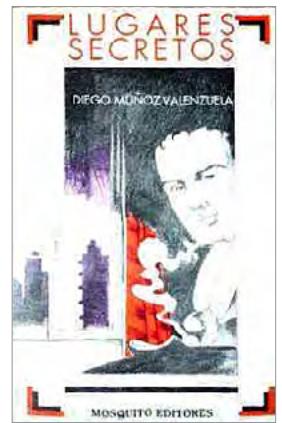
–La generación estuvo en mi vivencia del periodo histórico que va de 1973 a 1990, que viví con mucha intensidad y protagonismo, así como experiencias directas, de conocidos, vecinos, amigos, compañeros de universidad.

–Han pasado casi 24 años desde la publicación de *Lugares secretos*, ¿cómo cree que se leería hoy en día?

–Yo creo que el libro envejece bien. Sus cuentos interpelan al lector con más vigor e intensidad que en esa época. Hay nuevos ojos para apreciar lo escrito entonces. Han surgido nuevas generaciones. Es un testimonio de época y una reflexión sobre lo que nos ocurrió.

–¿Qué importancia tuvo ganar este premio?

–Tuvo varias facetas que paso a detallar. Es un premio que tiene mucha prestancia y que implicó un reconocimiento de mi trabajo como cuentista. La temática de la mayoría de los cuentos se relaciona con el periodo de dictadura y eso significa un reconocimiento a la memoria histórica literaria en democracia. Y, además, es un premio muy bien dotado, que en su momento resolvió dificultades económicas.



> GANADOR CUENTO

Ramiro Rivas

Luciérnaga curiosa

EL AUTOR

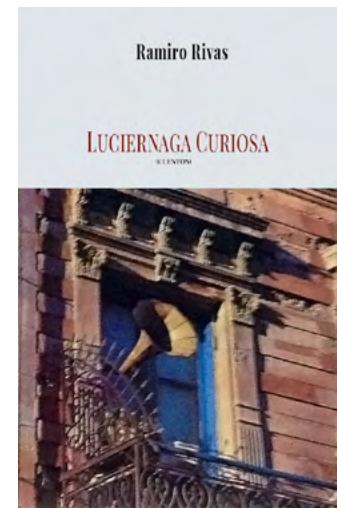
(1939) Escritor y crítico literario. Ha publicado *El desaliento, Toque de difuntos, Luciérnaga curiosa, Chopin y los perros, En malos pasos, Corazón virgo y Campo de batalla*. Obtuvo los premios Municipal de Literatura de Santiago, en 1994 y 2010, y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura en 1994 y 1998.

Luciérnaga curiosa, el volumen de cuentos de Ramiro Rivas, recopila el corpus literario de su respectiva década. Relatos vertiginosos contados casi siempre en primera persona que exploran a un puñado de seres solitarios: redactores policiales, periodistas amancebados, jóvenes a los que no les ocurre nada o todo, bailarines de tango o carabineros rurales. Ante todo, seres comunes y corrientes que se mueven en calles sucias y a medio iluminar.

LUCIÉRNAGA CURIOSA

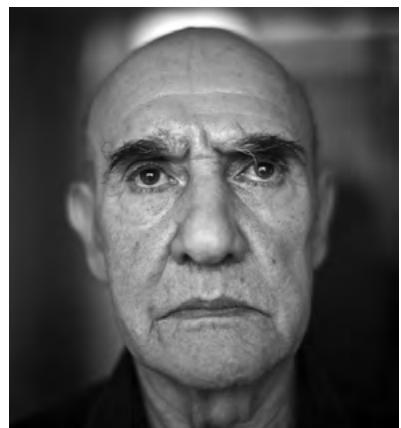
Un cúmulo de sentimientos vinculados a la nostalgia y a una tremenda desesperación. Eso es lo que sustenta a los personajes de los cuentos de *Luciérnaga curiosa* de Ramiro Rivas. Hombres y mujeres que sufren la monotonía de una existencia falsa, carente de sueños, que viven el tedio de la rutina y la incapacidad de dialogar, llevándolos a dolorosas separaciones o a la muerte. Este volumen de cuentos fue, quizás, la confirmación de Rivas como uno de los escritores más maduros de la llamada generación bajo dictadura.

En 1994 el crítico Marcelo Novoa escribió en *El Mercurio de Valparaíso*: «Donde creemos reconocer al narrador comprometido con una visión de mundo honesta, propia de quien ha vuelto de la gran guerra fría y lleva cicatrices emocionales difíciles de borrar es en los relatos 'Uno nunca sabe' y 'Luciérnaga curiosa'. Donde la cansada sabiduría que da el fracaso y los años adquieren la dignidad necesaria para transformarnos en seres humanos sufrientes pero auténticos. Solo así el cacareado 'impasse generacional' entre estos narradores de los setenta y las nuevas promesas literarias se convertirán en un diálogo real, desde allí saldrán enriquecidos tanto unos como otros».



Jorge Guzmán

Ay Mama Inés (Crónica testimonial)



EL AUTOR

(1930) Escritor. Ha publicado las novelas *Job-Boj*, con la que obtuvo el segundo lugar en el Premio Biblioteca Breve y que posteriormente fue traducida al inglés y editada en Estados Unidos; *Ay mama Inés (crónica testimonial)*, *Cuerpos y Deus machi*. También ha incursionado en el género del ensayo, destacando dos libros sobre literatura latinoamericana.

Como crónica testimonial ha subtitulado Jorge Guzmán esta novela histórica elaborada sobre la base de una investigación de los hechos clave de la conquista española en el territorio de Chile. Teniendo como personaje central a Inés de Suárez, el autor recrea la vida cotidiana de aquellos españoles que se empeñaron en intentar doblegar al pueblo mapuche e incorporar sus tierras a la Corona hispana. La personalidad de cada uno de ellos, el brutal trato a los indígenas, el choque frontal de dos culturas diferentes y el clima de la época constituyen el telón de fondo de esta narración que induce a reflexionar sobre el origen de la nacionalidad chilena.

FOTO: Soledad Traverso / Extracto de sinopsis de *Ay mama Inés (crónica testimonial)*. Fondo de Cultura Económica, 1997 (reedição).

AY MAMA INÉS

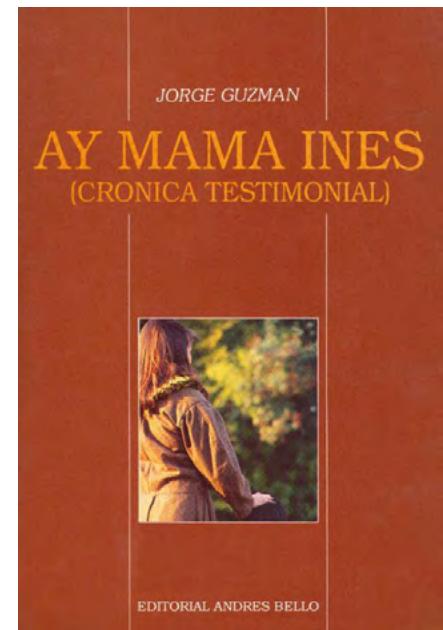
«Provino de mi interés en escribir sobre tres personajes de nuestra historia: Pedro de Valdivia, Diego Portales y José Manuel Balmaceda. El proyecto empezó a fallar cuando Inés de Suárez le robó el protagonismo a su enamorado a medida que progresaba la novela. En cuanto a Portales, efectivamente es tema de *La ley del gallinero*. Y el libro sobre Balmaceda no salió nunca», cuenta el escritor Jorge Guzmán sobre su segunda novela, *Ay mama Inés*.

—**¿Por qué cree que los jurados eligieron a *Ay mama Inés* como el ganador de Novela de ese año?**

—Pienso que en el premio mismo y en la aceptación general que tuvo el libro —ganó los cuatro premios de novela que se dieron ese año en Chile— debe haber influido muchísimo la muy generosa crítica que publicó Camilo Marks en El Mercurio del 26 de diciembre de 1993. Nunca he leído una crítica de un autor chileno a otro autor chileno tan generosa. Además, en ese tiempo, un nombre respetado como el de Marks contaba mucho para todos los lectores.

—**¿De qué forma su obra podría reflejar a la literatura de 1993 y ese país que vivía los primeros años luego del retorno a la democracia?**

—Francamente no lo sé, pero supongo que la novedad de que ya no hubiera dictadura se reflejó en la decisión del jurado. Un tema chileno y fundacional tenía que ser oportuno para muchos lectores. Había un ánimo político muy bueno en todo el país. Ahora íbamos a construir el nuevo Chile. En ese ambiente, por cierto que leer sobre nuestros comienzos resultaba muy dulce.

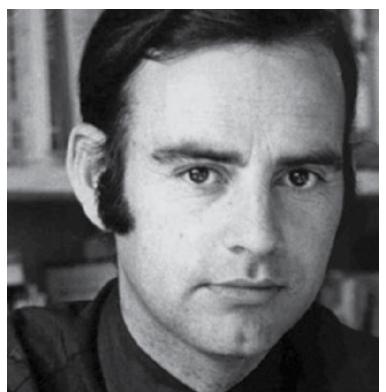


> GANADOR POESÍA

Jorge Teillier

El molino y la higuera

La poética de Teillier, en esta obra, regresa a su espacio de comodidad: el mundo de la infancia y la adolescencia, recreados a través de personajes otorgados de una humanidad pintoresca y conmovedora, donde poemas como *Un hombre solo en una casa sola* se levantan como íconos de la lírica chilena. Sujetándose en lo sencillo, lo simple y pequeño, se construye un poemario gigante donde los elementos mencionados crean una atmósfera que parece ser irreal, pero es tan real como cualquier otra descripción.



EL AUTOR

(1935 - 1996) Poeta. Considerado como el creador y máximo exponente de la poesía lírica. Formó parte del grupo literario Trilce junto a Enrique Lihn, Efraín Barquero y otros poetas de la época. Entre su obra sobresale *Para ángeles y gorriones*, *El árbol de la memoria*, *Poemas del país de nunca jamás*, *Crónica del forastero*, *El molino y la higuera* y *En el mudo corazón del bosque*. Recibió los premios Gabriela Mistral, Alerce, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Municipal de Literatura de Santiago.

FOTO: Archivo del Escritor, Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en Memoriachilena.cl

El Molino y la Higuera



Jorge Teillier

Ediciones del Azafrán

EL MOLINO Y LA HIGUERA

Siempre palpable y precisa, la poesía de Jorge Teillier se acopia en *El molino y la higuera* (1993) como un grupo de composiciones dedicadas a los compañeros de ruta del autor. Cartas, reescrituras y homenajes son dispuestos junto a textos de carácter confesional que indagan en los últimos años de su vida. En un vaivén entre desencanto y reencantamiento de sus temas y materiales, Teillier recobra el tiempo a través de sus versos, mientras que se presenta como un cronista de los últimos años de la dictadura. Célebres poemas como *Cuando yo no era poeta* o *Un hombre solo en una casa sola* pertenecen a este volumen. Además de sus amigos, el poeta invoca a muchos de los autores a quienes se siente cercano: Trakl, Li Bai y René Char, constituyendo también una interesante bitácora de lecturas del autor. Todos estos elementos parecen dibujar el autorretrato de un poeta maduro, ya con varios libros y experiencias a cuestas. No obstante, los mismos poemas que esbozan también borran la posibilidad de una identidad definida: «No se debe preguntar quién eres, fuiste o serás. / Las mejores preguntas no tienen respuesta».

> GANADOR ENSAYO

Volodia Teitelboim

Huidobro, la marcha infinita

Teitelboim va en este libro en la búsqueda de Vicente Huidobro, un hombre que anduvo por el mundo apasionado por sus convicciones.

Recuerda el autor que, estando Huidobro en Europa, ninguna escuela —salvo el marxismo— pudo convocar por mucho tiempo la fidelidad del poeta que, siendo el dinamo que era, sus amigos y colegas lo veían con desconcierto abandonar sus propias empresas artísticas una vez pobladas de seguidores para salir a crear nuevas formas de decir y denunciar con poemas y palabras la crisis del arte, del mundo y del capitalismo.



EL AUTOR

(1916 - 2008) Escritor, poeta y ensayista. Premio Nacional de Literatura 2002. En 1935 publicó junto con Eduardo Anguita *Antología de poesía chilena nueva*. Entre sus libros se encuentran *El amanecer del capitalismo y la guerra interna*, *Hijo del salitre*, *Pisagua. La semilla en la arena*, *Neruda, Gabriela Mistral, pública y secreta*, ***Huidobro, la marcha infinita***, *Un muchacho del siglo XX. La gran guerra de Chile y otra que nunca existió*.

FOTO: Archivo del Escritor. Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en MemoriaChilena.cl/
Extracto de sinopsis de *Huidobro, la marcha infinita*. LOM Ediciones, 2016 (re edición).

HUIDOBRO, LA MARCHA INFINITA

«Son páginas de la memoria, como bien lo dice, lo cual le permite tener un acercamiento mucho más emotivo que académico, mucho más del sentimiento que de la razón», escribió en 1993 en *La Segunda* el crítico literario Eduardo Guerrero del Río sobre ***Huidobro: la marcha infinita*** de Volodia Teitelboim.

Es que Teitelboim fue profundo conocedor de la vida de Huidobro, porque la vivió también como joven poeta. Así bosqueja esta biografía que también funciona como una crónica literaria y un espejo del candor político y cultural de la época revolucionaria y vanguardista en América Latina y Europa. El tránsito de Huidobro como poeta excepcional, su trabajo en Europa, las generaciones literarias, las vanguardias, y la vida política y cultural chilena puestos en debate a dos manos por biógrafo y poeta.

En 1993, Carlos Monge, crítico literario del diario *La Nación*, lo define: «Lejos de caer en el vicio de las hagiografías, describen personas de carne y hueso con pinceladas breves y certeras».



Bernardino Piñera

El reencantamiento de la vida

Esta obra busca sumergirse en los problemas del hombre de hoy, zarandeando por la tecnología, la competitividad, el derrumbe de las ideologías, las crisis de fe, el surgimiento de nuevos conceptos. Su autor pasa de la descripción al cuestionamiento de los fenómenos de la modernidad y la posmodernidad. Así es como se pregunta si el socialismo será una expresión de la modernidad o de la antimodernidad; o las drogas, ¿resultado de la moral permisiva de la modernidad o un fenómeno propio de la contracultura? ¿Puede la política desentenderse de la filosofía, de la cultura, del arte? ¿Puede sustraerse al debate de ideas en aras del pragmatismo imperante?



EL AUTOR

(1915) Médico y sacerdote católico. Fue presidente de la Conferencia Episcopal de Chile entre 1984 y 1988. En 2016 se convirtió en el obispo más longevo del mundo, por lo cual recibió un especial reconocimiento del papa Francisco en su visita a Chile en enero de 2018. Ha publicado *El reencantamiento de la vida*, *La oferta de la fe, ¿Ser moderno o tener fe?*, entre otros.

FOTO: Arzobispado de La Serena / Extracto de sinopsis de *El reencantamiento de la vida*. Editorial Los Andes, 1993.

EL REENCANTAMIENTO DE LA VIDA

Por Bernardino Piñera

«*El reencantamiento de la vida* fue el primer libro que escribí dirigido al público. Coincidio con un cambio de vida: al cumplir 75 años tuve que dejar mi cargo pastoral de arzobispo de La Serena y fui acogido en el Convento de San Francisco. Ahí disponía de más tiempo para leer, para estudiar y para escribir. También un viaje al extranjero me permitió imponerme del tema de fondo que tenía que tratar mi libro: los cambios que se estaban produciendo en el mundo. Empecé a leer obras europeas y norteamericanas que no conocía y me metí en el tema. Me interesó especialmente la idea de ‘reencantamiento’ que estaba de actualidad en ese entonces. Era la época de la libertad juvenil, un retorno a la sencillez, a la alegría. Yo traté de captar ese movimiento, de ver cómo la Iglesia estaba particularmente interesada en él y de ahí salió ese libro.



La bibliografía del libro muestra parte de lo que leí antes de escribirlo. Despues de una vida entera dedicada a la pastoral de la Iglesia, como obispo en ejercicio, era el primer fruto de una nueva etapa, la que transcurrió en el Convento de San Francisco durante 15 años, en los cuales me dediqué más que nada a leer y a estudiar. Con Volodia Teitelboim, dirigente marxista, compartimos fraternalmente el premio y además quedamos amigos. Mi meta de trabajo fue leer mucho, en especial libros que iba adquiriendo en algún viaje a Europa o Estados Unidos. Tuve la sensación, después de llegar a los 75 años, de que los obispos católicos chilenos no teníamos una verdadera apertura a la cultura norteamericana o europea. Yo traté de recuperar esa distancia y creo que algo logré».

> GANADORA DRAMATURGIA

Isidora Aguirre

Los libertadores Bolívar y Miranda



LA AUTORA

(1919 - 2011) Dramaturga. Una de las figuras más sobresalientes del teatro chileno del siglo XX. Estrenó más de treinta obras, entre las que se incluye *La pérgola de las flores*, *Población Esperanza*, *Los papeleros*, *Los que van quedando en el camino*, *Retablo de Yumbel*, *La leyenda de las tres pascualas*, *Diálogos de fin de siglo*, *Manuel, ¡Lautaro!* y *Los libertadores Bolívar y Miranda*. Recibió, entre otros premios, el Casa de las Américas, Municipal de Literatura de Santiago, en dos ocasiones, y la Medalla de Santiago por su aporte cultural.

Esta producción dramática gira en torno a dos ejes principales, la historia y la temática social. La obra tiene lugar en la costa de Colombia en 1830, año de la muerte de Simón Bolívar. Los únicos personajes reales son Bolívar y su ayudante, José. Este último, algo mayor que Bolívar, es más alto que él y su físico recuerda a Francisco de Miranda, ya que en su delirio Bolívar con él lo confunde. Los demás personajes, son producto de sus evocaciones, delirios y sueños. *Los Libertadores Bolívar y Miranda*, está impregnada de espíritu crítico contra la dictadura, supone una comprometida revisión de un momento significativo del devenir, lejano y reciente, de Sudamérica.

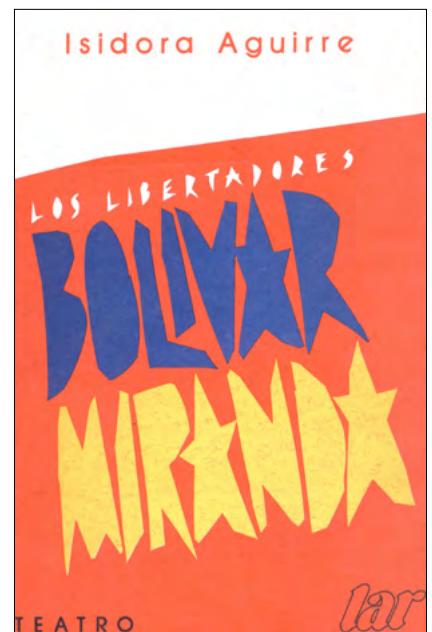
FOTO: Cortesía sucesión Isidora Aguirre.

LOS LIBERTADORES BOLÍVAR Y MIRANDA

Por Andrea Jeftanovic

«La obra dramatúrgica de Isidora Aguirre es amplia (desde *La pérgola de las flores* a *Los que van quedando en el camino*) y en una de sus vertientes se encuentran textos de asunto histórico. En esa línea, ella hace un constante contrapunto que va desde el registro oficial a la historia de luchas populares, develando de manera didáctica las bases de la constitución del presente histórico, a los personajes que encarnan el Estado y los grupos de poder. Su obra va desde íconos de la historia oficial como Almagro, Valdivia, Lautaro, Bolívar y Miranda, Rodríguez y Balmaceda hasta el extremo de los sin voz: los mapuches, los pobladores, los descendientes de campesinos asesinados, los desaparecidos y sus familiares y los mineros de Lota.

En el caso de *Los libertadores Bolívar y Miranda*, la autora se adentra en los personajes al leer sus cartas y testimonios. En el libro *Conversaciones con Isidora Aguirre* (Frontera Sur Ediciones, 2009), ella respondió sobre la motivación original de este texto: «Empecé la obra por encargo de un director colombiano radicado en Chile, Jorge Cano. Él había dirigido en 1969 mi obra *Los que van quedando en el camino* en Bogotá, con el Teatro La Mama y se vino a Chile en la década de los setenta, atraído por el proceso de la Unidad Popular. De regreso de uno de sus viajes a Colombia, me encargó una miniserie sobre Bolívar para la televisión de su país. Leí cuanta biografía sobre él se ha escrito y fotocopié gran número de sus cartas, pero algo me impedía adentrarme en su personaje. Entonces, un admirador de Francisco de Miranda me pasó un libro con su biografía y ¡fue amor a primera vista! Fue así que Bolívar me atrajo por la relación que hubo entre ellos, la de maestro y discípulo.



> GANADOR CUENTO

Fernando Josseau

La posada de la calle Lancaster

EL AUTOR

(1924 - 2016) Escritor, guionista y crítico literario. Inició su carrera teatral como discípulo de la actriz española Margarita Xirgú. Entre sus obras se encuentran *La mano y la gallina*, *El estafador Renato Kauman*, *Su excelencia el embajador*, *Tú te lamentas, ¿de qué te lamentas?* y *Alicia en el país de las zancadillas*.

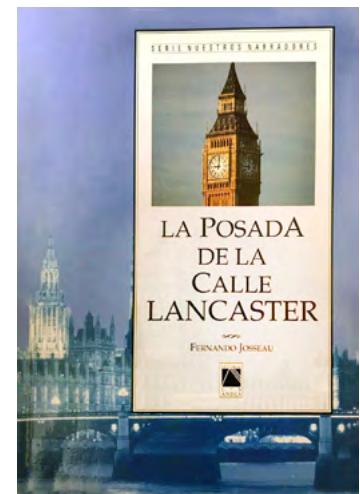
Los 18 relatos contenidos en *La posada de la calle Lancaster* prolongan los temas y los personajes que Fernando Josseau ha exhibido en su teatro, literatura y guiones desde la década del cincuenta. Hombres que anhelan morir en inglés, escritores usurpados en sus talentos, furibundos discursos a la hora de recibir el Premio Nobel o periódicos de un solo ejemplar son parte de la imaginería narrativa del autor. Cada cuento de este volumen sorprende por el uso de sus diversas técnicas y recursos literarios, y por el despliegue de humor, ironía y condición del absurdo en que se encuentran sus protagonistas.

Extracto de sinopsis de *La posada de la calle Lancaster*. Editorial Los Andes, 1994.

LA POSADA DE LA CALLE LANCASTER

Por Ramón Díaz Eterovic

«*La posada de la calle Lancaster*, publicada el año 1994, es un buen ejemplo de la narrativa que desarrolló el magallánico Fernando Josseau Eterovic, conjuntamente con su reconocido trabajo de dramaturgo. Los relatos de Josseau son entretenidos y originales; muchos de ellos con personajes que escapan de lo común, como el millonario que desea editar un diario que diga la verdad o el preso que lleva 143 años de presidio y sale en libertad para morir a las pocas horas. El humor, el doble sentido, las estocadas irónicas son elementos constantes en estos cuentos que presentan una visión desencantada y algo gris de la vida, como es evidente en el texto que da título al libro, donde importantes personajes del siglo XX comparten sus penurias entre las paredes de un bar. Sartre es el mozo que atiende las mesas y que junto a otros ilustres parroquianos venidos a menos, como Rockefeller, Hitchcock y Stravinsky, comentan el reciente Premio Nobel de la Paz otorgado a Hitler. Es la posada del absurdo, como absurdas e incomprensibles son muchas de las cosas de la vida y de la historia humana. Josseau fue un autor de escasa obra narrativa, pero lo que escribió le dio un rincón singular e indiscutido en el mosaico de la literatura chilena».



> GANADOR NOVELA

Germán Marín

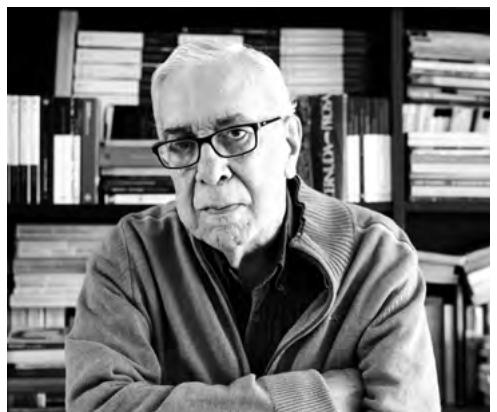
Círculo vicioso

Esta obra contiene, en sí misma, una variedad de voces. Está el relato de un padre a su hijo sobre los orígenes familiares, los comentarios del editor del texto que constituye dicho relato, las entradas del diario de vida de este hijo —ya en la adultez y viviendo el exilio en Barcelona— junto con las notas sobre libros, películas y retratos de su vida en general. Esto compone la entramada narrativa que el autor levanta y continúa en *Las cien águilas* y *La ola muerta*, la trilogía autobiográfica y ficcionada de Germán Marín. La obra, elogiada por la crítica, no se queda solo en el retrato histórico-familiar, también levanta un descarnado relato sobre la historia chilena a lo largo del siglo XX.

EL AUTOR

(1934) Escritor y editor. Ha publicado las obras *Fuegos artificiales*, *Basuras de Shanghai*, *Tal vez sí, tal vez no*, *Póstumo y sospecha*, *Bolígrafo o los sueños chinos* y la trilogía conformada por sus libros *Círculo vicioso*, *Las cien águilas* y *La ola muerta*, que ficcionan su biografía y la historia social y política de Chile. Ha sido galardonado con los premios Altazor, a la Crítica de la Universidad Diego Portales, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Premio Municipal de Literatura de Santiago, en dos ocasiones.

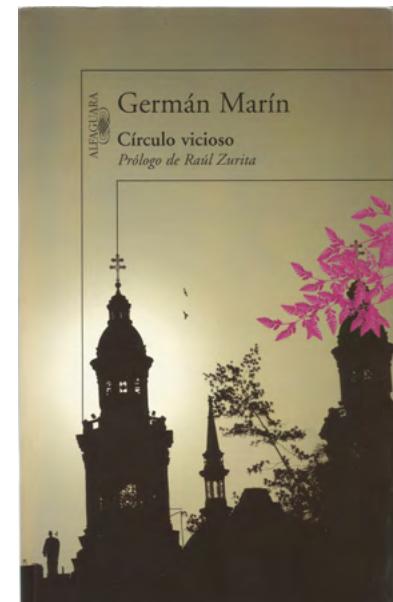
FOTO: Mónica Molina (Editorial Planeta)



CÍRCULO VICIOSO

«No es fácil efectuar una reseña crítica de una novela tan compleja, ambiciosa y poco habitual», anotaba el crítico Camilo Marks en el diario *La Época* en enero de 1995 y agregaba: «Lejos del comentario edificante del escritor realista del pasado, Marín practica una forma muy cercana al relato comprometido. No podría ser de otra forma en una crónica tan intensamente personal como *Círculo vicioso*».

«Es una novela que se escapa de una estructura tradicional, sin que por ello atente contra la esencia del género; al contrario, es un texto inteligente, lúcido, lleno de oficio», comentaba Eduardo Guerrero en *La Segunda* en 1994. El mismo crítico también admitía: «Es necesario decirlo, a pesar de su temática y la ubicación espaciotemporal del relato principal (años veinte), no es un texto de fácil acceso; exige la presencia de un lector culto, informado, atento, y que sea un verdadero recreador de la obra». Así, junto al espaldarazo entregado por los lectores, Marín recibía los elogios de la crítica.



> GANADOR POESÍA

Miguel Arteche

Fénix de madrugada

Fénix de madrugada, escrito entre 1975 y 1992, incluye 86 textos que, además de recordarnos la trágica condición de la persona humana y su dignidad, muestra que ella permanece más allá de su breve existencia, según los valores cristianos del notable poeta que es Arteche. En estos poemas vemos no solo su ejemplar dominio técnico, sino la reconversión de las estructuras clásicas del poema y la metáfora como una teleología del significado.



EL AUTOR

(1926 - 2012) Escritor. Premio Nacional de Literatura 1996. Fue parte de la llamada Generación Literaria del 50. Su prolífica producción creativa exploró diversos géneros, entre ellos la poesía, narrativa y ensayo. Entre sus libros destacan *Destierros y tinieblas*, *Noches*, *El Cristo hueco* y *La disparatada vida de Félix Palissa*. En 1986 obtuvo el Premio Internacional IBBY por *Llaves para la poesía*. Su obra ha sido traducida a varios idiomas.

FOTO: Archivo del Escritor. Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en MemoriaChilena.cl/

Extracto de sinopsis de *Fénix de madrugada* Editores Rumbos, 1994.

FÉNIX DE MADRUGADA

MIGUEL ARTECHE



JUICIOS RUMBO

FÉNIX DE MADRUGADA

«Ahí está, a nuestro juicio, el mejor Arteche. Definido en su admiración por el Señor insobornable, el poeta va y viene desde el evangelio hasta el actual vendedor de armas. El Cristo sufriente supo rechazar todas las tentaciones del acomodo y la blandura, de la vanidad y del poder mundial, de la mentira, de la demagogia, la hipocresía. Su lección interpela al hombre de siempre. Está también el Arteche que trasciende lo inmediato y lo proyecta a realidad duradera, más allá del tiempo y del espacio. Lo transitorio es eso, paso destinado a borrarse, sólo que en una dirección de vuelo y de ascenso que quizás no termina», escribió el académico y crítico literario Hugo Montes Brunet sobre uno de los poemas que destaca de *Fénix de madrugada*: «Los noes de Cristo».

Quizás ese poema es la médula de este volumen que contiene la producción poética de Arteche escrita entre los años 1975 y 1992. Ese uso de formas métricas clásicas da cuenta del hombre y la mujer de ciudad desgarrados existencialmente a través de versos cuidadosamente construidos que se enlazan con la tradición lírica de profundas resonancias religiosas.

> GANADOR ENSAYO

Gilberto Triviños

La polilla de la guerra

EL AUTOR

(1944 - 2010) Doctor en Literatura. Fue director del Magíster en Literaturas Hispánicas y director del Doctorado en Literatura Latinoamericana de la Universidad de Concepción. Obtuvo los premios Municipal de Literatura de Santiago, Baldomero Lillo en Artes Literarias de la región del Biobío y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura por *La polilla de la guerra en el reino de Chile*.

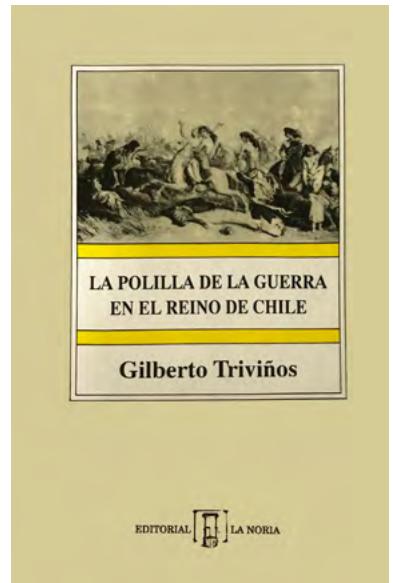
Lectura pasional de la historia colonial, un drama picaresco contado con fina ironía en el cual se modifican los límites de nuestra experiencia cotidiana. *La polilla de la guerra en el reino de Chile* es un amplio comentario sobre las crónicas chilenas coloniales, complementado con una cuidadosa información sobre la realidad colonial en los demás reinos (incluido también, lateralmente, Nueva Inglaterra).

Extracto de prólogo *La polilla de la guerra en el reino de Chile*. Editorial La Noria, 1994.

LA POLILLA DE LA GUERRA

Gilberto Triviños tenía esa cualidad: poder equilibrar la erudición con el humor, con los juegos de lenguaje. En esa dirección, no es extraño que en *La polilla de la guerra en el reino de Chile*, un documentado tratado sobre las crónicas coloniales, exprese las miserias humanas de reinos y capitánías con los mismos giros verbales de las crónicas y documentos de la época. Ahí, esas frases, esas palabras constituyen respiros en medio de lo árido que puede resultar muchas veces la etapa de la Colonia. Triviño, con gracia, se refiere a las indias como «objetos venéreos» o a las blancas que consienten con mayor voluntad como «bramadoras». Siempre picaresco, con distancia irónica.

«El libro de Gilberto Triviños es, en la actualidad, uno de los textos más informados y mejor escritos sobre las letras coloniales. Por su culpa, aquellas personas a quienes se tienen por viles e indignas de las ventajas de que gozan los demás (léase aquí parias, según definición del diccionario) habrán de pasar incólumes el umbral de este siglo (e incluso disfrazados de gentes normales, como si la vida fuera una farándula). Mundo al revés. Habrá que resignarse», sentenció Rodrigo Cánovas en el prólogo de *La polilla de la guerra en el reino de Chile*.



> GANADOR DRAMATURGIA

Marco Antonio de la Parra

El continente negro

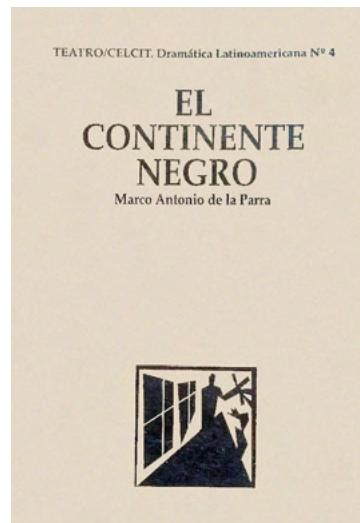
El *continente negro*, la obra de Marco Antonio de la Parra, está sujeta a una metáfora utilizada por Sigmund Freud para referirse al mundo inexplorado y misterioso de la vida sexual de la mujer. Así es como el dramaturgo chileno incursiona en ese universo femenino, mostrando lo diferente e incomprensible que es ante su contraparte masculina. Las relaciones de afecto retratadas en la obra no se describen desde su desigualdad, sino en su distanciamiento y lo difícil que puede ser conectarse entre un continente y otro.



EL AUTOR

(1952) Escritor y dramaturgo. Es autor de 80 obras de teatro, entre ellas, *Lo crudo, lo cocido y lo podrido* y *La secreta obscenidad de cada día*. Además, ha publicado cerca de 20 títulos de ensayo y narrativa. Miembro de la Academia Chilena de Bellas Artes y Premio MAX a la figura hispanoamericana del teatro.

FOTO: Cortesía autor.



EL CONTINENTE NEGRO

«Era una obra coral en que experimentaba con la relación entre el teatro y el cine, jugando con una trenza de historias», recuerda Marco Antonio de la Parra sobre *El continente negro*.

– ¿Qué cambios quiso hacer en relación a su narrativa?

– Quise hacer un teatro menos politizado y más innovador en la escritura.

– ¿Tuvo referencias más literarias que teatrales?

– Tenía mucho que ver con la narrativa de Raymond Carver y también con Antón Chéjov. *El Continente Negro* es una obra sin épica, casi sin drama.

– ¿Cómo recibió el premio en 1995?

– Fue un premio importante para mí. No recuerdo quiénes fueron mis rivales, pero, de seguro, estuvo Benjamín Galemiri que estaba entrando fuerte. Ese año se venía la Muestra Nacional de Dramaturgia y este galardón lo recibí como un tremendo estímulo.

– ¿Qué sentimientos le genera *El continente negro* casi dos décadas después de su publicación?

– Creo que ha envejecido bien. La obra se ha montado en Brasil, Perú y México y, además, será adaptada como película.

Patricio Riveros

Cuando las habaneras no tenían calzones /
Tarzán chileno perdido en Amsterdam

José Miguel Varas

La novela de Galvarino y Elena

Mauricio Electorat

Gonzalo Contreras

El nadador

Jorge Montealegre

Delia Domínguez

La gallina castellana y otros huevos

Gonzalo Vial Arturo Prat

Benjamín Galemiri

> GANADOR CUENTO

Patricio Riveros

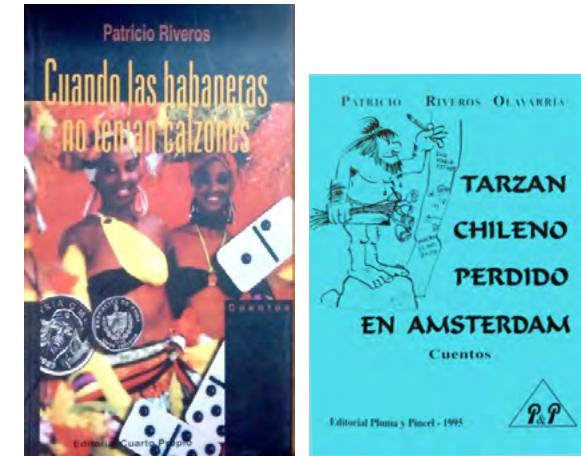
Cuando las habaneras no tenían calzones / Tarzán chileno perdido en Amsterdam

EL AUTOR

(1962 - 2005) Escritor y periodista. Algunas de sus obras son *Cuando las habaneras no tenían calzones*, *La dicha de ser un don nadie*, *Tarzán chileno perdido en Amsterdam*, *El gato, ese ser desprestigiado* y *El cuento del viejo piojento*. Recibió los premios Fuera de Serie y Mejor Reportaje de la Facultad de Periodismo de la Universidad de La Habana, además del premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Cuando las habaneras no tenían calzones es un conjunto de cuentos en los que el autor despliega sus dones de observación. Obra que se puede interpretar como un canto de amor al pueblo cubano, donde el humor es un elemento que se desprende de las situaciones mismas que describe. Tarzán chileno perdido en Amsterdam destaca por sus personajes cercanos, nítidos en su complejidad, y transcurre en una realidad descrita con oficio, sensibilidad y deleite. En este caso, Riveros despliega en las páginas el amor y respeto que siente por Holanda.

Extracto de sinopsis de *Cuando las habaneras no tenían calzones* y *Tarzán chileno perdido en Amsterdam*. Pluma y Pincel, 1995.



CUANDO LAS HABANERAS NO TENÍAN CALZONES / TARZÁN CHILENO PERDIDO EN AMSTERDAM

Cuentan que fue un tío exiliado quien le dijo a comienzos de los ochenta que se fuera a Holanda: «Vente, yo te espero acá». Patricio Riveros nunca había viajado fuera de Chile. En ese tiempo vivía en Iquique y no había ido ni a Tacna. «Yo viví en total ocho años en Amsterdam. Cinco primero, después me fui otros cinco a estudiar periodismo a Cuba y al final tres años más en Amsterdam, y nunca dejé de estar enamorado de Amsterdam», dijo Riveros a la Revista Domingo de El Mercurio.

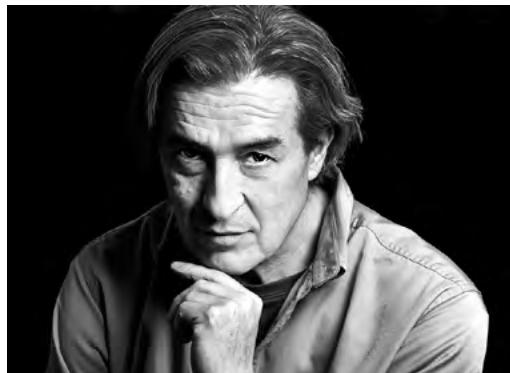
En ambos países se dedicó a leer y escribir. También los comparó: Holanda le parecía increíble, pero plagado de gente sola; en Cuba, en cambio, había calor humano, pero la escasez material era dramática. «Lo que es muy difícil de responder es quién es más feliz: si el holandés de la abundancia material o el cubano de la abundancia afectiva», se preguntaba Riveros en la misma entrevista.

De todas esas experiencias se nutrieron *Cuando las habaneras no tenían calzones* y *Tarzán chileno perdido en Amsterdam*, que funcionan como cuentos, pero también como crónicas involuntarias. Riveros no fue en búsqueda de un sueño holandés o cubano, volvió a Chile con un cargamento de experiencias, un par de libros bajo el brazo y una certeza: «Conocí profundamente al ser humano, y así descubrí que ese es mi tema, que de esto vivo, que por eso lo mío es fundamentalmente escribir».

> GANADOR NOVELA

Gonzalo Contreras

El nadador



EL AUTOR

(1958) Escritor. Entre sus obras se cuentan *La danza ejecutada*, *La ciudad anterior*, *El nadador*, *El gran mal*, *Los indicados*, *La ley natural*, *Mecánica celeste*, *Cuentos reunidos* y *Mañana*. Ha recibido los premios Revista de Libros de El Mercurio, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Municipal de Literatura de Santiago.

Acosado por los fantasmas de antiguas amantes y ante el progresivo enrarecimiento de su matrimonio, Max Borda —un físico cercano a la cincuentena— acude periódicamente a nadar en la piscina de un club. El pasado y el presente se alternan en la conciencia de Max, mientras extraños sucesos —como las insólitas visitas nocturnas de un gato a una perra— parecen anunciar un golpe de timón en su existencia. De pronto Alejandra, la esposa de Max, abandonará misteriosamente la escena para dejar al protagonista buceando en el campo magnético de Virginia, su hermana menor y uno de aquellos fantasmas. El relato toma entonces un cariz casi policial donde la sospecha, la culpa y los desencuentros marcan, equivocadamente, la pista del desenlace.

FOTO: Pin Campana / Extracto synopsis de *El nadador*. Alfaguara, 1995.

EL NADADOR

«*El nadador* nace de un sueño: de una perra pastor alemán corriendo incesantemente por una playa. Esa es la imagen original. La novela, más allá de su nudo argumental, reflejaba el nuevo Chile que estaba en ciernes y que se alcanzaba a vislumbrar con la transición: el Chile que entraba en la modernidad, la urbe cosmopolita, el modelo de lo ‘aparente’, la ciudad deshumanizada, las relaciones frágiles, la vida inestable de la modernidad.

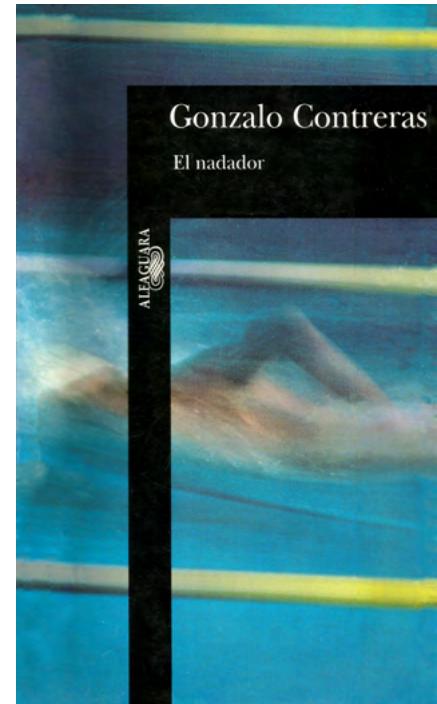
Creo que *El nadador* es una obra consistente, coherente en su desarrollo; la novela tocaba ese ‘nuevo Santiago’ y vida urbana que despuntaba a principios de los 90. Era un nuevo modelo de novela urbana contemporánea».

—**Alguna vez dijo que esta novela era un homenaje a Henry James, ¿qué es lo que más le interesa del escritor de *Otra vuelta de tuerca*?**

—Henry James es el maestro de lo aparente, de aquello de lo que los personajes muestran para llevar a cabo sus propósitos, no de aquello que los personajes son. O bien, son eso. El tejido de relaciones de los personajes de *El nadador* se da en ese nivel. En ese sentido puede ser un homenaje a James.

—**¿Cómo se desarrollaba la narrativa chilena en los noventa?**

—Gozó de buena salud en esa época. Son los años en que se publica *Oír su voz* de Arturo Fontaine, *Morir en Berlín* de Carlos Cerdá, *Mala onda* de Alberto Fuguet y *La ciudad anterior* de mi autoría. Creo que la narrativa chilena iba por muy buen camino.



> GANADOR NOVELA

José Miguel Varas

La novela de Galvarino y Elena



EL AUTOR

(1928 - 2011) Escritor. Premio Nacional de Literatura 2006. Tras el golpe militar vive en la Unión Soviética y luego de 17 años de exilio retorna a Chile. Entre sus obras destacan *Las pantuflas de Stalin*, *Neruda y el huevo de Damocles*, *El correo de Bagdad*, *La novela de Galvarino y Elena*, *Exclusivo. Cuentos completos*, *Milico*, entre otros. Recibió los premios Municipal de Literatura de Santiago, Mejores Obras Literarias y Altazor en distintas ocasiones.

José Miguel Varas cuenta con humor, ternura y precisión la novela de una sencilla pareja que dedica todos sus afanes al viejo sueño de la conquista de un mundo más justo para todos. Sus escenarios son Coquimbo, La Serena, Quinta Normal y sus personajes viven experiencias riesgosas, amables, duras, reconfortantes y, sobre todo, reales.

FOTO: Paulo Stachevsky



LA NOVELA DE GALVARINO Y ELENA

Para José Miguel Varas, que Galvarino Arqueros y Elena Rojas, su mujer, fuesen militantes comunistas y trabajaran como periodistas en el diario El Siglo no era un detalle menor. Quería retratar la influencia de la prensa en los movimientos sociales que durante el siglo pasado cambiaron al país. Mientras Elena se desempeñaba como administrativa del diario, Galvarino escribía crónicas periodísticas graves y ortodoxas, pero con titulares llamativos. «Es una novela que vale la pena conocer, pero no solo para extraer anécdotas que relatar, sino para aprovechar la ocasión de pensar, desde la quietud de la situación del lector, respecto al devenir en el presente siglo en Chile y, en particular, del rol que han tenido en él los trabajadores y sus organizaciones, sindicales y políticas», comentaba el periodista Ernesto Guajardo en la revista Pluma y Pincel de esa época.

Mauricio Electorat

El paraíso tres veces al día



EL AUTOR

(1960) Escritor. Su primera novela, *El paraíso tres veces al día*, recibió los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y el Premio Municipal de Literatura de Santiago. Ha publicado *Nunca fui a Tijuana y otros relatos*, *La burla del tiempo* (Premio Biblioteca Breve 2004), *Las islas que van quedando*, *Alguien soñará con nosotros* y los libros de poemas *Un buey sobre mi lengua* y *Fuerte mientre lorando*.

«Nunca sabré por qué vine a París cuando lo que más ambicionaba era ser conocido en mi barrio». Así comienza su historia el protagonista de *El paraíso tres veces al día*, un joven chileno anclado en la Ciudad Luz que se siente, además, preparado para vivir «un destino extraordinario». En el mísero hotel donde trabaja como portero de noche, el destino se presenta encarnado en Valérie, una muchacha euroasiática que tiene «un talento excepcional para desnudarse en menos de treinta segundos» y que sabe también, si se requiere, empuñar un revólver y hacer de él un uso mortal. Las premisas acaso obligatorias para que el muchacho se precipite en un laberinto vertiginoso, una jubilosa caída libre en el vacío, donde queda a la larga en evidencia que una temporada en el paraíso bien puede ser sólo el preludio del tránsito inexorable hacia el infierno.

FOTO: M. Melia / Extracto de sinopsis de *El paraíso tres veces al día*. Planeta, 1995.

EL PARAÍSO TRES VECES AL DÍA

«Exploro mi experiencia como portero de noche en un hotel del barrio de Montparnasse, el primer trabajo que tuve al llegar a París. Ese tema, de la noche parisina desde la cocina o desde la puerta de servicio, lo he vuelto a tocar en mi última novela, *Pequeños cementerios bajo la luna*», cuenta Mauricio Electorat sobre *El paraíso tres veces al día*, su primera novela.

—¿Qué importancia tuvo ganar el premio Mejores Obras Literarias de 1996, en la categoría Novela, con su primer trabajo?

—Una muy grande, porque era mi primera novela y no me esperé nunca que se llevara un premio de ningún tipo, mucho menos un reconocimiento nacional tan importante.

—¿Qué le parecía esta modalidad en que tres obras podían ser premiadas? En 1996 también premiaron a Gonzalo Contreras y a José Miguel Varas en la categoría.

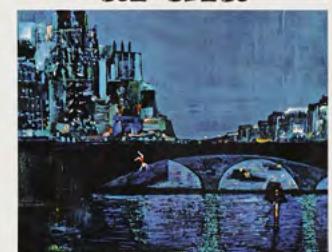
—Yo creo que los premios tienen mayor impacto cuando no son divididos. Ahora, compartir el cartel con José Miguel Varas, que es uno de mis escritores más admirados entre los chilenos, fue un inesperado honor.

—¿De qué forma cree que *El paraíso tres veces al día* reflejaba el Chile de ese año?

—Pienso que de cierta manera reflejaba el universo de los chilenos «de afuera», emigrantes o exiliados, que está presente en todas mis novelas.

MAURICIO ELECTORAT

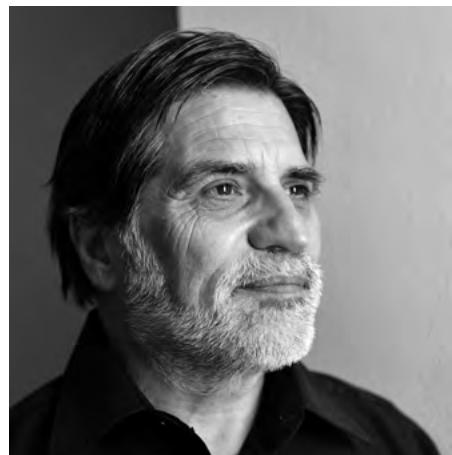
El paraíso tres veces al día



PLANETA BIBLIOTECA DEL SUR

Jorge Montealegre

Bien común



EL AUTOR

(1954) Escritor y periodista. Entre sus libros están *Titulo de dominio*, *Bien común*, *Frazadas del Estadio Nacional*, *Historia del humor gráfico en Chile*, *Memorias eclipsadas*, *Cuenta regresiva y Derecho a fuga*, entre otras. Ha sido distinguido con los premios Municipal de Literatura, Altazor, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y la Beca Guggenheim.

Desde el guño inicial del título, *Bien común* reivindica la diversidad: es un libro muy común tanto como un bien de todos. Pero lo interesante es que esas dos interpretaciones del título no reflejan una simple ambigüedad, sino la clave de una coherencia más honda. Porque lo que estas páginas terminan comunicando es precisamente la naturalidad y autenticidad de una poesía brotada al calor de un hogar y de un país, de una intimidad privada y de una historia pública. Así, oscilando entre la discreción y la confesión, entre la instantánea familiar y el vértigo televisivo de la realidad internacional, estos poemas trasuntan el deseo (aparentemente minimalista) de compatibilizar la congruencia personal y la integración comunitaria (y esta sin otra consigna que el respeto a las diferencias).

FOTO: Cortesía Álvaro Hoppe

BIEN COMÚN

—*Bien común* parece representar su propia poética.

—¿Cómo la definiría?

—Pienso en una poesía del bien común; es decir, del poeta que se conecta con su propia precariedad y que se dimensiona entre los individuos como una persona bien común, nada de especial. A la vez, transitando de lo solitario a lo solidario, surge otra acepción que me interesa: el bien común entendido como plataforma de los sueños de todos; el punto de apoyo para realizar cualquier proyecto que beneficie a la comunidad: el bien común fundado en la solidaridad.

—¿Estas fases del bien común podrían ser también las de la poesía?

—Sí. La poesía, que es personal y comunitaria o como una hostia que se comparte y que, en ese acto, nos envía a un viaje solitario al interior de nosotros. En mi caso, he descubierto en ese interior muchas orfandades que se han alojado en mis poemas. La orfandad es la raíz herida del desarraigado. Lo veo en mis versos con lucidez tardía.

—¿Qué caracterizaba a su generación?

—Suspendidos entre la ilusión y el desencanto, intentamos defender la memoria y la utopía como un objetivo más ético que estético con una poesía que nació como un desgarro testimonial, desde las llamas y la oscuridad de 1973. Ahí se fracturó el cotidiano moral de Chile, se violentó el bien común y empezó otra historia. Ahí surgió nuestra Generación NN que creció aprisionada entre el pasado y el futuro, porque los autoritarismos niegan el presente.



BIEN COMUN
Jorge Montealegre



> GANADORA POESÍA

Delia Domínguez

La gallina castellana y otros huevos



LA AUTORA

(1931) Poeta. Fue parte de la llamada Generación Literaria del 50. Entre sus obras se cuentan *Simbólico retorno*, *La tierra nace al canto*, *Obertura siglo XX*, *Parlamentos del hombre claro*, *Contracanto*, *El sol mira para atrás*, *Pido que vuelva mi ángel*, *La gallina castellana y otros huevos*, *Huevos revueltos*. En 2005 recibió la Orden al Mérito Artístico y Cultural Pablo Neruda.

Esta obra da luces de dos obsesiones de la autora, siendo la primera de estas la tierra. El sur, especialmente, el núcleo esencial que da sentido y trascendencia a su poesía. En segundo lugar se podría hablar de la literatura, el verbo asumiendo la tarea fundadora de señalar, la palabra en batalla de alumbramiento. En *La gallina castellana y otros huevos*, Delia Domínguez entrega una colección de poemas que se complementan con una breve antología correspondiente a una selección de poemas extraídos de sus tres últimos libros, los que son imposibles de encontrar a esta altura.

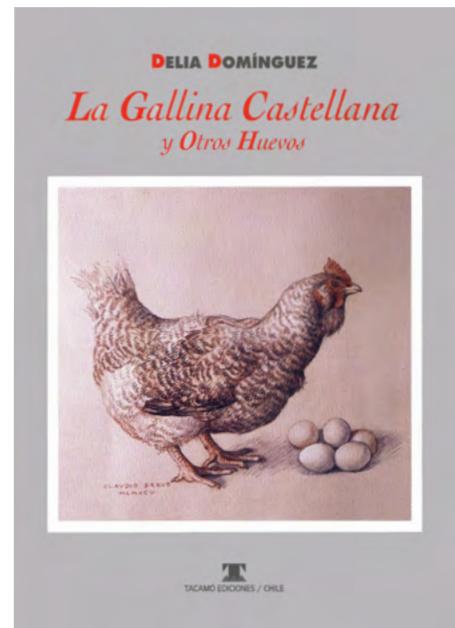
FOTO: Archivo del Escritor. Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en Memoriachilena.cl / Extracto synopsis de *La gallina castellana y otros huevos*. Terciño Editores, 1995.

LA GALLINA CASTELLANA Y OTROS HUEVOS

El singular y provocador *La gallina castellana y otros huevos* de Delia Domínguez está dividido en dos partes. La primera, La gallina castellana, reúne poemas inéditos, en tanto, Otros huevos da forma a la segunda parte. Una selección antológica de los libros anteriores a la autora.

La columna vertebral de estos poemas es el campo, el cual sostiene todo el espectro de motivos poéticos de Domínguez. Lo anterior no implica que sea un campo idealizado, sino más bien una referencia real en «donde los vivos y los muertos / son una mancha de barro sin mucha diferencia» o «las hijitas como yo, como tú, como / las pecadoras que somos».

Finalmente, el campo es como el mundo, un gallinero como las casas en las que habitamos. La crítica literaria María Antonieta Rodríguez describió a Domínguez como: «Una poeta del sur, auténtica, fiel a sus raíces, capaz de mantener íntegra su capacidad de asombro y que 'sin planes, sin anuncios, sin establecer compromisos realiza la tarea que nadie le ha impuesto', según escribió un anónimo chino sobre las tareas de un poeta hace muchos siglos. Su libro debería estar en todas las bibliotecas del sur».



> GANADOR ENSAYO

Gonzalo Vial Correa Arturo Prat

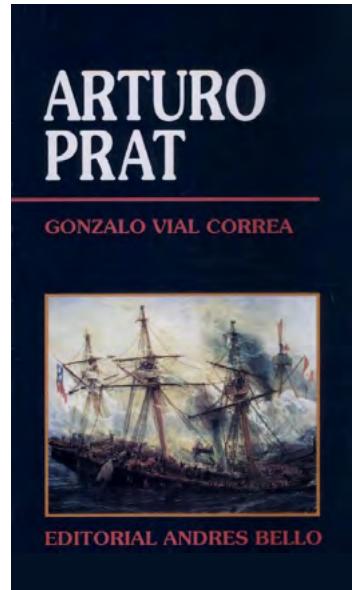
EL AUTOR

(1930 - 2009) Historiador, abogado y periodista.

Entre sus obras se cuentan *Historia de Chile (1891 - 1973)*, *Pinochet, la biografía* y *Arturo Prat*, entre otras. Fue uno de los autores del *Libro blanco del cambio de Gobierno*, el que denunciaba la supuesta existencia del llamado Plan Z. En 2004 la Comisión Valech confirmó que lo expuesto en el libro era falso.

Esta biografía, escrita por Gonzalo Vial Correa, reconstruye la vida del militar chileno con sencillez y simplicidad, sin quedarse en el relato de los sucesos que condujeron al marino y abogado Prat hasta su hora definitiva en la bahía de Iquique, sino que también retrata una época crucial de la historia de Chile, contada a través de la vida de este hombre.

Extracto de sinopsis de *Arturo Prat*. Editorial Andrés Bello, 1995.



ARTURO PRAT

«El caso de Arturo Prat está en otra esfera, en otro nivel. La esencia de su vida fue el cumplimiento del deber. Él no tenía ambiciones ni de honores ni de gloria, solo cumplir con su deber. Eso era lo admirable de su persona (...) Para escribir una buena biografía hay que tener algún cariño por el biografiado, una simpatía especial que nos ayude a comprenderlos, no a juzgarlos», dijo en una entrevista Gonzalo Vial Correa. Ese cariño, esa simpatía especial es la que se ve expuesta en *Arturo Prat*. En el libro, el autor despliega una buena investigación y una mejor explicación de la figura de Prat: un hombre inteligente, eficiente y modesto. También explora hechos curiosos como su práctica del espiritismo, que tanto eco hizo hace algunos años.

Lo interesante es que se convierte a Arturo Prat en un personaje que bordea lo extraordinario antes del 21 de mayo. Así, el abordaje, su inmolación, parece el corolario de un tránsito plagado de sacrificios y amor a la patria.

> GANADOR DRAMATURGIA

Benjamín Galemiri

Un dulce aire canalla



EL AUTOR

(1956) Dramaturgo. Ha publicado cerca de 50 obras que han sido estrenadas en América Latina, Estados Unidos y Europa, siendo traducidas a diversos idiomas. Entre ellas destacan *El solitario*, *Un dulce aire canalla*, *El seductor*, *Jethro o la guía de los perplejos*, *Corazón cascado*, *La luna castigadora*, *Karl Marx año zero* y *El lobby del odio*.

En *Un dulce aire canalla* todo lo dispuesto en el escenario está pensado para teatralizar un tema tan antiguo como contemporáneo: las relaciones de pareja. Dos matrimonios, amigos entre sí, escalan una montaña para dirimir sus dificultades. Por un lado las mujeres, por el otro los hombres. Quien logre llegar primero a la cima impondrá las condiciones. Esta imagen sugiere la dificultad, riesgo e inestabilidad —y sobre todo la competencia— en las interacciones entre personas enlazadas tanto por el amor como la amistad.

Fotografía provista por el autor

UN DULCE AIRE CANALLA

Por Benjamín Galemiri

«En 1995 había mucha excitación escritural. El país de poetas se había transformado en algo que yo dije, en un ‘país de dramaturgos’. Naturalmente no todos eran buenos, pero lo importante es que se escribía mucho para la escena, se estrenaban muchas obras chilenas. Yo no tenía la edad suficiente, pero ya era tildado como un ‘dramaturgo histórico’, lo que me ayudaba en mi ridículo ego, aunque siempre he preferido ser un autor experimental. Los noventa fueron un apasionante momento para la dramaturgia chilena.

Un dulce aire canalla nace de mi observación del tema del trabajo y el poder, de ver cómo se comportaban los hombres y mujeres. Las relaciones entre hombres y mujeres es uno de mis temas favoritos. Una meditación en clave tragicómica sobre eso, es una meditación por cierto sexual, pero sobre todo del poder. Y a través de eso, yo hablaba de la sociedad chilena. Siempre he deseado conquistar y comprender a las mujeres, a quienes admiro por sobre todo. Algunas de mis obras me han permitido acercarme a ellas de vez en cuando.

Es también una mirada a los límites del poder en la sociedad chilena. Sigue teniendo una lectura muy actual. Siempre es un éxito o provoca mucha polémica, cosa que me fascina, porque me eso me dice lo contingente que sigue siendo mi obra. Ahora más que nunca, con el movimiento #MeToo, el cual apoyo absolutamente, creo que me da la razón, de lo importante que es encontrar algo que parece imposible: cesar la lucha por el poder entre hombres y mujeres. Sería como el paraíso».



José Miguel Varas
Exclusivo

Carlos Cerdá
Una casa vacía

Claudio Bertoni
Ni yo

Pablo Oyarzún
El dedo de Diógenes

Jorge Díaz
Antología subjetiva

> GANADOR CUENTO

José Miguel Varas

Exclusivo

Un conjunto atravesado por la crítica social, la crónica roja y la búsqueda de memoria, pero también el humor mordaz y sincero. *Exclusivo* está compuesto por ocho relatos con protagonistas que pertenecen al mundo de los marginados sociales y cuyas vidas son focalizadas para recordar que los seres insignificantes o repudiados comparten con los demás idénticas actitudes y sentimientos universales.



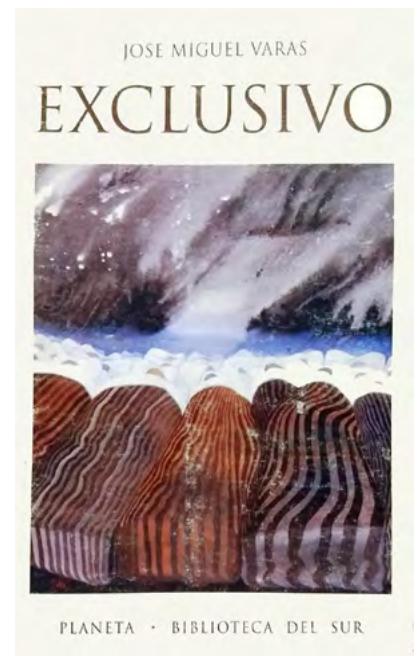
EL AUTOR

(1928 - 2011) Escritor. Premio Nacional de Literatura 2006. Tras el golpe militar vive en la Unión Soviética y luego de 17 años de exilio retorna a Chile. Entre sus obras destacan *Las pantuflas de Stalin, Neruda y el huevo de Damocles, El correo de Bagdad, La novela de Galvarino y Elena, Exclusivo, Cuentos completos, Milico*, entre otros. Recibió los premios Municipal de Literatura de Santiago, Mejores Obras Literarias y Altazor en distintas ocasiones.

FOTO: Paulo Stachevsky / Extracto de synopsis de *Exclusivo*, Planeta, 1996.

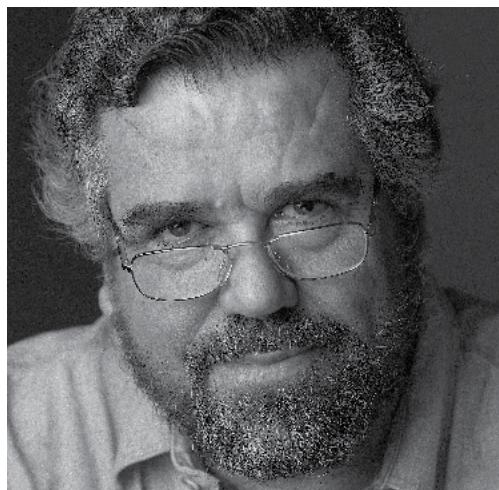
EXCLUSIVO

En una entrevista a la extinta revista Hoy, del año 1996, José Miguel Varas respondía —a propósito de *Exclusivo*— qué sentido buscaba dar a la obra que resultó ganadora. «Ninguno. Mi aspiración era juntar más de cien páginas con cuentos. No tuve ninguna razón especial para armar esa colección y no otra. Me parecieron los cuentos más decantados de mi carpeta. Mi editor me rechazó sólo un relato», contaba. Esa era una muestra del humor, pero también talento que cruzaban el estilo de Varas. Con este libro ratificaba no solo la idea de retratar en su narrativa estas variantes, sino también la posibilidad de internarse, apenas unas pocas páginas más adelante, en los entresijos de un drama áspero y amargo sin dejar de lado las cuerdas sentimentales de sus personajes.



Carlos Cerdá

Una casa vacía



EL AUTOR

(1942 - 2001) Escritor. Entre sus obras se cuentan *Lo que está en el aire* y *Este domingo*, en dramaturgia; los cuentos *Por culpa de nadie* y *Primer tiempo*, y las novelas *Morir en Berlín*, *Una casa vacía* y *Sombras que caminan*. Murió apenas unos días antes del lanzamiento de su libro *Escrito con L*, que alude a la letra que los exiliados chilenos, como él, recibían en su pasaporte después del golpe de 1973.

Con la promesa de salvar su matrimonio, pero roídos también por dudas y temores, Cecilia y Manuel aceptan, del padre de ella, el regalo de una casa que, aun abandonada e invadida por la maleza, ejerce sobre ellos una extraña fascinación. Durante la noche de la fiesta inaugural, mientras los invitados recorren la casa recién restaurada, ciertos detalles —una escalera que baja a un sótano, un árbol que se aplasta contra una ventana, misteriosos sonidos que evocan un lamento— irán abriendo en la memoria de todos compuertas que parecían selladas, exponiendo viejas heridas. *Una casa vacía* es el relato intenso y estremecedor de la revelación del dolor y de la culpa, pero también del descubrimiento de la redención posible y la libertad personal.

FOTO: Luis Poirot (Cortesía) / Extracto de sinopsis de *Una casa vacía*. Alfaguara, 1996.

UNA CASA VACÍA

Por Carlos Franz

«El matrimonio de Cecilia y Manuel se tambalea. Para intentar salvar su relación, aceptan una casona ñuñoína que estuvo abandonada por años, la cual restauran completamente. Quieren que esa casa renovada sea para ellos un hogar feliz como seguramente lo fue para quienes la construyeron. Sin embargo, durante la fiesta inaugural los invitados descubren que, entre aquel origen feliz y su presente esperanzado, esta casona tuvo un destino atroz: allí funcionó un cuartel de la policía secreta donde decenas de mujeres fueron torturadas.

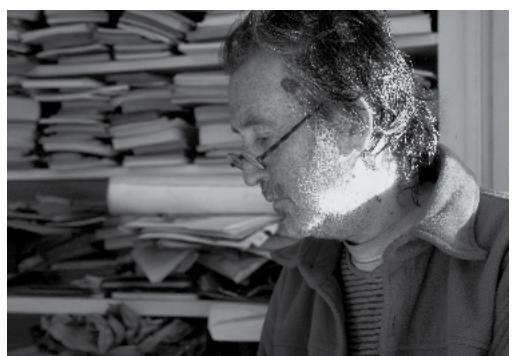
En *Una casa vacía* Carlos Cerdá acuñó una metáfora ecuánime y poderosa acerca de los daños perdurables que la dictadura infligió a la sociedad chilena. Y lo hizo con excelencia narrativa y con una conmovedora sensibilidad ante la tragedia colectiva».



> GANADOR POESÍA

Claudio Bertoni

Ni yo



EL AUTOR

(1946) Poeta, fotógrafo y artista visual. Entre sus libros de poesía destacan *El cansador intrabajable*, *Sentado en la cuneta, Ni yo*, *De vez en cuando*, *Harakiri, No faltaba más*, *En qué quedamos y Adiós*. En prosa ha publicado *Rápido, antes de llorar*, sus cuadernos de 1976 a 1978, y *¿A quién matamos ahora?*, sus cuadernos de 1972 y 1973.

Este libro se escribe, desde su título, con un sentimiento de exclusión. *Ni yo* muestra un sujeto poético que se encuentra siempre en los márgenes. Al minucioso vacío con que lo cerca la realidad, el poeta responde con la saturación verbal para conjurarla, recurriendo a largas tiradas de versos o a la parquedad cáustica, irónica, con un marcado carácter intertextual. Escrito con inteligencia, con humor, con dolor, arremete contra los valores (o seudovalores) de la política, la religión, el sexo, la cultura. Nos enfrenta a la miseria de cada día y extrae de ella su materia de redención.

FOTO: Marisa Niño. Extracto de sinopsis de *Ni yo*. Editorial Cuarto Propio, 1996.

NI YO

—¿Qué importancia tuvo para usted ganar en 1997 en el género Poesía?

—Me dio gusto el premio, como todos los premios, sobre todo por la plata, que nunca (por lo menos a mí) me sobra.

—¿Cómo surgió *Ni yo*?

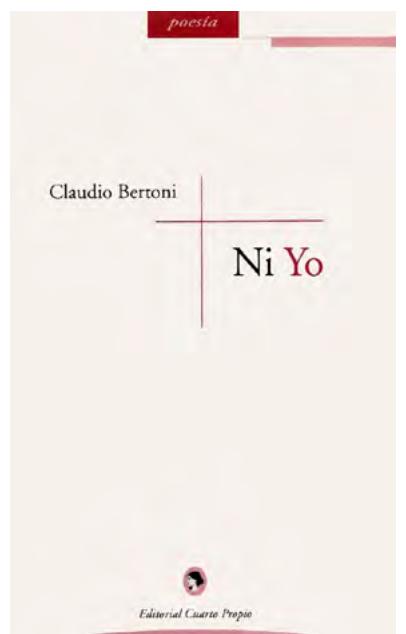
—*Ni yo* no surgió de ningún lugar especial. La verdad es que no me acuerdo en este momento en absoluto de dónde surgió. Yo llevo un cuaderno desde los 18 años, escribo todos los días y ahí se amontona todo lo que escribo. De repente, veo que algunos poemas funcionan juntos y salió (supongo) ese libro.

—«Bertoni se convertía ahí en un cronista del lento declinar del deseo, de la futilidad de la palabra escrita y de la idea de que la poesía, antes de ser un búnker inexpugnable, era una mediagua o una casa en la playa», escribió Álvaro Bisama en su libro *Cien libros chilenos sobre Jóvenes buenas mozas y Ni yo*. ¿Está de acuerdo? ¿Tiene su poesía algo que se acerque a la crónica?

—Del lento declinar del deseo, no creo y de la futilidad de la palabra, sí creo. Y no solo en ese libro. Aunque no me gusta la palabra crónica, si ello significa contar cosas que pasan, en mi poesíauento muchas cosas.

—¿Qué tan importante es para usted la experiencia al momento de escribir?

—Escribir me alivia. Me alivia del horror y la belleza, supongo.



> GANADOR ENSAYO

Pablo Oyarzún

El dedo de Diógenes



EL AUTOR

(1950) Filósofo, traductor y académico. Entre sus libros de ensayos destacan *El dedo de Diógenes*, *La letra volada*, *Entre Celan y Heidegger y Baudelaire: La modernidad y el destino del poema*, además de sus traducciones como la edición bilingüe de Epicuro, *De lengua, estilo, conversación y bagatelas*, de Swift, y *El camino verdadero*, de Kafka.

■ Sería el cinismo, el antiguo, una dieta de anécdotas, un surtido de deleitables tentempiés? Y en ellos medra un ejercicio distinto de la filosofía, aliviado de la hosca solemnidad que le conocemos. Un ejercicio llano y abierto, descarado y mordaz que se lleva mal con el abuso de poder y del discurso, porque es amigo entrañable de la fragilidad que somos.

FOTO: Patrick Hamilton / Extracto de synopsis de *El dedo de Diógenes*. Dolmen Editores, 1996.

EL DEDO DE DIÓGENES

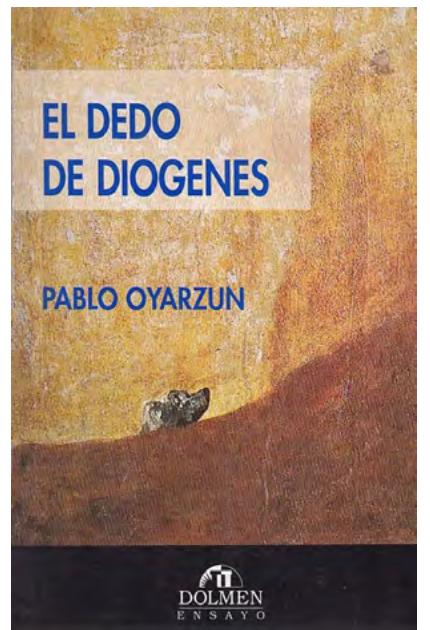
Pablo Oyarzún tuvo la idea de escribir *El dedo de Diógenes* en 1985 mientras leía a Swift y concebía otro libro, uno que podría llamarse «experimental» que aún sigue por ahí en el letargo. A partir de esa lectura, le interesó indagar en lo que podría denominarse una historia del tonel, incentivado por *Cuento de un tonel*, de Swift. A su vez, el tonel lo derivó de inmediato a Diógenes el Perro –de quien se dice que vivía en uno de ellos– y la lectura de sus vivencias le sugirió escribir este libro. Oyarzún sabía qué título y subtítulo debía tener, también qué estructura.

–¿Qué era lo que más le motivaba a escribir este libro?

–Me entusiasmaba escribir sobre un cruce de asuntos –poder, historia, crítica (performativa) de la metafísica, cuerpo y lenguaje– que me ocupaban ya desde hacía algún tiempo.

–¿Cuál fue su método de trabajo?

–Sabía de antemano qué estructura debía tener: una primera parte con cinco capítulos, una segunda con otros cinco (por los dedos de ambas manos) y al medio la traducción del anecdotario de Diógenes el Cínico confeccionado por su tocayo Diógenes Laercio (a quien me interesaba reivindicar como historiador de la filosofía, precisamente por su dichosa afición a las anécdotas), lo que llevaba implicaciones sugeridas por el título del libro. De a poco observé que esa estructura se adaptaba casi perfectamente a la distribución temática que finalmente le dio contenido. Sobre la base de aquellas notas, si no me equivoco, debo haber escrito el libro en la segunda mitad de 1990, últimos meses quizás; recuerdo muy bien haber estado ocupado en su finalización en unas animadas vacaciones, en febrero de 1991.



> GANADOR DRAMATURGIA

Jorge Díaz

Antología subjetiva



EL AUTOR

(1930 - 2007) Dramaturgo. Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales en 1993. Fue parte del grupo Íctus, del Teatro del Nuevo Mundo y posteriormente de la compañía de teatro infantil Trabalenguas. Escribió cientos de obras, estrenadas y reconocidas con diversos premios en Chile, América Latina y España. Entre ellas destacan *El cepillo de dientes*, *El velero en la botella*, *Topografía para un desnudo*, *Toda esta larga noche*, *Nadie es profeta en su espejo*, *Canción de cuna para un anarquista* y *El Quijote no existe*.

Antología subjetiva reúne 16 obras seleccionadas por el mismo autor e incluye un apéndice con la cronología de todas sus obras. Queda excluida *El cepillo de dientes*, la más conocida de sus obras y la que lo ha encasillado como un discípulo de Eugène Ionesco. En esta selección, Jorge Díaz muestra cuán alejado está del mundo de su modelo francés y cuán cerca de Latinoamérica, región en que los seres se debaten en conflictos creados por la búsqueda de su identidad y agobiados por el poder hegemónico.

FOTO: Cortesía María Teresa Salinas



ANTOLOGÍA SUBJETIVA

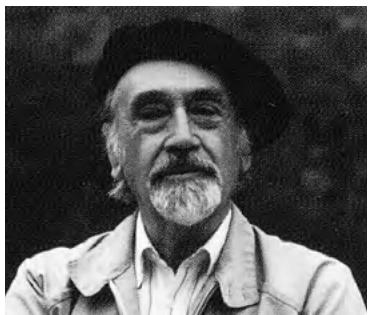
En la selección de las obras de *Antología subjetiva*, Jorge Díaz dejó fuera *El cepillo de dientes*, su pieza teatral más conocida, estableciendo una declaración profunda de intenciones: buscaba, en esta colección, demostrar su lado más profundo y perturbador.

«Detrás de la risa se adivina la angustia; detrás de la palabra, acecha el silencio, la imposibilidad de la comunicación. Y, por supuesto, la muerte acecha a la vuelta de la página. Está claro que Díaz no es un autor para días de fiestas con el encanto de 'la levedad'. Está mucho más cerca de la残酷 que del absurdo. Se aferra al humor como a un salvavidas: 'El humor es ese silbidito tembloroso con el que cruzamos por la vida para espantar el miedo', 'La ternura nace al comprobar que somos patéticamente ridículos' ha escrito en sus *Brevedades*. Dramaturgo vulnerable, pero terrible», anotó agudamente Carlos Genovese en el prólogo de *Antología subjetiva*.

> GANADOR NOVELA

Roberto Otaegui

Las indias de Caín



EL AUTOR

(1919 - 2009) Diplomático y escritor. Algunas de sus obras son *De mundo interior*, *Donde se pone el sol*, *La eternidad no es mía*, *Cinco historias diplomáticas*, *Tu sangre pertenece a los dioses* y *Las indias de Caín*. Recibió los premios Gabriela Mistral, Pedro Antonio Alarcón y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

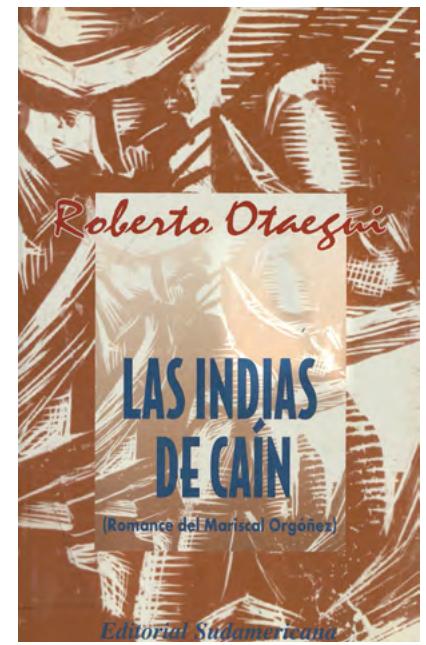
La América recién descubierta, el inca en su trono de oro y plata, la aventura de los descubrimientos y conquistas, la trastienda de las disputas por el poder y los territorios del Virú, como llamaban al Perú de esos tiempos. El Andes inmenso (nuestra cordillera) es el marco de la ambición de Pizarro y de sus disputas con Almagro. El mariscal Orgóñez, fiel lugarteniente del segundo, es el protagonista de este romance en el que toman vida y cuerpo sus hazañas, su fidelidad y sus derrotas. Indios, indias, españoles, frailes, cruces y entrecruces, magistralmente descritos, son algunos de los ingredientes de *Las indias de Caín (Romance del Mariscal Orgóñez)*.

FOTO: Editorial Sudamericana / Extracto sinopsis *Las indias de Caín*. Editorial Sudamericana, 1997.

LAS INDIAS DE CAÍN

«Esta supuesta simplicidad posibilita una de las principales cualidades formales de la novela, aparte de la cuidada reconstrucción de época y la riqueza de su vocabulario, que radica en su capacidad de generar suspense a partir de un hecho histórico cuyo desenlace no es ningún misterio. Esto lo consigue poniendo al lector en la misma posición que Alfred Hitchcock ubicaba a sus espectadores: sabiendo que una amenaza se cierne sobre el personaje y no pudiendo hacer nada para impedirlo», escribió el crítico literario de La Tercera Rodolfo Arenas sobre *Las indias de Caín (Romance del Mariscal Orgóñez)* en 1998.

Así, Otaegui construye un entramado en el que Diego de Almagro y el mariscal Orgóñez hacen todo por impedir el conflicto y, posteriormente, tienen todo para ganar esa confrontación, pero parecen destinados a caer una y otra vez en las trampas que les tiende Francisco Pizarro. Almagro y Orgóñez fueron quizás los primeros hombres a los que sus enemigos, los soldados de Pizarro, se refirieron como «los de Chile». Ahí, en esa identidad imprevista y en su destino trágico, Arenas proyecta una sombra más grande: «Son también quienes inician vuestra tradición de derrotas épicas y triunfos morales».

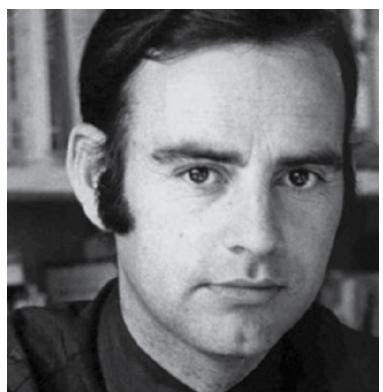


> GANADOR POESÍA

Jorge Teillier

En el mudo corazón del bosque

«Si alguna vez/ mi voz deja de escucharse/ piensen que el bosque habla por mí/ con su lenguaje de raíces». Este breve pero intenso poema cierra el conjunto *En el mudo corazón del bosque* de Jorge Teillier. Una obra que es difícil de separar del momento en que su autor la escribió. Compuesto por escenas y recuerdos del sur chileno, estos poemas se interpretan como una forma de encontrar paz con dichos escenarios.



EL AUTOR

(1935 - 1996) Poeta. Considerado como el creador y máximo exponente de la poesía lírica. Formó parte del grupo literario Trilce junto a Enrique Lihn, Efraín Barquero y otros poetas de la época. Entre su obra sobresale *Para ángeles y gorriones*, *El árbol de la memoria*, *Poemas del país de nunca jamás*, *Crónica del forastero*, *El molino y la higuera* y *En el mudo corazón del bosque*. Recibió los premios Gabriela Mistral, Alerce, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Municipal de Literatura de Santiago.

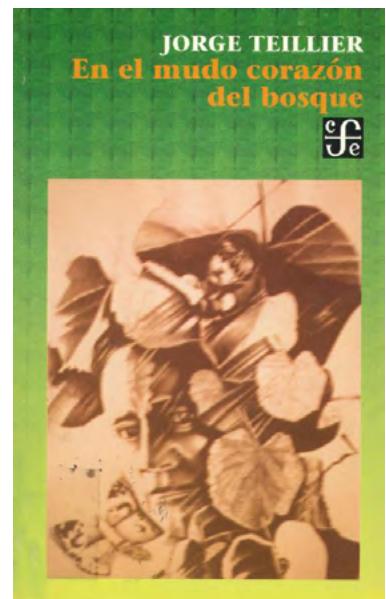
FOTO: Archivo del Escritor. Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en [Memoriachilena.cl/](http://memoriachilena.cl/)
Extracto de sinopsis de *En el mudo corazón del bosque*. Fondo de Cultura Económica. 1997.

EN EL MUDO CORAZÓN DEL BOSQUE

Poco antes de morir, en abril de 1996, Jorge Teillier había terminado de preparar el que sería su último libro, *En el mudo corazón del bosque*, texto que reúne poemas escritos en diferentes etapas de su vida, desde el juvenil e inicial poema *Estación sumergida*, escrito a los 17 años, hasta poemas como *No fue el helado viento* o *Por alguna razón personal*, que muestran a un Teillier escéptico, cansado, distante y, de cierta forma, consciente de que su tiempo se acaba.

En el mudo corazón del bosque tiene sonido y aroma a testamento, a recuento final. Como el poema que cierra el volumen, con el que se despidió de su editor: «Si alguna vez / mi voz deja de escucharse / piensen que el bosque habla por mí / con su lenguaje de raíces».

Este volumen también experimentó las críticas a Teillier por ciertas imperfecciones, imprecisiones, lo que no se condice con la amplitud e importancia del poeta. El crítico literario de La Época, Cristián Gómez, lo explica mejor: «'No importa escribir buenos o malos versos, —decía Teillier— sino transformarse en poeta', y esto encierra mucho más que una postura en torno al mero hecho de la redacción de un poema: implica una postura frente al oficio de vivir y escribir. Es la mejor respuesta que pudo darles, hace mucho tiempo, este gran poeta».



> GANADOR ENSAYO

Tomás Moulian

Chile actual. Anatomía de un mito



EL AUTOR

(1939) Sociólogo, licenciado en Ciencias Sociales del Trabajo. Ha publicado *El deseo de otro Chile*, *Contradicciones del desarrollo político Chileno (1920-1980)*, *Chile actual. Anatomía de un mito*, *El consumo me consume* y *Conversación interrumpida con Allende*, entre otros.

Este análisis de la actual sociedad chilena es el primero que desenmascara en profundidad el «transformismo» del Chile postdictadura. En la obra, Moulian plantea la tesis de cómo la dictadura caló profundo en el subconsciente nacional, arraigándose tanto en lo social como en lo cultural y bajo cuyos aparentes éxitos económicos permanecen latentes las amenazas a la democracia.

FOTO: Paulo Stachevsky / Extracto de *Chile actual. Anatomía de un mito*. LOM Ediciones, 1997.

CHILE ACTUAL. ANATOMÍA DE UN MITO

El presente parecía feliz o al menos estable, sin fisuras: el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle se amparaba en la bonanza económica y en el apodo los jaguares de Latinoamérica. En 1996 el presente parecía dorado, pero lo cierto es que ese orden estaba construido sobre cimientos frágiles, sobre demasiadas concesiones y pactos de silencio. Antes que nadie, Tomás Moulian supo leer todo eso en *Chile actual. Anatomía de un mito*, un libro que habitaba sobre los bordes, el primero que se atrevió a leer al país a contrapelo de las cifras oficiales.

Ahí, el ensayo sociológico se convirtió en el primer germen de pesimismo, de inconformismo en un país que, hasta ese momento, había dejado de leer su pasado para entender su presente. Moulian alzó la voz desde la academia cuando cualquier intento de disenso era acallado, hasta ridiculizado.

El escritor Álvaro Bisama lo lee con eficacia en *Cien libros chilenos* (2008): «*Chile actual. Anatomía de un mito* explotó como una granada en las buenas conciencias y deshizo por un rato la amnesia que provocaba que Pinochet aún estuviera vivo y luciera, en esos tiempos, como un abuelito bueno que sonreía a la cámara y contestaba con frases ingeniosas».

Luego vendría la detención de Pinochet en Londres y Chile cambiaría drásticamente. Nada sería igual. Pero antes de todo eso estuvo Moulian con *Chile actual. Anatomía de un mito* como un profeta involuntario que expuso nuestras fisuras.



> GANADOR DRAMATURGIA

Benito Escobar

Pedazos rotos de algo

Pedazos rotos de algo resume un mundo fragmentado en que esas piezas sueltas no permiten recomponer nada, ni siquiera encontrar pistas sobre lo que significaba. Todo eso está perdido, tal vez para siempre. La obra explora una inexorable incertidumbre respecto al futuro en que sus personajes se mueven como por inercia, con una comunicación rota para siempre, en una última cena que termina en el vacío más abismal.



EL AUTOR

(1970) Dramaturgo y guionista. Entre sus obras destacan *Game over*, *Vaca* (junto a Ana Harcha y Francisca Bernardi), *Resistencia de materiales*, *Baile de rigor*, **Pedazos rotos de algo**, *Cámara uno*, *Recurso de queja y Ulises o no*.

FOTO: Cortesía Universidad Alberto Hurtado / FOTO OBRA: LUIS NAVARRO



PEDAZOS ROTOS DE ALGO

Pedazos rotos de algo es la primera obra del dramaturgo y guionista Benito Escobar y, tal vez, por lo mismo, es la menos ideologizada, la menos política de su corpus dramatúrgico. Es ante todo críptica, difícil, tan abierta como incomprensible. Y eso, que podría ser una valla infranqueable, se convierte en una virtud: es demasiado interpretable, provocadora, avasallante en la cantidad de lecturas que desata.

Pedazos rotos de algo es una pieza hermosa y aguda que irrumpió con una indescriptible fuerza poética en la dramaturgia chilena del siglo XXI e instaló al autor como a uno de sus representantes más destacados. «Escobar ha producido un puñado de textos preñados de belleza que interpretan profundamente la realidad contemporánea, constituyéndose, a mí parecer, en la vanguardia de la literatura chilena del nuevo siglo. Y que nos está obligando a replantear, a pensar 'con otra cabeza' nuestro concepto de drama», lo explica mejor Roberto Matamala en un análisis crítico de la obra de Escobar.



Jaime Collyer
La bestia en casa

Roberto Bolaño
Los detectives salvajes

Efraín Barquero
La mesa de la tierra

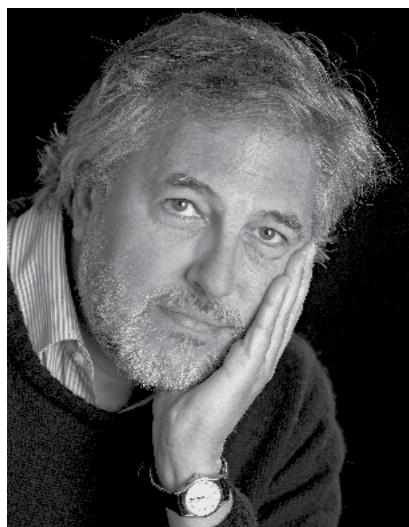
Reinaldo Bustos
Las enfermedades de la medicina

Benjamín Galemíri
Antología

> GANADOR CUENTO

Jaime Collyer

La bestia en casa



EL AUTOR

(1955) Escritor. Ha desarrollado obras en distintos géneros, destacando en cuento y novela. Es autor de los libros de cuentos *Gente al acecho*, *La bestia en casa* y *La voz del amo* y las novelas *El infiltrado*, *Cien pájaros volando*, *El habitante del cielo*, *La fidelidad presunta de las partes*, *Fulgor* y *Swingers*. Ha recibido los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Altazor, Academia Chilena de la Lengua y Municipal de Santiago.

Desde la «bestia» que potencia y a la vez perturba la relación de dos amantes hasta un dios elusivo, un guerrillero que se sabe fuera del tiempo o las agonías del escritor ante los fantasmas que intervienen sus libros, *La bestia en casa* explora los más desconcertantes rincones de la vida cotidiana, esas fisuras en que lo real se falsea o transforma, y enfrenta al vértigo de otras dimensiones.

FOTO: Ernesto Merino / Extracto de sinopsis *La bestia en casa*. Alfaguara, 1998.

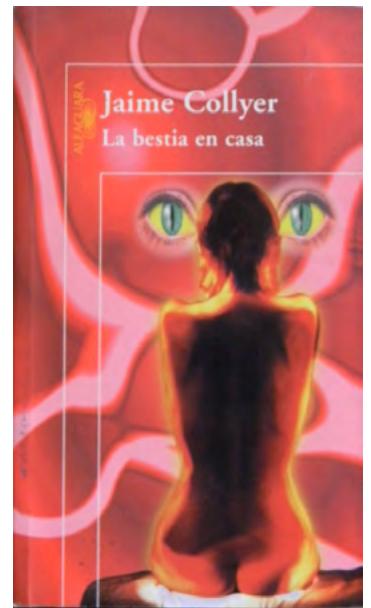
LA BESTIA EN CASA

Por Jaime Collyer

«Me cuesta, hasta hoy, determinar con precisión lo que representaba esa bestia del cuento que da título a *La bestia en casa*. Uno escribe desde cierta ambigüedad y en penumbras: un día le salta en la cabeza una imagen, una idea, en este caso la de un individuo que vivía solo en una casa semi abandonada donde había, a la vez, una bestia de origen incierto con la cual convivía sin arredrarse. Al final del relato, hasta se reconcilia con ella. ¿Sería, quizás, una imagen de ese monstruo subrepticio que acecha en toda infancia y todas las familias, bien o mal avenidas? No lo sé y no creo que llegue a saberlo alguna vez.

El cuento revela por sí mismo cierta afinidad de mi parte con entidades que acechan en el orden habitual. En términos generales, me agrada la posibilidad de que la escritura suponga rehuir lo estrictamente real, lo pedestre y la posibilidad de transformarlo en imágenes y alegorías desconcertantes, de escribir, en suma, de las cosas extrañas que acechan en nuestra vida habitual.

Creo que los jurados lo eligieron porque había cierta ironía de provecho en los temas que varios de esos cuentos abordaban, referidos muchos de ellos al mundillo editorial y sus absurdos, y sus vanidades sempiternas. Buena parte de ello conectaba con mi propia experiencia como editor de Planeta en los años tan movidos de la llamada Nueva Narrativa Chilena y eso, creo, era un punto de vista llamativo».



> GANADOR NOVELA

Roberto Bolaño

Los detectives salvajes



EL AUTOR

(1953 - 2003) Escritor. Es uno de los autores chilenos más recocidos en el mundo, considerado un grande de las letras hispanoamericanas. Su producción literaria abarca los géneros de la poesía, la narrativa y el ensayo. Entre sus libros más destacados se encuentran *2666*, *La literatura nazi en América*, *Estrella distante*, *El gaucho insufrible*, *La universidad desconocida* y la icónica *Los detectives salvajes*, que obtuvo el Premio Rómulo Gallegos 1999. Su obra ha sido traducida a distintos idiomas, entre ellos, inglés, francés, alemán e italiano.

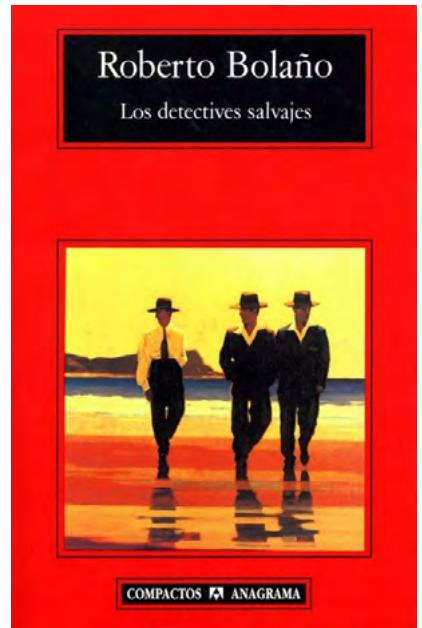
Los poetas Arturo Belano y Ulises Lima, fundadores del real visceralismo, salen tras las huellas de Cesárea Tinajero, una misteriosa escritora desaparecida en México en los años posteriores a la Revolución. Esta búsqueda —y sus consecuencias— se prolonga durante veinte años, desde 1976 hasta 1996, donde tras bifurcaciones a través de múltiples países y personajes da luz a una novela que abarca amores y muertes, asesinatos y fugas, manicomios y universidades, desapariciones y apariciones. Utilizando como escenarios México, Nicaragua, Estados Unidos, Francia, España, incluso el continente africano, los enigmáticos protagonistas encabezan una obra que perfectamente podría ser un thriller wellesiano condimentado con un humor feroz y ensordecadora realidad.

FOTO: Daniel Mordzinski (cortesía).

LOS DETECTIVES SALVAJES

La crítica, tanto en el momento de su aparición como en sus múltiples reediciones en distintos países, incluyendo su mediático arribo a las librerías norteamericanas donde fue considerada por el The New York Times como una de las mejores novelas de 2007, ha hecho que *Los detectives salvajes* no necesite mayor presentación. En revista Qué Pasa, en 1999, el escritor Camilo Marks anotaba que «El mayor problema de un crítico frente a *Los detectives salvajes*, de Roberto Bolaño, es que se trata de una novela tan bien escrita y singular, tan pródiga en hallazgos, que no resulta fácil reseñar sus múltiples atractivos».

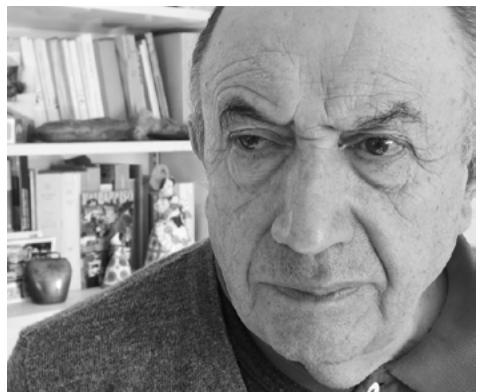
Por lo mismo, quizás la mejor reseña de *Los detectives salvajes* venga de la mano del mismo Bolaño. En los programas que se le entregaban al público que asistía a la entrega del Premio Rómulo Gallegos, que ganó en 1999, decía: «Apenas puedo aventurar unas pocas consideraciones acerca de ella. Por un lado creo ver en esta novela una lectura, una más de las tantas que se han hecho en la estela del *Huckleberry Finn* de Mark Twain; el Mississippi de *Los detectives* es el flujo de voces de la segunda parte de la novela. También es la transcripción, más o menos fiel, de un segmento de la vida del poeta mexicano Mario Santiago, de quien tuve la dicha de ser su amigo. En este sentido la novela intenta reflejar una cierta derrota generacional y también la felicidad de una generación, felicidad que en ocasiones fue el valor y los límites del valor. Decir que estoy en deuda permanente con la obra de Borges y Cortázar es una obviedad. Creo que mi novela tiene casi tantas lecturas como voces hay en ella. Se puede leer como una agonía. También se puede leer como un juego».



> GANADOR POESÍA

Efraín Barquero

La mesa de la tierra

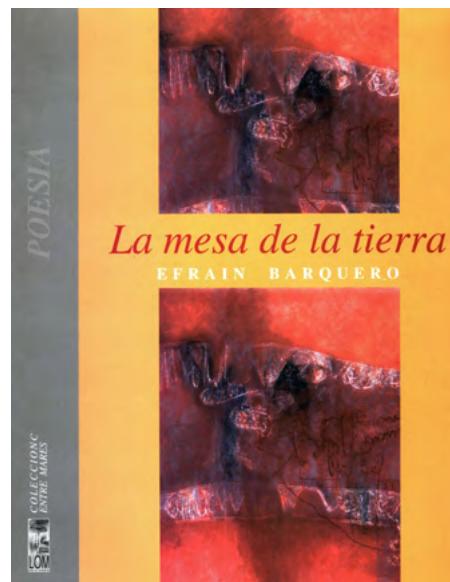


EL AUTOR

(1931) Poeta. Premio Nacional de Literatura 2008. Fue parte de la llamada Generación Literaria del 50. Publicó su primer libro, *La piedra del pueblo*, en 1954, con prólogo de Pablo Neruda. Luego vinieron *La compañera*, *El viento de los reinos*, *Mujeres de oscuro*, *La mesa de la tierra*, *Antología y Pacto de sangre*, entre otros. Recibió los premios Pedro de Oña, Academia Chilena de la Lengua, Municipal de Literatura de Santiago, Altazor y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Esta obra es un reflejo de lo que su autor ha perseguido: la integración de la naturaleza y el tiempo de la historia humana a través de la preservación de ciertos símbolos ancestrales. Este libro, en su equilibrio textual y temático, se instala en el mundo recuperando los ritos primigenios y la permanencia del hombre en la naturaleza sin olvidar el «fuego humano».

FOTO: Cortesía Efraín Barquero / Extracto sinopsis de *La mesa de la tierra*. LOM Ediciones, 1998.



LA MESA DE LA TIERRA

Por Efraín Barquero

«**La mesa de la tierra** es una interpretación de la dura experiencia que fue para mí la dictadura y de mi exilio que duró más de 20 años. El Premio Nacional coincidió con el fin de mi exilio y fue como si hubieran reconocido dos veces mi identidad chilena al otorgar el Premio Nacional de Literatura en 2008 y devolverme mi pasaporte chileno. ¡Qué gran satisfacción!

En mi exilio no tuve ninguna comunicación literaria con Chile y supe la noticia del premio después que me lo habían otorgado; yo habría quedado igualmente contento si el premio se lo hubieran dado a mi contendor Óscar Hahn, un buen poeta chileno.

En el momento de escribir todo es ritual en mí, todas las cosas que me rodean, porque yo las hago cumplir el papel para que fueron hechas y todas obedecen a una voz que se impone en mí: la voz de mi inconsciente colectivo. ¿Por qué escribo? Porque no podría vivir si no lo hiciera».

> GANADOR ENSAYO

Reinaldo Bustos

Las enfermedades de la medicina

EL AUTOR

(1952) Psiquiatra, magíster en Sociología, doctor en Salud Pública y docente. Es coautor del libro *Antropología médica* y de numerosos artículos científicos publicados en revistas especializadas.

El autor, Reinaldo Bustos, escribe esta obra con el propósito de contribuir a la reflexión y a la construcción de una ética crítica de las prácticas médicas modernas para que la medicina reencuentre su propio camino. La medicina contemporánea se ocupa fundamentalmente del cuerpo como máquina funcional y olvida al hombre total. Ella privilegia el retorno a la salud y a una cierta normalidad «funcional» en el contexto social, pero «sacrifica» la dimensión subjetivo-social del individuo enfermo. La bioética como disciplina emergente en la actualidad, la migración de pacientes a las medicinas paralelas, etc., son movimientos de contramodernidad que constituyen una clara manifestación de esta verdadera amputación que se analiza en esta obra.

FOTO: Extracto del prólogo de *Las enfermedades de la medicina*. ChileAmérica CESOC, 1998.



LAS ENFERMEDADES DE LA MEDICINA

En *Las enfermedades de la medicina*, el doctor Reinaldo Bustos hace una especie de diagnóstico de los males que vive la medicina moderna que, cree, ha perdido el camino.

Para dar cuenta de esta situación, Bustos recurre a la noción de «sacrificio» en su significado de destrucción de un bien valioso y se funda en esta noción para explicar las enfermedades de la medicina actual. El paciente o enfermo de nuestra modernidad ha terminado ocupando el lugar de la ofrenda sacrificial premoderna y el orden social establecido se encuentra en el lugar que detentaba la divinidad.

Este ensayo plantea que la medicina moderna tiene una deuda consigo misma y con los cuerpos a su cuidado. Y las deudas deben ser pagadas, como nos recuerda Reinaldo Bustos en el prólogo de *Las enfermedades de la medicina*: «En ‘Fedón’, Platón relata la muerte de Sócrates, que ocurre al término de un largo diálogo consagrado a las relaciones entre el alma y el cuerpo y a la demostración de la inmortalidad del alma. Al término del diálogo, Sócrates, condenado a muerte por los atenienses bajo la acusación de falta de respeto a los dioses de la ciudad, bebe la cicuta que lo llevará a la muerte. Su última palabra es una recomendación cútlica: ‘Critón, le debemos un gallo a Aslepios; paga esa deuda, no la olvides’. A continuación, bebe el líquido y muere en un sobresalto final. Aslepios es el dios de la medicina. El gallo es el pájaro del día y de la vida».

> GANADOR DRAMATURGIA

Benjamín Galemiri

Antología

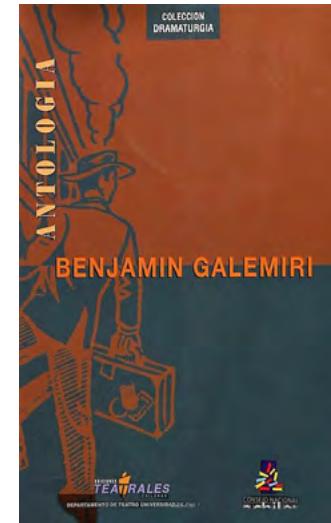


EL AUTOR

(1956) Dramaturgo. Ha publicado cerca de 50 obras que han sido estrenadas en América Latina, Estados Unidos y Europa, siendo traducidas a diversos idiomas. Entre ellas destacan *El solitario*, *Un dulce aire canalla*, *El seductor*, *Jethro o la guía de los perplejos*, *Corazón cascado*, *La luna castigadora*, *Karl Marx año zero* y *El lobby del odio*.

A lo largo de los 43 elementos que componen esta *Antología* se potencian a sí mismos con el afán de convertirse en una suerte de collage, de fragmentos a través de los cuales visualizamos el vasto conjunto de materiales que el autor examina, recrea y combina para componer sus escenas. Desfilan personajes que pueden ser profetas de Israel junto a famosas actrices y actores sacados del cine (francés, norteamericano e italiano, más frecuentemente), políticos, empresarios, empleados y abogadas, entre otros. Es una selección significativa de obras pertenecientes a distintas etapas, procesos de escritura, gustos propios, homenajes, reescrituras, además de guiones y una novela-teatro, que también forman parte importante de su quehacer.

Fotografía provista por el autor



ANTOLOGÍA

Cuando le preguntan a Benjamín Galemiri cómo concibe su extensa obra dramatúrgica responde con seguridad: «Como una novela». Precisamente eso quiso plasmar en *Antología*, un volumen que contiene lo mejor de su corpus dramático hasta 1998. «Siempre quise ser novelista. Sigo leyendo más que nada novelas. La libertad de conciencia que encierran las grandes novelas es algo que me ha atrae hasta el día de hoy. Creo que mis obras exploran esos caminos y eso está muy bien representado en *Antología*», cuenta.

—Alguna vez habló de *Antología* como «novela dramatúrgica», ¿cómo explicaría ese concepto?

—Como todo buen novelista, mis temas son muy parecidos, pero en cada obra los examino de una manera diferente. Por lo tanto, el conjunto de obras de *Antología* puede ser leído como una especie de gran novela que se entiende por sí sola en cada obra, pero se aprecia mucho mejor en la totalidad, como una sola propuesta escritural.

—No muchos dramaturgos publican recopilaciones de su obra, ¿qué le hizo pensar que era el tiempo de hacerlo? ¿Cuál fue el detonante?

—Fue una propuesta del entendido y crítico de teatro Eduardo Guerrero del Río. Él me dijo que tenía una editorial para hacer una antología de mis obras. Yo era bastante joven en ese tiempo, pero encontraba totalmente normal sacar algo que quizás publican autores con mayor edad. De hecho, unos años después, me propusieron sacar mis obras completas. También me dijeron que era muy joven como para publicarlas, pero ya van dos. Y vendrán más.



Germán Marín
Conversaciones para solitarios

Carlos Cerdá
Sombras que caminan

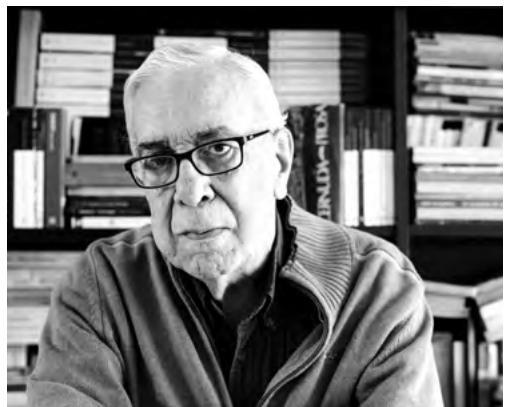
Naín Nómez
Movimiento de las salamandras

Elicura Chihuailaf
Recado confidencial a los chilenos

> GANADOR CUENTO

Germán Marín

Conversaciones para solitarios



EL AUTOR

(1934) Escritor y editor. Ha publicado las obras *Fuegos artificiales*, *Basuras de Shanghai*, *Tal vez sí, tal vez no*, *Póstumo y sospecha*, *Bolígrafo o los sueños chinos* y la trilogía conformada por sus libros *Círculo vicioso*, *Las cien águilas* y *La ola muerta*, que ficcionan su biografía y la historia social y política de Chile. Ha sido galardonado con los premios Altazor, a la Crítica de la Universidad Diego Portales, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Premio Municipal de Literatura de Santiago, en dos ocasiones.

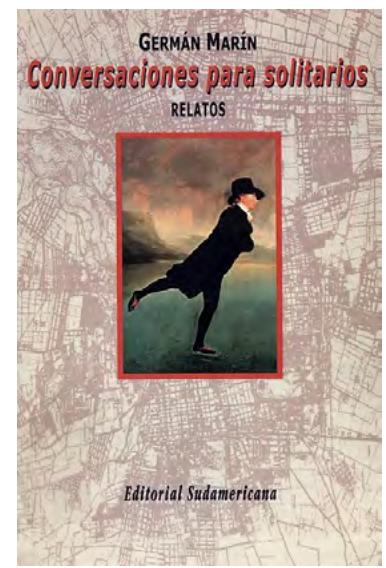
En un conjunto de 17 cuentos Germán Marín arma una colección de relatos unidos —casi en su totalidad— por una temática en común: miradas, similares a escenas fotográficas, a los momentos más turbulentos de la historia, especialmente enfocados en los instantes previos y posteriores al 11 de septiembre de 1973. Todo esto recubierto de un tono de fatalismo que impregna el conjunto, unido de una desesperanza que invade todo, desde sus protagonistas hasta los procesos históricos, lo que se condimenta con la potente prosa y voz de su autor.

FOTO: Mónica Molina (Editorial Planeta)

CONVERSACIONES PARA SOLITARIOS

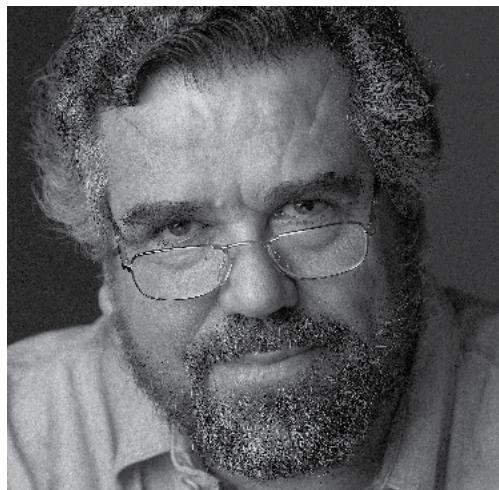
En una entrevista al diario El Metropolitano, realizada por el escritor Roberto Merino en 1999 a raíz de *Conversaciones para Solitarios*, se le pregunta a Marín por el uso de las frases largas y envolventes que predominan en el relato. «Podría decir, como el corrido mexicano, que este estilo me nace del alma, correspondiendo como movimiento sintáctico a un modo de examinar la realidad con sus avances y repliegues, aunque me doy cuenta que el empleo de la palabra realidad no está bien, debería reemplazarla, si usted me lo permite, por los términos memoria u olvido, análogos si sumo como Proust o si resto como Borges». Asimismo, el autor da luces de uno de los hilos conductores del relato, la memoria fotográfica, y asegura: «La fotografía ofrece para mí una connotación fantasmal, parecida al temor de los chinos al conjeturar que esa imagen rapta el alma, pues veo en ella, como en un espejo inmóvil, el pasado cristalizado. Desde ese sentimiento al trabajo narrativo de este servidor hay un trecho, un espacio condescendiente».

«Lúgubres, implacables, pesimistas, duramente irónicos, estos textos de Marín se pasean por las pasadas décadas de la historia de Chile o registran estados de ánimo que entregan la inclemente, a ratos despiadada visión del autor sobre nuestro país y su realidad», comentaba Camilo Marks en la revista Qué Pasa en 1999.



Carlos Cerdá

Sombras que caminan



EL AUTOR

(1942 - 2001) Escritor. Entre sus obras se cuentan *Lo que está en el aire* y *Este domingo*, en dramaturgia; los cuentos *Por culpa de nadie* y *Primer tiempo*; y las novelas *Morir en Berlín*, *Una casa vacía* y *Sombras que caminan*. Murió apenas unos días antes del lanzamiento de su libro *Escrito con L*, que alude a la letra que los exiliados chilenos, como él, recibían en su pasaporte después del golpe de 1973.

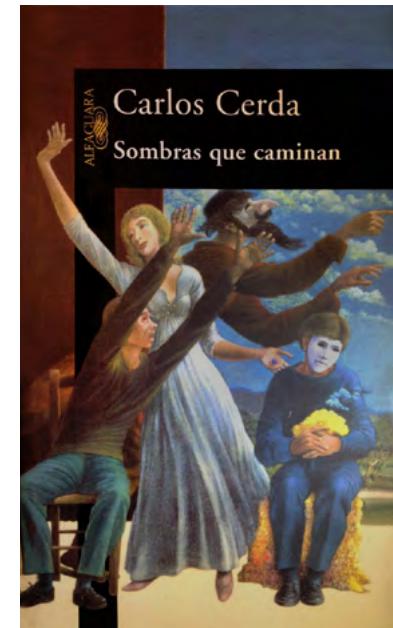
La noche del 25 de noviembre de 1986 ocurrió en el Teatro Municipal de Santiago un hecho increíble. Esta obra enlaza aquel acontecimiento con episodios del teatro universal y narra también el Via Crucis de Horacio Ortega, actor exonerado, perseguido, recluido en un campo de prisioneros, abandonado por su mujer, cesante vitalicio y alcohólico. Maravillado, descubre que el espíritu de la libertad, el mismo que antes se había personificado en el Conde de Egmont, en Wolfgang Goethe, en L. V. Beethoven, se encarna ahora en él mismo, que interpretará al Egmont de la famosa obertura.

FOTO: Luis Poirot (cortesía) / Extracto de sinopsis de *Sombras que caminan*. Alfaguara, 1999.

SOMBRAZ QUE CAMINAN

Por Carlos Franz

«Es mediados de los años ochenta en Santiago. Horacio Ortega, actor cesante y exprisionero político, mata el tiempo tragando vinos baratos y rumiando su desilusión política y artística. El teatro y la actuación le parecen superfluos en esos tiempos de hierro. Para su sorpresa, una mañana el derrotado y hambriento actor recibe un telegrama del Teatro Municipal. Quieren contratarlo para recitar la arenga en favor de la libertad que es parte de la obertura Egmont, de Beethoven. Un burócrata se ha equivocado y ha programado una función de gala de esa obra antidictatorial a la que asistirá el dictador chileno. Horacio se anima, sale de su derrotismo. Cree que ese equívoco le permitirá realizar un acto heroico que justificará su «inútil» oficio de actor.



La noche del lanzamiento de *Sombras que caminan*, en 1999, comimos con Carlos Cerdá en un restaurante de Bellavista. Carlos estaba radiante. Su novela había provocado un vivo debate en la prensa. Unos afirmaban que ese argumento había ocurrido de verdad. Otros lo negaban. Creo que Carlos Cerdá sentía que esa discusión pública justificaba —aún más— nuestro «inútil» oficio de escritores de ficciones».

> GANADOR POESÍA

Naín Nómez

Movimiento de las salamandras

Esta obra destaca por su fraseo poético, cuyas notas características son el asumir cualquier tentativa de actuación desde el desánimo, ligado eso a la certeza del abismo infranqueable que separa a la experiencia del discurso. El autor parte dudando de su poder invocatorio o, más precisamente aún, construye su trabajo desde esa duda, por ella, en ella.



EL AUTOR

(1942) Poeta y ensayista. Parte de su producción literaria la ha dedicado a la investigación sobre poesía chilena, publicando una antología crítica en cuatro tomos. Además se ha especializado en la biografía, relectura y análisis de la obra de Pablo de Rokha. Entre sus poemarios destacan *Historias del reino vigilado*, *Países como puentes levadizos*, *Movimiento de las salamandras*, *Ejercicios poéticos para (desde, alrededor de) la cocina y Exilio de medusa*.

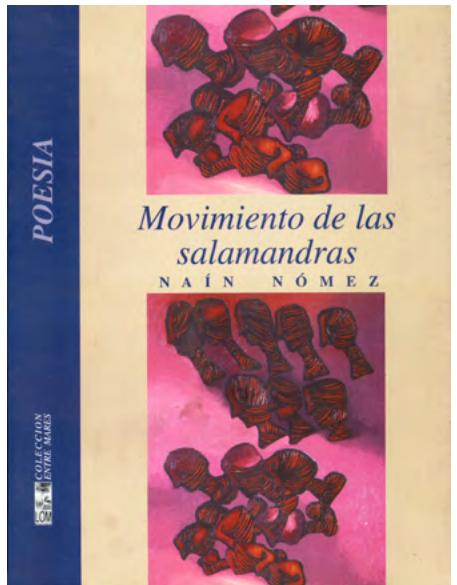
FOTO: Archivo del Escritor. Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en MemoriaChilena.cl/
Extracto de sinopsis de *Movimiento de las salamandras*, LOM Ediciones, 1999.

MOVIMIENTO DE LAS SALAMANDRAS

Por Naín Nómez

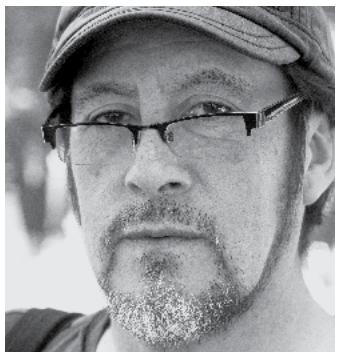
«*Movimiento de las salamandras*, como otros libros míos demorosos, se tardó en salir exactamente 10 años desde *El fuego va borando* de 1989. El poema fundamental del libro es una larga elegía dedicada a mi hijo muerto que se titula *Nuestro destino está en manos de los dioses* y que da el temple de ánimo del libro. Lo que me ronda permanentemente es la idea de EXILIO, con mayúsculas, y la muerte es el exilio definitivo. Por eso las partes del libro son: *Después de un largo viaje*, *Continuidad de las ciudades*, *Ninguna Ítaca y una sección de poesía amorosa titulada *Lo que va dictando el fuego*.* Todos mis libros vuelven en diferentes tonos a la misma obsesión que es algo así como que la condición humana es vivir exiliado en la tierra. Con el actual tema de las migraciones esto está puesto en primer término hoy en el mundo.

Nunca he sido un autor reconocido o que forme parte del canon. Así que de todos modos este premio fue una sorpresa, pensando sobre todo que mi poesía no es masiva y funciona un poco a contrapelo de las tendencias actuales y tradicionales. En ese sentido fue importante, pero tampoco me creo el cuento. Hace rato que escribo por placer y por saber mejor quién soy, más que por el «reconocimiento» o la «fama» que son rémoras románticas. A lo más, ganar un poco de dinero escribiendo poesía es casi una utopía o un lujo que puede ocurrir, pero no es la regla. Yo creo que son muy importantes en un ámbito (la poesía) en que los estímulos son muy pocos, especialmente el pecuniario».



Elicura Chihuailaf

Recado confidencial a los chilenos



EL AUTOR

(1952) Poeta. Entre sus libros destacan *El invierno y su imagen y otros poemas azules*, *En el país de la memoria*, *Recado confidencial a los chilenos* y *Sueños de luna azul*. Ha recibido los premios Municipal de Santiago, Luis Oyarzún, Jorge Teillier. Su obra está disponible en mapuzungun y castellano.

Si a comienzos de la transición política a la democracia un historiador de la escuela conservadora pudo calificar como «inexistentes» a los mapuche y como «ficticio» al conflicto que ellos mantienen con el Estado, se debía, entre otras cosas, a que el gran muro levantado por la élite republicana ante la historia y la cultura mapuche aún permanecía firme y de pie en la cultura chilena.

En ese contexto, la publicación de *Recado confidencial a los chilenos* estableció un hito literario y ético-político de honda raíz y de incuestionable potencia. Su autor, un poeta azul, un «oralitor» mapuche, acometía la lúcida tarea de hablarles a los chilenos de carne y hueso —especialmente a los niños, a los hombres y a las mujeres que han sido también excluidos de la historia oficial— sobre la tradición, sobre el concepto de dualidad presente en toda la cosmovisión mapuche y sobre el de dignidad, presente en las luchas de su pueblo.

FOTO: Cortesía Elicura Chihuailaf / Extracto de synopsis de *Recado confidencial a los chilenos*. LOM Ediciones, 2016 (reedição).

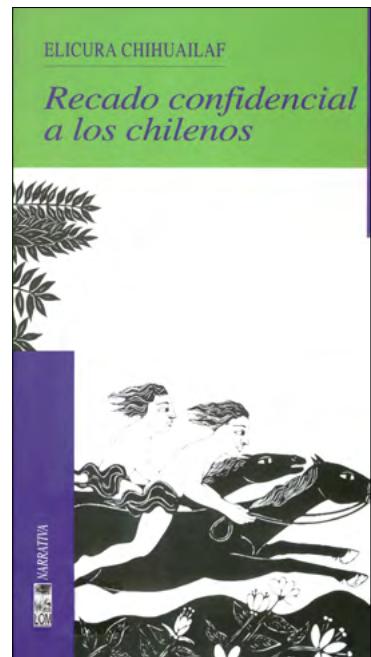
RECAZO CONFIDENCIAL A LOS CHILENOS

Por Elicura Chihuailaf

«La periodista Faride Zerán me había entrevistado dos veces para el diario La Época y en la revista Rocinante me habían publicado un par de artículos. Si recuerdo bien, alguno de ellos referido al reclucrecimiento del denominado «conflicto mapuche». Yo sentía, como hoy, tristeza y enojo por esa impresentable situación que casi no podía expresar en mi poesía.

En la editorial me preguntaron si acaso no había pensado en la posibilidad de convertir en libro esos pensamientos. Recordé que mi amigo Jaime Valdivieso y Faride Zerán me habían sugerido también esa idea, así es que les respondí: 'Sí, lo he pensado'. Y escribí un texto que titulé *Carta confidencial a los chilenos*, que me llevó a caminar por nuestras comunidades conflictuadas / acosadas más duramente en esos años por los dueños del poder económico enquistado también en el Estado (la chilenidad superficial y enajenada, reitero).

Creo que la obra se sigue leyendo casi igual que en la década de los noventa cuando se publicó, porque el «conflicto» continúa vigente. Los poderosos —forestales, minería, latifundismo, pesquería, etc.— hoy están enfatizando su conflictualidad en las zonas de Ercilla y Vilcún (comunidades de Temucuicui y Yeupeko Filcuñ), entre otras. Y la chilenidad profunda apenas apura su paso hacia su identidad, hacia su hermosa morenidad. Aunque auguro que eso va a cambiar con la llegada de la hermosa negritud y hermosa morenidad / blanquitud centroamericana y suramericana y consiguiente diversificación del mestizaje chileno que —en buena hora, siempre— desempañará el espejo de su espiritualidad».





Mauricio Electorat
Nunca fui a Tijuana

Andrea Jeftanovic
Escenario de guerra

Juan Pablo Riveros
Libro del frío

Max Colodro
El silencio en la palabra

Alberto Kurapel
Teatro performance, 10 obras inéditas

> GANADOR CUENTO

Mauricio Electorat

Nunca fui a Tijuana



EL AUTOR

(1960) Escritor y traductor. Su primera novela, *El paraíso tres veces al día*, recibió los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y el Premio Municipal de Literatura de Santiago. Ha publicado *Nunca fui a Tijuana y otros relatos*, *La burla del tiempo*, *Las islas que van quedando*, *Alguien soñará con nosotros*, entre otros.

La colección de cuentos que componen la obra suceden en variados escenarios, lugares donde deambulan prófugos, extranjeros, artistas porno, porteros y guardias nocturnos, figuras marginales que observan y guardan silencio mientras el mundo se transforma y se desploma ante sus ojos.

FOTO: M. Melia / Extracto synopsis de *Nunca fui a Tijuana y otros relatos*. Editorial Cuarto Propio, 2000.

NUNCA FUI A TIJUANA

La editorial francesa Éden Noir publicaba una serie de volúmenes de relatos dedicados cada uno a una ciudad distinta —como Dublín, Nápoles y Tánger— y al escritor Mauricio Electorat, que en 1999 vivía en París, le pidieron participar en el volumen de Tijuana por ser latinoamericano. «Jamás había puesto los pies en Tijuana y hasta el día de hoy no le he hecho», cuenta.

—¿Cómo lo resolvió?

—Inventé un relato que transcurre en Valparaíso, protagonizado por cadetes de la Escuela Naval el día 10 de septiembre de 1973 y con un posterior ajuste de cuentas en Tijuana.

—Si lo escribiera hoy, ¿lo seguiría titulando *Nunca fui a Tijuana*?

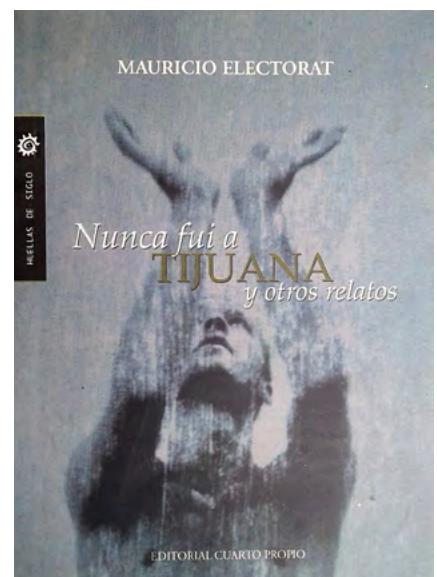
—En realidad el relato se debería haber llamado *Valparaíso, hora cero* o algo así.

—En esos años vivía en Francia, ¿qué le pasaba con la literatura chilena a la distancia?

—1999, 1989, 2009, ¿qué más da? Yo creo que el panorama de la literatura chilena actual es cada vez más menguante.

—¿Por qué?

—Los escritores chilenos —al menos los que no escribimos directa, literalmente sobre historia de Chile— le hablamos cada vez a un público más reducido y llegará un momento, me temo no muy lejano, en que le hablaremos directamente a nadie. Y este país tiene dos premios nobeles y una tradición poética digna de cualquier país de los llamados «centrales» o «desarrollados». Paradojas de Chile, un desierto cultural que produce genios como cactus raros.



> GANADORA NOVELA

Andrea Jeftanovic

Escenario de guerra



LA AUTORA

(1970) Narradora, ensayista y crítica literaria. Ha publicado las novelas *Escenario de guerra* y *Geografía de la lengua*, y los volúmenes de relatos *No aceptes caramelos de extraños* y *Destinos errantes*. Ha recibido los premios Círculo de Críticos de Arte de Chile y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Perfiles delineados por la luz de la memoria. Viajes por el laberinto de la infancia. Puesta en escena de la soledad. Un padre que lee el diario para olvidar. Una madre que teje prendas amorfas. Una niña que transforma su vida en una representación que le devuelve la imagen feroz de su propia realidad. *Escenario de guerra*, la primera novela de Andrea Jeftanovic, fusiona la fuerza de una narración protagónica con una sutil construcción de imágenes poéticas, dando vida a una obra de impecable calidad.

FOTO: Julia Toro / Extracto sinopsis de *Escenario de guerra*. Alfaguara, 2000.

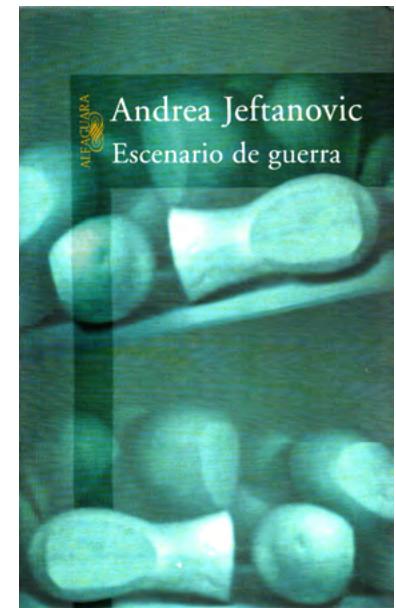
ESCENARIO DE GUERRA

Por Andrea Jeftanovic

«*Escenario de guerra* nace como una tarea en el taller de Diamela Eltit: hacer una biografía ficcional. Hoy se habla mucho de la autoficción o de la literatura del yo y quise imaginar un ejercicio de memoria más simbólico, con el teatro, la puesta en escena que hacen los personajes en la trama como espacio metafórico.

Se inserta en una serie de libros que produjo esa generación que salió de la dictadura y que quería dar su versión de la memoria, de esa experiencia de violencia política mirada por los testigos secundarios, por los ojos de los niños de ese entonces. Porque explora la memoria colectiva con las vidas de personajes literarios. Es un ejercicio literario que se da a continuación en todos los contextos de guerras o dictaduras: una narrativa que usa el punto de vista del niño para intentar describir y comprender lo que sucedió. No es solo por un ejercicio de memoria, sino un modo de aproximación crítica y perturbadora. Pienso, por ejemplo, en *El tambor de hojalata* o *El gran cuaderno*.

Creo que sigue siendo una novela sobre la memoria traumática. Y, también, un libro que fue, junto a muchos otros, ampliando el campo literario poblado por mujeres. Pienso en Nona Fernández, Lina Meruane, Cynthia Rimsky, Alejandra Costamagna o Larissa Contreras».



> GANADOR POESÍA

Juan Pablo Riveros

Libro del frío

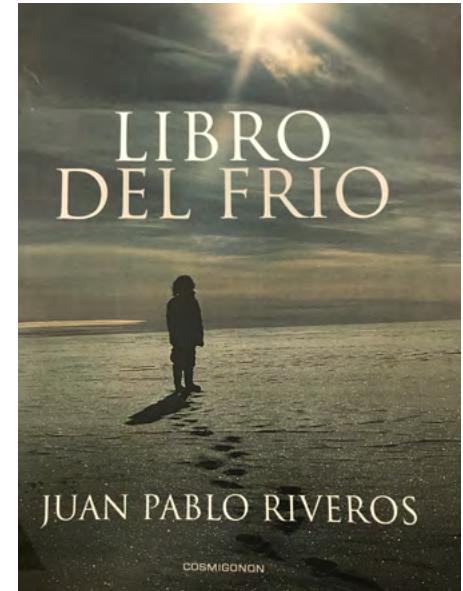
La obra se configura como una poética del espacio geográfico de la Antártica, construida a partir de la lectura del libro del Almirante R. Byrd, *Alone*, que escribió en su estadía en la Antártica en la década de 1950. Desde aquí, Riveros habla de vacío incommensurable, un espacio caracterizado desde un plano físico y fantasmal en el cual se desprende un cuestionamiento a la modernidad y su vacío.



EL AUTOR

(1945) Poeta, librero y editor. Comenzó a escribir de manera tardía, publicando su primer libro en 1986: *De la tierra sin fuegos*, obra que rescata la historia de las culturas indígenas del sur de Chile. Ha publicado además *Nimia*, *Libro del frío* —que obtuvo los premios Mejores Obras Literarias y Municipal de Literatura de Santiago, a principios de 2000— y *Poema del cosmos*, también galardonado por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, en 2012.

FOTO: Óscar Lermandá Vera / Extracto de sinopsis de *Libro del frío*. Ofqui Editores, 2016 (reedição)



LIBRO DEL FRÍO

Por Juan Pablo Riveros

«*Libro del frío* es el primer libro de poesía sobre la Antártica y la experiencia del frío no solo en Chile, sino en el resto del planeta. En esa línea se entroncaron los trabajos de Francisco Coloane, Benjamín Subercaseaux y el trabajo de Richard E. Byrd con su libro *Alone* (1938).

La importancia del premio, por cierto, constituye un apoyo y un reconocimiento de la obra realizada principalmente de parte de los pares, en mi caso por Gonzalo Rojas y Gonzalo Millán. También permite financiar las ediciones de los libros publicados.

Por otra parte, la crítica chilena establecida en los cenáculos de Santiago, hasta la fecha, no se ha pronunciado frente a *Libro del frío*. Tampoco respecto de *Poema del cosmos*. No obstante, hay varios poetas y críticos extranjeros que sí se han referido a mis trabajos».

> GANADOR ENSAYO

Max Colodro

El silencio en la palabra

EL AUTOR

(1969) Sociólogo y doctor en Filosofía. Se ha desempeñado como docente, analista político y consultor en áreas de políticas públicas, en instituciones del Estado e internacionales. Ha sido columnista del diario La Tercera.

El silencio es uno de los elementos fundamentales del lenguaje, a pesar de que no es parte de él. El silencio es la última frontera, es un lugar inhabitado, pero que convive y se articula con lo expresado. *El silencio en la palabra* ofrece una aproximación a esto y mucho más, a lo innombrable.

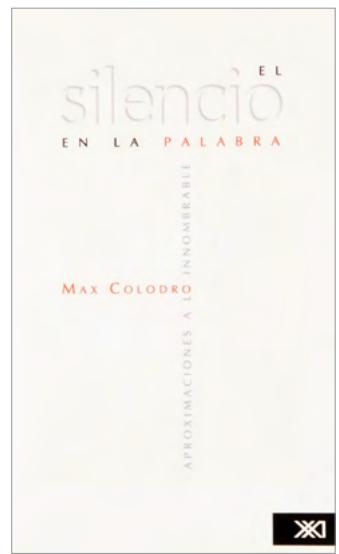
Extracto sinopsis de *El silencio en la palabra*. Siglo XXI, 2004 (Reedición).

EL SILENCIO EN LA PALABRA

Al pasar las páginas de *El silencio en la palabra* se va perfilando una crisis en la palabra, una ausencia de responsabilidad frente a lo dicho —ante los demás y uno mismo—, además de una verborrea inusitada del hombre actual, en que el espacio para escuchar al otro es inexistente, al igual que los momentos de silencio.

«En este país, en particular, la gente solo reconoce en el hablar y en el ser escuchado una manera de participar y de ser reconocido; el que tiene la capacidad de escuchar no es reconocido. Eso obliga a todos a hablar mucho, incluso sin sentido, a preocuparse de que lo oigan y a no oír al otro, lo cual finalmente lleva a vivir en un permanente monólogo, donde nadie escucha porque todos están obsesionados con que los oigan. Se sobresatura a la gente de información, se le sobrecarga de estímulos y de señales, y esa es la única manera de responder en forma reactiva, no hay una actitud de discernimiento, reflexiva», dijo Colodro en una entrevista al diario El Mercurio en el año 2000.

El silencio en la palabra reverbera con una urgencia inesperada en un mundo en que campea la posverdad y las noticias falsas. Colodro, en el año 2000, parece haber bosquejado una aproximación a un futuro en que quizás nunca antes fue más patente el debilitamiento de la responsabilidad frente al lenguaje y el otro con el cual nos estamos comunicando.



> GANADOR DRAMATURGIA

Alberto Kurapel

Teatro performance. 10 obras inéditas



EL AUTOR

(1946) Actor, dramaturgo y cantautor. Vivió 17 años exiliado en Canadá donde fundó la Compagnie des Arts Exilio, dedicada al teatro-performance. Sus obras han sido presentadas en los festivales de teatro más importantes del mundo. También ha incursionado en la poesía y el ensayo. Ha recibido los premios Mejores Obras Literarias y Escrituras de la Memoria del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

De alguna forma, *Teatro performance. 10 obras inéditas* es un libro de iniciación performática. En sus páginas se puede lograr una aproximación a la dimensión de su obra, tanto a su grandeza como a su misterio. Ante todo, en el libro está expuesto Alberto Kurapel con sus dudas, sus respuestas, su curiosidad, sus canciones. «Creo que las canciones que le he escuchado ofrecer son un viaje por las ocupaciones y preocupaciones de este hombre performático, artista a tiempo completo desde que decidió ser quien es: El padre del performer en Chile», escribió Flavia Radrigán.

FOTO: Susana Cáceres

TEATRO PERFORMANCE. 10 OBRAS INÉDITAS

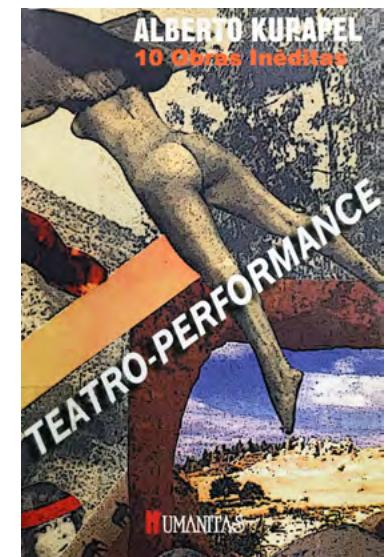
Por Alberto Kurapel

«Derrida en *De la dissémination* dijo que: ‘saber bordar significa tener la capacidad de seguir el hilo dado’. Responder cómo surgió *Teatro performance*. **10 obras inéditas** y seguir la huella que lo conduce, como dice Derrida, lleva a buscar en toda mi obra el inicio de ese hilo y la revelación e impulso para desarrollarlo en mi creación artística.

Instalaría mi obra en la marginalidad más marginal. En los márgenes del sistema. El haber escrito de manera no panfletaria obras cuyos temas incluían en el universo escénico la tortura, los desaparecidos políticos, las heridas de la dictadura, la represión al pueblo mapuche cuando no era políticamente correcto hacerlo, como es hoy, me ha colocado en ese lugar. Lo hago y seguiré haciendo, a pesar de esta marginación, pues creo que el silencio es el peor enemigo de la memoria individual y colectiva, que debemos conservar y desarrollar en nuestro trabajo escénico.

Para mí, este premio fue una conjunción especial. Ese año los jurados eran tres personalidades del teatro con experiencia, prestigio y trayectoria, capaces de valorar escrituras y obras de autores ‘desconocidos’ como se me consideraba a mí en ese momento y que sí conocían mi trayectoria teatral en Chile antes y después del golpe de Estado, y también en el extranjero.

En mi caso particular haber ganado no influyó en nada, pues ni siquiera incluyeron alguna de mis obras cuando hicieron la edición bicentenario de dramaturgia *Antología: Un siglo de dramaturgia chilena*, creo que el argumento que se dio para no incluirlas fue que ‘lo que yo escribía no era teatro’. El monto del premio, sí, me permitió realizar algunos proyectos que tenía en ese momento».



> GANADOR CUENTO

José Miguel Varas

Cuentos completos

Varas entrega un volumen completo con toda su obra narrativa breve, ordenado más por temas que por cronología, donde la creatividad e ironía son un hilo común en los ochenta relatos que lo componen. Ellos, lejos de tener una homogeneidad, dejan entrever cómo Varas inserta su propia biografía en los relatos durante todo su periodo de actividad literaria, sin dejar de visitar los momentos más importantes de la historia chilena del siglo XX.



EL AUTOR

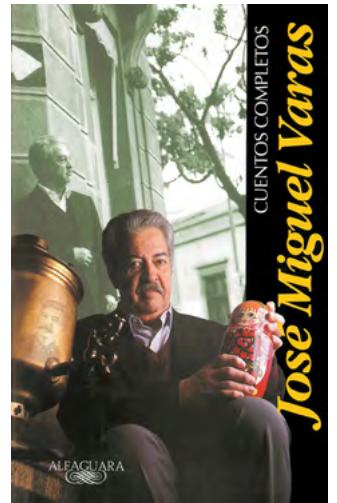
(1928 - 2011) Escritor. Premio Nacional de Literatura 2006. Tras el golpe militar vive en la Unión Soviética y luego de 17 años de exilio retorna a Chile. Entre sus obras destacan *Las pantuflas de Stalin, Neruda y el huevo de Damocles, El correo de Bagdad, La novela de Galvarino y Elena, Exclusivo, Cuentos completos, Milico*, entre otros. Recibió los premios Municipal de Literatura de Santiago, Mejores Obras Literarias y Altazor en distintas ocasiones.

FOTO: Paulo Stachevsky / Extracto de synopsis de *Cuentos completos*. Alfaguara, 2001.

CUENTOS COMPLETOS

El crítico Rodrigo Pinto anotaba en su reseña a *Cuentos completos*, publicada en revista Caras en 2002, que «Varas es un narrador nato, y se le da muy bien el género que mayores desafíos plantea a un escritor. Historias sencillas, bien estructuradas, con finales bien logrados: un gran cuentista y, si uno atiende a lo que señala el autor del prólogo, Armando Uribe, es 'el mejor cuentista de historias en mi lengua chilena'» y también señala que «los relatos de Varas remiten inequívocamente a una cierta manera de ser, revelada con algo de la socarronería propia del carácter chileno, con picardía y con un enorme cariño hacia los personajes que pueblan los relatos».

La narrativa de Varas, que puede parecer sencilla, se aloja en temáticas tan profundas como nacionales que van y vuelven del exilio al regreso posdictadura, de la capital a la provincia, del trabajo al ocio. Esos vaivenes hilan el preciso entramado literario del autor. Por lo mismo, vale rescatar la frase a la que hace alusión Pinto, mencionada por el poeta Uribe: «A mi juicio de lector encarnizado, estos cuentos de José Miguel Varas no se parecen a los de nadie. Los grandes nombres con que se quisiese parangonarlos, Chéjov, Maupassant, o en Chile, Federico Gana, Manuel Rojas, no bastarían. ¿Soy demasiado apolégico? Sea. Lo considero el mejor cuentista de historias en mi lengua chilena».



> GANADOR NOVELA

Gustavo Frías

Tres nombres para Catalina: Catrala

El nuevo gobernador de Santiago es recibido en la Plaza de Armas. El escenario es como la vida misma: abajo los indios o mestizos; en los balcones, los poderosos europeos. Dos mundos tan opuestos como distintos son caras de una misma moneda. Solo Catalina parece saber cómo transformar tanta diversidad en un verdadero reino. Ni su irascible padre ni el temido espionaje del Santo Oficio pueden con una muchacha que, por la unión de sangre indígena y herencias europeas, no conoce límites. Esta novela —primera entrega de una trilogía que continúa con *La doña de Campofrío* y *Quintrala*— tiene como eje central la figura de Catalina de los Ríos y Lisperger, la mujer más misteriosa y temible de nuestra historia.



EL AUTOR

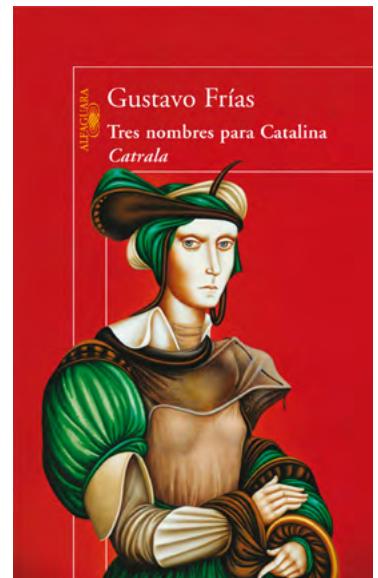
(1939 - 2016) Escritor y guionista. Autor de *Pasaje al fondo de la Tierra*, *El mundo de Maxó*, *El juego, la dimensión ausente*, *El tarot esencial* y la trilogía basada en Catalina de los Ríos y Lisperger. Es autor de los guiones de las películas *Julio comienza en Julio*, *Caluga o menta y Amnesia*, entre otros.

FOTO: Mauricio Duarte / Extracto de synopsis de *Tres nombres para Catalina: Catrala*. Alfaguara, 2001.

TRES NOMBRES PARA CATALINA: CTRALA

«Catalina, una mujer multicultural, no cabía en los moldes rígidos de la cultura judeocristiana. De niña tiene que haber visto en la Plaza de Armas a lo menos dos descuartizamientos; una vez a la semana tipos colgando del culo de una mula que eran golpeados y tres ahorcados al año. No es raro entonces su crueldad. Y ahí ves tú también la brutalidad social, que después se vuelve a repetir en nuestra historia», contaba Frías a La Tercera en 2001 a raíz de ***Tres nombres para Catalina: Catrala***, la primera parte de una saga de obras donde la figura central es La Quintrala, un personaje tan real como narrativo de la historia de Chile.

Si bien la obra no se apegaba totalmente a la narración histórica, sí recurría a elementos que ofrecían una guía y que –sin buscar reivindicarla– daban matices al personaje y, sobre todo, a la época. «Los Lisperger eran la única familia que reconocía sus ancestros, tal vez porque los matrimonios con princesas indígenas eran bien vistos. El resto de las familias descendían de las 500 indias que el cacique Michimalonko le entregó a Pedro de Valdivia a cambio de su libertad», comentaba en la misma entrevista.



> GANADOR POESÍA

Germán Carrasco

Calas

Calas es un complejo muestrario donde se entraman escenas de lo urbano y lo suburbano, retratos de familia y fotografías de la «kermesse» literaria. Extremando las posibilidades de la expresión, se dislocan los temas, o se funden, o se oponen, la mayoría de las veces a lo largo de un eje cuyos extremos son el dolor y la sensualidad.



EL AUTOR

(1971) Poeta y traductor. Ha publicado más de 10 libros de poesía entre ellos *Brindis*, *La insidia del sol sobre las cosas*, *Calas*, *Clavados*, *Multicancha*, *Ruda*, *Mantra de remos* y *A mano alzada*. Ha recibido los premios Jorge Teillier, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Pablo Neruda, entre otros.

FOTO: Tiziana Panizza / Extracto sinopsis de *Calas*. LOM Ediciones, 2003 (reedição).

Germán Carrasco

Calas



CALAS

–**Por qué cree que los jurados eligieron a *Calas* como el ganador?**

–Quizás tuve la suerte de escribir en un tiempo en donde había mucha cosa mala: gente que se creía del siglo de oro (un delirio), calcos de lo lúrico, antipoesía de chiste, vanguarderías, poesía de género cuya única gracia era ser de género, mucha cosa de brocha gruesa y libros que guñaban sin ningún pudor a la academia.

–**¿Qué temas que le interesaban bosquejó en *Calas*?**

–La piel, que es como la tersura de la cala, el añoro y el luto, las calas como ramos para ambas ocasiones, los retratos urbanos de personas y jardines, cierta música.

–**¿Cuánto tiempo trabajó estos poemas?**

–Todo libro de poesía dura aproximadamente entre tres a cinco años. Yo terminé ese libro en Estados Unidos, por eso aparecen un par de cosas de esa cultura.

–***Calas* fue publicado hace casi 17 años, ¿cómo cree que se leería hoy?**

–Creo que hay un par de poemas que sacaría y un par de versos, pero me imagino que aguanta el paso del tiempo, eso lo deben decir otros. Uno quiere escribir libros que ojalá estén en la categoría de los libros que le gustan: *Tala* de Gabriela Mistral, *Residencia en la tierra* y *Estravagario* de Pablo Neruda, *Escritura* de Raimundo Contreras, *La visión comunicable* de Rosamel del Valle, *Purgatorio* de Raúl Zurita o los de Lihn.

> GANADORA ENSAYO

Carla Cordua

Ideas y ocurrencias

En este libro se integran armónicamente la reflexión filosófica y la indagación literaria. Un conjunto de diez ensayos, agrupados en tres tópicos: el sentido y el sinsentido; las personalidades de destacados filósofos; y las opciones morales y valóricas. La obra trabaja la perspectiva democratizadora de los usos de la academia (que abarca de lo afectivo a lo político) e interroga sobre el valor real de ciertos discursos.



LA AUTORA

(1925) Filósofa, ensayista y traductora. Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2011. Ha publicado libros de ensayo como *Ideas y ocurrencias*, *Partes sin todo*, *Pasar la raya*, entre otros. Parte de su trabajo también lo ha dedicado a traducciones de autores como Kafka, Husserl, Wittgenstein y Lessing. Ha sido reconocida con los premios Altazor, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Municipal de Literatura de Santiago.

Fotografía provista por la autora / Extracto de sinopsis de *Ideas y ocurrencias*. RIL Editores, 2001.

IDEAS Y OCURRENCIAS

Las relaciones de sentido y sinsentido a partir de ejemplos en la literatura como Joseph Conrad o Franz Kafka; el desembarco de los pensamientos de Sartre o Wittgenstein en el corpus teórico del siglo XX; y la moral, sus modelos y el concepto de libertad que se ejerce a través del pensamiento. Esos son los tres grupos de enfoque homogéneo en que están distribuidos los ensayos de *Ideas y ocurrencias*, de la filósofa chilena Carla Cordua.

«No hubo otro motivo para unificarlos que el título y la oportunidad de publicar un libro, que no está siempre disponible. Yo suelo pensar bastante antes de titular: cierta superstición me hace creer que el título conjura la suerte del conjunto», señala Cordua.

–¿Cuánto tiempo trabajó en estos ensayos?

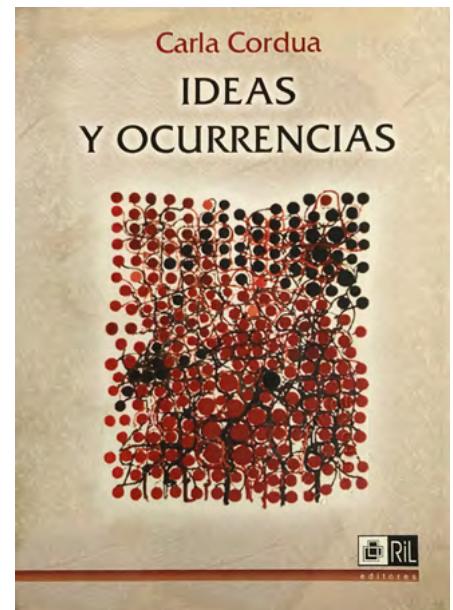
–Escribo lentamente y le dedico mucho tiempo al estudio de los temas. Leo otros ensayos sobre el mismo asunto para evitar repeticiones. Me encantaría que lo que digo fuera relativamente nuevo.

–En uno de los ensayos de *Ideas y ocurrencias* escribe sobre Juan Luis Martínez, ¿qué es lo que más le interesa de su poesía?

–Me gusta como poeta y me parece una persona misteriosa, difícil de descifrar. Simpatizo con su inclinación a experimentar y celebro sus atrevimientos. Se distingue entre los poetas chilenos por su inclinación a la modernidad de última generación.

–¿Qué impacto tienen los premios literarios? ¿Qué repercusión tuvo en su trabajo haber sido ganadora?

–Los premios inspiran y estimulan. Enseñan a agradecer a los desconocidos que los dan en el momento en que nos llega la noticia. Debo decir, sin embargo, que yo me olvidé inmediatamente que algo escrito por mí fue premiado.



• MOL • MOL • MOL • MOL • MOL

MOL **MOL** **MOL** \diamond **MOL** **MOL** \diamond **MOL**

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖

MOI ⚡ MOI ⚡ MOI ⚡ MOI ⚡

❖ MOL ❖ MOL

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖

MOL * MOL

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

❖ MOL ❖ MOL ❖

❖ **MS**

MOL • • • MOL

❖

Darío Oses

La música de las esperas

Jaime Collyer

El habitante del cielo

Kurt Folch

Thera

Guillermo Tejeda

Allende, la señora Lucía y yo

> GANADOR CUENTO

Darío Oses

La música de las esperas

Los temas del amor y la muerte saturan estos cuentos. La intención del autor era plasmar una serie de ilustraciones narrativas de algunas ideas y prácticas clásicas sobre el amor. Pero la misteriosa e inevitable relación entre amor y muerte en la tradición literaria —y en el imaginario de occidente— reapareció en estos relatos y atrajo a ellos el tema de la muerte.



EL AUTOR

(1949) Escritor y periodista. Autor de las novelas *Machos tristes*, *Los rockeros celestes* y *El viaducto*, además de la biografía del pianista Valentín Trujillo. También cuenta con incursiones en el teatro de la mano de Marco Antonio de la Parra.

FOTO: Javier Ormeño

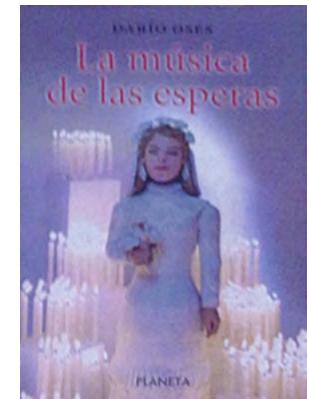
LA MÚSICA DE LAS ESPERAS

Por Darío Oses

«Trabajé en los cuentos de *La música de las esperas* un par de años. En ese tiempo estaba con mucho trabajo, así es que me venía mejor el cuento que la novela. Siempre hay una incitación que revolotea y hay que atraparla en el aire antes de que se esfume. Tenía un cuaderno lleno de ideas para cuentos o sensaciones de relatos que procedían incluso de sueños.

Los detonantes son muy diversos, desde observaciones callejeras que me mostraban una ciudad en permanente demolición y reconstrucción, hasta un posible encuentro del joven Neruda bohemio de los años 20 con Vicente Balmaceda Zañartu, uno de los amantes de Teresa Wilms Montt. Según Edwards Bello, este Balmaceda es el personaje más novelesco de Chile y me parece que hasta entonces nadie le había dedicado ni siquiera un cuento.

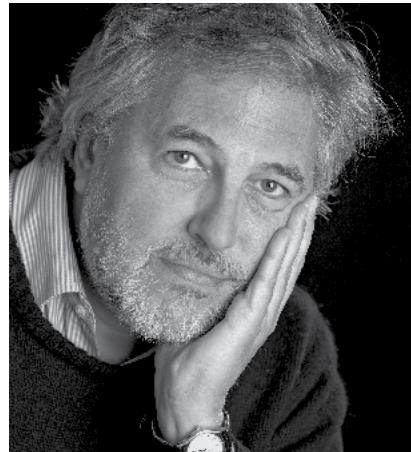
Los personajes son reconociblemente chilenos, lo mismo algunos paisajes, especialmente los urbanos. Se mueven en un mundo cuya irreabilidad viene de la exacerbación expresionista de la realidad nacional. Hay una propuesta de relato breve que se mueve en el difuso borde entre la realidad y la fantasía. Es difícil trabajar literariamente ese espacio incierto en el que sin embargo todos vivimos, porque nuestras vidas están llenas de sueños y de ficciones, y es cada vez más difícil vivir en la realidad. Nadie sabe bien qué es. En estos momentos, resulta mucho más fácil y cómodo habitar en la dura irrealdad».



> GANADOR NOVELA

Jaime Collyer

El habitante del cielo



EL AUTOR

(1955) Escritor. Ha desarrollado obras en distintos géneros destacando en cuento y novela. Es autor de los libros de cuentos *Gente al acecho*, *La bestia en casa* y *La voz del amo* y las novelas *El infiltrado*, *Cien pájaros volando*, ***El habitante del cielo***, *La fidelidad presunta de las partes*, *Fulgor* y *Swingers*. Ha recibido los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Altazor, Academia Chilena de la Lengua y Municipal de Santiago.

György Nagy nació y vivió en Salvi, un pequeño pueblo de Hungría, entre 1860 y 1899. Soñador y temerario, consagró toda su vida a un único propósito: volar. Siempre llevado por la pasión, Nagy aspiraba a convertirse en pionero de la aviación mundial, en uno de los «hombres pájaro» que, como Lilienthal, Mouillard, Pilcher o Blanche Miller, construían artefactos inverosímiles para hacer realidad uno de los sueños más antiguos de la humanidad.

El habitante del cielo descubre el devenir cultural de la fascinante Europa de finales del siglo XIX y comienzos del XX a través de un personaje entrañable, para quien volar se convierte en una necesidad vital, romántica y estética.

FOTO: Ernesto Merino / Extracto de sinopsis de *El habitante del cielo*. Seix Barral, 2002.

EL HABITANTE DEL CIELO

En ese tiempo estaba en una comunidad de artistas en New Hampshire, Estados Unidos, a la que postuló en los noventa para estar ahí unos meses y concluir una novela en la que estaba trabajando. Al poco tiempo, Collyer comenzó a aburrirse de esa historia. Entonces, uno de los personajes de esa novela tediosa, mencionó a los pioneros de la aeronáutica y sus intentos desquiciados por volar, que la mayoría de las veces los dejaban maltrechos. Esa idea lo obsesionó. «Al otro día fui a la librería más cercana a la comunidad, adquirí cuanto libros que encontré sobre la historia de la aeronáutica y me lancé con ***El habitante del cielo***», cuenta.

—¿Cómo cree que se lee hoy en día ***El habitante del cielo*** a casi 16 años de su publicación?

—Me temo que no se lee mucho, que es el destino habitual de los libros en el mundo editorial. Me gusta igual imaginar que, cuando alguien accede a sus páginas, puede aún encontrar una metáfora del oficio literario y sus avatares, a veces gloriosos y otras desdichados. Hay, me parece, cierta conexión entre esos locos geniales que intentaban volar a finales del siglo XIX y esta propensión a contar historias en un mundo en que los contadores de historias tienden a quedar relegados por internet y los bodrios audiovisuales que consumimos cada día.

Seix Barral Biblioteca Breve

Jaime Collyer
El habitante del cielo



> GANADOR POESÍA

Kurt Folch

Thera



EL AUTOR

(1970) Poeta y traductor. Ha publicado los libros de poesía *Viaje nocturno*, *Thera*, *Paisaje lunar*, *Líquenes* y *La dormida*. Ha traducido *Las alegres casadas de Windsor* de William Shakespeare, *Secciones eternas* de Tom Raworth y *Chomei en Toyama* de Basil Bunting.

La obra poética de Kurt Folch se construye a partir de una comisión de escenarios y paisajes privados del autor, los que crecen en la obra como abstracciones y ensoñaciones. En el caso de *Thera*, las alegorías como, la oscuridad que late dentro de la boca llena de luz que profiere palabras o los instrumentos de tortura que siempre llegan a destiempo, son quienes manejan el tiempo de cada poema.

Cada verso y cada línea se presentan como una fractura del lenguaje, la que en su dispersión entrega pocas concesiones al lector para que se desvíe de las imágenes que el autor aquí confiere, en una colección íntima y particular.

FOTO: Universidad Diego Portales

Thera

–**Por qué cree que el jurado eligió a *Thera* como el ganador en Poesía de ese año?**

–No recuerdo el texto con que justificaron el premio. Pero supongo que les gustó. No podría decírtelo. Me he topado con Federico Schopf, que fue jurado, quien recuerda el libro y siempre me habla bien de él.

–**¿Qué importancia tuvo ganar? ¿Cómo repercutió en su carrera haber sido ganador?**

– Fue una alegría. Recibir el premio además me sirvió muchísimo en lo práctico.

–**¿Cuál fue el germe de los poemas de *Thera*?**

–Salió de una serie de experiencias emocionales medio complicadas y tras un viaje de mochilero a Grecia y de la lectura de *La garza sin sombra* de José Kozer, *Mythistorima* de Seferis y harto Celan.

–**¿Cuánto tiempo trabajó en ellos?**

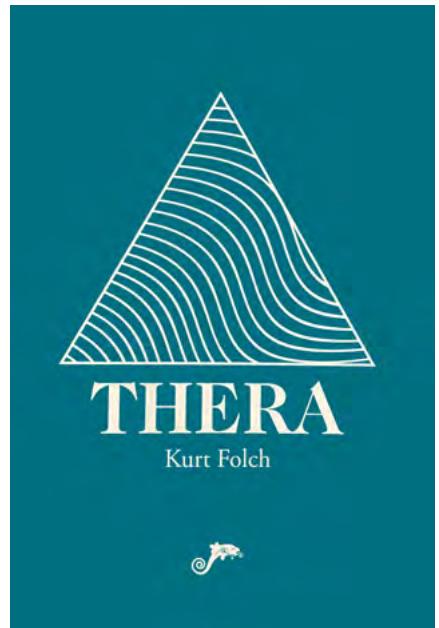
–Calculo que trabajé en el libro desde 1997 hasta el 2000. Algo así.

–**¿Cómo recuerda el panorama de la poesía chilena en el año en que publicó *Thera*?**

–Muy bueno. Verónica Jiménez, Alejandra del Río, Javier Bello, Andrés Anwandter, en fin, un montón de poetas muy buenos.

–**¿Qué impacto tienen los premios literarios?**

–Ayuda, obvio. Pero pasados unos meses todo vuelve a lo normal.



Guillermo Tejeda

Allende, la señora Lucía y yo



EL AUTOR

(1947) Artista visual. Licenciado en Artes y Filosofía. Es autor de *Diccionario crítico del diseño*, *Allende, la señora Lucía y yo*, *La fábrica y Amster*. Ha trabajado en proyectos de innovación tales como Blauhaus, Artefactos de Nicanor Parra y el Pabellón de Chile en Expo Sevilla 92. Ha sido fundador de las oficinas de diseño La Máquina del Arte, La Maestranza y Monster.

Cuando los estudiantes franceses decidieron tomar París en mayo del 68, los jóvenes chilenos, para no ser menos, empezaron su tímida reforma universitaria: soplaban vientos de cambio. En Chile se preparaban las elecciones del año 70. Armado de su suéter gris, una sonrisa tímida y unos anteojos como faros, Jaime Guzmán decidió hacerle frente a la revolución proletaria mundial. La CIA y la KGB, el amor libre y la protesta desembarcaron en la Alameda, atravesando las calles, casas y patios de los chilenos. La vida ya no volvería a ser la misma. Detrás de la historia más o menos oficial de un país están los miles o millones de historias de personas de carne y hueso. Esta es una de ellas. Hay aquí el testimonio de un sobreviviente común y corriente que no fue ni héroe ni villano, sino solo un testigo del derrumbe de la República.

Fotografía provista por el autor / Extracto de Sinopsis de *Allende, la señora Lucía y yo*. Ediciones B, 2002.

ALLENDE, LA SEÑORA LUCÍA Y YO

Cuando Guillermo Tejeda comenzó a escribir *Allende, la señora Lucía y yo* quería entender a los personajes mencionados. Su vida como artista, diseñador o escritor ha consistido en eso, en emprender una sucesión de excavaciones, o restauraciones, sobre sus antepasados, su padre, su madre, la niñez, la adolescencia y el golpe de Estado. «He sido un modesto detective de lo que ha ido ocurriendo en mi vida, una vida tan luminosa o tan oscura como la de cualquier otro, nada especial», dice Tejeda.

En un principio era una novela: tertulianos de una desvencijada y enorme librería de libros de ocasión que desde su derrota hablaban de la injusticia social, la revolución, el poder democrático, el poder militar, la dictadura, los derechos humanos, la guerra o la convivencia. Se iba a llamar *La República*, porque la médula del libro era la caída del orden republicano chileno.

—¿El asunto político es personal o solo cuando se vive un daño de la magnitud del golpe de Estado de 1973?

—La detención e internamiento en diversos centros de tortura de mi madre, durante cuatro meses en 1974, hizo del tema de Pinochet algo personal: nos tocaron el honor a mi familia, a ella y a mí. Jamás hubiera pensado durante mi niñez o juventud que tendríamos que pasar por algo así. Yo quería ir a fondo.

—A pesar de bosquejar una época dura y compleja, *Allende, la señora Lucía y yo* es muy divertido, irónico, ¿qué tan importante es el humor?

—Reírse es muy agradable.



> GANADOR CUENTO

Jorge Díaz

Ciertas criaturas terrestres



EL AUTOR

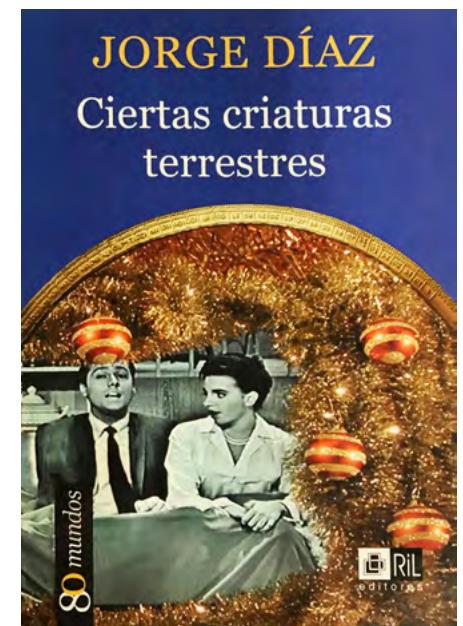
(1930 - 2007) Dramaturgo. Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales en 1993. Fue parte del grupo Íctus, del Teatro del Nuevo Mundo y posteriormente de la compañía de teatro infantil Trabalenguas. Escribió cientos de obras, estrenadas y reconocidas con diversos premios en Chile, América Latina y España. Entre ellas destacan *El cepillo de dientes*, *El velero en la botella*, *Topografía para un desnudo*, *Toda esta larga noche*, *Nadie es profeta en su espejo*, *Canción de cuna para un anarquista* y *El Quijote no existe*.

Aunque Jorge Díaz es mejor conocido por su trabajo como dramaturgo, en *Ciertas criaturas terrestres*, hace una apuesta por los relatos y construye un libro extraño: no solo por las historias que cuenta, también por la lista de seres que, escapados de los márgenes, hacen irrupción en sus páginas con inusual potencia y vitalidad. Así, desde el pescador enamorado de una anguila hasta el pedófilo al que todos tienen por «buen muchacho», los personajes pueblan un Chile desmesurado y a la vez entrañable, reconocible por el tono de sus voces y por la profunda humanidad de su construcción.

FOTO: Cortesía María Teresa Salinas / Sinopsis de *Ciertas criaturas terrestres*. RIL Editores, 2003.

CIERTAS CRIATURAS TERRESTRES

En esta obra de 40 textos cortos, Díaz ejerce sin prudencia o pudor un total uso de la ironía, humor y mordacidad sobre las criaturas terrestres que retrata. Todo en esta obra funciona desde lo inverosímil, lo tremendo y el absurdo. Gracias a ese nivel de ficción en la realidad, la obra de Díaz trasciende el anecdotario ficticio. O, en palabras del escritor Álvaro Bisama, escritas en la revista Pausa de 2004, «Díaz ganó el premio del Consejo del Libro y la Lectura con este volumen y es un galardón merecido porque su trabajo como cuentista escapa a las convenciones del buen gusto, de cierta normalidad literaria. Si Jorge Díaz tuviera 20 años sería calificado de maldito; pero como ya es un señor maduro, su inclinación al abismo resulta aún más perturbadora, más arriesgada».



> GANADORA NOVELA

Teresa Calderón

Amiga mía

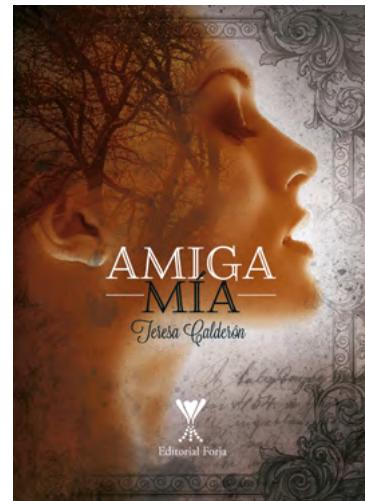


LA AUTORA

(1955) Poeta y narradora. Reconocida mayormente por obra su poética, llegando a ser considerada en Chile como una imprescindible de la generación de los 80. Entre sus libros de poesía destacan *Causas perdidas*, *Género femenino*, *Imágenes rotas*, *Aplausos para la memoria*, *Obra poética* y *Elefante*. En narrativa ha publicado *Vida de perras*, *Mi amor por ti* y *Amiga mía*. Ha sido reconocida con los premios Pablo Neruda, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Altazor, entre otros.

A *miga mía*, las historias y dramas de Catalina e Isabel, las protagonistas, dos mujeres valientes atormentadas por el abandono, la frustración y que tratan a lo largo de sus vidas de hacerle frente al destino de cada una.

FOTO: Leonora Vicuña / Sinopsis de *Amiga mía*. Editorial Forja, 2003.



AMIGA MÍA

«Esta novela habla de la amistad entre mujeres que se conocen desde niñas y no se separan hasta el momento de la muerte de una de ellas. Ambas estudiaron literatura y cada una siguió un camino muy diferente en sus vidas, pero siempre estuvieron conectadas desde el alma de mujer», recuerda la escritora Teresa Calderón sobre *Amiga mía*, su primera novela.

Para tejer la historia, la también autora de *Imágenes rotas* pensó en ella misma para bosquejar a Catalina y en el caso de Isabel recordó a una amiga de la universidad, una compañera de carrera y de poesía. También pensó en otra amiga mayor que había vivido en la provincia.

Amiga mía, según Calderón, emerge «desde el discurso y la problemática de la mujer heredera de las mujeres que exigieron el derecho a voto, el derecho a ser consideradas como pares en la sociedad chilena que siempre se ha estado quedando atrás en la defensa de nuestros derechos. Ahora, ¿la ley de aborto sigue siendo tema de discusión? Eso ya debería estar superado. Lo menciono porque se produce en la novela con todos los cuestionamientos del personaje principal».

—**¿Qué estaba pasando con la escritura femenina en la literatura chilena el año en que publicó *Amiga mía*?**

—Fue un momento en que la voz escritural de la mujer estaba alzada y combatiente en las causas feministas y humanas. Y de ahí no paró más. Eso es lo que hemos ganado para no perder jamás.

> GANADORA POESÍA

Malú Urriola

Nada



LA AUTORA

(1967) Poeta, dramaturga y guionista. Ha publicado *Piedras rodantes*, *Dame tu sucio amor*, *Hija de perra*, ***Nada***, *Bracea*, *Las estrellas de Chile para ti* y *Cadáver exquisito*. En teatro escribió *Tres corazones y una noche*, junto a Luis Rivano y Marcelo Sánchez. Ha participado como guionista en series como *Los Venegas*, *Cárcel de mujeres* y *El reemplazante*.

Nada hace referencia tanto al vacío existencialista como al imperativo del verbo «nadar». Los poemas están divididos por intervalos en los que se insertan imágenes relacionadas con la vida acuática (flotador, escafandra, nadador), partes corporales (estómago, corazón, pie) y técnicas de inscripción (aerógrafo). El libro contiene referencias a los poetas Huidobro, Mistral y Rimbaud, así como a Madonna, Charlie Parker y Rocío Durcal.

Fotografía provista por la autora / Extracto de sinopsis de *Nada*. LOM Ediciones, 2003.

NADA

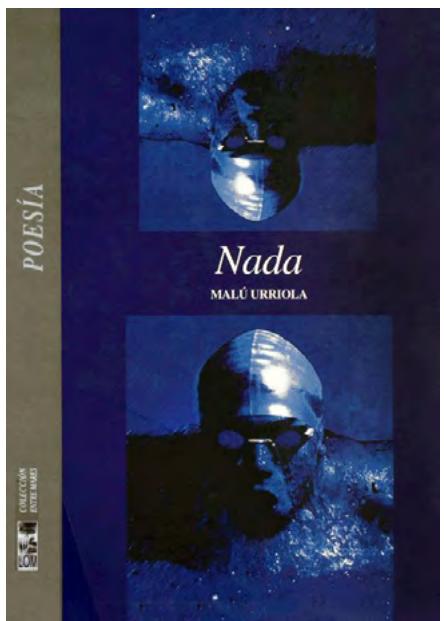
Por Malú Urriola

«Este premio fue muy importante en mi vida, seguro que lo fue. Y fueron muchos factores. El jurado era un jurado muy lector, muy erudito en poesía. Entonces me sentí muy halagada, no por mí, sino por mi trabajo. Me postuló LOM. Y gracias a ellos ese año también gané el Premio Municipal.

Me llamó mi editora, Silvia Aguilera, me invitó a la editorial y me hizo una pequeña recepción con toda la gente que trabajó en el libro. Eso fue bonito. Ni siquiera sabía que me podía ganar el premio. Estaba comprando en la feria cuando me llamaron.

El origen de ***Nada*** es, uf, tan largo como los cinco años en que lo escribí. Siempre me estoy preguntando por el capitalismo y el estado de las cosas. Por la poesía y su pertinencia. Siempre estoy leyendo y repensando lo que escribo. Mis libros no son inocentes. Soy una aguda lectora y mi poesía siempre está levantando preguntas, que al menos para mí son pertinentes. ***Nada*** es un libro que habla también del fin de la Concertación y del fin de muchos sueños en los que creí alguna vez.

Creo que el panorama de la poesía chilena siempre tiene sus perlas preciosas, siempre he admirado el trabajo de Huenún, entre muchas y muchos poetas cercanos a mi generación. Los escritores somos —en su mayoría— pobres. Este premio me vino muy bien. Pienso que son espaldarazos, sobre todo cuando no los esperas. Pero no creo que sean la meta. Bien si llegan, pero escribir es una pasión. Mi pasión y ella ha sido mi mejor premio».



Manuel Vicuña

Hombres de palabras. Oradores, tribunos y predicadores



EL AUTOR

(1970) Historiador y ensayista. Doctor en Historia. Ha publicado, entre otros libros, *La belle époque chilena*, *Hombres de palabras. Oradores, tribunos y predicadores*, *Voces de ultratumba. Un juez en los infiernos. Benjamín Vicuña Mackenna*, *Fuera de campo. Retratos de escritores chilenos y Reconstitución de escena*.

Los grandes oradores, si hoy solo venerables reliquias, antes fueron figuras de leyenda capaces de motivar adhesiones cercanas a la idolatría. De los ídolos de cada sociedad y de cada periodo pueden inferirse dimensiones de la experiencia histórica de otro modo descuidadas, restituyéndole sus valoraciones propias al pasado, que a menudo celebra lo que se desdeña e ignora lo que se admira. Libre de la erudición estéril que sofoca los hallazgos, este ensayo restaura la imagen de los hombres de palabras que, por décadas, marcaron la pauta de los acontecimientos y el compás de las emociones colectivas. Esos oradores sagrados y profanos, instaurando vínculos intelectuales y afectivos a partir de ideas y sentimientos compartidos, instigaron el desarrollo de toda una constelación de asociaciones, de antipatías y afinidades electivas, que orientó los rumbos de la vida política, social, cultural y religiosa del país.

FOTO: Universidad Diego Portales / Extracto de sinopsis de *Hombres de palabras. Oradores, tribunos y predicadores*. Sudamericana, 2003.

HOMBRES DE PALABRAS. ORADORES, TRIBUNOS Y PREDICADORES

—¿Por qué cree que los jurados eligieron a *Hombres de palabras. Oradores, tribunos y predicadores* como el ganador en Ensayo?

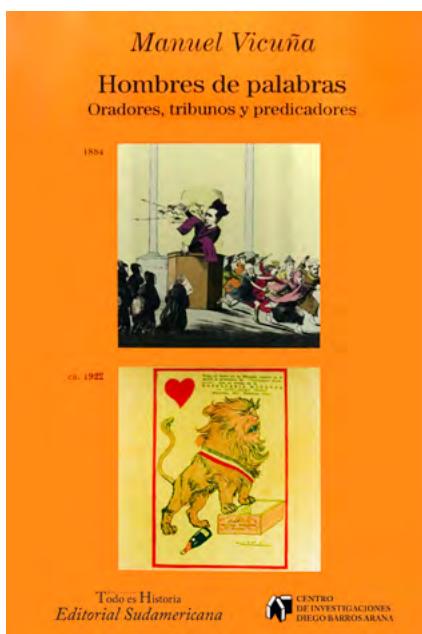
—La verdad, no tengo idea. Especulo que les interesó el tipo de escritura, la forma de abordar el tema y, en general, el esfuerzo por hacer menos empaquetada la historia como disciplina.

—¿Cómo nace *Hombres de palabras*?

—El libro nació como una digresión de los temas del libro anterior, *La belle époque chilena*. Cuando escribía ese libro me llamó la atención la fascinación de las mujeres de élite por los grandes oradores, quienes eran algo así como los *rock stars* del siglo XIX. Escribí algo al respecto, algo muy breve, pero aun así no logré encollarlo en *La belle époque*. Entonces decidí ocuparme del asunto. Así nació *Hombres de palabras*.

—¿Qué importancia tuvo para usted ganar el premio Mejores Obras Literarias?

—La satisfacción de que un grupo de lectores considerara que mi libro mereciera ser destacado como un aporte al género del ensayo, un género de escritura cada vez más descuidado en la academia debido al auge del *paper*.



Jorge Díaz y Nissim Sharim

Íctus: La palabra compartida (Tomos I y II)

JORGE DÍAZ

(1930 - 2007) Dramaturgo. Premio Nacional de Artes de la Representación y Audiovisuales en 1993. Fue parte del grupo Íctus, del Teatro del Nuevo Mundo y posteriormente de la compañía de teatro infantil Trabalenguas. Escribió cientos de obras, estrenadas y reconocidas con diversos premios en Chile, América Latina y España. Entre ellas destacan *El cepillo de dientes*, *El velero en la botella*, *Topografía para un desnudo*, *Toda esta larga noche*, *Nadie es profeta en su espejo*, *Canción de cuna para un anarquista* y *El Quijote no existe*.

NISSIM SHARIM

(1932) Actor. Fue director del Teatro Íctus. Durante los 70 fue parte del programa de televisión humorístico *La manivela*. Ha sido parte de innumerables obras de teatro y películas chilenas, entre las que se cuentan *¡Ufa con el sexo!*, *Julio comienza en julio*, *Historia de un roble solo*, *La Candelaria* y otras.

Las obras de Íctus estuvieron siempre vinculadas a la promesa de que el arte es el alimento que lleva a cumplir las utopías. Así aparece esta antología en la que cuentan con obras escritas —y en su momento actuadas— por los mejores de su generación: José Donoso, Carlos Cerda, Sergio Vodanovic, Jorge Díaz, Alfonso Alcalde, Carlos Alberto Cornejo, Marco Antonio de la Parra, Julio Bravo, entre otros, además de los mismos que componían dicha compañía.

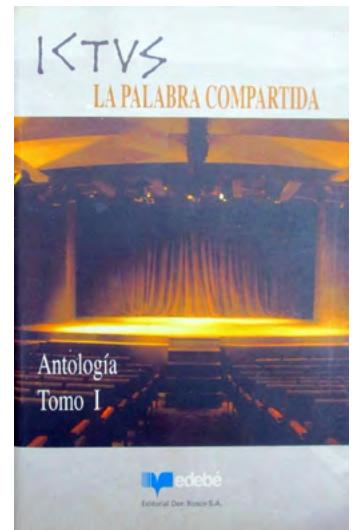
Extracto de sinopsis de *ÍCTUS: La palabra compartida (Tomos I y II)*, Editorial Don Bosco S.A., 2003.

ÍCTUS: LA PALABRA COMPARTIDA (TOMOS I Y II)

Como una forma de conmemorar los 45 años del Teatro Íctus y los 40 años de la sala La Comedia, en 2002 fue lanzado *Íctus: La palabra compartida*, una antología que reunió las obras montadas por esta cooperativa teatral durante toda su trayectoria.

Había en esas publicaciones una búsqueda por abordar la historia, por perpetuar la memoria de una de las compañías teatrales más antiguas del país —y quizás de Latinoamérica— y a través de ella abordar también los últimos 40 años de la historia de Chile. Íctus siempre ha tenido esa poderosa virtud de crecer a la par con los cambios que vivía el país. En los setenta sistematizaron un trabajo de indagación que con el humor y la sátira lograban politizar la cotidaneidad. Luego del golpe de Estado, la censura y la restricción de los derechos civiles convertirían a la sala La Comedia en un espacio de resistencia, un espacio para vocalizar miedos y esperanzas.

Luego del regreso a la democracia, Íctus no renunciaría a la observación crítica y se dedicaría a explorar las contradicciones del Chile de los consensos. Toda esta historia, significativa, convulsa y luminosa, se tiñe en las páginas de *Íctus: La palabra compartida*, confirmando a la compañía como una especie de cronistas agudos y satíricos de los tiempos actuales, que adoptaron la creación colectiva como un dogma único e irrenunciable.





Carlos Iturra
Pretérito presente

Mauricio Electorat
La burla del tiempo

Claudio Bertoni
Harakiri

Felipe Portales
Los mitos de la democracia chilena

Juan Radrigán
Crónica del amor furioso

> GANADOR CUENTO

Carlos Iturra

Pretérito presente

El título del libro, que también da nombre a una de las 15 narraciones que lo componen, sugiere un ambiente de tiempo que sale de su orden lógico: el pretérito no puede ser el presente, pero el pretérito puede alcanzar el presente y cambiarlo fundamentalmente. Por lo mismo, los cuentos que integran este libro guardan sorpresas, a veces alarmantes, y no solo por su estilo directo ni por sus argumentos llenos de misterio y fascinación. Ante todo, estos relatos atraen por las situaciones humanas que plantean y por desenlaces que dejan al lector enfrentado a su propia perplejidad y conclusiones.



EL AUTOR

(1956) Escritor. Se inscribe dentro de los autores de nueva narrativa chilena de los años 90, principalmente como cuentista. Entre sus obras están *Pretérito presente*, *Crimen y perdón*, *Cuentos fantásticos*, *Paisaje masculino*, *Otros cuentos*, *Morir a tiempo*, *La duración promedio del presente*, *Por arte de magia, ¿La convicción o la duda?* y *Para leer antes de tocar fondo*. *Cuentos brevísimos*. Ha recibido el Premio Municipal de Literatura y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: Sergio Gómez / Sinopsis de *Pretérito presente*. Catalonia, 2004.

PRETÉRITO PRESENTE

—¿Qué sintió cuando ganó el premio Mejores Obras Literarias?

—Fue un estímulo, un reconocimiento de que estaba ejerciendo bien mi oficio, un aliciente que me fue muy útil para perseverar.

—¿Por qué cree que los jurados lo eligieron como el ganador de ese año?

—Las bases dicen que el jurado debe premiar el mejor libro del año, por qué habría yo de pensar que hicieron otra cosa.

—¿De qué forma cree que se bosquejaba Chile en *Pretérito presente*?

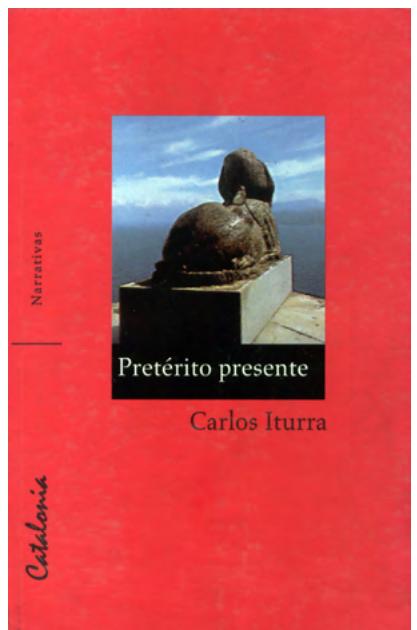
—Creo que el presente, la realidad, el país, uno mismo están en lo que uno escribe sin que uno tenga que proponérselo en forma consciente. Establecer después los paralelos que sea posible trazar ya es cosa de los críticos y los estudiosos.

—¿Cómo surgió esta obra?

—No me acuerdo, francamente. Solo sé que mi forma de trabajo es escribir y escribir y cuando se ha acumulado una buena cantidad de material, o sea de cuentos, seleccionar los que más me gustan y juntarlos en un volumen donde se alternen de acuerdo a sus temas, a sus sensibilidades, a sus desenlaces.

—¿Cuál es su método de trabajo? ¿Cuánto tiempo trabajó estos cuentos?

—Como escribo constantemente, a veces rescato un cuento escrito hace años y que resulta publicado junto a otro que había escrito recién o que incluso agregué cuando el libro ya estaba en imprenta.



Mauricio Electorat

La burla del tiempo



EL AUTOR

(1960) Escritor y traductor. Su primera novela, *El paraíso tres veces al día*, recibió los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y el Premio Municipal de Literatura de Santiago. Ha publicado *Nunca fui a Tijuana y otros relatos*, *La burla del tiempo*, *Las islas que van quedando*, *Alguien soñará con nosotros*, entre otros.

Pablo Riutort viaja desde París a Santiago de Chile para asistir al entierro de su madre. Este regreso es el punto de arranque de dos relatos paralelos. Por una parte, un grupo de adolescentes comienza a militar en la izquierda clandestina en el Santiago de finales de los setenta. Pero ni la resistencia al régimen de Pinochet ni la política tienen que ver con los bellos ideales de los libros de Sartre y de Camus, y la misma realidad que pretenden subvertir se encargará de descubrirles la mentira, la traición y la indiferencia. Como contrapunto a este relato, unos años después, en París, Pablo se enfrenta a Nelson, ex compañero de universidad captado por los esbirros del régimen y delator. El encuentro entre ambos es el intercambio de confesiones de dos desarraigados que han compartido, en extremos opuestos, el remoto pasado de un país que ya no existe.

FOTO: M. Melia / Extracto de sinopsis de *La burla del tiempo*. Seix Barral, 2004.

LA BURLA DEL TIEMPO

Por Mauricio Electorat

«La generación que plasmé en *La burla del tiempo* es una marcada por la dictadura, que fue lo que nos tocó durante nuestra adolescencia y, en ese sentido, por un compromiso no necesariamente partidario, pero sí político: sentíamos todos, los de adentro y los de afuera, que había que hacer muchas cosas para hacer de Chile una nación más digna, más moderna, más justa, menos radicalmente terciermundista que la que nos había legado la dictadura y sus intelectuales orgánicos como Jaime Guzmán, Manfredo Mayol, Francisco Javier Cuadra y tantos otros, cuya obsesión y obra —casi de arte— fue diseñar un país que se comportara y administrara como un panóptico, vigilar y castigar. Y eso que no habían leído a Foucault, o al menos es presumible pensarlo.

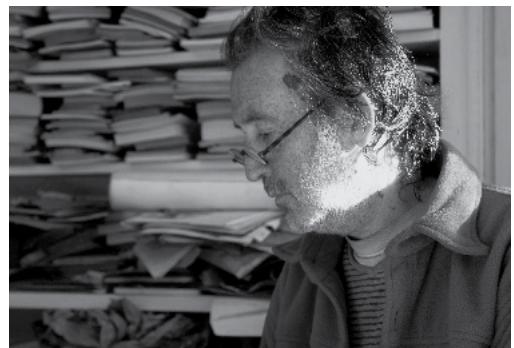
Hoy en día la novela no se lee; no está en librerías. Esto ocurre porque no existe en Chile el libro de bolsillo, que es donde debería estar publicada, donde estaría publicada si fuera una novela argentina, colombiana o mexicana. En Chile, cuando se agota y no se manda a picar la edición de una obra, dicho libro desaparece. Somos, así, escritores con vastos currículum, premios y solapas fabulosas, pero sin libros disponibles. Lo que daría pie a un buen título: *El país de los escritores fantasma*s. En esa dirección, los premios tienen un impacto positivo. Un premio no hace a un escritor sin duda alguna, pero sí que ayudan, y a veces mucho, a darte a conocer y a que tu obra circule, que es lo más importante».



> GANADOR POESÍA

Claudio Bertoni

Harakiri



EL AUTOR

(1946) Poeta, fotógrafo y artista visual. Entre sus libros de poesía destacan *El cansador intrabajable*, *Sentado en la cuneta*, *Ni yo*, *De vez en cuando*, *Harakiri*, *No faltaba más*, *En qué quedamos* y *Adiós*. En prosa ha publicado *Rápido, antes de llorar*, sus cuadernos de 1976 a 1978, y *¿A quién matamos ahora?*

Lo de Bertoni —contra todo presupuesto y contra toda lectura— no es solo muerte ni solo enfermedad. Porque cuando uno grita, o quiere gritar y le falta el aire, asiste a su impotencia. Y Bertoni no hace más que asistir a su propia y enorme impotencia, la que por suerte —para nosotros— quedó registrada en *Harakiri*. Es la perturbación de la carne cuesta abajo, la perturbación del descreimiento, es una cierta perturbación que nos asiste riendo para no romperlo todo a su paso, incluyendo nuestra vida y su frágil sistema de ilusorio equilibrio.

FOTO: Marisa Niño / Synopsis de *Harakiri*. Editorial Cuarto Propio, 2005.

HARAKIRI

—¿Cuáles fueron los detonantes para escribir *Harakiri*?

—Ese libro se llamaba *Estoy enfermo* y se me perdió el manuscrito. El detonante de *Harakiri* es absolutamente la enfermedad y la conciencia exacerbada y creciente de nuestra fragilidad y precariedad. *Harakiri* es la punta del iceberg inmenso y creciente de la misma cuestión hasta el día de hoy.

—«Si encuentras un chiste, dilo», dijo alguna vez Nicanor Parra. En *Harakiri* explora la enfermedad y el miedo a la muerte, pero tampoco falla el humor negro, el sarcasmo, ¿qué tan importante es el humor en sus poemas?

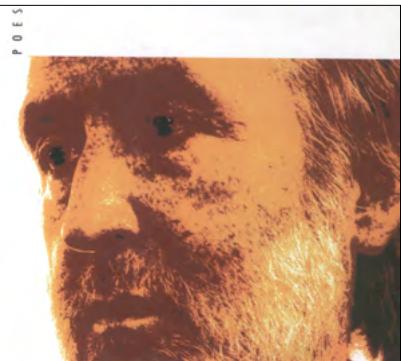
—El humor es más que importante y no solo en mis poemas. Una historia china: nieva y nieva sobre la tiesta y robusta rama de un pino hasta que la quiebra. La misma nevada cae sobre la rama de un sauce y la dobla y la dobla y no la quiebra y vuelve a salir el sol y derrite la nieve y la rama vuelve a su posición original. Eso es el humor (para mí).

—Karl Ove Knausgard comentó que se hizo escritor porque le rompieron la infancia. ¿Cómo es en su caso?

—Escribo para aliviarme. Mi relación con la escritura es de absoluta necesidad. Además, es agradable decir con claridad, o no tanto, lo que uno siente y piensa.

—¿Qué impacto tienen los premios literarios?

—Los premio literarios me interesan exclusivamente por la plata.



Harakiri

CLAUDIO BERTONI

EDITORIAL

> GANADOR ENSAYO

Felipe Portales

Los mitos de la democracia chilena



EL AUTOR

(1953) Sociólogo y académico. Entre sus obras ensayísticas se encuentran *Chile: una democracia tutelada*, *Los mitos de la democracia chilena. Volumen I, Desde la conquista hasta 1925*, Historias desconocidas de Chile y *Volumen II, 1925-1938*.

La obra entrega un novedoso enfoque de la historia de Chile, centrándose en la evolución de la democracia y del respeto de los derechos humanos. El libro se divide en dos tomos: en el primero se consideran las características fundacionales de la sociedad nacional como producto de la conquista española y se analizan los principales rasgos de la evolución política y social decimonónica. La segunda parte se dedica al análisis de la república oligárquica surgida en 1891, incluyendo los elementos políticos constitutivos, las bases económico-sociales y el proceso de declinación que culmina con su colapso en 1925. A través de una minuciosa indagación histórica, el autor derrumba los grandes mitos de nuestro patrimonio democrático, constatando los marcados rasgos de autoritarismo, clasismo, racismo y falta de coherencia entre doctrina y práctica.

FOTO: Cortesía Editorial Catalonia / Extracto de sinopsis de *Los mitos de la democracia chilena*. Editorial Catalonia, 2004.

LOS MITOS DE LA DEMOCRACIA CHILENA. VOLUMEN I. DESDE LA CONQUISTA HASTA 1925

—¿Cómo surgió *Los mitos de la democracia chilena*?

—Fue un proyecto original mío, derivado en gran parte porque en los 90 quedé perplejo con la evolución política básicamente continuista conducida por los gobiernos de la Concertación. También la convicción de que estábamos profundamente engañados de lo que había sido en general la historia de Chile en cuanto a la vigencia efectiva de la democracia y del respeto de los derechos humanos fundamentales.

—¿Cómo fue su método de trabajo?

—Como historiador yo he sido autodidacta. Soy de profesión sociólogo. Por lo mismo, en primer lugar me pareció necesario leer mucho sobre el tema, siempre desde el enfoque de la vigencia de la democracia y los derechos humanos. Pero rápidamente me di cuenta que también tenía que comprender nuestras raíces. Trabajé varios años en ello, no a tiempo completo, hasta que pude conseguir una beca de la Fundación Ford que me permitió concentrarme un par de años exclusivamente al proyecto.

—¿Cuál cree que es el mito que mejor podría bosquejar a Chile como país?

—Creo que el mito fundamental que tenemos de nosotros mismos es que estamos convencidos de que hemos sido —al menos respecto del resto de América Latina— un país esencialmente democrático, igualitario y no racista. Creo que este es un mito bastante universal, pero tiendo a pensar que los chilenos estamos entre los primeros países del mundo en cuanto a la distancia entre lo que creemos que somos y lo que efectivamente somos. Es gigantesco nuestro autoengaño sobre nuestra historia y presente.

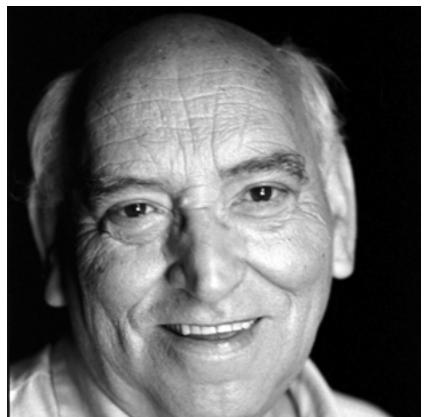


> GANADOR DRAMATURGIA

Juan Radrigán

Crónicas del amor furioso

Crónicas del amor furioso recopila algunas de las grandes obras del dramaturgo chileno Juan Radrigán, entre las que se cuentan *El desaparecido*, que explora la historia de una mujer que clama por el regreso de su marido, víctima de la dictadura militar; *Digo siempre adiós y me quedo*, la historia de Huidobro volviendo a Chile a encontrarse con su familia y sus amigos; *Beckett y Godot, Fantasmas borrachos* y *El encuentramiento*, todas con la crudeza sucia y descreída del mejor Radrigán.



EL AUTOR

(1937 - 2016) Escritor y dramaturgo. Premio Nacional de Artes de la Representación 2011. Es autor de cerca de 50 obras de teatro, en muchas de las cuales destacan los personajes marginales. Algunas de sus obras son *Testimonios de las muertes de Sabina*, *Las brutas*, *Hechos consumados*, *El toro por las astas*, *Made in Chile*, *La contienda humana* y *Amores de cantina*. Obtuvo importantes premios como el Altazor, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Municipal de Literatura de Santiago y Bicentenario de Dramaturgia.

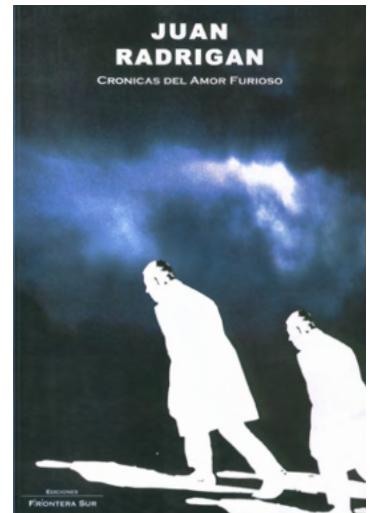
FOTO: Cortesía Flavia Radrigán

CRÓNICAS DEL AMOR FURIOSO

«Su escritura provoca e ilumina. Al recorrer estos textos, me commueve la tristeza, el dolor, la miseria. La tristeza heredada que viene con los genes, la tristeza que entra por los poros en función del lugar en el que uno nació, no de una situación triste, sino aquella que deviene en herencia», escribe el psicólogo, actor y director teatral Rodrigo Pérez en uno de los epílogos de *Crónicas del amor furioso*, una compilación de 12 de sus mejores obras.

Ahí están las vísceras de la obra de Radrigán: los marginados sociales, la defensa del teatro independiente y reflexivo, su lenguaje no lineal, las escenografías precarias que privilegian esas frases filosas que cortan como hojas de afeitar. También una increíble habilidad para estar hablando siempre agudamente desde el presente.

Adolfo Albornoz Farías lo explica mejor en otro de los epílogos de *Crónicas del amor furioso*: «La fuerza de una escritura dramática que, manteniendo siempre su conexión esencial con la experiencia escénica y su compromiso vital con los menos favorecidos, ha sabido conservar, profundizar y complejizar a través de un cuarto de siglo su permanente pertinencia frente al estado de las cosas en Chile a la vez que ha logrado evidenciar una creciente universalidad; cada vez más la obra de Juan Radrigán 'lee' al espectador/lector mucho más que este a la obra. Así, la dramaturgia del autor se ha convertido en claro testimonio de una singular forma de enfrentar y comprender en primer término la particular historia nacional, pero también la condición humana en general».





Luisa Eguiluz
Ceremonias interrumpidas

Luis Labarca
Cadáver tuerto

Gonzalo Millán
Autorretrato de memoria

Pablo Oyarzún
Entre Celan y Heidegger

David Benavente
Teatro chileno

> GANADORA CUENTO

Luisa Eguiluz

Ceremonias Interrumpidas



LA AUTORA

(1935) Escritora y docente. Participó en los talleres literarios de Miguel Arteche en poesía y de Pía Barros y José Donoso en narrativa. Ha publicado los poemarios *De diciembre a enero* y *Automóvil en la ruta*; la novela *Los caballeros negros* y el libro de cuentos *Ceremonias interrumpidas*.

Una mujer se estrella y los vidrios del parabrisas se le incrustan en la boca y el rostro porque otra mujer, a muchos kilómetros de distancia, acaba de romper una copa de la fiesta de la noche anterior y un trozo de vidrio se le ha incrustado en la mano; una jaula de pájaros donde se asesinan las ausencias; un crimen feliz; ceremonias donde un cotidiano de cáscara apacible se revuelca en las sorpresas escondidas. Esta obra no nos lleva de la mano por la anécdota, nos arroja a ella para dejarnos inermes ante su visión feroz de la realidad circundante. En esta prosa sinuosa, que no cae en facilismos, cada personaje nos impregna. Aquí no hay concesiones y el interés por continuar hasta saber el desenlace nos atrapa desde la primera hasta la última línea de estos cuentos.

FOTO: Carla Davico Giannini / Extracto de sinopsis de *Ceremonias interrumpidas*. Editorial Catalonia, 2005.

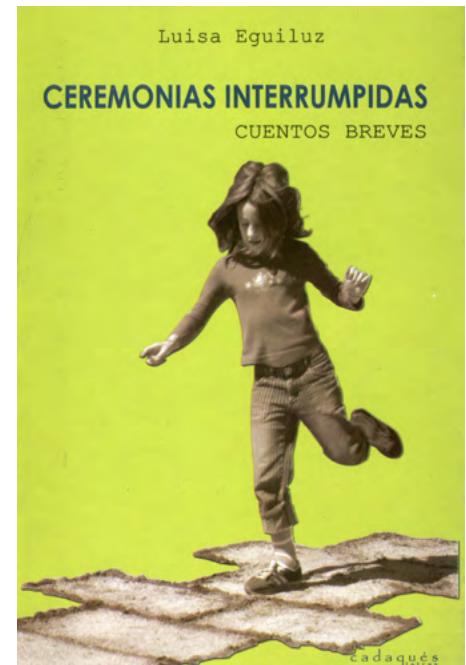
CEREMONIAS INTERRUMPIDAS

Por Luisa Eguiluz

«*Ceremonias interrumpidas* nace en mucho desde mi infancia solitaria de hija única de padres viejos y cultos. Sobreprotegida, sin permisos de salida, pero rodeada de libros: a los 12 años ya me leía toda la biblioteca (autores franceses, rusos, ingleses, varios los saqué a escondidas). Mi padre era pintor, me mostró las imágenes de todos los artistas famosos. Me llevaban a un cine donde daban tres películas, tapándome los ojos en escenas consideradas inconvenientes. Además, tenía abuelas vivas, de negro. Conocí así la vejez, la muerte muy de cerca, como a los sacerdotes que rodeaban a una de las abuelas. Todo ese mundo fabricó ese ovillo que se engrosó después con el choque de la universidad, con un mundo diverso.

Creo que hoy se puede encontrar una recepción más sentida a *Ceremonias interrumpidas*, porque en esos cuentos habitan los temas de mayor actualidad social, de una vigencia abrumadora: la identidad sexual en *Ceremonias para seis mujeres y un andrógino*, el abuso sexual y la venganza por una violación en *Palomas en la biblioteca* y en *Vestidas de novia*, la educación represiva y la incomprendición religiosa en *El juego del Paraíso*.

El impacto de estos premios penosamente no dura demasiado por tratarse de la cultura, que ocupa cada vez menos espacio en los medios. Recién recibidos, hay reseñas, entrevistas, comentarios. Además, con las exigencias de trabajo, de las horas de traslado de un lugar a otro, la gente realmente no tiene tiempo que dedicar a estas cosas. Tampoco el trabajo deja ese tiempo a quienes escriben o aspiran a hacerlo. Así, una carrera literaria es difícil».



> GANADOR NOVELA

Eduardo Labarca

Cadáver tuerto



EL AUTOR

(1938) Escritor y Periodista. Comenzó escribiendo libros de reportajes para después abordar la novela corta con *El turco Abdala y otras historias*. Más tarde aparecieron *Acullá, Butamalón; Cadáver tuerto, Lanza internacional* y otras. Entre su producción ensayística se encuentra *Salvador Allende. Biografía sentimental*.

FOTO: María Elena Blanco / Extracto de synopsis de *Cadáver tuerto*. Editorial Catalonia, 2005.

Un juez cazatiranos se dispone a firmar la orden de detención contra un dictador que yace en la sala de operaciones de la clínica elegante de un reino lejano, pero surgen problemas que nadie pudo prever. Con ello arranca ***Cadáver tuerto*** y comienzan las peripecias de Lautraro, un actor de barrio salido del puerto y llegado a la capital que transitará entre bambalinas por los diversos escenarios del drama del país que se cae del mapa.

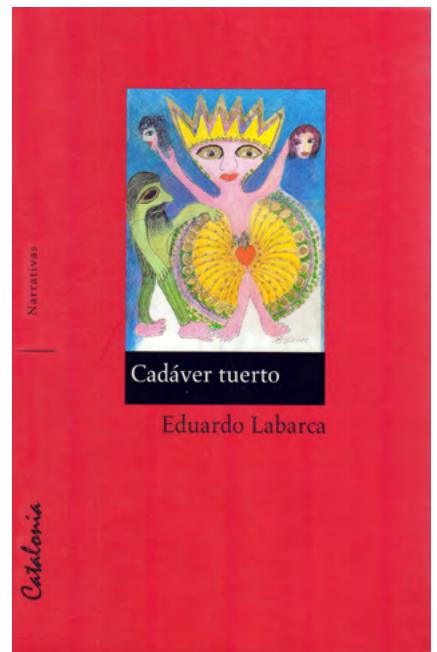
CADÁVER TUERTO

Por Eduardo Labarca

«El germen de ***Cadáver tuerto*** está en el comienzo de mi exilio en 1974. Aparece un lugar llamado Acullá que se inspira, pero muy a la distancia, en mis vivencias de la URSS de aquellos años y en el programa *Escucha Chile* de Radio Moscú, donde trabajé. Hay un Acá, que corresponde a varios países —después de la URSS yo viví y trabajé en distintos lugares de Europa— y un Allá, que es el País-que-se-cae-del-mapa del que procede Lautraro. Un Juez Cazatiranos, que evoca al juez Garzón, persigue al General en Jefe y logra darle caza. Hay un Allá antes, un Allá después.

Chile se refleja en este libro, pero en un espejo cóncavo y convexo en que las imágenes se deforman aumentadas o condensadas a menudo en forma de caricatura. Es una novela fantástica, terrible y divertida a la vez, ajena a todo realismo. El General en Jefe, el tirano de la obra, nunca aparece en persona, sino imaginado y representado por Lautraro. «El tirano somos todos», se dice por ahí, y el hombre nuevo, que se quiso crear bajo el gobierno del Presidente Suicida, resultó ser el hombre de siempre.

Cadáver tuerto tiene una estructura compleja desarrollada en distintos planos y tiempos, la diversidad de lenguajes entre diferentes capítulos, el enfoque imaginario y sin estereotipos de las convulsiones vividas por los habitantes de nuestro país a raíz del golpe militar. Lautraro, el protagonista, un actorcito camaleónico, está lejos de ser un héroe. Se gana la vida imitando al General en Jefe y logra conectarse con él. Pienso que todos estos elementos hacen del libro una novela de dictador completamente diferente a las que conocemos y que tal vez eso fue valorado».

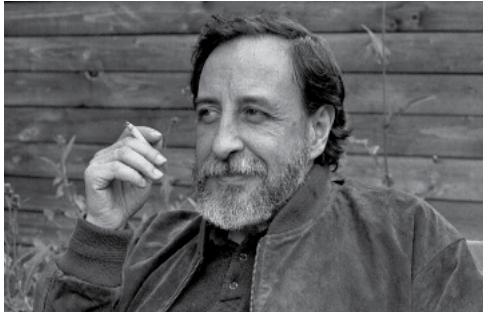


> GANADOR POESÍA

Gonzalo Millán

Autorretrato de memoria

En este, su libro más personal, Gonzalo Millán reúne una serie de autorretratos cuya escritura proviene de una sostenida reflexión en torno al lenguaje poético. *Autorretrato de memoria* es la autobiografía velada y esencial de un poeta que en lugar de posar frente al espejo ha preferido recordar, conjeturar y hasta inventar los rasgos de su propio rostro.



EL AUTOR

(1947 - 2006) Poeta. Una de las figuras más connotadas de la Generación del 60. Entre sus libros se cuentan *Relación personal*, *La ciudad, Vida*, *Seudónimos de la muerte*, *Virus*, *Dragón que se muerde la cola*, *Cinco poemas eróticos*, *Strange houses*, *Trece lunas*, *Claroscuro* y *Autorretrato de memoria*.

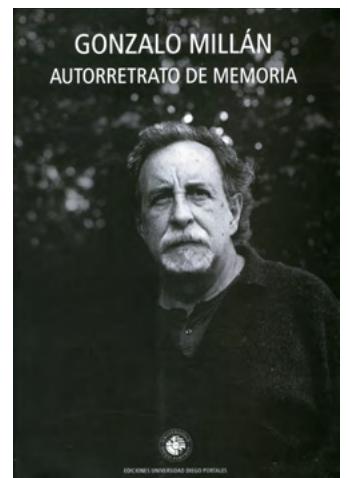
FOTO: Ricardo Cuadros / Extracto de synopsis de *Autorretrato de memoria*. Ediciones Universidad Diego Portales, 2005.

AUTORRETRATO DE MEMORIA

«La poesía de Gonzalo Millán, una de las más consistentes y lúcidas ya no solo en el panorama chileno sino latinoamericano, se erige durante algunos años como la única poesía civil frente al alud de poesía sacerdotal. Es un alivio leer a Millán, que no se propone a sí mismo como poeta nacional ni como la voz de los oprimidos», escribió alguna vez Roberto Bolaño sobre el poeta, a quién había conocido en España en 1978.

En esa dirección, en los veinte poemas de esta colección vemos distintas representaciones acerca de quién es el poeta Gonzalo Millán, todo esto como una especie de autobiografía en que el autor se expone a través de recuerdos brumosos y ambiguos. También, como destacado artista visual, no deja de lado lo iconográfico, que está en constante tensión con su biografía y va construyendo la potencia narrativa del poemario.

«Las virtudes relacionadas con la cuidadosa repetición de modelos están lejos de ser, a estas alturas, rasgos estilísticos objetables a Millán, porque le han servido muy bien para consolidar su producción literaria. Hasta la fecha, el vate se ha desplegado con relativa abundancia y, por supuesto, exterioriza una tendencia a la reiteración temática y formal. *Autorretrato de memoria* es una obra de mucha calidad, por encima de la mayoría de los textos poéticos que hoy se publican en el país», apuntó el crítico Camilo Marks en la Revista de Libros de El Mercurio.



> GANADOR ENSAYO

Pablo Oyarzún

Entre Celan y Heidegger



EL AUTOR

(1950) Filósofo, traductor y académico. Entre sus libros de ensayos destacan *El dedo de Diógenes*, *La letra volada*, *Entre Celan y Heidegger y Baudelaire: La modernidad y el destino del poema*, además de sus traducciones como la edición bilingüe de Epicuro, *De lengua, estilo, conversación y bagatelas*, de Swift, y *El camino verdadero*, de Kafka.

Cuando el 24 de julio de 1967, Celan leyó algunos de sus poemas en Freiburg im Breisgau, Heidegger era parte de la audiencia. Al día siguiente se encontraron en la cabaña de Todtnauberg, aquel refugio escueto de una colina de la Selva Negra donde solía retirarse el filósofo para sumirse en su artesanía meditabunda, sostenida en el ritmo de discretas labores cotidianas y paseos. ¿Qué pasó entre ambos? Cuántas hipótesis se han aventurado en torno al encuentro, a la relación entre Heidegger y Celan, al poema *Todtnauberg* que como densa abreviatura pareciera cifrar esa relación, tantas apuestas sobre la «palabra / venidera» a la que se abre la cordial esperanza del poeta. Este libro no es un ejercicio de ficción, sino un intento de construcción de ese «entre» a partir de su imposibilidad.

FOTO: Patrick Hamilton / Extracto de synopsis de *Entre Celan y Heidegger*. Metáles Pesados, 2005.

ENTRE CELAN Y HEIDEGGER

Por Pablo Oyarzún

«Supongo que quise escribir *Entre Celan y Heidegger* por una trama de cosas. Por una parte, y gracias a un comentario que hizo Willy Thayer a Verónica Zondek, me puse a traducir —a instancias de Verónica— a Celan y febrilmente: en un par de meses debo haber llegado a unos 150 poemas. A la vez, metido como andaba en conjeturas acerca de la condición del poema moderno, leí y traduje también *El meridiano*, el discurso que Celan pronunció en la recepción del Premio Büchner, y encontré allí, dicho de la manera más pura posible, lo que me andaba rondando. Luego estaba la compleja, tensa, dolorosa relación entre Celan y Heidegger (dolorosa para Celan) y mi necesidad de regresar sobre el pensamiento de Heidegger, al que había dedicado un tiempo no desdeñable y respecto del cual he tenido siempre grandes reservas. Y, por último, mi devoción por la singularidad, la del poema, en este caso, y su resistencia a la fuerza del concepto, que obliga a pensar más allá del encuadre categorial.

No sé con precisión cómo ha ido envejeciendo el libro o cómo se leería hoy. Pero el hecho es que lo están traduciendo al inglés para ser publicado en SUNY Press, de Estados Unidos, imagino que el año próximo. Esa será una prueba: la atención que se le presta a Celan en el mundo anglosajón no es menor y ya se verá cómo es recibido el libro allí (si es que se lo recibe efectivamente). Tengo la impresión de que todavía se sostiene».

Pablo Oyarzún Robles

Entre Celan y Heidegger



ediciones/metáles pesados

> GANADOR DRAMATURGIA

David Benavente

Teatro chileno

Este volumen recopila cuatro obras del dramaturgo David Benavente: *Pedro Juan y Diego*, *Tres Marías y una Rosa*, *Tejado de vidrio* y *Tengo ganas de dejarme barba*. En las páginas de **Teatro chileno** tenemos la posibilidad de realizar una lectura atenta y analítica de estas obras y también de la agudeza de la mirada de Benavente, su sentido innato del teatro. En todas estas obras, por supuesto, está tanto la mirada del sociólogo que bosqueja nuestra realidad como la del artista que embellece y carga de sentido dramático los relatos.



EL AUTOR

(1941) Dramaturgo y documentalista. En 1964, estrena *Tengo ganas de dejarme barba*, su primera obra. Le seguirían *Pedro, Juan y Diego*, realizada junto al grupo Íctus; *Tres Marías y una Rosa*, *Tejado de vidrio* y los documentales *Blanca azucena*, *Raíz de Chile*, *Juegos artificiales*, entre otros.

Fotografía provista por el autor / Extracto de Sinopsis de *Teatro chileno*. Ediciones ChileAmérica-CESOC, 2005.

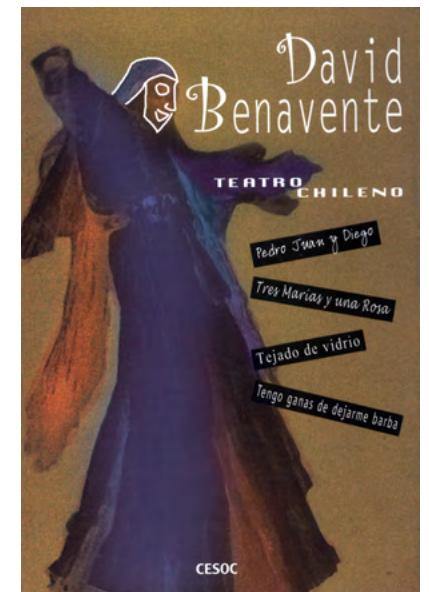
TEATRO CHILENO

Por David Benavente

«No sabía de la existencia de este premio. Fue una sorpresa agradable pero un tanto burocrática. Sentí que el interés institucional principal era cumplir con la ‘norma’ de entregar este galardón. Un reconocimiento importante, por cierto, y que se agradece, pero que careció a mi juicio de una conexión con la trayectoria de la dramaturgia chilena como dato relevante de nuestra cultura, especialmente por el aporte de una dramaturgia chilena original que le dio identidad al teatro y cultura nacional en distintas etapas y coyunturas vividas durante el siglo XX.

Teatro chileno no fue publicado con un sentido de saga. Sería una petulancia. Fue una iniciativa premeditada de Editorial Cesoc (Centro de Estudios Sociales), dirigida entonces por Julio Silva Solar y David Benavente Producciones, quienes estaban motivados por el amor a libros y la necesidad de que el libro se conectara y participara como un agente vivo y estimulante de una cultura nacional en plena obsolescencia desde hace décadas.

Una de las obras que contiene este libro, *Tres Marías y una Rosa*, aparte de ser una excelente obra en lo dramatúrgico, actoral y en su dirección teatral, fue una obra emblemática concreta y universal del teatro chileno. Mas allá de la coyuntura política en que la obra se inserta, tiene sustancia universal, como se pudo apreciar en la forma que las audiencias europeas, norteamericanas y latinoamericanas la leyeron en nuestra gira».



❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

MOL

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

10

• MOL • MOL • MOL •

MOL **MOL** **MOL** \diamond **MOL** **MOL** \diamond **MOL**

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

* MOL * MOL * MOL * MOL * MOL *

• MOL • MOL • MOL • MOL •

• MOL • MOL • MOL • MOL

❖ MOL ❖ MOL

• MOI • MOI • MOI •

MOI MOI

MOL MOL

Andrea Maturana

No decir

Alejandro Zambrano

Bonsái

Óscar Hahn

En un abrir y cerrar de ojos

Roberto Torretti

Estudios filosóficos 1957-1987

Cristian Figueroa

Cristian Figueroa

Malacrianza y otros crímenes

> GANADORA CUENTO

Andrea Maturana

No decir

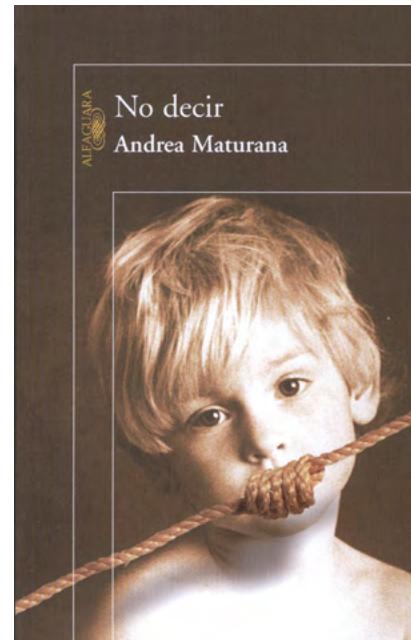
Como en la foto de familia donde todos posan con sus mejores trajes, los personajes de estos cuentos intentan vivir bajo una apariencia de perfección. Sin embargo, no es posible huir para siempre de lo que se desea mantener oculto de la mirada propia y de la ajena. La culpa, la mentira, los secretos que no se pueden confesar se transforman en pesados lastres que los protagonistas de estos doce relatos deben enfrentar. Un conjunto de cuentos que estremece por la crudeza de los dolores que laten bajo la piel de hombres, mujeres y niños, y que ni las puertas, ni las censuras, ni el intento de olvido logran acallar.



LA AUTORA

(1969) Escritora. Entre sus obras destacan los volúmenes de cuentos *(Des)Encuentros (des)esperados*, ***No decir***, y la novela *El daño*. También los libros infantiles *Eva y su Tan*, *La isla de las langostas*, *El moco de Clara y El gran Hugo*, entre otros. Ha sido reconocida con los premios Mejores Obras Literarias y Marta Brunet del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: Aldo Ilardi / Extracto de sinopsis de *No decir*. Alfaguara, 2006.



NO DECIR

—Se dice que este libro surge a partir de una reflexión que tuvo viendo la película *La celebración* en Buenos Aires, ¿es cierto?

—Para mí esa película es el epítome del esfuerzo por negar el derrumbe de una familia, aún cuando es evidente y está arriba de la mesa de manera casi literal. Desde ahí empecé a amasar esa idea de indagar un poco en los secretos de familia.

—¿Qué imagen de Chile se podría encontrar en los cuentos de *No decir*?

—Tiene un elemento que yo reconozco como chileno, aunque puede pertenecer también a otras culturas: eso de «los trapos sucios se lavan en casa». Algo con las apariencias, con intentar salir bien y sonriente en la foto cuando todos sabemos que por debajo está la debacle. Algo con los secretos familiares, con ciertas cosas que no se dicen. Siento que eso es algo cultural.

—Han pasado más de 10 años desde la publicación de estos cuentos, ¿cómo cree que se leerían hoy en día?

—Alguien me dijo por ahí que se leía un poco anticuada. Me hizo gracia y también es posible que así sea. Por ejemplo, era mucho menos presente en esa época el tema mediático, cero red social, ni tanto celular, ni Whatsapp. Entonces las conversaciones, las relaciones, las comunicaciones eran un poco diferentes. A veces muy diferentes. Aún así, creo que el tema de los secretos familiares no tiene época, es transversal. A muchas personas este libro les ha servido para finalmente poder decir lo que tenían guardado. A mí es un tema que me sigue llamando, de alguna manera.

> GANADOR NOVELA

Alejandro Zambra

Bonsái



EL AUTOR

(1975) Escritor. Comenzó escribiendo poesía llegando a publicar *Bahía inútil* y *Mudanza*. Pero su consagración llegó de la mano de la narrativa con **Bonsái** —su primera novela—, *La vida privada de los árboles*, *Formas de volver a casa*, *Mis documentos* y *Facsímil*. Ha sido galardonado con los premios De la Crítica, Mejores Obras Literarias en dos ocasiones, Altazor y Municipal de Literatura de Santiago. Sus libros han sido traducidos a más de 10 idiomas.

Condenado a la seriedad y a la impostura, Julio, el silencioso protagonista de este libro, acaba convenciéndose de que es mejor encerrarse en su cuarto a observar el crecimiento de un bonsái que vagar por los incómodos caminos de la literatura. Es esta, como dice el narrador, «una historia liviana que se pone pesada», un relato elíptico y vertiginoso marcado por la inquietante desaparición de una mujer. Jorge Luis Borges aconsejaba escribir como si se estuviese redactando el resumen de una obra ya escrita. Y eso es, precisamente, lo que ha hecho Alejandro Zambra en este libro que —del mismo modo que un bonsái no es un árbol— más que una novela corta o un relato largo es una novela-resumen o, justamente, una novela-bonsái.

FOTO: Alexandra Edwards / Extracto de synopsis de *Bonsái*. Anagrama, 2006.

BONSÁI

En 2006 el poeta y crítico Alejandro Zambra removió el panorama literario chileno publicando **Bonsái**, una novela brevíssima tan despojada como arrebatadora. La novela parte así: «Al final ella muere y él se queda solo, aunque en realidad se había quedado solo varios años antes de la muerte de ella, de Emilia. Pongamos que ella se llama o se llamaba Emilia y que él se llama, se llamaba y se sigue llamando Julio. Julio y Emilia. Al final Emilia muere y Julio no muere. El resto es literatura».

Suena aterrador, pero a la vez es trivial. Y ahí está la complejidad, lo sorprendente de **Bonsái**. «Es difícil contar una historia común, en donde no pasa nada extraordinario. Bueno... alguien muere, pero a cada rato la gente muere, no es un hecho tan inusitado», dijo en alguna entrevista Zambra. Lo cierto, es que los rastros del origen de **Bonsái** están en un libro de poesía que se convirtió accidentalmente en una novela, en el intento de «alambrar» el lenguaje, pero, también, en una imagen que lo obsesionó: la serie *Wrapped Trees* de Christo & Jeanne-Claude. «La primera idea de **Bonsái**, mucho antes de escribirla, vino de esa exposición. Me impresionaron enormemente las imágenes de esos árboles cerrados, encerrados, envueltos», explica.

—Cuando apareció *Bonsái* muchos le cobraron cuentas por sus críticas literarias, ¿qué fue lo peor que se dijo de la novela?

—Decían que era muy corta, pero eso no es tan malo, porque es realmente muy corta. Si hubieran dicho que era muy larga, me habría indignado.

—¿Cuáles son sus novelas cortas favoritas?

—*El coronel no tiene quien le escriba*, de García Márquez; *The Subterraneans*, de Jack Kerouac; *Fermina Márquez*, de Valery Larbaud; *Mis amigos*, de Emmanuel Bove; *Los años falsos* y *El libro vacío*, de Josefina Vicens; *Pedro Páramo*, de Rulfo; *Otra vuelta de tuerca* y *Los papeles de Aspern*, de Henry James y *Breakfast at Tiffany's* de Truman Capote.

ALEJANDRO ZAMBRA

Bonsái



 **ANAGRAMA**
Narrativas hispánicas

> GANADOR POESÍA

Óscar Hahn

En un abrir y cerrar de ojos

EL AUTOR

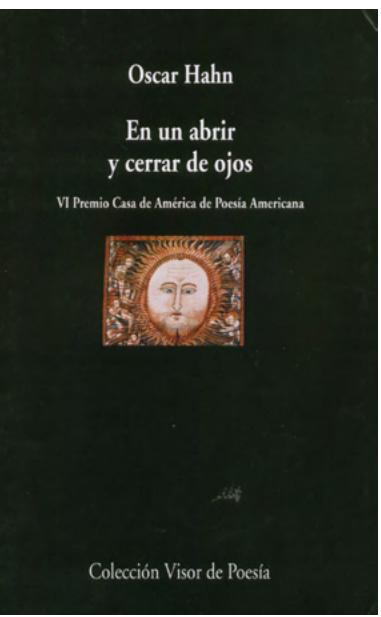
(1938) Poeta y crítico literario. Premio Nacional de Literatura 2012. Integrante de la Generación Literaria de 1960 junto a poetas como Gonzalo Millán, Floridor Pérez, Waldo Rojas y Jaime Quezada. Algunos de sus libros son *Arte de morir*, *Mal de amor*, *Apariciones profanas*, *En un abrir y cerrar de ojos. La primera oscuridad* y *Los espejos comunicantes*. Entre los reconocimientos que ha recibido se cuentan los premios Altazor, Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda e Internacional Loewe de España.

En los 28 poemas que componen *En un abrir y cerrar de ojos*, Óscar Hahn visita los temas más recurrentes de su obra: el amor, el tiempo, la soledad y la muerte. Sin embargo, no deja afuera otros tópicos que surgieron con los sucesos históricos que lo rodeaban, como la caída de las Torres Gemelas, la guerra y la enfermedad que lo afectó. Temáticas que le valieron a la obra ser el libro de poesía chileno más galardonado de la última década.

Extracto de sinopsis de *En un abrir y cerrar de ojos*. Universitaria (edición), 2010.

EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJOS

Una forma inconsciente de sentirse vivo. Eso fue para el Óscar Hahn escribir los poemas de *En un abrir y cerrar de ojos*, un libro que nace de un problema de salud. Hahn sufrió un desprendimiento de retina grave y casi perdió un ojo. Tuvieron que operarlo de urgencia. Lo anterior provocó que el poeta pasara encerrado en su departamento durante seis meses, con licencia médica y sin visión en uno de sus ojos.



En ese medio año de ceguera, los versos fueron saliendo solos. «El libro fue escrito en las peores condiciones, pero igual llegó a feliz término. Nunca me propuse hacer nada racionalmente. Los versos iban brotando como por su cuenta», recuerda Hahn.

—**Además del premio Mejores Obras Literarias en el género Poesía de 2007, *En un abrir y cerrar de ojos* ganó el Casa de América de España y el José Lezama Lima de Cuba. ¿Esperaba esa recepción?**

—Fue muy extraño. Fue como si algún ente misterioso hubiera estado tratando de compensarme por mis desdichas cuando estaba escribiendo el libro. Los premios son lo que son: algo apreciado, pero circunstancial. Yo, naturalmente, me alegro si me premian, pero si no me premian, doy vuelta la hoja y sigo escribiendo con la misma dedicación de siempre.

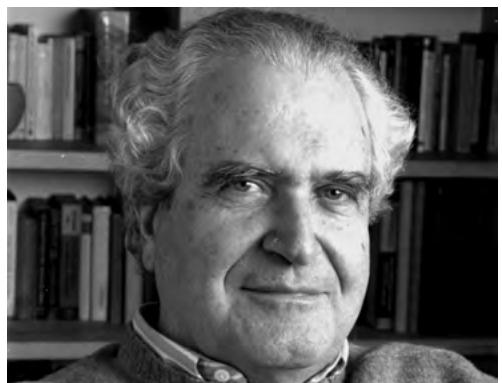
—**Vivió mucho tiempo fuera de Chile. ¿Se sintió desconectado del mundo literario?**

—Uno como que se desconecta del medio literario chileno. No estaba muy enterado de lo que estaba pasando aquí. Menos aún de cosas relacionadas con la poesía, por el simple hecho de que los libros de poemas tienen cero distribución en el extranjero. A veces algún poeta te manda un libro, pero eso es todo.

> GANADOR ENSAYO

Roberto Torretti

Estudios filosóficos 1957-1987



EL AUTOR

(1930) Filósofo y académico. Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 2011. Parte de su producción filosófica y ensayística —que incluye más de 200 publicaciones entre libros y artículos— la ha dedicado al análisis y la relectura de la obra de Kant, destacando *Manuel Kant. Estudio sobre los fundamentos de la filosofía crítica*. También es autor de *Filosofía de la Naturaleza. Textos antiguos y modernos*, *Philosophy of Geometry from Riemann to Poincaré* y *La geometría del universo* y otros ensayos de filosofía natural.

En este libro se reúnen estudios filosóficos compuestos en los primeros treinta años de la vida profesional de Roberto Torretti. Publicados originalmente en revistas universitarias, actas de congresos y homenajes a colegas, aparecen aquí reunidos en una compilación hecha por el autor, quien los ha revisado y —en el caso de dos de ellos— traducido para este volumen. Sobre el poder político, la opresión, la religión, la lógica y el lenguaje, así como sobre Hume, Heidegger y Wittgenstein, entre otros asuntos y autores, tratan estos estudios. Lo que caracteriza a este libro es el rigor analítico y el estilo directo, al igual que una decidida vocación por aterrizar el pensamiento, alejándolo de oscurantismos, misticismos y palabrerías.

Fotografía provista por el autor / Extracto de Sinopsis *Estudios filosóficos 1957-1987*, Ediciones Universidad Diego Portales, 2006.

ESTUDIOS FILOSÓFICOS 1957-1987

—¿Cómo le propusieron hacer esta compilación?

—El libro recoge casi todos los ensayos que publiqué en revistas durante el periodo indicado y que no había incluido en dos libros anteriores (*Variedad en la razón*, con ensayos sobre Kant de Carla Cordua y míos, y *La geometría del universo*, con trabajos míos sobre relatividad y cosmología). El proyecto me lo propuse yo y lo he continuado con otros cuatro tomos de *Estudios filosóficos* que Ediciones UDP ha publicado posteriormente.

—¿Cuánto tiempo trabajó en la compilación? ¿Bajo qué criterios eligió los estudios?

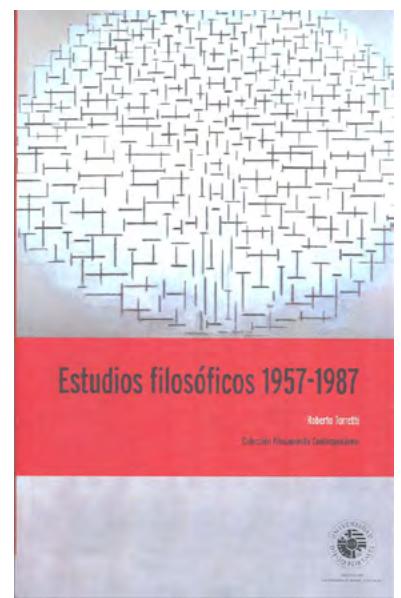
—El método para preparar los ensayos fue diferente para cada uno y sería largo de explicar aquí. La compilación fue rápida: miré mi lista de publicaciones y seleccioné las que me parecieron más interesantes entre las que no figuraban en los dos volúmenes mencionados.

—*Estudios filosóficos 1957-1987* fue publicado hace más de diez años, ¿cómo cree que se lee hoy este libro?

—No tengo idea. En todo caso, desde este punto de vista lo que importa no es la fecha de publicación del libro, sino la de los ensayos originales: hace sesenta años en el caso del primero y treinta en el caso del último.

—¿Qué impacto tuvo para usted este premio?

—Para un escritor joven o incluso cuarentón, un premio literario puede ser decisivo. Cuando gané ese premio tenía 77 años y mi carrera literaria ya había corrido su curso, si bien después del libro en cuestión he publicado en Chile otros diez y la traducción de otro —*Inventar para entender*— que publiqué en 1990 en inglés.



> GANADOR DRAMATURGIA

Cristian Figueroa

Malacrianza y otros crímenes



EL AUTOR

(1972) Dramaturgo y director teatral. Entre sus obras destacan *Mareos*, *Malacrianza y otros crímenes*, *San Rafael o el misterio de los atormentos*, *Vilma*, *Puerto principal* e *Insolvente y asbestoso*.

La familia, como organización básica de la sociedad en estado de crisis, es el elemento temático que articula la acción de la obra. La familia puede ser el lugar donde se perpetran los sucesos más detestables. En *El graznido* un padre separado y cesante ha raptado a sus hijos y decide atrincherarse en su departamento; espera, resiste, desborda toda su frustración, enfrentando a su mujer, la policía y sus propias culpas. Paralelamente, en *La grieta sin grito* una niña pide ayuda desde el fondo de un agujero en medio del desierto, su grito se disipa y se ahoga en la soledad. La niña delirante, temerosa, rabiosa y resignada trata de imaginar cómo les explicará a sus padres su desaparición y algo más. Y, finalmente, en *Malacrianza (restos de familia)* se produce la ruptura de la «organización básica», la que trastoca toda norma, incluso los lazos y el amor.

FOTO: Andrés García Olivares / Extracto de sinopsis *Malacrianza y otros crímenes*. Compañía Los 4 notables (reestreno), 2009.

MALACRIANZA Y OTROS CRÍMENES

«Son la mirada al paisaje desde la ventana y uno le impregna allí su propio cristal, su propio enfoque. Es eso lo que he hecho especialmente en estos textos, todos ambientados claramente en un país de hace 20 o 15 años y aun así son este país ahora, nuestras angustias, nuestras pobrezas físicas y espirituales, nuestra rabia, nuestro miedo», recuerda Cristian Figueroa sobre el volumen ***Malacrianza y otros crímenes***, que contiene las piezas *Malacrianza (restos de familia)*, *El graznido* y *La grieta sin grito*.

—***Malacrianza (restos de familia)* fue de los primeros textos que escribió como dramaturgo.**

—Como el primer amor tiene ese dolor exquisito de perder la virginidad, me ha sostenido en este oficio muchos años, me ha dado de comer en sentido figurado y literal.

—**La actualidad está muy presente en sus obras. ¿Cómo surge *El graznido*?**

—Me llamaron a escribir para un proyecto para Galpón. Días después de su estreno, un hombre, en la soledad de una fábrica, degollaba a sus tres hijos pequeños. Poco antes había amenazado a su exmujer: «Si no haces lo que te pido no vas a volver a verlos, mataré a tus hijos». ¡Y lo hizo! Graznó y su graznido me tocó una tarde mirando mi ventana. Es terrible y es cierto.

—**¿Cuál fue el punto de partida de *La grieta sin grito*?**

—Alto Hospicio, sitio que no conocía. Pero me quedé con el gesto de las niñas muertas una vez y asesinadas mil veces. Una seguidilla de violaciones a cholitas pobres con un criminal manifiesto y otros cómplices latentes. Yo solo vi la transfiguración de las (des) vírgenes pobres y morenas a animitas mestizas.

DRAMATURGIA CHILENA CONTEMPORÁNEA

Cristian Figueroa Acevedo

Malacrianza
y otros crímenes

PRÓLOGO
Juan Radrigan



> GANADORA CUENTO

Sonia González

La preciosa vida que soñamos

La vida en la sociedad urbana actual está llena de sorpresas como se describe en estos 14 cuentos. Ellas ocurren de improviso y afectan radicalmente a quienes habitan este tiempo, cambiando cómo se percibe el pasado y el presente cuando algo —hasta ese momento desconocido— irrumpre de golpe en sus existencias. Sin embargo, no desconoce la trama oculta que subyace a los protagonistas cuyas vidas no suelen ser preciosas, pero que se reinventan a cada rato para no convertir en tragedia lo que nunca es normal.



LA AUTORA

(1958) Escritora. Es mayormente reconocida por sus volúmenes de cuentos como *Tejer historias*, *Matar al marido* y *La preciosa vida que soñamos*, pero también ha incursionado en la novela con *El sueño de mi padre e Imperfecta desconocida*. Sus relatos han sido incluidos en compilaciones como *Salidas de madre*, *Voces de Eros* y *El cuento hispanoamericano del siglo XX*.

FOTO: Ramón Díaz Eterovic / Basado en sinopsis de *La preciosa vida que soñamos*. LOM Ediciones, 2007.



SONIA GONZÁLEZ VALDENEGRO

La preciosa vida que soñamos

Narrativa
LOM

LA PRECIOSA VIDA QUE SOÑAMOS

Sonia González relata que la mayoría de los cuentos de *La preciosa vida que soñamos* surgieron de una revelación personal, de una historia que empezó a tirar y que generalmente no tiene que ver con lo anecdótico; no corresponde a una situación real. «Se trata de un murmullo que empieza a surgir conforme me cuento. En relación con las historias, yo creo que, como le pasa a la mayoría de los escritores, generalmente me cuento las mismas. Quiero decir que hay un caldero del que nacen relatos que tienen un trasfondo común. En el caso mío, hay muchas historias de familias, de relaciones y de cotidaneidad», profundiza la escritora.

También explica que no tiene método de trabajo, que carece de disciplina. Pero que esa carencia la suple con mucho rigor: «Corrijo mucho. Esos cuentos son el resultado de muchos años de trabajo. No tengo compasión con mis textos. La verdad es que corrojo hasta que publico».

—¿De qué forma su obra podría ser un reflejo del país?

—Creo en la literatura como un acto testimonial tanto desde el punto de vista del quehacer como del contenido. Me gusta pensar que en mi trabajo está presente algo del lugar y del tiempo en que lo hago. Sobre todo me interesa cierta postura de sinceridad. Si tengo alguna aspiración como escritora es que mis textos cuenten, pero que también digan. No sé si es reflejo de Chile y de qué Chile. Por cierto, me gustaría que fuera así.

—Han pasado diez años desde que publicó este volumen de cuentos, ¿cómo cree que se leería hoy en día *La preciosa vida que soñamos*?

—Me gustaría que se leyera. Me da lo mismo el cómo. Si se lee, qué bueno.

> GANADOR NOVELA

Carlos Franz

Almuerzo de vampiros

Co No sería esta la mejor época para un vampiro? Esa es la inquietante pregunta que se hacen dos amigos durante un larguísimo almuerzo en un restaurante donde se descubren rodeados por espíritus y fantasmas. Hombres y mujeres rabiosamente bellos y prósperos, que odian el pasado y no creen en la muerte.

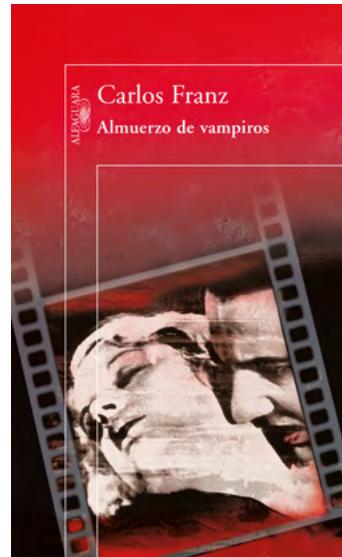
Almuerzo de vampiros es una novela atravesada por el humor negro y, al mismo tiempo, busca indagar en la ironía y la burla como medio de supervivencia.



EL AUTOR

(1959) Escritor. Entre su obra destacan *Santiago cero*, *El lugar donde estuvo el paraíso*, *El desierto* (Premio Internacional de Novela del diario La Nación de Buenos Aires), *Almuerzo de vampiros*, *Si te vieras con mis ojos* (Premio Bienal de Novela Mario Vargas Llosa de Lima), *La prisionera* y el libro de ensayos *La muralla enterrada*. En Chile, ha recibido los premios Altazor, Municipal de Literatura de Santiago y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: Daniel Mordzinski (cortesía) / Basado en sinopsis de *Almuerzo de vampiros*. Alfaguara, 2008.



ALMUERZO DE VAMPIROS

Por Carlos Franz

«Todas mis novelas surgen de una lenta maduración de los temas y una larga búsqueda del estilo más apropiado para tratar esos argumentos. En el caso de *Almuerzo de vampiros*, me atraía tratar la relación entre un alumno y dos maestros —que podrían ser uno solo, desdoblado—. El primero le enseña a su discípulo las palabras que sirven para vivir mejor y el segundo le enseña al alumno las palabras brutales que sirven para sobrevivir.

Hay en esa novela un tratamiento satírico del lenguaje chileno. Si es cierto, como afirmaba Heidegger, que «el lenguaje es la casa del ser», entonces *Almuerzo de vampiros* propone que el ‘ser’ chileno habita en una casa neurótica donde pelean entre sí las groserías con los eufemismos.

He ganado más premios importantes en el extranjero que en Chile. Por eso este reconocimiento a mi cuarta novela, en mi propio país, fue muy alentador para mí. Espero que algunos jurados hayan valorado la calidad del estilo literario en esa novela. Y me alegra que otros se hayan atrevido a premiar los riesgos que corrí al tratar asuntos muy serios de la historia de Chile —la Unidad Popular, la dictadura y la transición— desde una perspectiva osada por lo esperpéntico y tragicómico.

De todas formas, yo no escribo para ganar premios, sino para crear obras que ojalá se acerquen a la gran literatura que admiro. Cuando lo doy todo escribiendo y me parece haber logrado algo bueno, ese es mi mejor premio».

> GANADOR POESÍA

Ricardo Herrera

Sendas perdidas y encontradas

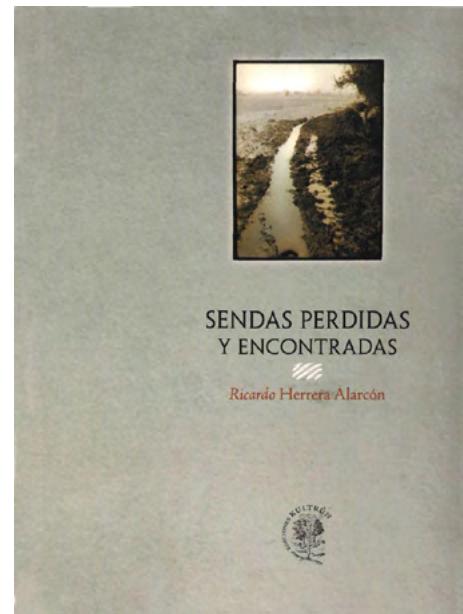
Aunque el poema homónimo está dedicado a Matsuo Bashō, nada parece haber en *Sendas perdidas y encontradas* de los universos singulares del haikai (estilo poético japonés). Y pese a la longitud de versos y poemas, tampoco hay excesos barrocos americanos ni asiáticos, ni nada exótico. Ni esfumadas nostálgicas de lar, aunque respiren una atmósfera de pueblo ya contagiado de ciudad. Sin embargo, en el poemario hay de fondo una figura que inquieta, que se asoma a través de los desgarros apenas percibidos y que se levantan como sospechas a lo largo de la prosa que edifica la obra.



EL AUTOR

(1969) Poeta. Ha publicado *Delirium tremens, Bar: Antología poética chilena* en coautoría con el poeta Cristian Cruz, *Sendas perdidas y encontradas, El cielo ideal, Santa Victoria. Poemas de anticipo, Carahue es China y Santa Victoria*.

FOTO: Yasna Balboa Rodríguez / Extracto contraportada de *Sendas perdidas y encontradas*. Ediciones Kultún, 2007.



SENDAS PERDIDAS Y ENCONTRADAS

«No lo tengo muy claro, supongo que fue por lo que decía el acta del jurado: la asunción de un lenguaje que mixturaba diversas tendencias desde la poesía chilena a la universal, en un lenguaje coloquial, irónico a ratos, nostálgico, metapoético, político, etc», dice Ricardo Herrera cuando le preguntan si se aventuraría a especular por qué *Sendas perdidas y encontradas*, su tercer libro, ganó el premio Mejores Obras Literarias en 2008 en el género Poesía.

—¿Cómo nacen los poemas de *Sendas perdidas y encontradas*?

—Son poemas trabajados en un arco de tres años, aproximadamente, cuyas temáticas centrales son la reflexión sobre el lenguaje, el suicidio, el diálogo con la tradición poética chilena y universal, la política, etc.

—¿Qué impacto tuvo para usted haber sido ganador?

—Fue importante en la medida que permitió visibilizar mi poesía a nivel nacional. Los premios son importantes porque señalan un camino, pero pueden distraer, sacarte de la escritura, aumentar el ego, que es siempre un mal aliado. En mi caso me sirvió para entender que mi poesía tenía un cierto valor, pero nada más que eso.

—Si usted no ganaba el premio, ¿qué obra publicada en ese año lo merecía?

—*Hombre muerto*, de Guillermo Riedemann, lejos el mejor libro de 2007.

Humberto Giannini

La metafísica eres tú

Este libro se propone una reflexión sobre el territorio de la intersubjetividad, sobre los caminos que conducen hacia «el otro». Entre lo puramente subjetivo y la «objetividad pura» queda el modestísimo trecho del pasaje entre el uno y el otro: el espacio del «entre», propio de la interacción comunicativa. Allí están presentes, en juego efectivo, las subjetividades —la tuya y la mía— con la intención declarada de actuar concretamente en algún punto de este mundo que se objetiva, se confirma como «mundo» justamente a partir de nuestras interacciones. En esta investigación la interacción comunicativa es el campo especialísimo de la ética y el sentido de nuestro «ser en el mundo». De este sentido se intentará hablar en *La metafísica eres tú*.



EL AUTOR

(1927 - 2014) Filósofo. Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales 1999. Su obra consta de títulos como *Reflexiones acerca de la convivencia humana*, *Desde las palabras*, *Breve historia de la filosofía*, *La reflexión cotidiana: hacia una arqueología de la experiencia*, *Ética de la proximidad* y *La metafísica eres tú*. Recibió los premios Municipal de Literatura de Santiago, Altazor, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, entre otros.

FOTO: Cortesía Felipe Poga-Comunicaciones U de Chile / Extracto de sinopsis de *La metafísica eres tú*. Editorial Catalonia, 2007.

LA METAFÍSICA ERES TÚ

La metafísica eres tú expone las ideas centrales de una investigación que Humberto Giannini desarrolló junto a un equipo de connotados investigadores y se convierte en un aporte luminoso para la reflexión en torno a la comunicación y la ética. Tan reflexivo como didáctico, el libro remueve especialmente en su capítulo dedicado a la contingencia lo que se entiende como la circunstancia, aquello que jamás depende de nosotros, porque está mediatisado, es decir, depende de factores que no se pueden manejar.

¿Podemos los seres humanos cambiar la contingencia? Giannini, agudo y profundo, reseña que pertenece a nuestro acervo experimental el hecho de que lo esperado puede no ocurrir y de que ocurra —repentinamente— lo inesperado. Toda venida al mundo depende de algún hecho fortuito. Así, Giannini entrega un ensayo necesario e imprescindible luego de las consecuencias de la iniciativa que rebajó las horas semanales de filosofía.



> GANADOR DRAMATURGIA

Luis Barrales

H.P. (Hans Pozo)

Hes la puesta en escena de uno de los asesinatos más emblemáticos de Chile: la historia de Hanz Pozo, un caso policial que sorprendió (y aterró) a la opinión pública.

El caso, que habla de marginalidad, falta de oportunidades, carencias y la imposible brecha que impide salir de la pobreza, salió a la luz pública el lunes 27 de marzo con el hallazgo de un pie en las cercanías de la población Marta Brunet de Puente Alto. Poco a poco fueron apareciendo las otras partes del cuerpo de la víctima hasta que días después se encontraron las manos y el torso, lo que posibilitó la identificación del cadáver de Pozo.

EL AUTOR

(1978) Dramaturgo y director teatral. Es autor de más de 10 obras de teatro, entre ellas *La raíz del silencio*, *Uñas sucias*, *Niñas araña*, *H.P. (Hans Pozo)* y *La mala clase*. Ha recibido los premios Municipal de Literatura de Santiago, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Círculo de Críticos de Arte y Altazor.

FOTO: Fernanda Weinstein / Foto obra: Isidora Stevenson



H.P. (HANS POZO)

–¿Cómo surgió *H.P. (Hans Pozo)*?

–La idea de hacer la obra surgió de Isidora Stevenson, la directora. Ella me invitó a encargarme del texto y fue entre todos los integrantes del equipo que fuimos realizando un proceso de investigación para encontrar los hilos que debían desplegarse.

–¿Qué era lo que más le llamaba la atención de la historia de Hans Pozo?

–Particularmente me llamó dolorosamente la atención la vida de Hans Pozo y cómo estaba constituida de diversas capas de marginalización: no solo vivió en la pobreza, también se convirtió en drogadicto y se prostituyó, todas marginaciones asociadas. Salir de una no significaba salir de todas. Era un círculo trágico.

–¿Qué importancia tuvo ganar el premio Mejores Obras Literarias en 2008?

–Fue importante en varios niveles. Hay dos factores asociados: el primero es la ayuda económica que significa el premio, lo que me permitió sumirme en otros proyectos con tranquilidad y el segundo es de corte más emocional: me permitió conocer a Michelle Bachelet, Presidenta de la República en ese entonces, quien me entregó el premio a mí y a los demás seleccionados en esa versión.

–¿Cómo repercutió en su carrera haber recibido este premio?

–Es un importante reconocimiento, sin duda, pero, cuando llega joven, también es un estímulo, un cariño que permite creer que puedes hacer ese trabajo bien. Personalmente me ayudó a tomar la decisión de especializarme en la escritura dramática y convertirla en mi oficio de vida.

> GANADOR CUENTO

Carlos Iturra

Crimen y perdón

Al través de una variada gama de puntos de vista, desde ángulos impensados, este conjunto de relatos entrega una visión íntima y particular de la vida actual. Sus temáticas, aunque sean provistas desde la fantasía, le plantean al lector dilemas éticos, lógicos, incluso sicológicos a través de una variedad de argumentos que buscan poner en jaque a quien lee. Todo esto barnizado con una técnica narrativa propia, en la que el cuento moderno fluye como nunca.



EL AUTOR

(1956) Escritor. Se inscribe dentro de los autores de nueva narrativa chilena de los años 90, principalmente como cuentista. Entre sus obras están *Pretérito presente*, *Crimen y perdón*, *Cuentos fantásticos*, *Paisaje masculino*, *Otros cuentos*, *Morir a tiempo*, *La duración promedio del presente*, *Por arte de magia, ¿La convicción o la duda?* y *Para leer antes de tocar fondo*. *Cuentos brevísimos*. Ha recibido los premios Municipal de Literatura de Santiago y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: Sergio Gómez / Basado en sinopsis de *Crimen y perdón*. Editorial Catalonia, 2008.

CRIMEN Y PERDÓN

«Fue una confirmación del premio anterior. Y, dado que simultáneamente gané por segunda vez el Premio Municipal en la misma categoría, fue el motivo de que amigos y lectores, muy generosos por cierto, empezaran a decir que soy el mejor cuentista chileno en acción», dice el escritor Carlos Iturra cuando recuerda su volumen de cuentos *Crimen y perdón*, Mejores Obras Literarias de 2009 en el género Cuento.

–¿Cuáles fueron los detonantes para escribir *Crimen y perdón*?

–Cada uno de ellos tuvo su propio detonante. Un detonante que suele provenir de lecturas, de experiencias, del trabajo de la imaginación, de todo ello mezclado.

–¿Cómo recuerda el panorama de la literatura chilena en el año en que publicó este volumen?

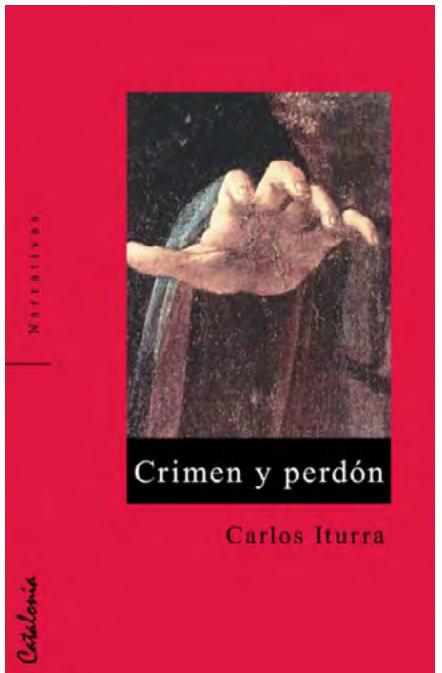
–Vivo tan ajeno a la prensa y las noticias, tan sumergido en la lectura y en la escritura literarias que no sabría decir.

–¿Cómo cree que se lee hoy en día *Crimen y perdón*?

–Uno escribe con la esperanza de que su obra represente un interés eterno, eso por descontado, así que confío que siga gustando y que guste pasado mañana también. Confieso que ahí hay algunos cuentos que me dejan muy contento.

–¿Qué impacto tienen los premios literarios?

–Alegran, alientan, prestigian y sobre todo ayudan a equilibrar ese equívoco, equivocado, perverso criterio, el criterio vulgar que asocia calidad a más vendidos.



> GANADOR NOVELA

Ramón Díaz Eterovic

La oscura memoria de las armas



EL AUTOR

(1956) Escritor. Es uno de los principales representantes de la novela policial chilena. Su serie sobre el detective Heredia en conjunto reúne más de 15 libros, entre ellos, *Ángeles solitarios*, *La oscura memoria de las armas* y *La muerte juega a ganador*. Además ha publicado cerca de 14 libros de poesía, cuento y novela. Ha obtenido los premios Anna Seghers de la Academia de Arte de Alemania, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Municipal de Literatura de Santiago, Altazor, Francisco Coloane y Las Dos Orillas de Gijón.

Siguiendo la saga del detective Heredia, el que ha trazado la literatura de Díaz Eterovic, vemos cómo su cesantía llega a su fin cuando una profesora asiste a él para resolver la muerte de su hermano. Un crimen que, a primeras señas, se trata de un incidente callejero, pero que el mismo detective desconfía de la simple apariencia del suceso, develando cómo puede estar ligado a algo mucho más oscuro.

FOTO: Paulo Stachevsky / Basado en sinopsis de *La oscura memoria de las armas*, LOM Ediciones, 2008.

LA OSCURA MEMORIA DE LAS ARMAS

Un testigo de la sociedad chilena y de sus áreas más críticas y desiguales. El detective Heredia en las novelas de Ramón Díaz Eterovic ha reflejado múltiples hechos dramáticos de la historia de Chile y, sobre todo, se ha convertido en un personaje ícono de Santiago, de sus calles, de sus personajes más marginales. «Heredia es un registro vivo de los espacios urbanos y en su deambular por las calles santiaguinas va entregando información sobre seres perdidos en los recodos de la historia. Muchos lectores han encontrado en sus novelas una suerte de guía sentimental para conocer y recorrer algunos espacios de Santiago, en especial de sus barrios más antiguos», explica Díaz Eterovic.

En el caso de *La oscura memoria de las armas*, el escritor explora la memoria individual y colectiva en el ámbito de la justicia y el respeto de los derechos humanos. Ahí, fue clave para Díaz Eterovic conocer el trabajo que realizan diversas organizaciones sociales que trabajan por conservar viva la memoria política y social.

«La novela es también una reflexión sobre la violencia en la sociedad chilena y el peligro que representan los militares para la mantención de la libertad y la democracia. Heredia, su origen y posterior desarrollo, es parte de mi proyecto de escribir desde un género que desde sus inicios ha sido un testimonio crítico, el reflejo de realidades angustiantes en las que el límite entre lo legal y lo ilegal suele ser tenue o inexistente», apunta Díaz Eterovic.



> GANADOR POESÍA

Christian Formoso

El cementerio más hermoso de Chile



EL AUTOR

(1971) Poeta. Entre sus publicaciones destacan *Puerto de hambre*, *El cementerio más hermoso de Chile* y *Bellezamericana*. Ha sido galardonado con los premios Pablo Neruda, Municipal Ciudad de Punta Arenas y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Este libro de poemas indaga en la elaboración de un mapa al revés determinado por la ausencia y la muerte. No obstante, el acto de fundar, de imprimir huellas en un registro mnemónico es importante en el territorio poético de Formoso: la manera de dar cuenta de una existencia diezmada, de muertos que conversan como en *Pedro Páramo* entre los parques de sus casas donde fueran exterminados o entre los múltiples laberintos de la Patagonia, donde han sido desaparecidos, perdidos, borrados.

FOTO: Janina Aiveal / Extracto de sinopsis de *El cementerio más hermoso de Chile*. Editorial Cuarto Propio, 2008.

EL CEMENTERIO MÁS HERMOSO DE CHILE

—¿Cuánto tiempo trabajó en los poemas de *El cementerio más hermoso de Chile*?

—El libro recoge poemas escritos, aproximadamente, desde 2002 en adelante. Aunque su arquitectura surge con el título, hacia 2006. Fueron alrededor de seis años de trabajo.

—¿De qué manera el título se convirtió en el detonante del libro?

—Se remite a una idea inicial: si el nexo y, a la vez, la diferencia de Punta Arenas con el resto del país es un cementerio —el más hermoso de Chile— entonces, lo que nos pone en el mapa nacional es, de algún modo, el registro y los vestigios de la muerte en el territorio. De ahí parte la intención de darle una vuelta a ese mito urbano puntarenense de tener el cementerio chileno más hermoso, que el mercado ha terminado validando y el magallánico asumiendo en su forma más lata.

—¿Cómo continuó desde ese lugar?

—A partir de ahí, la propuesta del libro no es armar, sino desarticular, aunque sea articulando. Problematizar, e incluso carnavalizar por momentos, las ideas de territorio, nacionalidad, historia, archivo, pertenencia, tradición, belleza, entre varias otras.

—¿Qué estaba pasando en la poesía chilena cuando lo publicó?

—Caótico y ordenado, terriblemente hermoso y grotesco, y en un permanente y saludable problema de configuración. Más o menos así. Con el ruido blanco de mucha estupidez y degradación también. Y gestos hermosos y profundos. Y mucha vergüenza ajena y propia por esos aspectos delirantes; aunque la poesía, en relación y en potencia directa con la lengua misma, acabe por incorporar y sublimar esos ruidos obscenos.

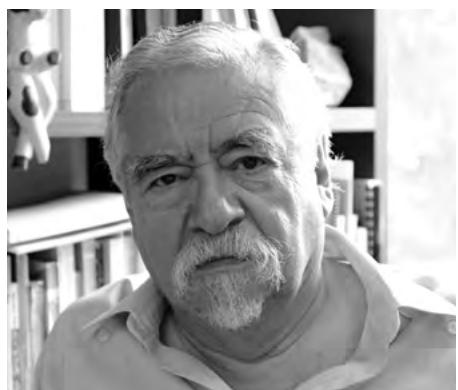


> GANADOR ENSAYO

Grínor Rojo

Las armas de las letras

El libro reúne catorce ensayos cuyo hilo conductor lo constituye la defensa de la función del intelectual crítico y de sus mejores armas: la letra y el libro. El autor cubre una gama amplia de temas, entre ellos el argumento en favor de una educación estética del hombre a su impugnación del desdén por la identidad colectiva y la historia, lo que, como él mismo se encarga de advertir, no tiene nada de azaroso, sino que es constitutivo y necesario para el programa de la globalización neoliberal.



EL AUTOR

(1941) Ensayista, crítico literario y académico. Ha publicado *Los orígenes del teatro hispanoamericano contemporáneo*, *Muerte y resurrección del teatro chileno: 1973-1983*, *Globalización e identidades nacionales y postnacionales* (Premio Casa de Las Américas), *Las armas de las letras. Ensayos neoarielistas*, *Antología esencial de Gabriela Mistral*, dos volúmenes del libro *Clásicos Latinoamericanos*. *Para una relectura del canon*, entre otros.

Fotografía provista por el autor / Basado en sinopsis de *Las armas de las letras*. LOM Ediciones, 2008.

LAS ARMAS DE LAS LETRAS

—¿Qué importancia tuvo ganar este premio?

—Me pareció un buen reconocimiento, en especial por la calidad del jurado en el que estaba, entre otros, Humberto Giannini.

—¿Por qué cree que los jurados eligieron su ensayo en ese año?

—Creo que les pareció un libro significativo, porque hablaba sobre asuntos relevantes en un texto bien escrito y sin cursilerías.

—¿Cómo surgió *Las armas de las letras*?

—Son ensayos que forman parte de mi trabajo regular. Yo soy un corredor de distancias largas y cortas. Las cortas son los ensayos breves, como estos. Hay dos o tres libros míos de este tipo. Las distancias largas son los tratados, de más de un volumen. También hay ejemplos de eso.

—¿De qué forma su obra podría ser un reflejo de nuestro país?

—Cuando antes dije «asuntos relevantes», esa era mi intención. Relevantes para Chile y América Latina, sobre todo.

—¿Cómo recuerda el panorama de la ensayística nacional en el año en que publicó esta obra?

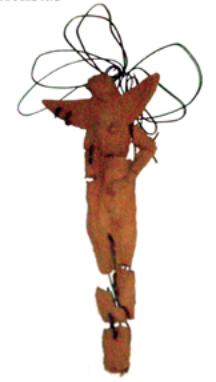
—Medioocre. Creo que hay dos o tres ensayistas buenos en este país, Giannini, Oyarzún y alguno más y eso es todo.

G R Í N O R R O J O

Las armas de las letras

Ensayos neoarielistas

COLECCIÓN TEXTO SOBRE TEXTO
LOM



> GANADORA CUENTO

Lilian Elphick

Bellas de sangre contraria

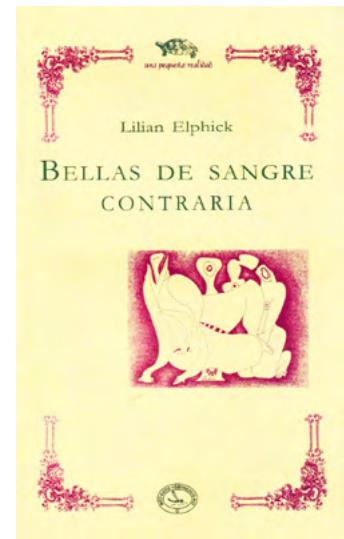
Bellas de sangre contraria tiene como tema principal a la mujer en la historia mítica. Cada narración aborda intertextualmente personajes femeninos, en su mayoría, griegos. Penélope, Circe, Ariadna, Dánae, Medusa, cada una de ellas tiene un papel que desarrollar. Manejándose con un lenguaje conciso y cortante, afirmándose en una aguda escritura, tiene un tono irónico y apunta a la subversión del estereotipo. También existen figuras travestidas, como Sísifa, Asteriona y otras que indagan su esencia de cuestionamiento con el furor de sus miradas.



LA AUTORA

(1959) Escritora. Entre sus publicaciones destacan *La última canción de Maggie Alcázar*, *El otro afuera*, *Ojo travieso*, **Bellas de sangre contraria**, *Diálogo de tigres*, *Confesiones de una chica de rojo*, *K* y *El crujido de la seda*. Sus cuentos han aparecido en numerosas antologías de relatos hispanoamericanos. Ganadora del premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: Natalia Bronfman Elphick / Extracto de sinopsis de *Bellas de sangre contraria*. Mosquito Comunicaciones, 2009



BELLAS DE SANGRE CONTRARIA

«En primer lugar, el título del libro lo extraigo de un verso de Federico García Lorca. Estas 'bellas' son las navajas del poema *Reyerta*. En segundo lugar, me interesó trabajar con los mitos grecolatinos», dice la escritora Lilian Elphick sobre **Bellas de sangre contraria**, su segundo volumen de microrrelatos.

La intención de subvertir los mitos también cruza el libro. Así, el héroe pasa a ser heroína, es Sísifa en vez de Sísifo, Sansona en vez de Sansón. **Bellas de sangre contraria** está plagado de mujeres fuertes, duras. «Estas mujeres son filudas, como las navajas. Cada texto hiere; se cuenta la vida o una circunstancia de cada personaje», cuenta Elphick.

—¿Qué buscan reflejar sus cuentos?

—En los textos se refleja la condición de la mujer, ahora guerreras, 'navajeras', nada ingenuas. Ansias de salir del estereotipo, de la caricatura, de la imagen triste, golpeada, abusada.

—¿Cómo recuerda el panorama de la literatura chilena en el año en que publicó **Bellas de sangre contraria**?

—Mucha producción literaria y teatral escrita por mujeres: Andrea Jeftanovic, Nona Fernández, Flavia Radrigán, Lina Meruane o Cynthia Rimsky.

—¿Qué importancia tuvo para usted ganar el premio a Mejores Obras Literarias en 2010 en la categoría Cuento?

—**Bellas de sangre contraria** es un libro de microrrelatos, textos brevísimos de una carilla como máximo. El premio no solo fue importante para mi propia creación, sino para el género del microrrelato en Chile que estaba invisibilizado en esa época.

José Gai Los Lambton



EL AUTOR

(1948) Periodista y dibujante. Entre sus obras destacan *Las manos al fuego*, *Los Lambton*, *El caso P*, *El veinte y Yo, él*. También cuenta con novelas gráficas como *Capitán Garra*, *los lobos del desierto* y *Capitán Garra, morirás en la frontera*. Se ha adjudicado los premios José Nuez Martín y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Carlos Lambton, heredero de una familia inglesa radicada en Chile y enriquecida por el uso de un nuevo método de explotación minera, es el eje de esta novela. Pero su reconstrucción se hace a través del relato de las vidas de cuatro personajes, las que han sido determinadas por su relación con él.

A través de una estructura en que se intercalan y se van sumando las voces de esos cuatro personajes, y con saltos temporales que van desde el centenario de la república a 1933, José Gai construye un relato a través de los temas habituales de su literatura: el reencuentro de las personas y cómo se ven enfrentadas años después a tener un ajuste de cuentas con el pasado, a cerrar sus historias pendientes; la acción de la memoria que, unida a la falta y a la culpa, las obliga a mirarse en viejos espejos que les devuelven unas imágenes que preferirían no ver.

FOTO: Cortesía autor / Extracto de sinopsis de *Los Lambton*. Tajañar ediciones, 2009.

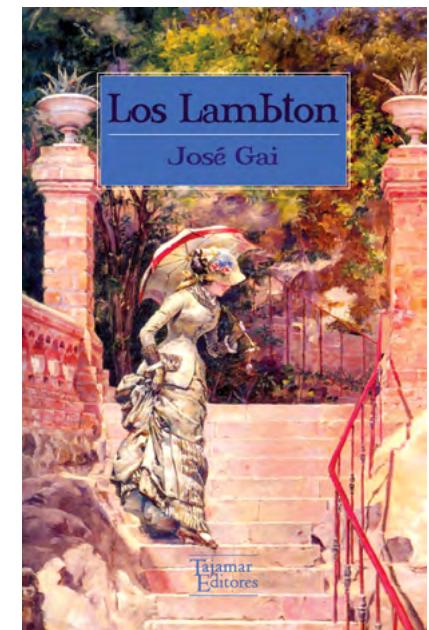
LOS LAMBTON

Por José Gai

«**Los Lambton** nace de mi propósito al acercarme a la literatura: escribir, retratar a mi ciudad (La Serena). El punto de partida surgió pronto, de una leyenda, más o menos trágica, y de unas imágenes de mi niñez: unas ruinas industriales, una cruz con inscripción en inglés en un potrero cercado y abandonado. De ahí a escribirlo pasaron décadas. Fue el primer libro que trabajé, el segundo en publicarse. En el colofón de la novela cito una frase de Vincent van Gogh a su hermano Theo: «El viento ya no está, pero el molino sigue todavía». De eso iba a hablar la novela: qué fue del pasado, qué quedaba de él en sus protagonistas.

Espero que los temas de la novela sigan vigentes. Y, más en la superficie, toca algunos conflictos o discriminaciones varias que a menudo queremos jubilar, pero siempre están ahí. **Los Lambton** podría ser un espejo del Chile de 2009 y el actual, más allá del escenario —principios del siglo XIX, conflictos sociales, historias de personajes menores—, porque los temas de fondo, que abordo en todos mis libros, son permanentes la memoria, la culpa y el peso de las decisiones individuales.

Instalaría a **Los Lambton** en una de las innumerables vertientes que tiene hoy en día la narrativa chilena. Se publica mucho —no lo digo como crítica— y en apariencia predomina lo intimista, pero hay mucha variedad. Aunque no sigo mucho el movimiento del medio literario».



> GANADOR POESÍA

Jorge Velásquez

Guaitecas

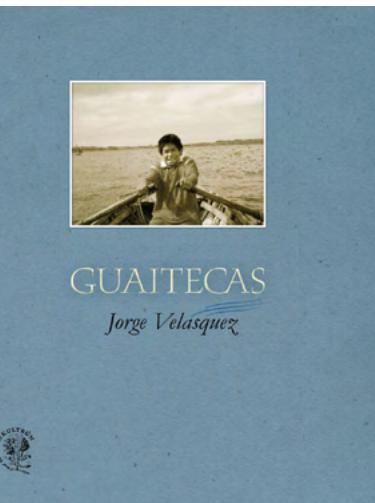


EL AUTOR

(1972) Poeta. Ha publicado las obras *La iluminada circunferencia* y *Guaitecas*. Sus poemas han sido publicados en varias antologías de poesía chilena. Entre sus galardones destacan la Mención Honrosa en los Juegos Florales Gabriela Mistral por *Lecturas en Alabar* en la categoría Obras Inéditas y el premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Fotografía provista por el autor

Una literatura insular del sur de Chile, esa propia de Francisco Coloane o Enrique Valdés, pero en lenguaje poético es la que está presente en *Guaitecas*. Un poemario que rescata la historia de territorios entre Isla de Chiloé y Tierra del Fuego usando hechos mantenidos en la memoria y transmitidos por la oralidad que son invisibles para la historiografía común, pero que la poesía los usa con una potencia tan única como luminosa.



GUAITECAS

—¿Usted postuló al premio?

—Yo mismo lo llevé a Santiago, a la oficina de Fray Camilo Henríquez 262 8° piso, no quería que el paquete se extraviara en el camino.

—¿Dónde, cuándo y cómo le avisaron que había ganado?

—Oficialmente vía un correo electrónico de fecha 13 de octubre de 2010 me comunicaron la noticia. Estaba en Rahue y fue una alegría tremenda, como así también para nuestra región, ya que por primera vez un libro editado de esta zona era galardonado con este premio.

—¿Cómo surgió *Guaitecas*?

—*Guaitecas* siempre estuvo en mí, siempre me habitó. Es el hombre de la isla y también paso tortuoso, esto habla de la dificultad, pero también de la paciencia, lo que significa convivir con lo que tenemos a nuestro alrededor: islas, mar, mareas, árboles y pájaros, hombres y mujeres silbando su musicalidad, cada movimiento en su estado natural. Por lo tanto, *Guaitecas* constituye el tránsito, el viaje, los viajes, el conocimiento, la cartografía, las memorias y sus cronistas y el reposo, es decir, el abuelo tomando mate junto al fogón para reverdecer historias de otros navegantes porque toda isla es un círculo y para llegar a ella solo necesitas remar.

—¿Qué importancia tuvo para usted ganar el premio a Mejores Obras Literarias en la categoría Poesía?

—Fue muy significativo en lo personal y también en lo familiar, dado que constituyó la culminación de un periodo de arduo trabajo, sobre todo por la entrega de un material poético prometido a mi gente y a mí mismo, de un testimonio que trasciende el espacio sureño y que de alguna manera a través de la reescritura de las historias da vida a nuestros navegantes, personajes y familiares, en fin, nuestra memoria.

> GANADOR ENSAYO

Manuel Vicuña

Un juez en los infiernos



EL AUTOR

(1970) Historiador y ensayista. Doctor en Historia. Ha publicado, entre otros libros, *La belle époque chilena*, *Hombres de palabras. Oradores, tribunos y predicadores*, *Voces de ultratumba*, *Un juez en los infiernos. Benjamín Vicuña Mackenna*, *Fuera de campo. Retratos de escritores chilenos* y *Reconstitución de escena*.

En esta biografía —que puede entenderse también como una serie de ensayos— se analiza con claridad y sutileza al hombre que encarnó con inusitada energía el *phatos* nacional decimonónico, logrando irradiar desde el personaje el entramado dramático de una época de cimentación de la república. Ese mismo que tenía un ambicioso plan: entregar una constelación de próceres de la patria.

FOTO: Universidad Diego Portales / Extracto de sinopsis de *Un juez en los infiernos*. Ediciones Universidad Diego Portales, 2009.

UN JUEZ EN LOS INFIERNOS

—¿Qué lo llevó a escribir sobre Benjamín Vicuña Mackenna?

—Siempre me interesó el personaje. Vicuña Mackenna parece haber sido la chapa de varios hombres, si consideramos la cantidad de ámbitos en los cuales actuó. En este libro me interesó sobre todo su faceta de escritor y cómo la historia se va constituyendo en una disciplina capaz de validarse socialmente.

—¿Cuál cree que es la anécdota que mejor define a Vicuña Mackenna?

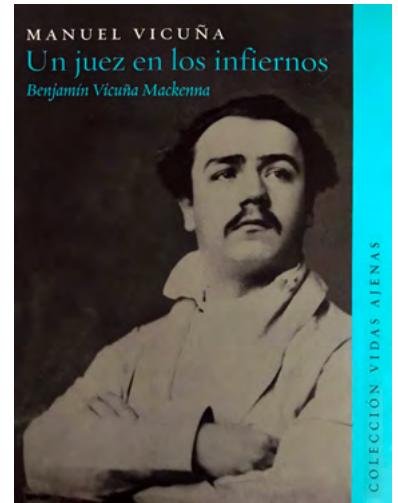
—Quizá su opción por escribir con un lápiz en vez de una pluma para ahorrarse el tiempo que perdía al mojarla en el tintero. Eso refleja su condición de escritor maníaco, alguien que odiaba cualquier forma de reposo.

—El periodista Daniel Titinger —que escribió *Un hombre flaco, un retrato del escritor peruano Julio Ramón Ribeyro*— ha dicho que escribir un libro es ponerle punto final a una obsesión sin fin. ¿Qué le pasa a usted con Vicuña Mackenna? ¿Cerró ese capítulo?

—Sí y no. Sí, en el sentido de que no volvería a escribir algo más o menos extenso sobre el personaje. No, en el sentido de que me cruzo a cada rato con Vicuña Mackenna mientras escribo, cualquiera sea el tema. Me ha pasado, por ejemplo, escribiendo sobre espiritismo, sobre Manuel Rodríguez o sobre Joaquín Edwards Bello.

—Con *Un juez en los infiernos. Benjamín Vicuña Mackenna* ganó por segunda vez el premio Mejores Obras Literarias en la categoría Ensayo. ¿Qué impacto tuvo recibir el premio en esta ocasión?

—Fue muy satisfactorio. Y también una tremenda sorpresa. Confirmó mis ganas de seguir dejando de lado la escritura convencionalmente académica.



COLECCIÓN VIDAS AJENAS

> GANADORA DRAMATURGIA

Flavia Radrigán

En el nombre del padre y de la hija

En *el nombre del padre y de la hija* respondió, en primer lugar, a una pasión compartida entre padre e hija: escribir para el teatro. Esto, desde lugares diferentes en cuanto a generación, roles y vínculos paterno filial. Original e interesante gesto el acompañarse en esta forma donde la relación escritural se presenta como una invitación a explorar parentescos dramatúrgicos, establecer sus referentes comunes y fijar sus diferencias.

LA AUTORA

(1964) Narradora y dramaturga. Ha publicado las obras *Miradas lastimeras no quiero*, *En el nombre del padre y de la hija*, *Ausencia de ti*, *Lo que importa no es el muerto*, *De las historias privadas de Dios y Peligro de mí*, entre otras. Ha obtenido los premios Juegos Literarios Gabriela Mistral, Municipal de Literatura de Santiago y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.



FOTO: Cortesía Flavia Radrigán



EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DE LA HIJA

—*En el nombre del padre y de la hija* surge de una decisión que tomó ante su padre, Juan Radrigán, sobre su futuro en la dramaturgia. ¿Es cierto?

—Le planteé a mi padre que dejaría de escribir porque no me podía diferenciar de él como yo quería o simplemente lo necesitaba. Su peso como dramaturgo era llevar al Everest sobre mi espalda.

—¿Cómo lo tomó él?

—Después de unas copas de vino, de muchos abrazos y declaraciones de amor terminamos con la meta de publicar juntos poniéndonos un pie forzado: cada uno trabajaría «la quebrazón de un matrimonio» como idea.

—¿Definieron alguna forma de trabajo o la escritura fue más bien libre?

—Cada uno con su lenguaje, con su punto de vista, con sus ensoñaciones o tristezas. De todos modos, las obras tienen un fondo común, reciclamos, revivimos, trocamos el sufrimiento en creación, lo que es casi una ventaja. Así que para escribir solo abrí el enmarañado final de mi propio matrimonio. Ahí estaba todo lo que necesitaba para esa obra.

—De cierta forma, ¿el premio Mejores Obras Literarias en el género Dramaturgia en 2010 fue una bisagra de su propia escritura?

—Fue emocionante. Al principio mi escritura tenía muchas cosas de mi padre y eso me obligó a buscar otra manera, otra forma: la mía. Este premio fue el gran reconocimiento de mi diferencia.



Luis López-Aliaga

El bulto

Ramón Díaz Eterovic

La muerte juega a ganador

Germán Carrasco

Ruda

Martín Correa y Eduardo Mella

Las razones del illkun / enojo

> GANADOR CUENTO

Luis López-Aliaga

El bulto



EL AUTOR

(1968) Escritor, guionista y crítico literario. Ha publicado los libros *Cuestión de astronomía*, *Fiesta de disfraces*, *El verano del ángel*, *Bazar Imperio*, *El bulto*, *Primos*, *La imaginación del padre*, *Geografía de nubes* y *Mundo salvaje*. Entre sus galardones se cuentan el Premio Municipal de Literatura de Santiago y el premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

■ Qué o quién es el bulto en este libro? ¿Es el personaje que quiere ser escritor y obliga a su amigo a hacer un recorrido por Pamplona para encontrar a Hemingway o Jorge Enrique Pedraza, el escritor fantasma inventado por un par de amigos para ganar dinero a costa de la literatura? Es cierto, aquí hay una reflexión en torno a la escritura y al oficio de escritor. Pero también mucho más. Por eso la pregunta persiste: ¿Qué o quién es el bulto? Y no deja de resonar en todos estos nueve cuentos. El conjunto presentado por López-Aliaga posee una variada imaginería: desde una versión personal de *El Padrino* hasta historietas de lo que podría ser nuestro sur profundo, pasando por relatos inquietantes donde lo no dicho se toma la palabra. Pero además estos cuentos están alimentados desde diferentes lenguajes: el cine, la calle, la literatura y la cultura pop.

FOTO: Mónica Molina (Editorial Planeta) / Extracto de sinopsis de *El bulto*. Libros La Calabaza del Diablo, 2010.

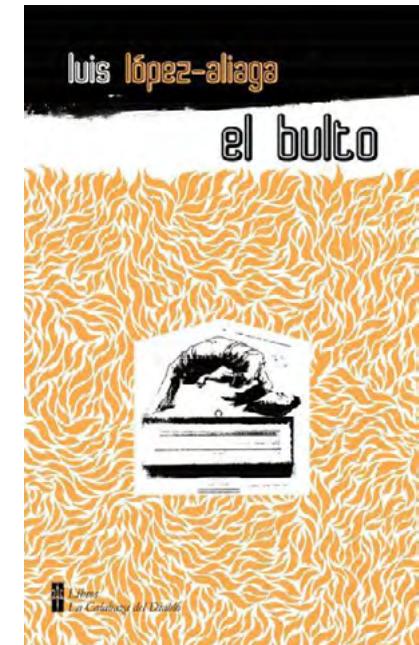
EL BULTO

Por Luis López-Aliaga

«Venía sin publicar por varios años (mi último libro era de 2005) y, por razones largas de explicar, ya no quería hacerlo más. Pero me dejé llevar por la insistencia de los editores de La Calabaza del Diablo. Publiqué *El bulto* sin esperanza y sin desesperación, entregado, preocupado solo de que los cuentos salieran sin erratas. De modo que cuando al año siguiente se me informó del premio fue una sorpresa absoluta y la ratificación de algo que, en el fondo, intuía: el libro estaba bien.

Los personajes de los cuentos de *El bulto* cargan con ciertas rémoras de su pasado e intentan hacerse los lesos, esquivarlas, pero son una molestia que está ahí, como un bulto que a veces se mueve, crece y termina por apropiarse de ellos. Hay ahí un correlato con los cuentos mismos que se me habían ido acumulando en el disco duro y que, aunque me negara a asumirlo, necesitaban ser extirpados a modo de publicación. Creo que son buenos cuentos, individualmente, y como conjunto se complementan. En general se trata de relatos que venía trabajando por largo tiempo, por lo que pienso que están bien pulidos, no tienen ripios y eso, imagino, el jurado debe haberlo notado.

Hoy, estos cuentos no se leen. El libro está descontinuado. Pero preparo para Etruendomudo, de Perú, una edición que incluye esos cuentos y también los de mi primer libro, *Cuestión de astronomía*, más algunos inéditos y otros que han aparecido en diversas antologías».



> GANADOR NOVELA

Ramón Díaz Eterovic

La muerte juega a ganador



EL AUTOR

(1956) Escritor. Es uno de los principales representantes de la novela policial chilena. Su serie sobre el detective Heredia reúne más de 15 libros, entre ellos, *Ángeles solitarios*, *La oscura memoria de las armas* y *La muerte juega a ganador*. Además ha publicado cerca de 14 libros de poesía, cuento y novela. Ha obtenido los premios Anna Seghers de la Academia de Arte de Alemania, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Municipal de Literatura de Santiago, Altazor, Francisco Coloane y Las Dos Orillas de Gijón.

En *La muerte juega a ganador*, Heredia transita por los circuitos de un Santiago antiguo y tradicional. El mundo de la hípica y las apuestas es el espacio donde debe investigar un supuesto suicidio. La muerte de Romerito, un jinete prometedor e hijo no reconocido de su amigo Anselmo, les despierta a ambos dudas sobre la participación de terceros en el hecho. Siguiendo su ya característica costumbre, Heredia se mueve en los ambientes que remiten a realidades y seres que existen en carriles paralelos al país visible, autosatisficho y exitoso.

FOTO: Paulo Stachevsky / Extracto de synopsis de *La muerte juega a ganador*. LOM Ediciones, 2010.



LA MUERTE JUEGA A GANADOR

«En esta novela quise recrear un 'mundo' que no ha sido muy abordado en la narrativa chilena: el de las carreras de caballos y las apuestas. Me motivó la posibilidad de hablar de este mundo, de sus características, sus personajes y su lenguaje particular; de sus brillos y miserias. Escribí esta novela para saldar una deuda conmigo mismo y con una actividad que desde niño me ha parecido muy atractiva», dice Ramón Díaz Eterovic sobre el germen de *La muerte juega a ganador*.

—¿Cómo cree que ha evolucionado en los lectores?

—La novela se lee igual que al momento de su publicación, como una historia policiaca que revela distintos aspectos de la historia chilena de las últimas décadas, con especial énfasis en la relación existente entre el poder (político y económico) y la criminalidad. Se sigue leyendo tanto por lectores habituales como por estudiantes de liceos y universidades.

—Ganó los premios en un momento en que su carrera literaria ya estaba consolidada, con un corpus literario reconocido y respetado. ¿Cómo repercuten los premios en un caso como el suyo?

—He ganado más de treinta premios, chicos y grandes, en Chile y el extranjero, y todos los he tomado de la misma manera: como un estímulo para seguir trabajando en nuevos proyectos. Y al igual que una buena crítica o la opinión de un lector, pienso que los premios son señales que me indican que no estoy descaminado con lo que estoy escribiendo.

> GANADOR POESÍA

Germán Carrasco

Ruda

El libro se articula sobre la ruda, esa planta esotérica y mistraliana, de raíz leñosa, hierba castrense e iniciática, la kriptonita de los vampiros, el talismán contra hechiceros y nigromantes capaces de machitunear solo con la foto de Facebook. Carrasco ya había convencido del carácter vegetal de su poesía (uno de sus anteriores libros se tituló *Calas*) y, en este caso, el bosque de rudas que protege al poeta es la emulsión, el vértigo de una escritura latente donde los ninjas saltan a la página en blanco y un hombre piensa que el rock es luz y que todo poema es un regalo hecho con devoción.



EL AUTOR

(1971) Poeta y traductor. Ha publicado los libros de poesía *Brindis*, *La insidia del sol sobre las cosas*, *Calas*, *Clavados*, *Multicancha*, **Ruda**, *Mantra de remos y A mano alzada*. Ha recibido los premios Jorge Teillier, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Pablo Neruda, entre otros.

FOTO: Tiziana Panizza / Extracto de sinopsis de *Ruda*. Editorial Cuarto Propio, 2010.

RUDA

—¿Cuál es el primer recuerdo que se le viene a la cabeza con la ruda?

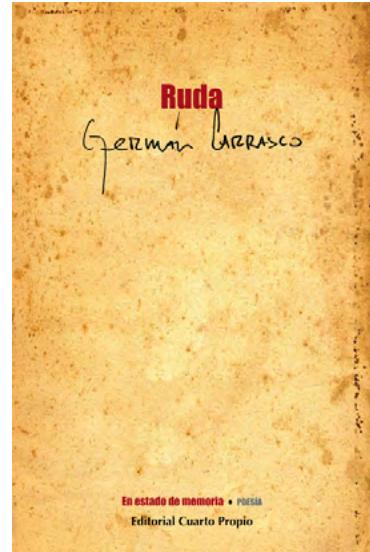
—Me gustaba el olor de esa planta, la asociaba con la poesía de la Mistral, con una cosa medio estoica, chilena, castrense, incluso. Nada kitsch y nada de rosas. Esa cosa medio de colores chillones del neobarroco que todavía daba algunos coletazos en mi tiempo. Nada de rosas: el desierto es más digno de los pies de esas mujeres. Y la ruda tiene algo desértico. Las rudas eran centinelas y mi hijo estaba a punto de nacer y luego nació. No hay nada esotérico ni religioso, pero como que invocaba a las plantas, ese perfume fuerte y hasta sicodélico porque el embarazo es un *trip*, me dijo la madre de mi hijo, el embarazo es sicodélico según mi exmujer y lo es para los hombres, quizás, las cosas que uno ve durante el embarazo: ve bienvenidas y ve más parejas embarazadas que nunca, imagina cosas. Ese es quizás el punto de partida.

—¿Cómo siguió?

—Aparece una sobrina en **Ruda**, en un poema cita a Mistral-Lihn (recado de nacimiento, monólogo del padre), aparecen muchos niños. No sé cómo explicar bien, el primer poema se supone que estaba dedicado a los soldaditos muertos en Antuco, que también eran unos niños a todo esto, pero luego empecé a hablar de la blancura de la nieve y los soldados se fueron del poema, quizás arrancando de la nieve de la que me imagino deben haber quedado recelosos. La cosa paternal, el Polonio-Laertes creo que era el tema. La otra vez le comentaba a mi amiga Claudia Apablaza que quizás los hombres deberían escribir un diario de embarazo también, no solo las chicas.

—¿Comparte rituales al momento de escribir poesía y columnas de opinión?

—Leer antes, pasearme como león por la pieza cuando escribo, a veces pegarle a un *heavy bag*, hablar solo, tengo un mat y un zafu cerca por si acaso, no sé, hacer algunos *push ups* entre períodos de escritura. A veces veo a un tipo —que se parece mucho a mí— bailando como un hare krishna o algo oriental, se mueve como si quisiera despercudirse del frío, él hace palmas para alentar a una misma persona que se sienta y transcribe una imagen que escribió a mano alzada y con lápiz grafito en las últimas páginas de un libro ajeno.



Martín Correa y Eduardo Mella

Las razones del illkun / enojo. Memoria, despojo y criminalización en el territorio mapuche de Malleco

MARTÍN CORREA

(1962) Historiador. Ha publicado los libros *Territorios huilliches de Chiloé, Territorio y comunidades pehuenches del Alto Biobío, Las razones del illkun/enojo. Memoria, despojo y criminalización en el territorio mapuche de Malleco*, entre otros.

EDUARDO MELLA

(1976) Trabajador social. Autor de *Los mapuche ante la justicia* y coautor de *Las razones del illkun/enojo. Memoria, despojo y criminalización en el territorio mapuche de Malleco*. Ha participado en las publicaciones *Los derechos de los pueblos indígenas en Chile, Derechos humanos y pueblos indígenas*, entre otras.

La obra entrega antecedentes sobre los territorios ancestrales del pueblo mapuche de Malleco. El texto se divide en tres partes: el territorio mapuche a la llegada de los españoles; las relaciones que se establecen entre el pueblo mapuche y la naciente República de Chile hasta el momento de la ocupación de La Araucanía y la reducción territorial mapuche; y, finalmente, la demanda territorial mapuche, la memoria colectiva y la tradición oral comunitaria, además de importante cantidad de documentos: juicios, expedientes y cartas. Con estos antecedentes se reconstruyen los deslindes antiguos y se explicitan las acciones de recuperación de los espacios perdidos desde el año 1929.

Extracto de sinopsis de *Las razones del illkun. Memoria, despojo y criminalización en el territorio mapuche de Malleco*. LOM Ediciones, 2010.

LAS RAZONES DEL ILLKUN / ENOJO

«Por la importancia del tema, por su escritura ‘amable’ y no por ello menos contundente, por la vasta documentación que recoge, porque integra las voces mapuches, excluidas en los trabajos de historiadores, y porque da a conocer las razones del illkun / enojo de una historia de vejaciones y de usurpación territorial invisibilizada por la historiografía tradicional», cuenta el historiador Martín Correa sobre las razones que llevaron a *Las razones del illkun / enojo* a obtener el premio Mejores Obras Literarias en el género Ensayo en 2011.

—Es bastante ambicioso el periodo de tiempo que abarca *Las razones del illkun: desde la llegada de los españoles al territorio mapuche hasta nuestros días*.

—De ambicioso no tiene nada, en la medida que son los tiempos que explican *Las razones del illkun / enojo. Memoria, despojo y criminalización en el territorio mapuche de Malleco*, en la medida que da a conocer que la expoliación y el despojo territorial mapuche se produce con el ingreso de las tropas armadas del Estado chileno con la ocupación de La Araucanía, la mal llamada pacificación, ya que no fue sino la invasión a sangre y fuego en el territorio mapuche, y la posterior instalación a la fuerza de colonos en los antiguos dominios de los habitantes ancestrales. Allí se origina y explica la situación actual, en procesos que forman parte de la memoria comunitaria y la tradición oral mapuche, apenas tres abuelos, para un pueblo con memoria.

—¿Cree que los chilenos en general entienden todas las demandas del pueblo mapuche y los múltiples despojos que ha sufrido?

—Existe un profundo desconocimiento de la realidad y las demandas mapuche, territoriales, políticas, culturales y aquello es el resultado de una acción deliberada de la historiografía chilena tradicional de borrar cualquier huella que vaya en contra del estado unitario inventado por Diego Portales: una cultura, un pueblo, una religión, un territorio, todos chilenos.



> GANADOR CUENTO

Daniel Hidalgo

Canciones punk para señoritas autodestructivas

La obra cuenta historias de un lugar llamado Valparaíso o al que podríamos llamar la puerta trasera de Valparaíso, donde todos tienen un pasado y una deuda por pagar, donde todo transcurre al son de la droga más poderosa de todas: el punk. Una constelación de escenas de bares, amores y muertos. Un disco de la calle, la violencia y el abandono. Y como buena dosis de un concierto de punk, este libro golpea hasta el descontrol. Un pogo literario que se baila con humor y resignación.



EL AUTOR

(1983) Profesor y escritor. Ha publicado el libro de cuentos *Canciones punk para señoritas autodestructivas* y la novela *Manual para robar en el supermercado*. Algunos de sus textos han sido recopilados en antologías como *Los mejores cuentos chilenos del siglo XXI* y *We Rock*. En 2013, su cuento *Barrio Miseria 221* fue adaptado al teatro por la compañía Niño Proletario.

FOTO: Diego Hidalgo / Extracto de sinopsis de *Canciones punk para señoritas autodestructivas*. Estuendomundo, 2017 (reeditación).

CANCIONES PUNK PARA SEÑORITAS AUTODESTRUCTIVAS

—El año pasado este libro fue reeditado por la editorial Estuendomundo, ¿cómo fue volver a estos cuentos?

—Fue muy grato. Hay en ellos un desparpajo y una falta de pudor que atribuyo a la juventud. Aún así es un libro que continúa vigente y que dialoga con otros autores que vinieron después y con asuntos que actualmente se debaten de forma masiva. Huele a frescura, a espíritu adolescente y por eso entiendo que lo hayan leído en los colegios. El trabajo de reedición tuvo que ver con eso, con no reprimir a mí yo iniciático y con tener la imagen de un lector más clara.

—¿Qué tan importante es la experiencia al momento de escribir?

—Soy de esos escritores que necesita pasar por ciertas cosas en la vida para ponerse a escribir. Vivir la vida literaria, quijotesca y bovarista, en el fondo porque lo que disfruto es vivir historias para contarlas o contar historias de otros, buscar aventuras para luego extraviarlas entre la ficción y lo realista. Soy profesor, por eso mismo accedo a vidas e historias todo el tiempo. Hago clases en liceos frágiles en lo social, entonces he palpitado el cáncer de Chile, la precariedad, los abusos y la pobreza más violenta. Todo esto a modo de material en bruto, porque luego vienen otros procesos, una máquina que tensiona todo y creo que la fuerza de un narrador radica en la ficción, que es además el terreno que debe habitar.

—¿Por qué escribe cuentos?

—Lo que más me ha gustado escribir han sido canciones con mis bandas que tuve entre los 14 y 30 años, porque tienen una estructura, una necesidad de sincretismo de lenguaje y la construcción de imágenes para contar una historia, para mí son el género literario ideal. Me di cuenta que me pasaba lo mismo con los cuentos, me permiten expresar las ideas con una fuerza de la que carece la novela, que es más un ejercicio de paciencia e hilvanado, por eso también cuando he abordado la novela ha sido desde el género, que me brinda claves que uno puede ir retorciendo, pero siempre manteniendo el andamiaje. Es cierto: un buen cuento es mucho más memorable que la mejor novela, lo cual proyecta la literatura a otra zona.



> GANADOR NOVELA

Alejandro Zambra

Formas de volver a casa



EL AUTOR

(1975) Escritor. Comenzó escribiendo poesía, llegando a publicar *Bahía inútil* y *Mudanza*. Sin embargo, su consagración llegó de la mano de la narrativa con *Bonsái* —su primera novela—, *La vida privada de los árboles*, *Formas de volver a casa*, *Mis documentos* y *Facsimil*. Ha sido galardonado con el Premio de la Crítica, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Altazor y Premio Municipal de Literatura de Santiago. Sus libros han sido traducidos a más de 10 idiomas.

Formas de volver a casa habla de la generación de quienes, como dice el narrador, aprendían a leer o a dibujar mientras sus padres se convertían en cómplices o víctimas de la dictadura de Augusto Pinochet. Zambra reflexiona sobre el pasado y el presente de Chile. El autor apunta a la necesidad de una literatura de los hijos, de una mirada que haga frente a las versiones oficiales. Por eso la novela desnuda su propia construcción a través de un diario en que el escritor registra sus dudas, sus propósitos y también cómo influye, en su trabajo, la inquietante presencia de una mujer.

FOTO: Alexandra Edwards / Extracto de synopsis de *Formas de volver a casa*. Anagrama, 2011.

FORMAS DE VOLVER A CASA

Por Alejandro Zambra

«Mi primera idea era escribir sobre esa villa en Maipú donde crecí, la villa Las Terrazas, el pasaje Aladino. Por supuesto sabía que al hablar de infancia iba a hablar de la dictadura. Es casi imposible para mí separarlas. Van juntas, en múltiples sentidos. Pero no quería partir de una idea, de esa idea, de cualquier idea, sino echar a correr el relato.

Creo que muchos chilenos de mi edad lidiamos, de algún modo, con esa sensación de poquedad, de impropiedad: con la impresión o con la convicción de que nuestra experiencia era irrelevante. Eran otras las historias que había que contar, siguen siendo otras las historias de verdadera importancia. Quería escribir sobre esa tensión, sobre esas tensiones. Sobre la legitimidad del dolor.

Descubrí, busqué, cambié mucho mientras escribía *Formas de volver a casa*. Por eso escribo, para generar una experiencia o para acompañarla. Me sirvió para acercarme, en general, a mi comunidad, fue muy importante. Tampoco es una novela de reconciliaciones, para nada. Nunca he estado lejos de mis padres, en todo caso. Quizás a los 18, a los 20, pero a ratos no más. Los quiero mucho».

ALEJANDRO ZAMBRA

**Formas de
volver a casa**



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

> GANADOR POESÍA

Juan Pablo Riveros

Poema del cosmos



EL AUTOR

(1945) Poeta, librero y editor. Comenzó a escribir de manera tardía, publicando su primer libro en 1986: *De la tierra sin fuegos*, obra que rescata la historia de las culturas indígenas del sur de Chile. Además ha publicado *Nimia, Libro del frío* —que obtuvo los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Municipal de Literatura de Santiago a principios de 2000— y *Poema del cosmos*, también galardonado por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

La obra de Juan Pablo Riveros busca cuestionarse los límites de la ciencia en comparación a los de la metafísica, la religión y la poesía. En su desarrollo intenta convertir esto en una posibilidad, pero sin asumir que este acorralamiento iría empequeñeciendo la realidad o el espacio de la poesía, de la filosofía o de la religión. Una serie de preguntas en torno a lo que es el humano y cómo se enfrenta a los misterios envuelven este trabajo que, más que buscar respuestas a las dudas planteadas, intenta hacerlas conversar con la poesía misma. Con una prosa donde abunda el verso coloquial, sencillo y versátil, busca que esto se contraste con las gigantescas expresiones científico poéticas que intenta abarcar, donde la poesía —en su estado natural— es uno de los misterios más grandes del universo.

FOTO: Óscar Lerma/daVera

POEMA DEL COSMOS

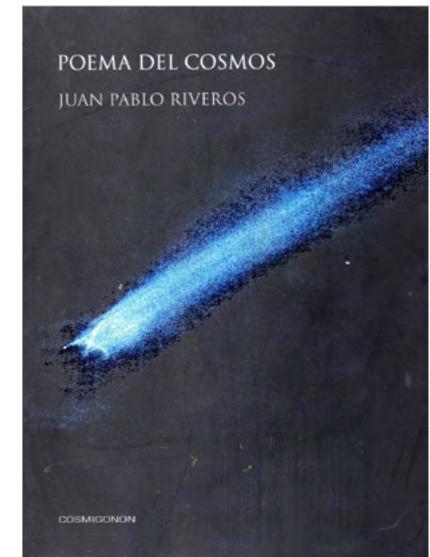
«En un año en que abundaron obras notables, *Poema del cosmos* sobresale como una obra vasta y ambiciosa, que concilia ciencia y poesía, sensibilidad ecosistémica y rescate histórico. En este libro se destaca la propuesta y materialización de una obra original y coherente, llevada a feliz término mediante un admirable trabajo en que se conjugan investigación, escritura, sensibilidad y talento poético», redactaron elogiosamente los jurados en el acta que declaró ganador en la categoría Poesía en 2012 a *Poema del cosmos*, el cuarto volumen de poemas de Juan Pablo Riveros.

—¿Cómo definiría su trabajo poético?

—Mi trabajo tiene que ver con la continuidad de la gran tradición poética de Chile. En particular, *Poema del cosmos* tiene relación con propuestas planteadas en 1958 por Humberto Díaz Casanueva. Y, por cierto, con la tradición y la intertextualidad que viene desde Ezra Pound y sus *Cantos pisanos*.

—Da la impresión que los temas que desarrolló en esta obra ya venían apareciendo en sus primeros trabajos.

—Muchos de los temas que se desarrollaron se venían germinando en mis libros anteriores. Ahí se puede constatar que el tema del macrocosmos, y la posibilidad y necesidad de reconciliar a la ciencia con la poesía era una gran alternativa abierta en la poesía chilena, sumando a esto las propias e incesantes obsesiones del autor. Las zonas límitrofes del misterio que exploran la poesía y la ciencia permiten trabajar poéticamente esos espacios. Luego de lecturas múltiples y de un periodo de 11 años de trabajo se logró plasmar.



> GANADOR ENSAYO

Guillermo Tejeda Amster



EL AUTOR

(1947) Artista visual. Licenciado en Artes y Filosofía. Es autor de *Diccionario crítico del diseño, Allende, la señora Lucía y yo, La fábrica y Amster*. Ha trabajado en proyectos de innovación como Blauhaus, Artefactos de Nicanor Parra y el Pabellón de Chile en Expo Sevilla 92. Es fundador de las oficinas de diseño La Máquina del Arte, La Maestranza y Monster.

El diseñador Mauricio Amster se formó en Berlín, se consolidó profesionalmente en el Madrid republicano y, huyendo de la guerra civil española, recaló en Chile a bordo del Winnipeg. Instalado en Santiago, se convirtió en el padre del moderno diseño gráfico local: diagramador, calígrafo, ilustrador, fotomontajista, bibliófilo, publicista, traductor y hasta gerente, entre 1940 y 1980 jugó todos los papeles en el gran desarrollo que en ese periodo tuvo nuestra industria de libros y revistas, contribuyendo de manera decisiva a forjar el relato de Chile sobre su propia historia y sus raíces patrimoniales.

Fotografía provista por el autor / Extracto de *Sinopsis de Amster*. Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.

AMSTER

Por Guillermo Tejeda

«Escribí Amster un poco por deber: sabiendo de la relevancia de Mauricio Amster me parecía increíble que nadie en Chile le diera importancia. El diseño de libros chilenos entre 1940 y 1980 no se entiende sin él, ni tampoco la cultura laica mesocrática nacional de esas décadas. Incluso esperé un tiempo antes de comenzar a escribir el libro para ver si alguien lo escribía antes.

Para hablar sobre qué me llamaba la atención de la figura de Mauricio Amster tengo que volver a la casa en que nací, una llena de libros. No eran muy finos, pero sí escogidos. Mi madre leía novelas de Bromfield o de Frank Yerby y mi padre, de todo, de a diez a 15 libros a la vez, con entusiasmo y humor. Pronto me di cuenta de que en las casas de mis compañeros había pocos libros o ninguno.

Para mí las bibliotecas, comenzando por la de mi padre, han sido lo más firme y seguro de mi vida: ahí está la pobre galaxia humana con todo lo que sabemos de ella. En fin, de los volúmenes de aquellas bibliotecas la mitad eran chilenos. En Chile se publicaba muchísimo y se exportaban libros de editoriales como Zig Zag, Ercilla, Nascimento, Cruz del Sur, del Pacífico, Babel o Universitaria. Y Mauricio Amster era el prolífico y casi único diseñador de todo aquello. Mi estructura espiritual está metida en un bucle con olor a mi padre y sabor a Amster. Y **Amster** es fruto quizás de una obsesión, de ordenar una búsqueda, un enamoramiento mío y dejar allí los datos para las generaciones más jóvenes».

Juan Guillermo Tejeda

A M S
T E R

EDICIONES UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES
DEPARTAMENTO DE DISEÑO
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
UNIVERSIDAD DE CHILE

> GANADOR DRAMATURGIA

Alejandro Moreno Jashés

La amante fascista



EL AUTOR

(1975) Dramaturgo. Entre sus obras se cuentan *Norte*, *La roca es también las patas del pájaro*, *Ojo blanco*, *Berlín no es tuyo*, *Gastos de representación*, *El lugar común*, *Medea*, *La mujer gallina*, *Johnny Deep*, *La vagina de Laura Ingalls* y *La amante fascista*. Ha sido reconocido con los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Altazor.

Iris Rojas es la esposa de un capitán del ejército chileno que se encuentra fuera del país. En Chile, ella espera la llegada de su amante, el sr. Espina, que de visita oficial recorrerá la nortina ciudad donde ella reside. Sin embargo, en medio de la noche, presa de la ansiedad por los preparativos, se da cuenta que su uniforme de voluntaria del Ejército chileno está completamente mojado y difícilmente alcanzará a secarse para participar del acto oficial en que estará con él. Este pequeño imprevisto doméstico convertirá un simple desvelo en un desquiciante insomnio en las noches más oscuras que ha vivido el país.

FOTO: Pía Acuña / Extracto synopsis de *La amante fascista*. Ficha de estreno en Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2016.



LA AMANTE FASCISTA

—En el caso de *La amante fascista*, ¿el haber sido ganador del premio fue un impulso o un espaldarazo a la obra?

—Me alegró el premio, evidentemente, pero lo que más me pareció hermoso fue la evaluación del jurado porque le dio importancia a algo que yo sentía que lo merecía.

—Cuando estaba escribiendo la obra, ¿siempre pensó en Paulina Urrutia como Iris Rojas?

—Fue Néstor Cantillana el que pensó en Paulina Urrutia para protagonizar *La amante fascista* y yo me quedé muy feliz con esa decisión. Y a lo largo de los años de la obra, ella ha sido el impulso. Ella es la obra.

—¿Qué es lo que más le interesa de narrar desde la provincia?

—La provincia es un privilegio. Yo no escribo en provincia, sino que escribo con la provincia en mente, con toda la región de Atacama. Por mucho que uno viaje, el imaginario tiene su base y el mío es el norte de Chile.

—Iris Rojas, más que fanática del fascismo o del dictador de turno, parece ser adicta a la tranquilidad que le entrega estar cerca del poder. ¿Cómo habla eso del Chile en dictadura?

—*La amante fascista* es una propuesta, un juego entre discursos. Una versión facha del fanatismo y una versión real de los hechos monstruosos de la dictadura chilena.

—¿Por qué cree que la obra sigue llenando las salas y provocando tanto impacto?

—Porque en la obra están todas las incómodas preguntas de la población. La obra contiene al trauma local.

> GANADOR CUENTO

Vladimir Rivera

Qué sabe Peter Holder de amor



EL AUTOR

(1973) Escritor y guionista. Su trabajo ha sido ampliamente reconocido a través de series de televisión como *Gen Mishima*, *Divino tesoro*, *Volver a mí* y *Zamudio*, entre otras. Dentro de su obra literaria destacan los libros *Juegos florales*, *Qué sabe Peter Holder de amor*, *La vida secreta de los números* y *El gato que nos ilumina*.

La obra, con potente imaginación y a medio camino entre lo onírico y lo real, viaja a una Colonia Dignidad ficticia. El libro tiene cuatro relatos breves más uno largo. Este último, *Nocturama*, retrata vidas indescifrables que, sin embargo, son reveladoras, donde el fuego de todas las muertes se mezcla al ritmo de *Smells Like Teen Spirit*, y lo soñado y lo vivido, lo humano y lo diabólico, se imbrican en pequeños fragmentos de personajes que viven en un apocalipsis perpetuo.

FOTO: Rafael Arenas Enchinas / Extracto de contraportada de *Qué sabe Peter Holder de amor*. Chancacazo, 2012.

QUÉ SABE PETER HOLDER DE AMOR

—¿Cómo se refleja Chile en sus cuentos?

—Mi obra, no solo *Qué sabe Peter Holder de amor*, habla de un Chile abandonado, de niños abandonados, de orfandad, de melancolía, de cierta resignación contra la tragedia. Desde ahí veo este país. Me han invitado a colegios y los chicos me cuentan que se sienten muy identificados con el espíritu del libro, con esos sentimientos antes nombrados. En este país los adultos abandonaron a los niños y los dejaron a su suerte.

—¿Cuál es el detonante de *Qué sabe Peter Holder de amor*?

—Es una compilación de relatos que yo había escrito en 10 años, parcializados. Reuní los que me parecían más acabados. Los traté de unir temáticamente para darle un sentido de identidad. A mí me gusta mucho reinterpretar los géneros, pero desde mi punto de vista, nada académico. Pensé que eran cuentos góticos, folk. Una chica, en una charla, me dijo que no tenían nada que ver con el gótico y claramente es así; pero en el fondo es cómo yo los interpreto. Un crítico de The Clinic dijo que eran cuentos realistas. Cuentos malos realistas, dijo en realidad. La verdad, mi concepción fue otra, pero la interpretación del lector es totalmente distinta. Eso me gusta.

—¿Cuál es el tema que más le interesa?

—Me interesa el terror, el miedo. Me pregunto de dónde viene el miedo actual, cuando los fantasmas del siglo XIX están ya dominados. Me respondo: la enfermedad, la falta de trabajo, el hambre, esos son mis monstruos y llevo mis relatos a ese espacio. Desde ahí es que hablo del gótico y del terror como una interpretación muy personal de la palabra.



> GANADOR NOVELA

Álvaro Bisama

Ruido

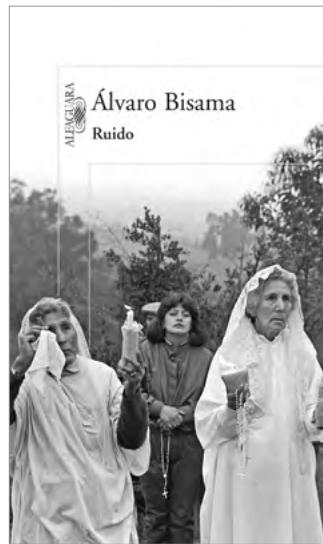
En esta novela, la Virgen María se le aparece a un muchacho que aspira al pegamento y el fin del mundo se anuncia de modo intermitente. Todo sucede en un pueblo perdido entre los cerros donde el único cine que existe solo programa películas de terror, mientras el aburrimiento estira hacia el infinito los días y las noches. Un narrador impreciso cuenta del martirio religioso del muchacho y sus milagros artificiales, pero también vaga por los espacios íntimos en los que estos se deshacen, convirtiéndose en canciones e imágenes, acaso pesadillas.

En *Ruido*, los despojos del pasado habitan en el presente, porque es un relato sobre el horror del tedio, pero también sobre la música del asombro. Una narración acerca de sectas y estigmas, los tiempos muertos de la provincia que avanzan sobre la piel de un vidente imposible y los stencil que lo recuerdan en muros de adobe. Un lugar en el conviven la histeria religiosa y el pogo; la vida de unos ciudadanos que sirve de material para una literatura hecha de santos, fantasmas y monstruos.

EL AUTOR

(1975) Escritor y crítico literario. Se inscribe dentro del grupo literario Freak Power, integrado por escritores como Mike Wilson, Francisco Ortega y Jorge Baradit. Ha publicado las obras *Caja negra*, *Música marciana*, *Estrellas muertas*, *Ruido*, *Taxidermia*, *El brujo*, *Cien*, *Death metal*, *Los muertos* y *Cuando éramos hombres lobo*. Entre sus galardones destacan los premios Municipal de Literatura de Santiago, Academia Chilena de la Lengua y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: Carla Mc-Kay / Extracto de sinopsis de *Ruido* Alfaguara, 2012.



RUIDO

Ruido, antes de convertirse en la cuarta novela de Álvaro Bisama, fue una crónica publicada con distintas versiones, una en el volumen de crónicas *Dios es chileno*, otra en la revista Etiqueta Negra y una más pequeña en El Mercurio. «Nunca fue ficción originalmente. Yo quería hacer un libro en ese tono y seguí insistiendo, armando pedazos», recuerda Bisama. En medio de todo este proceso, Miguel Ángel Poblete —el vidente de Villa Alemana, una suerte de protagonista de la novela— murió y Bisama empezó a reescribir la crónica como novela: «Ahí cambió todo. Ese proceso fue largo pero divertido al final». «Es mi novela menos novelesca, es la que tiene menos ficción, la más radical en tanto a la forma y el estilo», dice el autor.

—¿De qué forma su obra podría ser un reflejo de Chile?

—No lo tengo claro. Trabajo en lo que me importa y me interesa. A veces los materiales vienen de zonas concretas, de épocas concretas, conectan con mi biografía en la medida que el lenguaje es capaz de cargarla. Si la lengua es una patria, yo soy habitante de ella. Chile aparece ahí de modo extraño. Escribir tiene que ver con resolver eso, con preguntarse de nuevo qué diablos hacemos con esa lengua.

> GANADOR POESÍA

Jaime Huenún

Reducciones



EL AUTOR

(1967) Poeta mapuche. Ha publicado los libros *Ceremonias*, *Puerto Trakl*, *Reducciones*, *Kofenten püllu, mapu fentén püllu/Espíritus del agua y de la tierra: Teatro mapuche para niños* y *Fanon City Meu*. Su poesía ha sido traducida al inglés, alemán, francés y portugués. Entre sus galardones destacan los premios Pablo Neruda y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

La obra de Jaime Huenún profundiza poéticamente en la historia mapuche y mestiza del país, configurando un despliegue de voces y escrituras en las que se cruzan los cantos y relatos ancestrales, la crónica, el testimonio y el relevamiento de fuentes documentales y de archivo referidas a las sociedades indígenas de Chile. «El resultado —como señala Sergio Mansilla— es una polifonía y una heterogeneidad cultural (y psíquica) siempre en proceso, plástica ante la mutabilidad constante de las relaciones de poder y de la eficacia de los modelos inter e intraculturales».

Fotografía provista por el autor / Extracto de Sinopsis de *Reducciones*. LOM Ediciones, 2012.

REDUCCIONES

—Comentó que lo que más le emocionaba de haber ganado en 2013 en la categoría Poesía era el jurado que eligió a *Reducciones*.

—El jurado que dirimió ese premio estaba compuesto por Raúl Zurita, Óscar Hahn, Tomás Harris, Carlos Cociña y Naín Nómez, es decir, por dos premios nacionales y por tres poetas de primera línea en nuestro circuito literario. Que estos relevantes protagonistas de la poesía nacional hayan elegido de manera unánime mi libro como el ganador de ese año significó para mí la confirmación de que *Reducciones* era una obra que podía permanecer en el tiempo y que desde su singularidad formal y estética ofrecía enfoques distintivos sobre realidades culturales e históricas mapuches y mestizas del sur de Chile.

—¿De qué forma su obra podría ser un reflejo de Chile?

—¿Cuántos países hay en un país? ¿Cuántos tiempos hay en un tiempo definido, acotado, progresivo, dirigido, convencional? Debajo de la historia hay siempre otras historias, otros hitos y nombres, otras vidas y muertes que luchan en secreto contra el silencio y la nada. Por debajo del idioma dominante se filtran otras lenguas, otros cantos, relatos y visiones que no alcanzaron el deseado territorio de una voz, de una escucha y una mirada común. No sé si mi trabajo literario refleja a Chile o a una parte de Chile. Me interesan, sin embargo, los países y tiempos ocultos en el Chile de hoy, las imágenes y palabras subrepticias que de ellos puedan surgir.

—¿Cómo surgió *Reducciones*?

—Me interesaba desarrollar poéticamente las convergencias y divergencias entre la memoria y la oralidad indígenas y las escrituras históricas y etnográficas. Para ello me dediqué a bucear en textos etnológicos, lingüísticos y cronísticos con el fin de pesquisar la presencia y la voz de sujetos que los estudios culturales llaman «subalternos». El concepto «reducción» es aquí aplicado no solo a la merma territorial, sino que a la fragmentación cultural y a la disminución de los ámbitos y posibilidades de comunicación entre vencedores y vencidos, víctimas y victimarios, nativos y extranjeros. El conquistador, colono o criollo que reduce (tierras, imaginarios, vidas) para vencer y controlar finalmente también constata cómo su propio poder y su propia gloria se reducen.



Reducciones

Jaime Luis Huenún



Sergio Rojas

El arte agotado



EL AUTOR

(1960) Filósofo y doctor en Literatura. Autor de numerosos libros y artículos académicos sobre subjetividad, estética y arte moderno, entre otros. Algunas de sus publicaciones son *Materiales para una historia de la subjetividad*, *Imaginar la materia*, *Ensayos de filosofía y estética*, *Las obras y sus relatos*, *Chile arte extremo: Nueva escena en el cambio de siglo* (en coautoría con Carolina Lara y Guillermo Machuca), *Escritura neobarroca*, *El arte agotado* y *Catástrofe y trascendencia en la narrativa de Diamela Eltit*.

Qué hay después del final? ¿Es todavía el soporte de la obra un formato infranqueable para el arte? En su ensayo, Sergio Rojas busca una respuesta al problema histórico de la obra de arte y el agotamiento de los recursos de la representación desde sus inicios modernos en el Renacimiento europeo hasta su aceleramiento occidental durante el siglo XX —examinado el arte chileno de los últimos cincuenta años—, desde el problema de la vanguardia y el caso de Aby Warburg hasta la actual formulación latinoamericana del arte de archivo.

Con una escritura que amplía el problema desde la plástica al cine y la literatura, desde la creación al mercado, desde la academia a la curatoría y a la crítica, *El arte agotado* reflexiona y descascara siglos, soportes y lugares para situarnos ante la paradoja de que lo posterior, lo póstumo y lo contemporáneo comparten el sutil límite entre la experiencia y su objetivación.

Fotografía provista por el autor / Extracto de Sinopsis de *El arte agotado*, Sangría Editora, 2012.

EL ARTE AGOTADO

Por Sergio Rojas

«La idea central de *El arte agotado*, muy apretadamente enunciada, es que la condición reflexiva del arte se ha debido en buena medida a la autoconciencia de sus propios recursos de representación y significación. Esto le habría dado al arte un coeficiente de reflexividad que hoy se encuentra en una fase de agotamiento en lo que respecta al formato ‘obra de arte’.

En el libro combino escritura ensayística e investigación académica; además, a partir de los problemas allí planteados, desarrollo una escritura transdisciplinaria en la que convoco a la filosofía, la literatura, el cine, los estudios sobre artes visuales y la teoría de la historia. Cabe mencionar también el hecho de que hay en el libro importantes referencias a la producción teórica y artística nacional, articuladas en relación a la tesis central de este ensayo.

A más de cinco años de haber publicado el libro, sigue siendo citado y discutido. Sangría Editora ha pensado en realizar una segunda edición, pues sigue siendo requerido y la primera edición está definitivamente agotada. En el presente, *El arte agotado* es para mí un antecedente importante de investigaciones y reflexiones que he venido desarrollando con posterioridad, por lo tanto, también de esa manera aún está vigente».



> GANADOR DRAMATURGIA

Guillermo Calderón

Teatro II: Villa / Discurso / Beben

El segundo volumen de *Teatro* de Guillermo Calderón explora el tema de la violencia, pero ahora a través de una reflexión sobre la construcción del presente (y el futuro) a partir del pasado reciente, de la importancia de hacerse cargo de la historia. A partir de una mirada generacional, esta trilogía —o gran obra en tres partes— guía al lector por una cruda transparencia que se afirma de ciertas contingencias de la sociedad para develarla en toda su desnudez.



EL AUTOR

(1971) Dramaturgo, guionista y director teatral. Entre sus obras destacan *Neva*, *Clase*, *Diciembre*, *Villa+Discurso*, *Escuela* y *Mateluna*. Ha sido convocado a montar versiones en inglés de sus obras en espacios como el Public Theater de Nueva York, el Center Stage de Los Ángeles y el Festival Internacional de Edimburgo. Ha recibido los premios Altazor, Círculo de Críticos de Arte y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

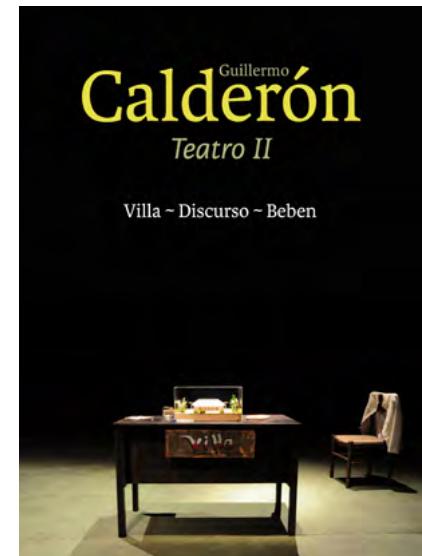
FOTO: Fundación Teatro a Mil / Extracto de sinopsis de *Teatro II*. LOM Ediciones, 2012.

TEATRO II: VILLA / DISCURSO / BEBEN

Tres mujeres evalúan distintas propuestas sobre qué hacer con Villa Grimaldi, uno de los más brutales centros de tortura y exterminio de la dictadura de Pinochet; un grupo de mujeres se ponen en la piel de la ex Presidenta Michelle Bachelet en un imaginario discurso de despedida de su cargo, tan agudo como crudamente honesto; cuatro voluntarios alemanes de una ONG internacional se encuentran en un campamento en el sur para ayudar a las víctimas del terremoto y tsunami que afectó a Chile en 2010. Esas tres historias componen ***Teatro II: Villa / Discurso / Beben***, el segundo volumen compilatorio de la dramaturgia de Guillermo Calderón publicado por LOM.

Las obras del exitoso dramaturgo y director chileno en el extranjero tienen esas escenografías minimalistas, apoyadas únicamente en las actuaciones y una pluma que exuda urgencia. «Chile cambia rápido y también cambia ese reflejo que hago en mis obras», dice. En sus textos reverbera el drama de la dictadura, los vicios que siguió administrando la transición, el abandono de quienes tomaron las armas y la búsqueda obsesiva por entender la violencia y sus contextos. «Generalmente parto de ideas políticas y busco una forma de dramatizarlas. Luego busco en los actores la forma de que la obra pueda existir en el escenario», explica.

En el trabajo del también director de *Mateluna* se filtra el convencimiento de que no se puede concebir el teatro sin que este sobrepase su fin estético. Ahí está el convencimiento de que el teatro político tiene una fuerza movilizadora incontrolable.





Fátima Sime
Noticias sobre ti misma

Mike Wilson
Leñador

Damaris Calderón
Las pulsaciones de la derrota

Fernando Atria
La constitución tramposa

Juan Radrigán
Teatro I

> GANADORA CUENTO

Fátima Sime

Noticias sobre ti misma



LA AUTORA

(1958) Escritora. Autora de los libros *Carne de perra* y *Noticias sobre ti misma*. Sus relatos *La otra historia*, *Arrebato de ventana y andamio* y *Peligro* han sido premiados en distintos concursos nacionales. Ha obtenido el premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y una mención honrosa en el Premio Municipal de Literatura de Santiago.

Qué hace tu hija visitando un vagabundo de noche en un río? ¿Cuál es el secreto de la Casa de las Tetas? ¿Dispara un hijo contra su padre? ¿Qué hiciste con la mujer de tu hermano, en un clóset, hace veinte años? Son las premisas con las que Fátima Sime construye su compendio de cuentos. Nueve historias que emergen desde un aparentemente inocuo manejo del poder, transgresiones veladas, erotismo de zonas prohibidas y reacciones impensadas. Habla de las fisuras del deseo, pero sobre todo del amor, el amor genuino en medio del dolor. El humor es la clave soterrada de esta prosa quirúrgica, fluida y visual, la misma que demostró en su debut literario.

FOTO: Fernando Gómez / Extracto de synopsis de *Noticias sobre ti misma*. Cuarto Propio, 2013.

NOTICIAS SOBRE TI MISMA

—¿Cómo nace este volumen de relatos?

—No hay una historia que vincule los cuentos de *Noticias sobre ti misma*. Algunos, como por ejemplo *Sabe usted si hay un enano trabajando en el laboratorio*, eran antiguos y otros los escribí especialmente para esa publicación.

—¿Usted postuló a los premios? ¿Qué recuerda del momento en que le avisaron?

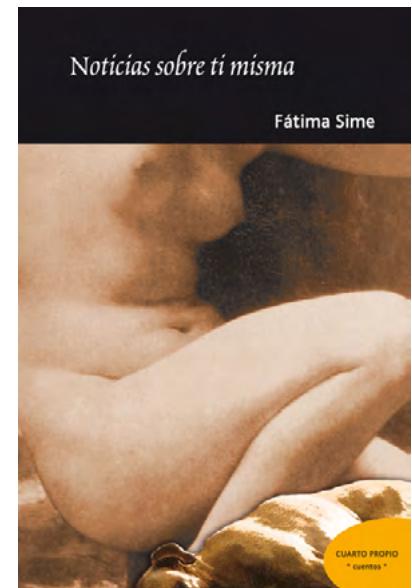
—La editorial postuló a *Noticias sobre ti misma*. Yo no tuve idea de esa postulación hasta el momento en que recibí una llamada telefónica de parte de la ministra Claudia Barattini. Solo recuerdo que iba caminando por Providencia, específicamente hacia el Tavelli, cuando contesté esa llamada. Al principio pensé que era una broma.

—¿Cómo era el paisaje de la literatura chilena en el año en que publicó *Noticias sobre ti misma*?

—No muy diferente al del actual. En general en Chile se lee poco y se lee mal. He leído que no es tanto el alto IVA al libro el causante, sino que la poca importancia que se le da a la lectura. Las personas no se arrugan en gastar el valor de un libro, pero en otro tipo de cosas. Estoy de acuerdo con ese análisis. La cultura en general está en crisis en nuestro país desde hace tiempo.

—¿Qué importancia tuvo para usted ganar el Premio Mejores Obras Literarias en el género Cuento?

—Es un premio que no deja indiferente a nadie, es un reconocimiento literario importante que trae consigo una cantidad de dinero significativa, dos aspectos que no me cambiaron la vida, pero que me ayudaron mucho. Por una parte, fue un incentivo para seguir incursionando en el género del cuento y, por la otra, pagué algunas deudas, lo que no es poco.



> GANADOR NOVELA

Mike Wilson

Leñador

Leñador es una novela sobre la quietud, la certeza y la textura de las cosas. Después de derribar un árbol, ellos se inclinan sobre el tocón y leen los aros concéntricos. Es la literatura del leñador. Leen los siglos, leen el pasado, el clima, el fuego, la sequía, los diluvios, el hielo, la ceniza y la peste. Lo leen todo hasta llegar al último aro, ahí se ven inscritos, hacha en mano. Ahí leen la muerte.

Leñador parte de la decisión de su protagonista, un excombatiente y boxeador, de abandonar todo e irse al noroeste de Canadá, al legendario bosque de Yukón, para vivir entre leñadores y estudiar su oficio. Una vez ahí, la experiencia será total.

EL AUTOR

(1974) Escritor argentino-estadounidense. Reside en Chile desde 2005 y se inscribe dentro del grupo literario Freak Power, integrado por escritores como Álvaro Bisama, Francisco Ortega y Jorge Baradit. Es autor de las novelas *El púgil*, *Zombie*, *Rockabilly*, *Leñador*, *Wittgenstein y el sentido tácito de las cosas*, *Scout* y *Ártico*. Ha sido galardonado con los premios de la Crítica y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, entre otros.

FOTO: Sabrina Wilson / Extracto de sinopsis de *Leñador*. Orjikh editores, 2013.

LEÑADOR

«Fue una novela que escribí pensando en ciertos problemas existenciales que siempre me han preocupado. Creo que buscaba desacelerar la experiencia, exigirme paciencia y detenerme en las cosas, recuperar sentido», dice Mike Wilson sobre *Leñador*, su cuarta novela y, supuestamente, el último libro de ficción que publicaría.

Lo cierto es que *Leñador* denota esa búsqueda de alejarse de lo narrativo, de despojarse de lo que, para Wilson, muchas veces se convierte en parodia. La pureza, el sentido que buscaba lo encontró en largas entradas más cercanas a un almanaque, a una enciclopedia, a un diccionario. Wilson, como el leñador, quiso alejarse para buscar el silencio, el vacío.

La novela plantea un quiebre total: *Leñador* es el libro más largo de su carrera (520 páginas), con un diseño minimalista (en la tapa no aparece su nombre, solo el título) y en una editorial independiente (Orjikh Editores) que le permitió total libertad.

—¿Cómo veía el panorama de la literatura chilena en el año en que publicó *Leñador*?

—Creo que en general fue un año muy bueno, especialmente por el rol que jugaron y juegan las editoriales independientes. Han sido fundamentales para la literatura actual que se publica en Chile. Estas editoriales son las que más se mueven y están dispuestas a arriesgarse por propuestas distintas. Sin estas editoriales todo se hubiese estancado.

LEÑADOR



> GANADORA POESÍA

Damaris Calderón

Las pulsaciones de la derrota

Las *pulsaciones de la derrota* es un libro punzante, cruel e irónico, escrito con un lenguaje exteriorista, pero poblado de metáforas y símbolos que aluden recurrentemente a ese borramiento de la persona, a ese hundimiento de la rebeldía preconizado por los epígrafes de Ciorán y Seferis que encabezan la obra. En este poemario de original factura se escribe la crónica inacabada de un pueblo ancestral derrotado y se dibuja la historia pasada y actual de mujeres y hombres —marginados, desplazados, reprimidos— con sus deseos siempre inalcanzables, su erotismo descocuntado, sus paisajes internos y exteriores. La poeta vivisecciona sin piedad lugares, geografías, territorios y fotografías en movimiento de un mundo agobiante, palpando la vida con cierta mirada de amorosa premura, tocando sujetos y objetos para salvarlos del desastre final que se avizora en un ominoso futuro.



LA AUTORA

(1967) Poeta y ensayista cubana. Reside en Chile desde 1995. Ha publicado *Con el terror del equilibrista*, *Duras aguas del trópico*, *Se adivina un país*, *Guijarros*, *Duro de roer*, *Babosas: dejando mi propio rastro*, *Los amores del mal* y *Las pulsaciones de la derrota*, entre otros. Ha recibido la beca Guggenheim y los premios Altazor y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Fotografía provista por la autora / Extracto de sinopsis de *Las pulsaciones de la derrota*. LOM Ediciones, 2013.



Las pulsaciones de la derrota

Damaris Calderón Campos



LAS PULSACIONES DE LA DERROTA

Por Damaris Calderón

«Muchas veces, cuando termino un libro, el poema final de ese es el germen del próximo. O sea, yo había escrito un poemario anterior centrado fundamentalmente en Cuba, que se llama *El remoto país imposible* y ahí terminaba con el poema *Las pulsaciones de la derrota*, un poema breve, sobre los hijos de la época, que luego crece, se independiza, se expande y se transforma en *Las pulsaciones de la derrota*, este otro libro. Estos poemas se adentran en el paisaje chileno y americano, en diálogo abierto, y retoma la escritura inconclusa de *El poema de Chile* con una voz que viaja desde el trópico y se va expandiendo, tratando de recoger la heroicidad de las derrotas y reemprendiendo una gesta desde el arrasamiento histórico, desde la desolación.

Decía Stendhal que una novela es un espejo que se pasea por un camino. También podría ser un poema, un libro de poemas. Pero yo no creo en la teoría del reflejo (del espejo). Aunque, claro, un libro tiene también siempre huellas, marcas epocales y creo que *Las pulsaciones de la derrota* también las tiene. Las explicita en el poema final que le da título, donde hago un viaje y voy incorporando autores chilenos que para mí han contribuido a la escritura y a la constitución textual del poema de Chile. Pero también está el mapuche anónimo y Chile como un cuerpo despedazado, hecho de jirones y fragmentos. Ese es el poema final: la fosa común del poema de Chile, al que se torturó y desapareció y que termina con un verso vallejano donde se dice que ‘su cadáver estaba lleno de mundo’».

> GANADOR ENSAYO

Fernando Atria

La Constitución tramposa

EL AUTOR

(1968) Abogado y ensayista. Sus principales temas de interés son el modelo económico y el sistema educacional chileno. Entre sus libros destacan *On Law and Legal Reasoning*, *Mercado y ciudadanía en la educación*, *La mala educación: Ideas que inspiran al movimiento estudiantil en Chile*, *La Constitución tramposa* y *Derechos sociales y educación: Un nuevo paradigma de lo público*. También es coautor del libro *El otro modelo: Del orden neoliberal al régimen de lo público y Democracia y neutralización. Origen, desarrollo y solución de la crisis constitucional*.

■ De qué hablamos cuando hablamos de nueva constitución y asamblea constituyente? Entender cómo la constitución vigente ejerce su abuso, qué cerrojos tiene y, lo más importante, conocer algunos de los caminos posibles que conducen a una nueva constitución son algunos de los propósitos de este libro. La obra no se contenta únicamente con definiciones ni indicaciones de manual, sino que ahonda y complejiza los problemas al recrear discusiones actuales, con sus posibles argumentos y contraargumentos, para dirigirse hacia un solo lugar: consolidar la urgencia de una nueva constitución, es decir, de un nuevo fundamento de origen popular.

Extracto de sinopsis de *La Constitución tramposa*. LOM Ediciones, 2013.

LA CONSTITUCIÓN TRAMPOSA

—¿Qué importancia tuvo para usted ganar el premio Mejores Obras Literarias en 2014 en la categoría Ensayo?

—*La Constitución tramposa* pretendía ser una explicación de un tema que habitualmente es tratado como si perteneciera al dominio de los especialistas en derecho de un modo que pudiera llegar a un público interesado más amplio. Tomé el premio como una señal de que al menos en parte ese objetivo había sido cumplido.

—¿Cómo surge *La Constitución tramposa*?

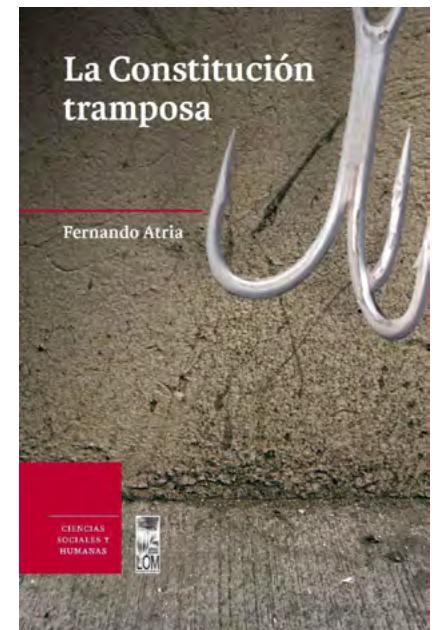
—Era un texto que yo venía trabajando de antes, porque a mi juicio era necesaria una explicación completa del problema constitucional. El texto estaba listo desde 2014 y en la búsqueda de un editor. Cuando se lo mostré a Silvia Aguilera, de LOM, estuvo entusiasmada desde un principio porque compartía mi juicio sobre la necesidad de un libro con una explicación como esa.

—¿Cómo ha repercutido en su trabajo el premio?

—El mayor impacto es que el libro pasa a estar generalmente disponible en las bibliotecas escolares y eso hace que llegue a lectores a los que de otro modo no llegaría. Me ha sorprendido recibir invitaciones a hablar sobre el libro de escuelas en diversas partes de Chile, donde hay estudiantes que han leído y discutido el libro en un curso o en un grupo de trabajo.

—Si usted no ganaba el premio, ¿qué ensayos publicados ese año lo merecían?

—Nunca me han quedado claros los límites de este género, pero si cabe yo pondría aquí al libro de Jorge Baradit, *Historia secreta de Chile*.



Juan Radrigán

Teatro I

Este volumen reúne tres obras que surcan la muerte. En *Amores de cantina* un grupo de hombres y mujeres intenta afrontar su desolación a través del alcohol y las canciones, pero los recuerdos de amores crueles los carcomen y atormentan.

Es precisamente esto lo que les ocurre a los tres personajes de *Informe para nadie*. Luego de una hecatombe que acabó con la civilización, Isidro, Eloísa y Martín discuten si vale o no la pena perpetuar a la especie humana. Solos, inmersos en la oscuridad y cobijados por un manzano, se alimentan día tras día del fruto de la discordia.

Entonces no hay tregua para los vivos ni para los muertos. Si hasta podrían desalojarlos de sus tumbas —tal como sucede en *Ceremonial del macho cabrío*— y condenarlos a una eternidad ambulante por los patios de algún cementerio o arrojarlos al hueserío, que es la aniquilación total.

EL AUTOR

(1937 - 2016) Escritor y dramaturgo. Premio Nacional de Artes de la Representación 2011. Es autor de cerca de 50 obras de teatro, en muchas de las cuales destacan los personajes marginales. Algunas de sus obras son *Testimonios de las muertes de Sabina*, *Las brutas*, *Hechos consumados*, *El toro por las astas*, *Made in Chile*, *La contienda humana* y *Amores de cantina*. Obtuvo importantes premios como el Altazor, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, Municipal de Literatura de Santiago y Bicentenario de Dramaturgia.

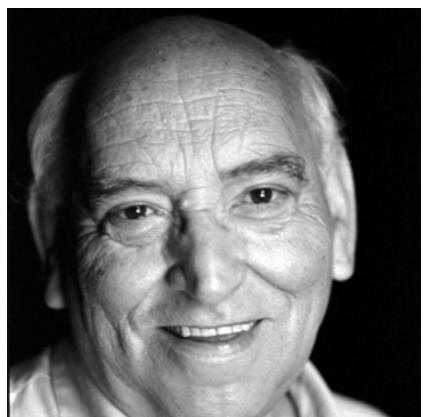
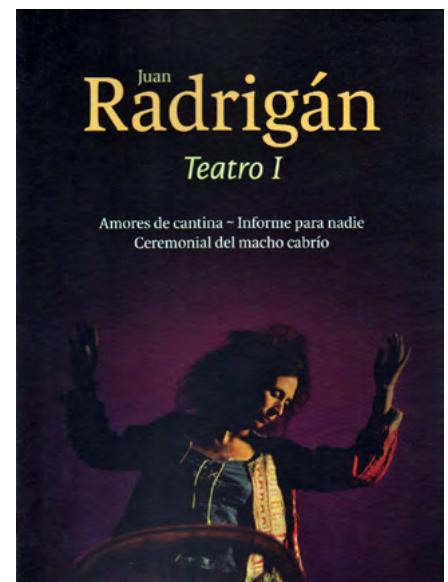


FOTO: Cortesía Flavia Radrigán / Extracto de sinopsis de *Teatro I*. LOM Ediciones, 2013.

TEATRO I

Personajes que se preguntan «¿Dónde está Dios para que nos perdone o acabe con nosotros? ¿Estuvo alguna vez? ¿Renunció? Los desencantados, los que sufren, ¿están vivos o muertos? ¿Cómo su vida se ha convertido en la repetición constante del dolor? Si llega un nuevo Cristo, ¿llevará a los muertos hacia un nuevo Dios, a ese que los abandonó hace tanto tiempo?».

Todas esas preguntas rondan *Teatro I* de Juan Radrigán, entre personajes que se mueven entre la risa y la pena, en medio de risotadas y súplicas. Ahí, la pluma de Radrigán se mueve entre lo marginal, entre las privaciones, pero nunca desde el agotamiento. El texto de contratapa de *Teatro I* lo explica mejor: «El lenguaje del autor, embebido del habla cotidiana de los chilenos, crea realidades y personajes conmovedores. Es así que estas tres obras no tienen como destino la rendición, sino el alzamiento: pese a todo estamos vivos, entonces recojamos y carguemos nuestros leños, para luego encender y avivar los fuegos».



• MOL • MOL • MOL • MOL • MOL

MOL.

• MOL • MOL • MOL

1

• MOL • MOL • MOL •

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL ❖ MOL

* MOL * MOL * MOL *

3 MOI 4 MOI 5 MOI 6 MOI

© 2013 Pearson Education, Inc. All Rights Reserved. May not be copied, scanned, or duplicated, in whole or in part. Due to electronic rights, some third party content may be suppressed from the eBook and/or eChapter(s). Editorial review has determined that any suppressed content does not materially affect the overall learning experience. Pearson Education, Inc. reserves the right to remove additional content at any time if subsequent rights restrictions require it.

Marcelo Mellado

Humillaciones

Leonardo Sanhueza

La edad del perro

Natalia Figueroa

Víctor Herrero

Alejandro Moreno Jashés

Marcelo Mellado

Humillaciones



EL AUTOR

(1955) Profesor, escritor y columnista. Publicó su primera novela, *El huidor*, en 1992. Luego, el libro de cuentos *El objetor* y posteriormente *La provincia*, *Informe Tapia*, *Ciudadanos de baja intensidad*, *La hediondez* y *La batalla de Placilla*. Reunió algunas de sus crónicas en *La ordinarez* y más tarde volvió a los cuentos con *Humillaciones*. Ha obtenido los premios de la Crítica, Municipal de Santiago y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

tres amigos adolescentes se refugian en los días inmediatamente posteriores al golpe de Estado viendo películas de Buñuel y Fellini, y crean un mundo paralelo a partir de un viejo tren Marklin. Un escritor ventila su amargura y rencor con su antiguo editor, generando de paso una radiografía hilarante de la escena literaria local. Un barman intolerante a la estridencia que provoca la felicidad se convierte en asesino en serie en las calles de Santiago. Y en el puerto de Valparaíso, acodados en la barra de un restaurante, un profesor de historia y un viejo militante comunista se pierden en disquisiciones ideológicas mientras intentan comprender el presente. Estas son algunas de las historias de los catorce relatos que componen este libro, en los que Marcelo Mellado, fiel a sus obsesiones y fantasmas, entrega una imagen desopilante de las prácticas sociales, de nuestros vicios y costumbres. La apropiación del lenguaje, el rencor como motor narrativo y la inigualable capacidad para reírse de sí mismo llegan a una cumbre, con más desgarro que nunca.

FOTO: Cortesía autor / Extracto de sinopsis de *Humillaciones*. Hueders, 2014.

HUMILLACIONES

—¿Por qué cree que *Humillaciones* ganó el premio ese año?

—*Humillaciones*, creo, recibe buena evaluación porque había una distancia con el canon santiaguino que un cierto jurado —y sistema de opinión— castiga, optando por un provinciano.

—¿Cómo ve el panorama de la literatura chilena en el año en que publicó *Humillaciones*?

—El panorama era de mucha potencialidad editorial, las editoriales independientes irrumpían y se consolidaban. Son, por un lado, una estrategia contra la gran industria editorial con características transnacionales, que podría legitimarlas, pero en la práctica se han beneficiado del Estado y sus programas, es un nuevo nicho de negocios, que se justificó políticamente. Ese impacto es fuerte no sólo en el mundo editorial, sino que determina modelos de obra y nuevos sujetos culturales, como el editor poeta.

—Ha mencionado la figura del «editor poeta». ¿Qué características tiene este nuevo sujeto cultural?

—De las mismas editoriales independientes surge un sujeto patético y a veces siniestro que es el del poeta, impostor casi siempre, neoliberal, muy a su pesar, que astutamente inventa ciertas operaciones de manutención y de carrete. Su estética es la del winner mediático y consumidor de iniquidades, algo de dealer, rockstar y sobre todo cara de raja. Tiene algo de Hamlet. Este tema alguna vez lo conversamos con Nicanor Parra en esos inviernos del litoral central. Para él, Hamlet era un cara de raja, un chilenito, hijo de la orfandad, que no quiere asumir la adulterez y que simula locura para pasar piola.



> GANADOR NOVELA

Leonardo Sanhueza

La edad del perro

Sur de Chile, plena dictadura militar: un niño ayuda a su abuelo a reparar el techo de su casa después de una noche de tormenta. Con esos martillazos de fondo, piensa en su vida a la luz del fin del mundo, que según dicen está a la vuelta de la esquina: faltan solo diecisiete años para el dos mil, cuando venga el apocalipsis y todos mueran carbonizados bajo una lluvia de estrellas.

En esa atmósfera de cielos amenazantes, a la vez sureña y espectral, los recuerdos se entrelazan hasta formar un tapiz de historias: abuelos, madre, padre, tíos, vecinos, todo un cosmos individual cuyas vidas parecieran estar siempre controladas por una telaraña invisible de poder y opresión.



EL AUTOR

(1974) Poeta y narrador. Autor de los poemarios *Cortejo a la llorizna*, *Tres bóvedas*, *La ley de Snell*, *Colonos* y *La juguetería de la naturaleza*, la novela *La edad del perro* y las antologías de sus crónicas de prensa *Agua perra* y *El Bacalao. Diatribas antinerudianas y otros textos*. Ha sido reconocido con los premios de la Crítica, Academia Chilena de la Lengua, Pablo Neruda y los internacionales de poesía Rafael Alberti y Manuel Acuña, entre otros.

FOTO: Lorena Palaverino - Penguin Random House / Extracto de sinopsis de *La edad del perro* Literatura Random House, 2014.

LA EDAD DEL PERRO

«Comencé a escribirla a ciegas, hasta que me di cuenta que estaba escribiendo acerca de la relación entre memoria y relato, o bien entre memoria, historia e imaginación», responde el escritor Leonardo Sanhueza cuando le preguntan sobre el proceso de escritura de *La edad del perro*, su primera novela.

De a poco fue encontrando la estructura y el narrador. Fue clave recordar las tardes que pasaba con su abuelo sobre el techo de su casa: «Estar arriba de la casa, afuera del lugar donde ocurren las cosas, me hizo hallar un narrador que puede recordar y a la vez ser recordado mediante una voz doble, de niño y adulto al mismo tiempo. El resto fue escarbar en una familia contradictoria, turbia y transparente, como la mía o la de cualquiera, para mostrar la red de relaciones entre la llamada 'gente común' y los grandes procesos de la historia».

—¿Hay algo del paisaje de la literatura chilena contemporánea en *La edad del perro*?

—No sé. Quizás hay algo en ella del estado de ánimo con que la sociedad chilena se enfrentó a su pasado a 40 años del golpe militar. En cuanto a la literatura, me resulta más difícil decir que refleje algo. Creo que mi novela, a pesar de los vínculos evidentes que tiene con otras contemporáneas donde aparece la memoria de niños criados en la dictadura, tiene el foco en la manera de narrar, en la prosa misma. Como en la poesía, a mí lo que me interesa es el lenguaje y sus mecanismos.



> GANADORA POESÍA

Natalia Figueroa

Una mujer sola siempre llama la atención de un pueblo

Una anécdota, un suceso circunstancial o irrelevante para algunos puede convertirse perfectamente en un relato y también en un poema-relato. Ribetes de anécdotas tienen todas las historias que se cuentan. Por lo mismo, una buena parte de los poemas que conforman esta obra corresponden a breves relatos y/o fragmentos descriptivos, pensamientos y hallazgos del drama cotidiano, puestos todos al servicio de una talentosa voz que tiene control y conocimiento de este: su repertorio de materiales.



LA AUTORA

(1983) Poeta y traductora. *Una mujer sola siempre llama la atención de un pueblo* es su primer libro de poemas. También editó la muestra de poesía *Tierra incógnita* y ha ejercido como traductora de los títulos *Diarios de exilio* y *Canción de mi hermana* del escritor griego Giannis Ritsos.

FOTO: Warren Stewart / Extracto de presentación de Jaime Retamales a *Una mujer sola siempre llama la atención de un pueblo* (Das Kapital, 2014) en Furia del Libro 2014.

UNA MUJER SOLA SIEMPRE LLAMA LA ATENCIÓN DE UN PUEBLO

Por Natalia Figueroa

«La editorial postuló a *Una mujer sola siempre llama la atención de un pueblo*. Sin embargo, esperaban que ganara el libro *Fanon city meu* de Jaime Huenún, también publicado por ellos. pensé que él ganaría y nunca más me acordé del asunto hasta que un día, sumida en la depresión, sonó mi teléfono y recibí la noticia.

Yo puedo creer muchas cosas sobre por qué gané, pero el acta del jurado dice que mi libro fue escogido debido a «su sorprendente y cuidado lenguaje poético. El poemario se presenta como una unidad cohesionada y coherente, reuniendo diversos registros escriturales. Estos dan cuenta de una voz aparentemente sencilla aunque densa, que revela de manera fluida un particular mundo personal. En este mundo se combina armónicamente lo íntimo con lo familiar, lo local con lo universal, lo convencional con lo transgresor. Es por ello que podemos afirmar que esta obra ofrece un aporte que amplía el panorama actual de la poesía chilena».

En general no le doy mucha importancia a los premios: así como te puedes encontrar con libros superficiales pero premiados, puedes encontrar libros bellísimos que no han obtenido galardones. Sin embargo, el premio Mejores Obras Literarias fue significativo para mí pues se trató de mi primer libro de poemas y jamás esperé recibir ningún premio por mi debut literario. El estímulo económico fue un alivio, pues me permitió dedicarme un tiempo más a la poesía sin preocupaciones económicas».



> GANADOR ENSAYO

Víctor Herrero

Agustín Edwards Eastman

Cuién es Agustín Edwards Eastman, el dueño de *El Mercurio*, heredero de una fortuna centenaria en el país? ¿Cuál ha sido su formación y qué ideas han permeado su quehacer a la cabeza del principal imperio periodístico de Chile?

La centenaria historia familiar de Agustín Edwards, su formación londinense y sus estudios en la Universidad de Chile y en Princeton, su retorno al país tras la muerte prematura de su padre y la larga batalla para conquistar el respeto y el poder en la redacción de *El Mercurio*, son la antesala al relato de su decidida oposición a Allende, de su apoyo a la dictadura, pero también de sus tensiones con esta, de las disputas con sus hermanos, del secuestro de su hijo Cristián a principios de los años noventa y de los vaivenes financieros de *El Mercurio* y sus demás empresas.



EL AUTOR

(1970) Periodista. Ha trabajado en medios nacionales e internacionales como *Qué Pasa*, *La Tercera*, *El Mercurio*, *The Wall Street Journal*, *América Economía* y *Der Spiegel*. Ha recibido los premios Municipal de Literatura de Santiago y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Es autor de *Agustín Edwards Eastman. La biografía desclasificada del dueño de El Mercurio* y *Después de vivir un siglo. Una biografía de Violeta Parra*.

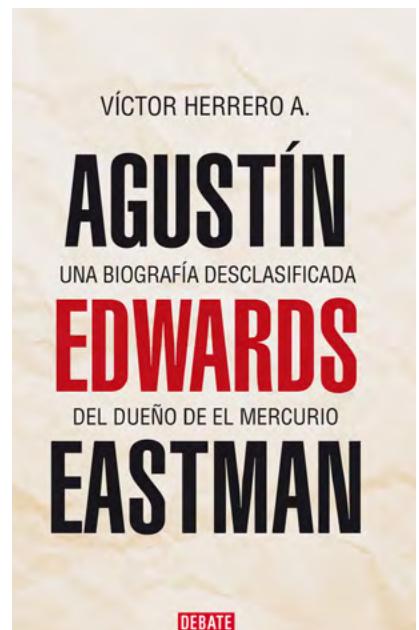
FOTO: Penguin Random House / Extracto de sinopsis de *Agustín Edwards Eastman*. Debate, 2014.

AGUSTÍN EDWARDS EASTMAN

Hasta antes de 2014, la figura de Agustín Edwards Eastman estaba rodeada de incógnitas. A pesar de ser una de los hombres más poderosos del país y de estar presente de manera decisiva en la historia reciente de Chile, habían más preguntas que respuestas: ¿Qué lo formó ideológicamente? ¿Cómo se hizo del poder absoluto en *El Mercurio*? ¿De qué manera se convirtió en uno de los opositores más descarnados de Salvador Allende? ¿Qué papel jugó en el golpe de Estado? ¿Cómo generó tanta cercanía con los líderes de la Concertación? Y, tal vez, la interrogante que más se repetía: ¿Por qué nadie investigó antes la vida de Agustín Edwards?

Víctor Herrero no se podía sacar esa pregunta de la cabeza y, por lo mismo, escribió *Agustín Edwards Eastman*, la primera biografía del dueño de *El Mercurio*. «Quise leer una biografía de él y no lo podía creer cuando, al buscar en internet, me di cuenta de que no había ninguna. Creo que se debe al halo de poder que rodea su figura y, en especial, a *El Mercurio*. Aunque sea de manera rigurosa y ecuánime, investigar y escribir sobre los Edwards era un tabú», explica el autor.

Por lo mismo, para Herrero fue una sorpresa total ser ganador en 2015 en el género Ensayo. «En mi fuero interno, estaba convencido de que la familia Edwards movería su red de influencias para evitar cualquier publicidad para ese libro. Reconozco la valentía del consejo y del jurado de premiar el esfuerzo de más de tres años de un periodista independiente».



> GANADOR DRAMATURGIA

Alejandro Moreno Jashés

Gastos de representación

Una voz masculina ha pagado por hablar con su hija y está esperándola. Sin embargo, una voz femenina interrumpe para negociar una tarifa mayor; de otra manera no le asegura la voz de la hija que él quiere escuchar. *Gastos de representación*, de Alejandro Moreno, texto radical sobre la voz y sus economías, expone eso que queda detrás de los dos puntos en un texto teatral: una solución al problema dramatúrgico de la voz que intenta llegar a su rol, para generar así un diálogo.



EL AUTOR

(1975) Dramaturgo. Entre sus obras se cuentan *Norte*, *La roca es también las patas del pájaro*, *Ojo blanco*, *Berlin no es tuyo*, *Gastos de representación*, *El lugar común*, *Medea*, *La mujer gallina*, *Johnny Deep*, *La vagina de Laura Ingalls* y *La amante fascista*. Ha sido reconocido con los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Altazor.

FOTO: Pía Acuña / Extracto de sinopsis de *Gastos de representación*, Sangría Editora, 2014.



GASTOS DE REPRESENTACIÓN

Por Alejandro Moreno Jashés

«La importancia del premio que recibió *Gastos de representación* fue el reconocimiento a la escritura, que me tomó muchísimos años. Es la obra más difícil que he escrito y la que más me gusta. Me dejó exhausto en su tiempo de escritura, más que ninguna otra. Después de *Gastos de representación* mi escritura se movió, se sacudió y yo con ella. Creo que la obra recibió el premio porque es un texto sobre el teatro, la escritura teatral y la representación.

Es una obra sobre las voces instaladas en el desierto, pero no tienen ninguna conexión con Chile, en el sentido de un imaginario más común. Sí tiene que ver con el desierto y sus juegos de habla. También, nace de una inquietud: si uno no tiene un hijo, ¿puede comprar uno? Entonces, instalé la mecánica capitalista del consumo en relaciones de padre e hija o madre e hijo.

El premio me ha dado energía porque el teatro siempre ha considerado los premios. Es curioso eso porque es muy difícil y costoso montar una obra. Por ejemplo, *Edipo Rey* de Sófocles ganó el premio de ese año en los concursos teatrales de Grecia. Es una tradición que se extendió».



Javier Milanca

Xampurria

Nona Fernández

Chilean electric

Marcelo Guajardo Thomas

Los Celacantos y otros hechos extraordinarios

Alfonso Iommi

La orden infeliz

Pablo Manzi

Donde viven los bárbaros

> GANADOR CUENTO

Javier Milanca

Xampurria



EL AUTOR

(1970) Escritor, músico y artesano mapuche. Entre sus obras destacan *Historias bellacas*, *Kiltros* y *Xampurria*, obra con la cual ganó el premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Xampurria es doble identidad, no pertenecer ni a lo chileno ni a lo mapuche. Esa mapuchada ignorada se encuentra insubordinadamente en el universo narrativo de Milanca, quien escribió este libro como declaración de principios: una transculturización que, más que debilitar la esencia de los pueblos, la enriquece.

FOTO: Álvaro de la Fuente - Diálogos 2018 / Extracto de sinopsis de *Xampurria*. Pehuén Editores, 2015.

XAMPURRIA

Por Javier Milanca

«Escribí *Xampurria* porque tenía la necesidad de hablar de los mapuche pobres que conocí viviendo en los pueblos chicos de este país, pues era necesario contar que además del despojo de tierras, planteo, existe un despojo superior que hunde a los mapuche en la pobreza y, más aún, los deja en una especie de orfandad donde se pierde el idioma y la memoria. Por eso el libro tiene un subtítulo: *Somos del lof de los que no tiene lof*, pues reúne a los despojados de la tierra.

Los cuentos de *Xampurria* nacieron para restregárselo a la capital que se cree tan dueña de verdades y cánones. Desde ahí fueron naciendo los relatos, leyendo a los capitalinos cuyas temáticas giran en torno a protagonistas que estudian literatura o son escritores. Me parece que eso es darse vueltas por el mismo ombligo. Noté ese vacío y quise hablar de personajes reales que conocí en mis calles y en mis cerros.

Los agrupé formalmente en cuentos largos (Epew) y cortos (Pichi epew), que es la forma oral de narrar desde lo mapuche y por eso los relatos tienen esos quiebres y sonoridades, siempre se pensaron para ser leídos en un auditorio, pues, a pesar de estar escritos, quiero dejar plasmado su destino de oralitura.

Estos cuentos los trabajé desde siempre, pero en términos más concretos *Xampurria* lo preparé desde que decidí ponerle ese nombre y centrarme en ese tema delicado tanto para los chilenos como para los mapuche. En tiempo serían unos cuatro años de darle forma y verlo por fin en mis manos, tiempo en que anduve contándose de forma oral por varios lados del Wall Mapu».



> GANADORA NOVELA

Nona Fernández

Chilean electric

La Plaza de Armas de Santiago fue iluminada artificialmente en 1883 y la abuela de Nona Fernández estuvo allí, le dijo. Pero la mujer nació en 1908. A partir de ese recuerdo falso, Fernández explora la historia familiar, pero también la de un país conformado por un viejo dirigente gremial obligado a exiliarse, caballos de palo, una máquina de escribir, un ojo sobre un charco de sangre, unas velas y el cadáver de un presidente que convirtió la muerte en mandato.



LA AUTORA

(1971) Actriz y escritora. Ha publicado el volumen de cuentos *El Cielo y las nubes*, *Mapocho, Av. 10 de Julio Huamachuco, Fuenzalida, Space Invaders, Chilean electric* y *La dimensión desconocida*. También es autora de las obras de teatro *El taller y Liceo* de niñas, ambas estrenadas por La Pieza Oscura, su compañía. Ha sido distinguida con los premios Sor Juana Inés de la Cruz de la Feria del Libro de Guadalajara, el Premio Municipal de Literatura de Santiago y el premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: Sebastián Utreras / Extracto de sinopsis de *Chilean electric*. Alquimia Ediciones, 2015.



CHILEAN ELECTRIC

Quería escribir un libro sobre Santiago. La escritora Nona Fernández pensaba en un libro de crónicas, historias personales vinculadas a la ciudad o historias de la ciudad vinculadas a historias personales. Fantaseaba con algunas ideas, pero había una que era su preferida: «Me pareció que la mejor crónica para entrar en ese libro debía ser aquella escena que mi abuela me contaba con tanta pasión cuando yo era niña. La ceremonia de la luz. La llegada de la luz a la Plaza de Armas, en la que supuestamente su padre, obrero eléctrico, había participado. Lo tenía todo: la plaza, corazón de la ciudad, punto cero del recorrido que pensaba hacer y además el momento en que todo comenzaba a iluminarse».

—¿Por qué ese libro de crónicas terminó convertido en una novela?

—Investigando en los archivos descubrí que esa escena había ocurrido mucho antes de que mi abuela naciera y que por alguna razón desconocida siempre me mintió. En el recorrido de esa escritura es que fui descubriendo los enigmas de la historia que me habían contado y ahí el libro comenzó a tomar su propio camino. Un camino de luz y de sombras. De lo contado y no contado. De lo escrito y lo inventado. De la mentira y la verdad. De la ficción y del documental. Fue una gran sorpresa ganar el premio. Completamente inesperado.

—¿Qué posibilidades abre ganar un premio literario?

—Lo más importante es que un premio, cuando es monetario, ayuda a planificar mejor el tiempo de escritura en el futuro. Quienes escribimos en Chile, salvo contadas experiencias, lo hacemos robándole tiempo a nuestros trabajos de sobrevivencia. No es muy glamorosa mi respuesta, pero es tremadamente real.

Marcelo Guajardo Thomas

Los Celacantos y otros hechos extraordinarios



EL AUTOR

(1977) Poeta y narrador. Entre sus libros destacan la novela juvenil *La bicicleta mágica de Sergio Krumm*, *Los Celacantos y otros hechos extraordinarios*, *Puerta azul en muro de adobe* y *Un momento propicio para el exilio*, volumen que reúne sus textos. Ha sido distinguido con los premios Barco de Vapor, Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Pablo Neruda.

La obra de Marcelo Guajardo Thomas está compuesta por nueve poemas que dialogan, en cada página, con ilustraciones, todo trabajado en base al color azul. La idea central que estructura los textos es, según revela el autor, «una revancha de la naturaleza contra la civilización». La obra, así, resulta ser una mezcla de historia, mito y ciencia, en la búsqueda de un relato sobre el origen, sobre cómo el hombre fue organizándose, esperanzándose y desengañándose de sí mismo a medida que edificaba lo que llamamos civilización.

FOTO: Cortesía autor / Extracto de sinopsis de *Los Celacantos y otros hechos extraordinarios*. Ediciones Overol, 2015.

LOS CELACANTOS Y OTROS HECHOS EXTRAORDINARIOS

–¿Cuánto tiempo trabajó en estos poemas?

–Los primeros poemas, los extensos, son de 2010, los otros, los más cortos, que dan estructura al poemario, son de 2015. Debo reconocer que los editores de Overol juntaron estas dos fuentes de poemas, a ellos debo la forma final del libro.

–¿Cómo surgió *Los Celacantos y otros hechos extraordinarios*?

–Imágenes que abundaban en mi cabeza. El ritmo vino con la escritura, asemejando el ir y venir de las mareas.

–¿Por qué cree que los jurados eligieron su obra como la ganadora en Poesía de ese año?

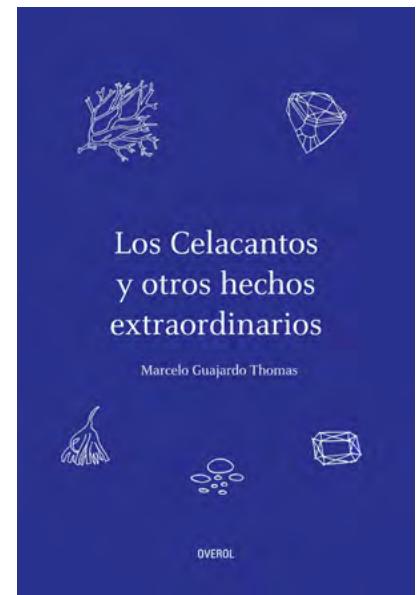
–No es bueno hablar de uno, pero creo que el poemario tienen una intensidad que no decae a lo largo de sus páginas y personalmente creo que nos habla del deterioro del mundo que habitamos y cómo la especie humana responde a estos cambios.

–¿Cómo recuerda el panorama de la literatura chilena en el año en que publicó este libro?

–En lo poético, abundante y rico, como ha venido pasando desde hace algunos años ya. Sobre todo con el auge de las editoriales independientes.

–¿Qué impacto tienen los premios literarios? ¿Cómo repercutió en su carrera haber sido ganador?

–Te sacan brevemente del anonimato y son espaldarazos muy útiles. Para mí han sido siempre sorpresivos. Cuando llegan se reciben con gratitud y humildad, si no llegan, todo sigue como siempre.



> GANADOR ENSAYO

Alfonso Iommi

La orden infeliz



EL AUTOR

(1976) Académico y doctor en Letras. Es coautor del libro *La fábula de Leibniz* y autor de *La orden infeliz. Cuatro ensayos renacentistas*, además de artículos para revistas académicas.

Italo Calvino decía que la operación literaria consiste en restar peso: permitir al lenguaje flotar sobre las cosas, en lugar de absorber su densidad. A su modo, los cuatro ensayos reunidos aquí son también ejercicios de sustracción: diálogos que parecen a punto de interrumpirse, complejos argumentos que se disuelven en faramallas, secretas intimidades encumbradas en superficies sin espesor, figuras cuya virtud radica en su insignificancia. En esta obra, el autor describe los rumbos de su pesquisa y especula sobre el paisaje leve, siempre cambiante, del Renacimiento.

FOTO: Andrea de Cea / Extracto de sinopsis de *La orden infeliz*. Catálogo, 2015.

LA ORDEN INFELIZ

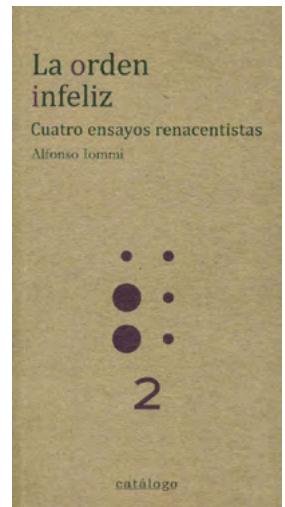
Por Alfonso Iommi

«El trabajo preparatorio para escribir los ensayos de *La orden infeliz* fue relativamente largo porque hubo que investigar en los textos, seleccionar algunos pasajes, trazar perfiles, hacer descripciones de imágenes y explorar distintos puntos de vista. La composición misma trató de que sea lo más breve posible, aunque cuando tengo plazos largos tiendo a extenderlos aún más porque vuelvo a pensar demasiado las cosas. La escritura propiamente tal de cada uno de los cuatro ensayos no me tomó más de una semana.

La idea de escribir *La orden infeliz* viene de algunos autores que había investigado para las actividades sobre el Renacimiento organizadas en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Esbocé una caricatura de cada uno de ellos y luego redacté los párrafos finales de los ensayos. La tarea de escritura consistía en construir el camino desde un punto al otro siguiendo un itinerario de pensamiento y narración.

En estos ensayos intenté producir una imagen de mi pensamiento y también de Chile, pero reflejada en un espejo remoto tanto en el tiempo como en el espacio, de manera tal que el lector tuviese que estirarse para conseguir su reflejo. El esfuerzo por comprender algo lejano causa un desgaste que afina mucho la percepción.

Me sorprendió el premio porque ese año también se publicó el libro de Carlos Peña sobre filosofía política, el de Neil Davidson sobre Gerald Manley Hopkins y, creo, el de Pablo Oyarzún acerca de Swift. Todos trabajos estupendos que honrarían cualquier premio».



> GANADOR DRAMATURGIA

Pablo Manzi

Donde viven los bárbaros

La historia comienza luego de que tres primos, después de muchos años sin verse, deciden reunirse en Chile. Uno de ellos, Roberto, se ve involucrado en el extraño homicidio de una joven, desencadenando la violencia entre los invitados durante una noche familiar. De esta manera, la cita se convierte en una velada terrible. La obra se pregunta sobre el modo en que se construye el miedo y la violencia hacia el otro en el Chile actual.



EL AUTOR

(1988) Dramaturgo y director teatral. Ha desarrollado la mayor parte de su trabajo con el grupo Bonobo. Escribió *Amansadura*, *Donde viven los bárbaros* y *Tú amarás*. Sus obras han sido estrenadas en los festivales de Cádiz (España), Adelante (Alemania) y Temporada Alta (Perú), entre otros. Ha recibido los premios Círculo de Críticos de Arte y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

Fotografía provista por el autor / Extracto de reseña *Donde viven los bárbaros*. Ficha de estreno, Compañía Bonobo, 2015.



DONDE VIVEN LOS BÁRBAROS

«Como grupo nos interesaba mucho trabajar sobre la idea del bárbaro. ¿Quiénes son los bárbaros? Ese fue el motor», cuenta Pablo Manzi sobre la idea que dio origen a *Donde viven los bárbaros*.

—¿Mira su obra como un reflejo del país? ¿Qué preguntas le interesa plantear?

—Es una creación de nuestra compañía, donde la dramaturgia es solo el resultado de discusiones e improvisaciones. Todo eso tiene que ver con experiencias que los integrantes del grupo han vivido o están pensando a partir de la vida cotidiana. A nosotros nos interesa la pregunta sobre cómo aparece la violencia en un contexto democrático. Creo que esos problemas han estado apareciendo cada vez que nos preguntamos qué rol cumple el discurso democrático en la sociedad chilena.

—¿Qué dramaturgos le parecen interesantes hoy?

—Puedo decir que hay muchísimas dramaturgas y dramaturgos chilenos que admiro y, en gran parte, el trabajo que hacemos está dialogando con lo que vemos. Las obras de Guillermo Calderón, Luis Barrales, Colectivo Zoológico, Carla Zúñiga o Nona Fernández, solo por nombrar algunos.



Arelis Uribe

Quiltras

Cynthia Rimsky

El futuro es un lugar extraño

Juan Santander Leal

Hijos únicos

Fernando Pérez

La imagen inquieta. Juan Downey y
Raúl Ruiz en contrapunto

Bosco Cayo

La dama de Los Andes

> GANADORA CUENTO

Arelis Uribe

Quiltras



LA AUTORA

(1987) Periodista y escritora. Ha publicado el libro de cuentos *Quiltras*, elegido entre lo mejor de 2017 por The New York Times, y la antología *Que explote todo* que reúne sus columnas en medios de comunicación como El Dínamo y The Clinic. Ha ganado los premios Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y Santiago en 100 Palabras. También ha sido finalista del concurso de cuentos de la revista Paula.

Quiltras tiene la característica de estar atravesado por un discurso feminista que traspasa a sus personajes y relatos, los que están narrados y protagonizados siempre por mujeres. Ineludiblemente, el compendio aborda la sexualidad femenina, el amor entre mujeres, la visión de la juventud frente al mundo virtual, el respeto y cariño a los animales y la precariedad de la educación chilena. Todo a través del prisma de personajes que no provienen de una élite y que enfrentan su vida en el Chile de los años ochenta y noventa.

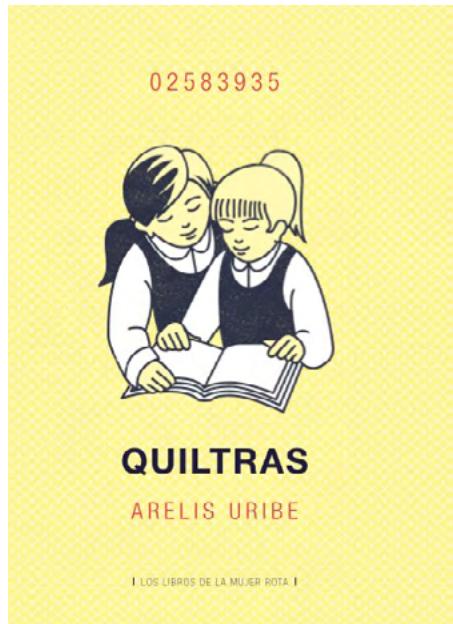
FOTO: Sebastián Uribe.

QUILTRAS

Por Arelis Uribe

«En esos meses trabajaba en la campaña presidencial de Beatriz Sánchez. Estaba en una reunión y sonó mi teléfono. Contesté y me dijeron que llamaban desde el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. «¿Tú participaste en el concurso Mejores Obras Literarias?», me preguntaron. Y ahí yo quedé helada porque a nadie lo llaman si no gana. Fue muy bacán. Es muy lindo ese voto de confianza, que digan que tu obra es una muy buena y te den un premio tan gigante como este. *Quiltras* ya había cumplido cualquier expectativa, fue una confirmación de cariño, una reaffirmación de que estuve bien haber escrito el libro que quería escribir.

Estudié periodismo y llevaba un rato escribiendo columnas de opinión, crónicas. Fui finalista de algunos premios y me di cuenta de que eran formatos que ya dominaba, que quería sentirme incómoda. Comencé a tomar talleres de ficción para aprender, escribí algunos cuentos. Así fue tomando forma *Quiltras*. La pulsión que me guiaba era escribir historias de los contextos que yo provenía o identidades con las que me sentía identificada. Siempre me llamó la atención, desde el discurso feminista, la preponderancia de las figuras masculinas. Quería escribir un libro solo protagonizado por mujeres. Además, me gustaba mucho el concepto 'quiltras'. En Chile todos sabemos lo que es un quiltn: un perro sucio, mestizo, mal cuidado, pobre, que no tiene origen ni tampoco destino. Cuando era adolescente y vivía en Gran Avenida, me sentía eso. Mis amigas y toda la gente que me rodeaba era eso».



> GANADORA NOVELA

Cynthia Rimsky

El futuro es un lugar extraño

La Caldini es acusada por su marido de abandonar el hogar en común. Durante el juicio se involucra con una abogada y un ex preso político que la llevan de regreso a sus años de juventud, al barrio El Salto y a una lucha contra la dictadura que le parece muy distante, como si la joven de entonces no fuese ella.

Cargada de humor negro, con personajes y episodios carnavalescos, *El futuro es un lugar extraño* propone una desopilante vuelta a un Chile de los años ochenta que no huele a souvenir. Una delicada puesta en escena narrativa permite a la autora relatar la experiencia quebrada y fantasmal de una mujer congelada entre sus sueños políticos de juventud y el sofocante presente. Un ajuste de cuentas con la generación política de la entrega, de la democracia vigilada, de la conversión y el acomodo individual.



LA AUTORA

(1962) Escritora, periodista y guionista. Su primer libro fue *Poste restante*, al que le siguieron *La novela de otro*, *Los perplejos*, *Ramal*, el relato *Cielos vacíos* en *Nicaragua al cubo* y *El futuro es un lugar extraño*, que obtuvo los premios Municipal de Literatura de Santiago y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: María Aramburu / Extracto de sinopsis de *El futuro es un lugar muy extraño*. Literatura Random House, 2016.



EL FUTURO ES UN LUGAR EXTRAÑO

La Caldini parece perdida entre los recuerdos del candor de la juventud y un presente que la abruma, entre las humillaciones que le impone un juicio de divorcio con Rocha —su exmarido— y el Chile actual de la democracia pactada, el de la renuncia, que carece de conciencia colectiva. ¿Qué tan fácil es la conversión? ¿El acomodo? Un paisaje de seres que se mueven por inercia, ante todo, con una sensación de fracaso. Este bosquejo del país es el que expone *El futuro es un lugar extraño*.

—Actualmente vive en Buenos Aires, ¿de qué forma intervino en *El futuro es un lugar extraño* su residencia en Argentina?

—Las historias surgen de diferentes modos y se van entrecruzando con la experiencia. La comencé a escribir en Santiago y dio un gran vuelco cuando me vine a vivir a Buenos Aires. Estaba buscando una torcedura, un descalce, y fue la distancia la que me permitió desacralizar y enraízecer muchas cuestiones que viviendo en Chile hubiese sido más difícil sacarlas del realismo.

—¿Cómo toma la buena recepción que tuvo la novela?

—Si *El futuro es un lugar extraño* estuvo en 2017 en un espacio aparentemente central, en 2018 puede amanecer relegada a un rincón y en 20 años volver a la esquina, no lo sé. Una obra no se puede instalar como una lámpara. La literatura y las artes están en permanente movimiento y diálogo, menos mal.

Juan Santander Leal

Hijos únicos



EL AUTOR

(1984) Poeta. Ha publicado *Hijos únicos*, *Nueve lugares* y *La destrucción del mundo interior*, compendio que reúne sus tres primeros libros: *Allí estás*, *Cuarzo y Agujas*. Ganador del premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

En estos poemas la memoria se concentra en imágenes como partes de un rompecabezas: viajes, almuerzos, sangre de narices, sobrenombres y veranos, «una foto en el cerro San Cristóbal / peinado con limón entre mis padres». Episodios de infancia, adolescencia y juventud se despliegan sin nostalgia rutinaria, mientras un sujeto nacido a mediados de los 80 intenta establecer lazos —amorosos, fraternales, familiares— tanto en su ciudad de origen como en la que marca sus años de formación. El tiempo es aquí la mesa de trabajo donde se escribe cada estrofa y la memoria supera lo individual para apuntar a lo colectivo: la carga específica de una época y lugares donde todo tiende a ralentizarse o a llegar tarde.

FOTO: Sebastián Utreras / Extracto de sinopsis de *Hijos únicos*, Ediciones Overol, 2016.

HIJOS ÚNICOS

Mezclar versos con autobiografía. Esa idea tenía en la cabeza el poeta Juan Santander Leal antes de comenzar a trabajar *Hijos únicos*. «Sentí la necesidad durante un periodo de dar cuenta de ciertos recuerdos de infancia y juventud, ficcionándolos y poniéndolos desde la perspectiva de un hijo único», recuerda Santander. Ahí, ayudaron algunas lecturas como *Relatos autobiográficos* de Thomas Bernhard o *Escenas de una vida de provincia* de J.M. Coetzee. En esa dirección, *Décimas autobiográficas* de Violeta Parra y *Autobiografía de rojo* de Anne Carson fueron determinantes para que ensayara su propia vida a través de poemas.

—¿Por qué cree que los jurados eligieron a *Hijos únicos* como el ganador de Poesía de 2017?

—Creo que la accesibilidad de los textos fue algo que destacó el jurado. Además, lo fue el hecho de que los poemas estuvieran escritos a partir de recuerdos generacionales y comunes, como un viaje en bus, un almuerzo con los padres, un resfriado, un insomnio. El lenguaje y la sintaxis del libro en general fueron considerados como transparentes, sin llegar a lo didáctico.

—¿Cómo han repercutido los premios en su carrera literaria?

—Me parece importante destacar que los premios ayudan a la difusión de los libros y la recompensa económica permite trabajar aliviado durante un tiempo o pensar en proyectos futuros. En cuanto a mí, este es el único premio que he recibido, así que no podría hablar de repercusión con propiedad.

Hijos únicos
Juan Santander Leal



OVEROL

> GANADOR ENSAYO

Fernando Pérez

La imagen inquieta



EL AUTOR

(1975) Poeta, ensayista y académico. Ha publicado los libros de poemas *Voces versos movimientos* y *Pasajes*, los libros-objeto *Tour, 2011* y *30ytantos* y el ensayo *La imagen inquieta: Juan Downey y Raúl Ruiz en contrapunto*, entre otros. Es editor de la revista electrónica Letras en Línea.

Este libro propone un recorrido que hace dialogar la obra de Juan Downey y Raúl Ruiz para destacar algunas coincidencias en sus obras y trayectorias vitales y buscar los puntos de contraste. El ensayo explora primero el motivo recurrente de la imagen dentro de la imagen, después se adentra en la dimensión documental del trabajo de ambos artistas, proponiendo que este puede leerse como una suerte de antropología negativa, y finalmente revisa la fascinación de Downey y Ruiz por Viena y Chiloé, que funcionan en su obra como polos opuestos y complementarios. La conclusión del libro intenta adentrarse en el territorio que hay «más allá de la imagen», al que ambos artistas intentaron acceder de modo diverso.

FOTO: Alejandro Olivares / Texto entregado por el autor.

LA IMAGEN INQUIETA

–¿Cuál es el punto de partida de *La imagen inquieta*?

–El libro es una versión más extensa de un ensayo corto que proponía un diálogo entre la obra de Ruiz y la de Downey, y que escribí respondiendo a una propuesta de la curadora Soledad García para el catálogo de una muestra de arte que incluía un video de Juan Downey y se interesaba mucho en el tema de la magia. Cuando Macarena García me invitó a escribir un libro para la editorial Catálogo le ofrecí una versión más larga de ese texto, porque al prepararlo había juntado mucho material que me parecía que podía dar para un desarrollo más extenso.

–¿Cómo bosquejaría el panorama de la ensayística chilena en 2016?

–Creo que hay mucha producción valiosa. De los libros publicados en 2016 me interesaron particularmente el libro *Imágenes de mundo*, de Andrés Claro, la compilación de ensayos *Produndidad de campo. Des/encuentros cine-literatura en Latinoamérica*, de Betina Keizman y Constanza Vergara, los ensayos biográficos de Roberto Merino sobre Enrique Lihn. De 2017, he leído con entusiasmo el libro *Llora corazón*, de Marisol García, en torno a la canción cebolla.

–¿Concibe su trabajo como algo personal o más colaborativo?

–Mi libro se nutrió muchísimo del diálogo con amigos, colegas, estudiantes y de lecturas muy diversas. Creo que eso hace que no se trate de una obra exclusivamente mía, en un sentido egoísta, sino de un terreno atravesado por hilos de pensamiento muy diverso que llevan a otras lecturas.



> GANADOR DRAMATURGIA

Bosco Cayo

La dama de Los Andes

La presidenta de las Damas de Rojo del hospital de Los Andes ha sido enviada a su casa después de ser diagnosticada con un Alzheimer severo. Su enfermedad le impide seguir ejerciendo el voluntariado al cual le dedicó toda su vida. Las cuidadoras en su casa no la aguantan, es violenta y con ninguna se lleva bien. Solo la visita de sus camaradas del voluntariado parece calmar su angustia, manteniendo un silencio algo extraño en su casa. Por esta razón, las voluntarias han decidido hacer un plan de acompañamiento domiciliario y hacerse cargo del cuidado de la presidenta. En esta espera se develará un secreto que las involucra a ellas y a la historia política de nuestro país.



EL AUTOR

(1984) Actor y dramaturgo. Entre sus obras destacan *Limitrofe*, *Leftraru*, *Silabario*, *El Dylan*, *Plan Vivienda* (2015-2045) y *La dama de Los Andes*. Es parte de las compañías teatrales Sin Dominio, Compañía Limitada y La Malaclase.

Fotografía provista por el autor / Extracto reseña presentada en festival Santiago Off, 2016.



LAS DAMAS DE LOS ANDES

El teatro como una forma de bosquejar la memoria, pero también como un área gris, llena de dudas. Esta exploración es la que recorre la obra del dramaturgo y director Bosco Cayo. «Pienso mis obras cada vez más como el lugar donde sucede lo que no sucede en Chile, como si fueran actos de venganza y *La dama de Los Andes* es el comienzo de este juego personal», explica.

—¿Cómo surgió *La dama de Los Andes*?

—Se me ocurrió hablar de la tercera edad y específicamente de las Damas de Rojo. Mi mamá es funcionaria hospitalaria y desde que era chico la acompañaba en su trabajo, esas mujeres se volvieron una imagen en mi inconsciente. Luego, escuché una historia real de una mujer que había perdido a su hijo en dictadura y de la matrona que tenía las respuestas para encontrarlo, pero ya había muerto. Después fue apareciendo el territorio, Los Andes y la santa de Chile. Hay mucho contexto en la obra, pero también material personal.

—¿Qué importancia tuvo para usted ganar el premio Mejores Obras Literarias en 2017 en el género Dramaturgia?

—El principal valor es que otro lea tu trabajo y vea algo en él. Ese espacio de comunicación que se logra transmitir desde un texto escrito y se hace imaginación en un espectador es un misterio que, para mí, se vuelve único y es el mayor logro como dramaturgo.



Mónica Drouilly
Retrovisor

María José Ferrada
Kramp

Bruno Cuneo
Jahuel

Eduardo Luna
Painecur

> GANADORA CUENTO

Mónica Drouilly

Retrovisor



LA AUTORA

(1980) Escritora. Es autora del libro de cuentos *Retrovisor* y de la obra teatral *Querido John*. Fue ganadora del concurso de cuentos de la revista Paula y, posteriormente, finalista en dos ocasiones.

Hay algo caótico en los relatos que conforman *Retrovisor*: historias quebradas donde la narración juega con los tiempos y con el espacio, zigzagueantes, fragmentados, exigiéndole al lector que participe constantemente en su construcción, en la búsqueda de aquel rumor que encierra cada uno de estos siete cuentos. El mundo que retrata Drouilly está lleno de fisuras, pliegues y detalles distorsionados que le permiten hablar de personajes perdidos, ansiosos por encontrar un refugio que siempre les resulta esquivo.

FOTO: Sebastián Utreras / Extracto synopsis *Retrovisor*. Librosdemontaña 2017.

RETROVISOR

—¿Cómo surgió *Retrovisor*?

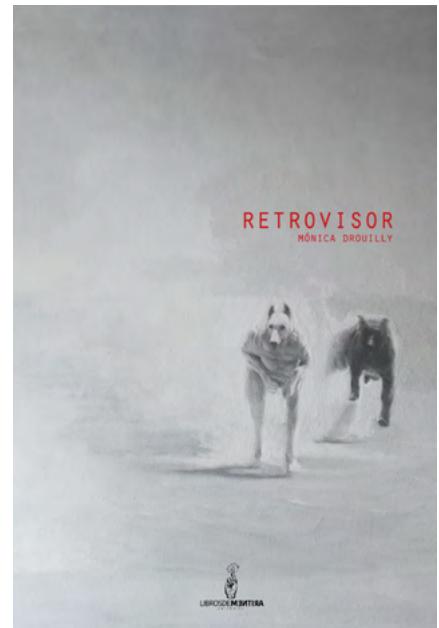
—Es el resultado final de un trabajo de años. Mi proceso de escritura es bastante lento y de mucha observación. Pasé muchos años rondando los temas, las situaciones y los referentes de los relatos. Tenía un par muy avanzados desde antes (*Cosmogonía invernal aun en tránsito* y *Croquis estival con brisa leve*). Sin embargo, la mayoría los escribí o los terminé de escribir durante el último trimestre de 2016. En ese momento había encontrado la forma de narrarlos. Una vez que encuentro la forma, eso de sentarse a escribir es bastante rápido.

—¿Por qué cree que el jurado eligió a *Retrovisor* como el ganador en el género Cuento?

—Fue un año con muy buenos libros de cuentos, es difícil contestar esta pregunta, solo puedo imaginar los motivos. Pienso que tal vez tiene algo inesperado, un sonido distinto que lo diferenció de los otros libros.

—¿De qué forma siente que su obra podría reflejar el Chile actual?

—Los relatos de *Retrovisor* se construyen en torno a citas y referencias a elementos de la cultura pop, ese tipo de cosas que vemos por la tele o encontramos en internet, muchas veces de origen extranjero. También son relatos compuestos de fragmentos aparentemente desordenados cuya interpretación queda en manos de quien lee. Para mí, estos dos elementos, las referencias culturales puestas en un otro y la fragmentación que debe ser interpretada, son partes del Chile de hoy.



> GANADORA NOVELA

María José Ferrada Kramp

Un padre que observa la llegada del hombre a la luna y descubre la clave de su futuro oficio de vendedor viajero. Una niña fumadora de siete años que, además de ser su hija, insiste en ser su ayudante. Una madre que —según la niña— ha viajado al espacio y en ese trance ha perdido el sentido de la vida y la visión del ojo izquierdo. Un fotógrafo que recorre los pueblos en busca de fantasmas. Estos son los personajes de *Kramp*, novela que lleva a los lectores a adentrarse en un mundo de precariedad y ternura —el de los productos Kramp— construido por un padre y una hija; la desaparición de un oficio; y finalmente, el mecanismo con el que la historia social y política es capaz de quebrar el curso de las vidas y los afectos.



LA AUTORA

(1977) Escritora. Entre sus libros infantiles se cuentan *Mundo raro*, *Geografía de máquinas*, *Niños y La tristeza de las cosas*. *Kramp* es su primera novela. Ha sido distinguida con los premios Academia Chilena de la Lengua, Municipal de Literatura de Santiago, Marta Brunet y Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

FOTO: Rodrigo Marín / Extracto sinopsis *Kramp*. Emecé Cruz del Sur, 2017.

KRAMP

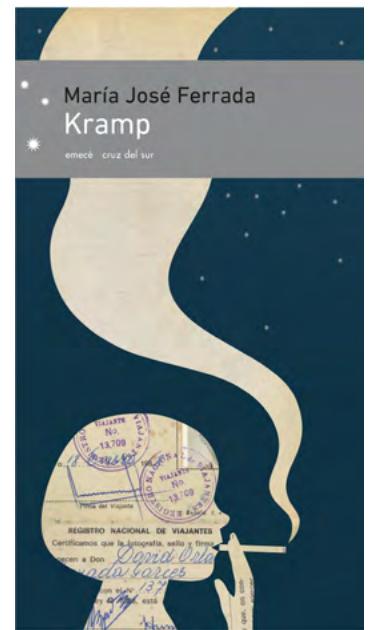
«Mi padre es vendedor viajero, así que quise hacer una novela que contara la historia de ese oficio en el Chile de los 70 y 80, hablar de esos pueblos a los que mi padre iba a vender y que cambiaron muy rápido. Se modernizaron, se llenaron de supermercados, grandes cadenas comerciales y dejaron de necesitar el oficio de mi padre», cuenta María José Ferrada sobre qué dio pie al nacimiento de *Kramp*. «Quería registrar ese paisaje, esa forma de vida que fue desapareciendo. Hacer una novela sobre los cambios, la fragilidad, lo indefensos que estamos —nosotros, nuestras relaciones, nuestros afectos— frente al paso del tiempo», agrega.

—¿Por qué cree que *Kramp* recibió el premio?

—No lo sé, habría que preguntárselo al jurado. Quisiera que les haya parecido una novela fresca, porque los vendedores eran eso, personajes políticamente incorrectos, vitales, locos; y también una novela sobre la fugacidad, porque lo que aparece en las páginas de *Kramp* —relaciones, espacios— se está acabando en este mismo momento, para siempre y de manera irreversible.

—¿Qué impacto han tenido los premios literarios en su carrera?

—Los premios te dan una seguridad momentánea que es agradable, pero dura poco. Lo que sí hacen concretamente es visibilizar los libros y si los libros se venden, es más fácil vivir del oficio. Esa visibilidad de los libros —que no es lo mismo que la del escritor— es algo que no puedes forzar, se da o no se da naturalmente y los premios definitivamente ayudan.



> GANADOR POESÍA

Bruno Cuneo

Jahuel



EL AUTOR

(1971) Poeta, traductor y académico. Ha publicado *Verano, Ruiz. Entrevistas escogidas, Lucinda, la pista que falta + Paisajes y pantallazos* (en colaboración con la pintora Natalia Babarovic), *Decepciones* (junto a Cristóbal Joannon y Enrique Winter) y *Jahuel*, entre otros. Además editó los apuntes del cineasta Raúl Ruiz, trabajo que dio origen al libro *Diario. Notas, recuerdos y secuencias de cosas vistas*.

Jahuel o Jagüel significa en mapuzungun «agua estancada», «charco» o «poza». Es también el nombre de un pueblo y unas termas situadas al norte de la ciudad de San Felipe. En esta peculiar zona, cargada de simbolismos, se ancla esta obra, repleta de flashes, reflexiones sutiles y la presencia de la muerte como el único problema real para el lenguaje.

FOTO: Sebastián Utreras / Extracto synopsis *Jahuel*, Ediciones Ovelor, 2017.

JAHUEL

—¿Cómo surgió *Jahuel*?

—Surgió como libro —ya que varios poemas los escribí antes de que se agruparan de esa forma— cuando encontré las fotos de la luna de miel de mis padres en las Termas de Jahuel, a comienzos de la década del 70, es decir, cuando constaté mi prehistoria, o mi «escena originaria», como dirían los psicoanalistas. Ese descubrimiento redirecció todo lo que había venido escribiendo hacia una evocación poética de la infancia, la vida familiar y mi carencia de familia propia por ese entonces. La soledad me angustiaba mucho y traté de figurarla recurriendo a las fotos, a los objetos, a la historia de otras personas y a las imágenes dominicales, porque el domingo para un soltero de provincias es siempre un poco terrible. Cuando todas las familias se juntan a almorzar y tú no tienes con quién compartir un plato es cuando más se cansa uno «de ser hombre», como decía Neruda, aunque él estaba pensando en el día lunes.

—¿Dónde instalaría su obra en el cuadro de la poesía nacional?

—En el cuadro de la poesía chilena, así de simple, que es el mejor cuadro que uno pueda imaginar. Es nuestra única tradición artística consistente y está entre lo mejor del continente. Leer a los poetas chilenos, escribir en la lengua de Neruda, de Lihn, de Millán, de Violeta Parra es un privilegio y un estímulo muy grande, pero te deja también en altísimas responsabilidades.

—¿Por qué cree que *Jahuel* ganó el premio?

—Ah, eso no lo sé. El jurado casi siempre justifica el veredicto y todavía no lo conozco.



> GANADOR DRAMATURGIA

Eduardo Luna

Painecur

En 1960, después del terremoto de Valdivia, una comunidad mapuche de las cercanías del lago Budi realizó el sacrificio de un niño para calmar las fuerzas sobrenaturales. En ese entonces, los responsables del acto fueron enjuiciados. Sin embargo, fueron declarados inocentes y el registro del proceso se ha extraviado con el paso del tiempo. En la actualidad, a un grupo de estudiantes de Derecho se le ha asignado este caso para su examen de Clínica Jurídica, pero al carecer del fallo de referencia deben conjeturar sobre la decisión del juez de la época, enfrentándose con sus propios prejuicios.



EL AUTOR

(1982) Dramaturgo y actor. Entre sus obras se cuentan *Cuando Juana conoció a Robert Wilson*, *Todas las aves*, *Niña astronauta* y *Painecur*, que ganó el premio Mejores Obras Literarias del Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Sus obras han sido recopiladas en el conjunto *La imposibilidad del silencio*.

FOTO: Sebastián Utreras / Reseña entregada por el autor.



PAINECUR

Por Eduardo Luna

«Nací en Temuco y viví buena parte de mi infancia en Traiguén. Crecí viendo a los mapuche como una especie de primos, un tanto cercanos y lejanos a la vez. Compartes con ellos, sin embargo la sociedad winka te obliga a pensarte distinto a ellos.

Hace varios años quería trabajar a partir de lo mapuche, pero no tenía muy claro desde qué lugar debía hacerlo. Por lo mismo, la idea durmió hasta que en 2016 le propuse a mis alumnos de actuación trabajar con *Un sol amarillo* de César Brie. La obra relata las consecuencias del terremoto de Aiquile en Bolivia en el año 2006. Buscando información complementaria, llegué a un texto de 1912 titulado *Cómo se comportan los indios en las catástrofes naturales*, revelándose (para mí) el sacrificio humano como una costumbre ancestral para el pueblo mapuche. Luego de ese encuentro, rápidamente llegué al caso del sacrificio de José Luis Painecur en 1960.

Painecur da cuenta de Chile, de sus prejuicios y contradicciones para asumir una identidad surgida del conservadurismo y clasismo propio de la colonia. La obra perfectamente podría constituirse como una reflexión escénica sobre nuestro estado actual y la urgente necesidad de transgredir los patrones heredados. No podemos avanzar si no reconocemos lo que nos antecede culturalmente y, por lo mismo, la obra es precisamente un portal hacia un entendimiento que hemos rechazado históricamente».

Agradecimientos

A todos los autores, editoriales, fotógrafos y diseñadores que facilitaron contenido y material para crear esta publicación, así como también a la sucesión de aquellos autores que ya no están.

A quienes colaboraron con imágenes o registros, como Memoria Chilena, Biblioteca Nacional, Biblioteca Pública Digital, Universidad de Chile, Universidad Diego Portales, Universidad Alberto Hurtado, Fundación Pablo Neruda, Fundación Teatro a Mil, Teatro del Puente, Leonora Vicuña, Marisa Nino, Gabriel Zanetti, María Teresa Salinas, María Inés Zaldivar, Tamym Maulen, Marisol Vera, Pedro Rodríguez, Ángela Hernández, Francisca Siebert, Felipe PoGa y Ninoska Cruzat.

A quienes coordinaron y trabajaron en esta publicación: Javier Correa, Sebastián Astorga, Claudio Vidal, Bernardita Espinoza, Gabriela Cancino y Sebastián Utreras.



**CHILE LO
HACEMOS
TODOS**